

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR:

VOL. XXXII. No. 41
LA HABANA, CUBA,
OCTUBRE 9 - 1938



100¢

011



Cristóbal Colón,

el Descubridor de América, conocía ya las propiedades maravillosas de la madera de guayaco contra muchas enfermedades, especialmente

la Tos, la Bronquitis, la Tuberculosis

El extracto de guayaco, a causa de su gusto y sabor desagradable, ha sido reemplazado desde hace 40 años por el THIOCOL "Roche", desinfectante, calmante, expectorante poderoso y sin peligro, que forma la base del

**F. HOFFMANN-LA ROCHE
& Cie., S. A., Basilea, Suiza**

JARABE ROCHE

COMA Y TIGERAS



No, por ahí no. Quería de servir al fondo. "Colliers".—New York.



Lave los Riñones de Acidos y Venenos

Mejore su salud y ponga fin a las levantadas de noche

Los riñones obstruidos se debilitan y se enferman—la vejiga se irrita—la orina resulta escasa y dolorosa—el sueño intranquilo y con frecuencia hay necesidad de levantarse de noche.

El medio más eficaz, inofensivo y económico de poner fin a todo esto y devolverles su acción natural a los riñones y la vejiga consiste en conseguir en cualquier farmacia un frasco de 40 cápsulas de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarem y tomarlas según las instrucciones. ¡Haga la prueba y no le pesará!

Pero insista en que le den las legítimas y originales Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarem, de Holanda, magnífico diurético y estimulante de los riñones. Recuerde también que otros de los síntomas de los trastornos de los riñones y de la vejiga son los dolores de cintura, los calambres en las piernas, el abotagamiento de los ojos, las manos sudorosas y la nerviosidad.

PAPETERIE

RUE DU TRESORIER PICQ



El dueño de la maleta.—No se preocupe. Nada hay dentro que pueda romperse. (De "Il 420".—Florencia).

—Vamos, no llores. Te estás manchando con tus lágrimas el vestido nuevo. (De "London Option".—Londres).

No piensas tocaciones este... si. He en... mi mujer al "Le Rire".—



¡Pobre humanidad!—piensan los del trío Keds—¡fíjense qué pies más deformes—con el calzado que usa tanta pobre gente.



Piensa, piensa, piensa... Y juntos Don Economía, Don Comodidad, y Don Durabilidad ponen luego manos a la obra...



¡Keds! Ahí está el zapato magnífico: Keds, el zapato tennis ideal para todo el mundo.

Los Keds están diseñados para ser cómodos—están fabricados de lona extra fuerte y goma flexible pero resistente, para ser más durables—son producidos por métodos modernos, para ser económicos—y además son elegantísimos! La experiencia lo prueba, ¡el bolsillo lo comprueba!

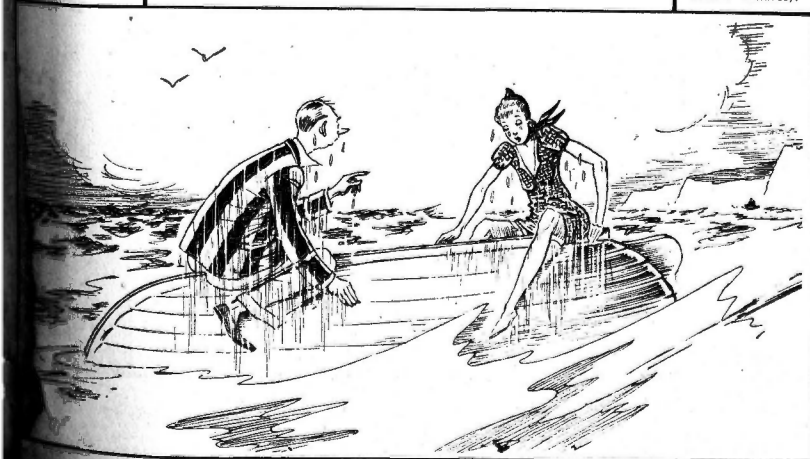


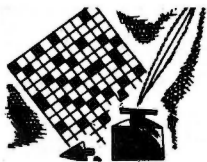
U. S. Keds

Producto de la U. S. Rubber Export Company



Recuerde: Que no todos los zapatos tennis son Keds—Pida siempre Keds a su pelatero.

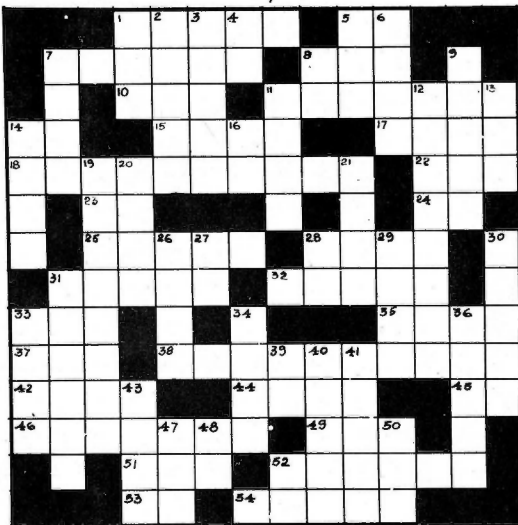




MATANDO EL TIEMPO

A cargo de Luis SÁENZ

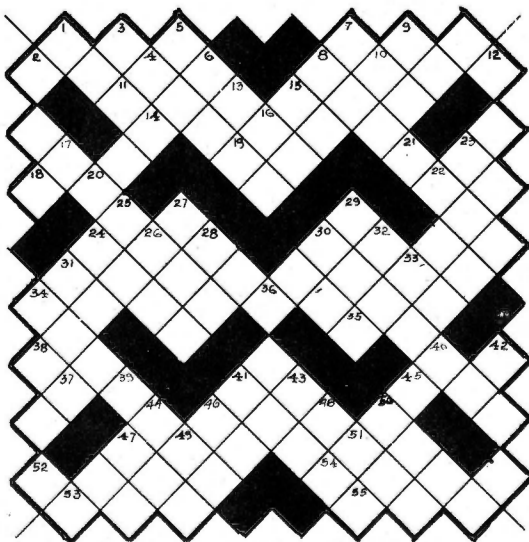
CRUCIGRAMA



- Horizontales:**
- 1—Aspecto de la atmósfera.
 - 5—Divinidad egipcia.
 - 7—Metal blanco y brillante como la plata.
 - 8—Astro luminoso.
 - 10—Emperador de Rusia.
 - 11—Desamarrar.
 - 14—Partes iguales.
 - 15—Acción de tasar.
 - 17—Cada parte que nace del tronco de la planta.
 - 18—Ninfa (Zool.) (Pl.).
 - 21—Adverbio de cantidad.
 - 23—Conjunción copulativa.
 - 24—Contracción.
 - 25—Decreto del sultán de Turquía.
 - 28—Atole.
 - 31—Fetidez de aliento.
 - 32—Rijos o descendencia de uno.
 - 33—Yerno de Mahoma.
 - 35—Renar.
 - 37—Fruta.
 - 38—Armarío, vidriera.
 - 42—Grupo de siete islas del Mar Adriático.
 - 44—Cosa hecha por un agente.
 - 45—Artículo.
 - 46—Hermosear con adornos.
 - 49—Pecado capital.
 - 51—Caso de pronombre.
 - 52—Pasión que atrae a un sexo hacia el otro (Pl.).
 - 53—Interjección de dolor.
 - 54—Nombre fermento.

- Verticales:**
- 1—Fatada que dan las bestias.
 - 2—Curso jaspeado que sirve para bregar el oro.
 - 3—Perteneciente al campo.
 - 4—Diptongo.
 - 5—Chacó pequeño con orejetas.
 - 6—Alero.
 - 7—Casualidad, caso fortuito.
 - 8—Caso de pronombre.
 - 9—Manjar de harina de maíz.
 - 11—Pieza de juego cúbica, cuyas caras están marcadas con puntos.
 - 12—Mujer que vende tamales.
 - 13—Al mismo nivel.
 - 14—Medida inglesa.
 - 16—Adverbio de afirmación.
 - 19—De iniciar.
 - 20—Tratamiento que se da a los reyes en algunos países.
 - 21—Cercado de varas entreteladas.
 - 28—Búfalo.
 - 29—Regala, otorga, cede.
 - 32—Terminación verbal.
 - 35—Impresión que los cuerpos producen en el olfato.
 - 36—Movimiento periódico de las aguas del mar.
 - 31—Acción y efecto de olvidar.
 - 33—Salón para dar clases.
 - 34—Humor que fluye de las lagas.
 - 36—Colección de mapas geográficos.
 - 39—Prelijo.
 - 40—Paciente.
 - 41—Hermano de Moisés y gran sacerdote de los hebreos.
 - 43—Que se expresa por medio de la palabra.
 - 47—Célebre mariscuit de Napoleón.
 - 48—Primera carta de la baraja.
 - 50—Aitar.
 - 52—Diptongo.

CRUCIGRAMA DOBLE



- Horizontales:**
- Números impares.
- 1—Prep. insep. que significa por.
 - 7—Terminación que se añade a los nombres cardinales mayores de 10.
 - 11—Uno de los órganos esenciales de la telegrafía sin hilos.
 - 17—Símbolo del antimonio.
 - 19—Apócope de uno.
 - 21—Consonante doble.
 - 25—De ser.
 - 31—Cuerpo celeste opaco, que sólo brilla por la luz refleja del sol. (Pl.).
 - 35—Lengua antigua.
 - 37—Moneda de cobre de los romanos equivalente a siete céntimos.
 - 41—Interjección.
 - 45—Prep. insep. que denota fuera, negación o privación.
 - 47—Esquivar la dificultad, huir.
 - 53—Sufijo aumentativo.
 - 55—Yunque pequeño.
- Verticales:**
- Números impares.
- 3—Instrumento musical.
 - 5—Sufijo aumentativo.
 - 7—Partícula inseparable.
 - 9—Apócope de valle.
 - 13—Pronombre personal.
 - 15—Preposición.
 - 23—Flor.
 - 27—Labiérnago.
 - 29—Sufijo de diminutivo.
 - 31—Cuerpo delgado y rígido que termina en punta aguda.
 - 33—Orilla de la calle.
 - 39—Arbusto leguminoso cuyas hojas se usan en infusión como purgante.
 - 41—Letra.
 - 43—Preposición inseparable.
 - 49—Artículo.
 - 51—Símbolo del litro.

- Horizontales:**
- Números pares.
- 2—Vestidura que usan los abogados, etc.
 - 8—Icono.
 - 14—Caja grande que sirve para guardar toda clase de objetos (Pl.).
 - 18—Interjección.
 - 22—Preposición inseparable.
 - 24—Voz para levantar a los niños.
 - 30—Sitio o fundado.
 - 34—Dícese del sembrado que ha nacido con desigualdad.
 - 38—Letra griega.
 - 40—Conjunción copulativa.
 - 44—Instrumento musical de cuerdas.
 - 52—Antipatía y aversión.
 - 54—Relativo o perteneciente al hueso.
- Verticales:**
- Números pares.
- 2—Palo seco encendido.
 - 4—Símbolo del gallo.
 - 6—Terminación verbal.
 - 8—Diptongo.
 - 10—Símbolo del cesto.
 - 12—Hortaliza.
 - 16—Símbolo del cobalto.
 - 20—Producto gaseoso que se desprende de una combustión incompleta.
 - 22—Nombre masculino.
 - 26—Letra.
 - 28—Contracción.
 - 30—Símbolo del samario.
 - 32—Imperativo de ir.
 - 34—Perteneciente a la raza aria.
 - 36—Conjunto del reino inorgánico de un país.
 - 42—Distráido, lelo.
 - 44—Letra griega.
 - 46—Diptongo.
 - 48—Adverbio de negación.
 - 50—Pronombre.



SIGUIENDO AL MUNDO



Una bondadosa dama que vive en un departamento de Nueva York decidió que su acción benéfica del día sería recoger algunas de las hormigas que corren por su jardín y llevarlas al oso hormiguero del Jardín Zoológico, sabiendo, como todos los que han leído los textos de zoología, que esos animalitos se perecen por las hormigas.

Reunió un centenar de ellas en una bolsa de papel y se fue muy contenta al Zoo de Bronx. Cuando se preparaba a sacudir la bolsa en la jaula del oso hormiguero, un cuidador corrió y le dijo: —¿Qué trae ahí, señora? —Hormigas—contestó muy tranquilla.

—¡Dios mío! ¡No se las dé!—gritó desesperado el otro— No tiene que comer hormigas.

Parece que Dither, el oso hormiguero del zoo, se mantiene con una dieta preparada que incluye carne picada, huevos y leche condensada. El cuidador está convencido de que le gusta más eso que las hormigas, porque éstas van y vienen por su jaula todo el tiempo más que el oso hormiguero—que ha venido a desmentir su propio nombre—les preste la menor atención.

El famoso "Death Valley Scout", el millonario escocés-norteamericano que va cada cinco años a Nueva York, donde la gente se desespera desde hace un cuarto de siglo por conocer el origen de su misteriosa y enorme fortuna que gasta a manos llenas, empleó cinco años y dos millones de dólares en edificar su castillo del Valle de la Muerte, situado en el cañón de Grapevine, en el Far West norteamericano.

Es un magnífico palacio, en parte normando, en parte hollywoodesco, si-

tuado en ese valle que es el lugar más bajo y más cálido de Estados Unidos, a 80 kilómetros del ferrocarril más cercano. Se compone de nueve edificios como torres de una blancura deslumbrante, reunidos por una red de pasajes subterráneos y techados con tejas coloradas. Se llega al castillo cruzando puertas de madera y hierro forjado y un puente tendido sobre un lago artificial. Muros de cemento triples lo aislan contra el calor del desierto, que a veces alcanza 48 grados. En su interior hay establos suficientes para alojar a un ejército de caballería; un enorme living-room en que hay una caída de agua; una sala de música de dos pisos equipada con un órgano de 50,000 dólares, etc.

Un túnel de vidrio que sigue la costa del lago tiene una hermosa vista bajo el agua, iluminada en colores por la noche. Innumerables fuentes, palmas y un templo italiano adornan los diversos jardines.

* Nadie se sorprendió más por el interés que despertó en todo el país el primer baile organizado por Mrs. Creighton Burnham en la Escuela Industrial de Oklahoma que la propia organizadora. Mrs. Burnham es la superintendente de esa escuela, en que 276 muchachas acusadas de robo, incendio intencional y tentativa de asesinato se alojan y trabajan. Después de enseñarlas mejor comportamiento dentro de la cárcel-escuela y de alentarlas, por un sistema de recompensa, Mrs. Burnham proyectó un sábado por la noche dar un baile al que asistirían las 38 muchachas que tenían mejores "puntos". A él invitó a gran número de jóvenes seleccionados de universidades y colegios cercanos en base a recomendaciones de profesores, padres y sacerdotes. El baile fue un éxito, y su repetición ha dado lugar a varios "flirts" perfectamente honestos, de los que se han derivado a su vez algunos noviazgos.

* De todas las cosas que usted lleva, la expresión es la más importante. La próxima vez que se vea al pasar en la vidriera de una tienda o en el espejo de un mostrador, deje de mirar como tiene la corbata o el sombrero y fíjese cómo es la expresión que tiene entre una y otra. Entonces verá si no vale la pena gastar un poco de tiempo y de esfuerzos a fin de cambiar esa mirada de sombría firmeza por algo que sea más atrayente.

* Nicolás Tesla, el famoso sabio a quien se deben, aun antes de Marconi, algunos de los descubrimientos importantes en la generación y comunicación de energía eléctrica, y que actualmente vive en Estados Unidos, festeja todos los años su aniversario reuniendo a los periodistas y anunciándoles alguna nueva invención destinada a revolucionar el mundo científico, el cual algunas veces lo discute por cierto apasionadamente. Este año cumplió 82, pero ha postergado la fiesta por un mes "porque pronto tendrá listo un invento que asombrará al mundo".

FITINA

El tónico científico



¡QUÉ BUENA ES LA VIDA CUANDO SE GOZA DE BUENA SALUD!

En efecto, de la buena salud depende en gran parte todo lo agradable de la vida—el bienestar... la felicidad... el éxito... ¡De cuánta importancia es, por tanto, conservar la salud!

Las más distinguidas autoridades médicas de ahora recomiendan dos cosas primordiales para proteger eficazmente la salud:

1.—Hacerse examinar por un médico de cuando en cuando, para asegurarse de que el organismo está funcionando normalmente. 2.—Evitar los trastornos del aparato digestivo, porque son los causantes de un gran número de enfermedades.

Para evitar y corregir los trastornos del aparato digestivo, nada hay que pueda compararse a la Leche de Magnesia de Phillips. Es el más suave, eficaz y seguro "regularizador" y por eso los mé-

dicos la recomiendan con entera confianza para todas las edades.

La Leche de Magnesia de Phillips elimina las verdaderas causas de los trastornos digestivos, gracias a su triple acción:

- 1.—Analiza el contenido del estómago, neutralizando el exceso de acidez.
- 2.—Limpia suavemente el delicado tubo intestinal.
- 3.—Tonifica todo el aparato digestivo.

Ahora también en forma de tabletas, bajo el nombre de MILMA. Cada tableta equivale a una cucharadita de Leche de Magnesia de Phillips. A los niños les encanta tomar las tabletas MILMA porque tienen un sabroso sabor a menta. Y resultan muy cómodas para los adultos, porque pueden llevarse consigo fácilmente.

REUMATISMO

Lo que todos los reumáticos deberían preguntarse

¿Por qué me atormentan los atroces dolores del reumatismo?

¿Por qué están mis coyunturas doloridas y rígidas?

¿Por qué siento los músculos como si estuvieran anudados?

Millares de personas de mi edad viven en las mismas condiciones que yo, y sin embargo, no sufren como yo.

La respuesta es:

OBSERVE SUS RIÑONES

Los riñones son maravillosos filtros que eliminan los desechos que se forman constantemente en el cuerpo. Pero si sus riñones flaquean, ya sea a consecuencia de un enfriamiento, debilidad, enfermedad o exceso, usted no tardará en observar que algo anda mal. Primero, punzadas en los miembros, dolores de cintura, orina turbia o recargada de residuos. Luego aparecen dolores en las coyunturas y músculos.

Desde luego, ningún alivio verdadero podrá obtenerse mientras la causa de la presencia de impurezas en la sangre—deficiente actividad de los riñones—no sea combatida en forma.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga se elaboran especialmente para restablecer los riñones enfermos. Obrando en forma suave pero eficiente, vuelven los riñones a la normalidad, reducen la inflamación y los activan, a fin de que pueden llevar a cabo su trabajo de eliminar los desechos del organismo. Sus dolores reumáticos no tardarán en desaparecer.

No espere más para iniciar su tratamiento con las—



Los riñones debilitados permiten que se acumule el ácido úrico.

Píldoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga



Haced del Desayuno una Fuente de Energía



Un niño activo suele brincar y correr el equivalente de 19 kilómetros en un día. Esta vigorosa actividad causa un gran desgaste de energías... hace imperativo un desayuno que reúna condiciones de gran nutrición.

Kellogg's Corn Flakes proveen el alimento productor de la energía necesaria para una mañana activa. Y no hay niño ni persona mayor que pueda resistirse al sabor incitante de estas hojuelas



de maíz color de oro. Siempre frescas—siempre crepantes. Sirvalas con leche y azúcar.

Les conviene tomar más leche

Toda madre moderna reconoce la importancia de la leche en la dieta del niño. Incite a su niño a tomar más leche, dándole Kellogg's Corn Flakes a menudo. Son fáciles de digerir a cualquier hora del día. De venta en las tiendas de comestibles

¡El Preferido de toda madre moderna!

La OPINIÓN

Publicamos a continuación el angustioso grito de Nuevitas, la ciudad sin agua.

No necesita comentarios la exposición. No podríamos añadir nada a la elocuencia de los hechos.

EL PUEBLO PIDE AGUA

Nuevitas está pasando las angustias de la sed y clama por agua. Los aljibes de donde nos surtíamos se secaron hace meses y nuestra situación es pavorosa, desesperada.

No hubiera obligado a abandonar nuestros hogares a no ser por el acto magnánimo de los Ferrocarriles Consolidados, que preside un americano que quiere a los cubanos—Horacio Rubens y que administra Mariano Cibrán, que oyó a tiempo el clamor de un pueblo sediento y autorizó el envío inmediato de carros tanques que llegaron primero a razón de uno diario, luego dos, más tarde tres y finalmente además de los carros tanques, ha permitido conectar plumas de agua pública en la estación del ferrocarril y en el cruceo del número uno. Si la aguada del ferrocarril se interrumpe o por cualquier motivo no pudiéramos disponer de la misma, tendríamos que emigrar inevitablemente a lugares donde la madre Naturaleza sea más pródiga o donde las clases representativas se ocupen con interés de aquellos que prestaron sus concursos para ellos y en las posiciones que hoy ocupan y donde se mantienen gracias a las generosas contribuciones e impuestos que el pueblo paga. Marchamos en franco proceso de retroceso. Cada día nos alejamos más de la vida normal propia de los pueblos civilizados.

Verguenza da contemplar la "caravana de harapientos", como nos calificó un periódico habanero, que utiliza para transportar el agua que usa su familia procedimientos primitivos, los mismos que usaron nuestros antepasados.

¿Debemos acaso conformarnos con semejante estado de cosas los nueviteros, que contribuimos generosamente con importantísimas cantidades por conceptos de embarques de azúcares, mieles, minerales, sales, aprovechamientos forestales e importaciones? ¿Que contamos para nuestro orgullo con una de las bahías naturales más perfectas del mundo? ¿Que tenemos en Puerto Tarajá el primer puerto exportador de azúcar del mundo, que disponemos de una magnífica terminal en Pastelillo y de un buen apostadero naval?

¿No es acaso vergonzoso que siendo todo realidad, no tengamos Nuevitas una sola obra costeadora por el Estado?

NUESTRO ACUEDUCTO ES SIN LUGAR A DUDA LA OBRA MAS IMPRESCINDIBLE DE TODA LA PROVINCIA Y ACASO DE TODA LA REPUBLICA.

No debe aplazarse más su comienzo.

Si hay un solo peso que debe dedicarse al comienzo de la misma. Es lo único justo, lo único humano. Año tras año hemos clamado por agua sin ser oídos. Hemos esperado pacientemente y hemos sufrido callados la carencia de

tan precioso líquido. Ya es hora de que nuestro trascendental problema se resuelva.

Que los que pueden resolvernos escuchen y nos atiendan. Que las obras iniciadas por los particulares las sigan los particulares, pero la obra imprescindible y la obra la cual debe dedicarse el dinero disponible es el acueducto para el pueblo de Nuevitas.

Lo pide el pueblo y porque el justo y es humano debe atenderse.

(La exposición viene firmada por numerosos personalidades, representaciones de los organismos obreros).

COMITE CONTRA LOS MONOPOLIOS DE TRABAJO

Ciudad, 1 de septiembre de 1934.

Señor Director de CARTELES. Confiando en la generosa hospitalidad que CARTELES brinda a toda idea nueva y a todo noble empeño, el Comité Contra los Monopolios de Trabajo viene a resaltar la esta prestigiosa y popular publicación traslade a la opinión pública y al Gobierno en particular las reivindicaciones que justifican su nombre y su razón de existir.

Habiendo en muchas industrias y comercios dependencias del Estado, personas que ocupan más de una plaza o empleo, trabajando de día en un lugar y de noche en otro o que trabajan horas extraordinarias en la misma casa, y habiendo también multitud de trabajadores desocupados sumidos en la más dolorosa miseria, este comité surge como producto de una necesidad vital de la sociedad y merece tener el apoyo de todos los sectores y personas conscientes por ser sus aspiraciones humanísimas y sobradamente justas.

Concretamente, este comité lucha: A) Por que ningún obrero o empleado ocupe más de un puesto o empleo en la misma o distinta casa. B) Por que tampoco trabaje horas extraordinarias durante las mismas para los compañeros desocupados. C) Por el riguroso cumplimiento de la ley.

ALMORRANAS

El terrible tormento y los sufrimientos ocasionados por las almorranas pueden aliviarse instantáneamente y remediar en poco tiempo con el uso de Ungüento Cadum. Haga por conseguir una caja en seguida. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

Hermosee su Cutis Rápida y Fácilmente Con Cera Mercolizada

Cuanta vez usted observe una tez lozana y hermosa, tenga la seguridad que nulen la luce, ha completado ese irresistible belleza con la Cera Mercolizada que da a cualquier cutis el máximo de belleza obtenible. La Cera Mercolizada convierte suavemente la capa de piel exterior vieja y descolorida en diminutas e invisibles partículas, eliminando toda impureza cutánea que da a cualquier cutis un aspecto claro, de suavidad aterciopelada y con resplandeciente color natural. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada.



4338
2514
2824

CONFÍENOS SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

LA JENA

de 8 horas, impidiendo que en muchas industrias y comercios el mismo equipo de obreros siga trabajando "un rato más". D) Por que los ocupados "cojan" el descanso anual en "tiempo" y en dinero, dándole a "chance" a sus compañeros sin trabajo. E) Por que se haga cumplir la división del trabajo en todos los talleres y establecimientos, impidiendo, por ejemplo, que un planchador haga de lavandero o mensajero; un dependiente de "tidador"; un cajista de maquinista; un enfermero de sirviente; etc. y viceversa. F) Por que ningún jubilado, pensionado, militar retirado, etc., pueda ocupar empleo de ninguna clase. G) Por que ninguna persona que tenga renta; mayores de cien pesos pueda ocupar ningún empleo público o privado. Por su puesto que quedan exceptuados de estas demandas los cargos declarados honoríficos o que por su carácter técnico no haya persona capaz para ocuparlos.

No se necesita una gran perspicacia para comprender la trascendencia que para el problema del desempleo tiene la cuestión del acaparamiento de trabajo. Si la implantación de los tres turnos o las 8 horas en los ingentes atenua en la zafra dicho problema, una amplia y enérgica acción del Gobierno contra el monopolio de trabajo resolverá en más de un día la desocupación en Cuba. Precisamente está sobre el tapete de la actualidad el nuevo plan económico del Gobierno tendiente a reducir el Presupuesto en 6 millones de pesos para transferirlos a obras públicas, en las que se ocupen los sin trabajo. Aunque el señ. Alarcón al plan en general nosotros creemos que no se debe "desocupar" a los empleados públicos, como ya se está haciendo, para ocupar a los sin trabajo. Nosotros opinamos que en el sector de la burocracia el Gobierno debe empezar por desalojar a todos los que tienen otros trabajos y mejores rentas de que vivir.

En síntesis, nosotros opinamos que si el Gobierno quiere acabar con el desempleo debe: Primero: dictar rápidas y drásticas medi-

das contra el monopolio de trabajo, haciendo cumplir todas las leyes que le afectan y promulgando cuantas se necesiten para impedirlo totalmente. Y segundo: reforzar con su plan económico de los 6 millones el Fondo de Auxilio al Desempleo, que crea la Ley Supletoria del Desempleo, del representante Ducassi Mendietta.

Restamos decir que nuestro movimiento es tan importante, y más justo—pues no quita a nadie la comida, sino que la comparte—que el movimiento de los nativos; pero que necesita para triunfar de la movilización militante de todos los interesados.

Tiene la palabra el Gobierno. Tienen la palabra los obreros y empleados sin trabajo. Tiene la palabra tanto profesional sin ocupación mientras otros no desabsten. Tiene la palabra tanto joven capaz, hombre o mujer, que se muere de miseria mientras otros comen a dos, y hasta a tres, carrillos, como unos verdaderos monstruos.

Tiene, CARTELES, nuestro agradecimiento. AGUSTIN ALARCON, Secretario general.

COMENTARIO.—Difícil problema el que plantea nuestro comunicante, porque aunque la solución descansa en el sentido común y en un noble altruismo, ataca por otra parte el egoísmo humano, que es el imperativo determinante en el hombre.

La medida propuesta "no quita a nadie la comida, sino que la comparte", dice el señor Alarcón. Pero en esa generosidad estriba precisamente su flaqueza. Porque el ser humano no comparte voluntariamente su plato sino con aquellos de su pequeño círculo que les son queridos. Veinte siglos de civilización cristiana no han logrado generalizar aún el desprendimiento y la caridad.

Si los que trabajan estuvieran dispuestos a compartir su labor con los que no tienen trabajo, no habría desocupados en ningún país del mundo. Pero todos los intentos hasta ahora efectuados para lograr esta repartición de beneficios han resultado baldíos.

Trabajando el obrero y empleado una mitad de la jornada, la otra mitad de día empleo ancha-mente a todos los desocupados del mundo. Pero el quid está en la partición que habría que hacer del salario. Todos están dispuestos a sacrificarse, trabajando sólo cuatro horas en vez de ocho, por ejemplo, siempre que por esas cuatro se les siga pagando lo que ganan por ocho.

Y, de igual modo, nadie quiere privarse de desempeñar dos o tres cargos a la vez, si ello ha de implicar privarse también de los salarios de tales cargos. Porque nadie cree tener lo suficiente. Las necesidades todas, tanto las perentorias como las que crean el deseo, son siempre mayores que los medios de satisfacerlas.

Sólo una regimentación estricta por parte del Estado podría lograr lo que pretende nuestro comunicante. Y en tal caso, no sabemos si el remedio no resultaría a la postre peor que la enfermedad. Porque mataría a la larga, la iniciativa y ambición de los fuertes, en beneficio de la mera manutención de los débiles. Y falta saber lo que sería del homo sapiens el día en que se le yugulasen sus imperativos biológicos más acusados.



PARA LA SED NO HAY OTRA

Es muy natural tener sed, sobre todo en días calurosos; y para calmarla lo ideal y lo indicado es una Coca-Cola bien fría—la solución definitiva al problema de la sed. Convéngase ahora mismo.

HABANA CÍA. COCA-COLA, S. A. SANTIAGO



Permítame Probarle en 30 Días Cómo puedo yo Enseñar a Ud.

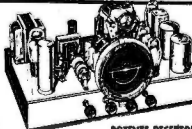
RADIO Y TELEVISIÓN



RECIBE ESTE EQUIPO
Con Su Enseñanza
SIN COSTO ADICIONAL



COMBINACIÓN DE INSTRUMENTOS
DE PRUEBA. Lo ayuda a empezar su negocio dándole esta combinación de oscilador Generador de Señales y Probador de Bulbos.



POTENTE RECEPTOR
10 Grandes Equipos de parte de Radio e instrucciones completas para llevar a cabo experimentos de práctica y conocer diferentes circuitos... al final tendrá usted este potente receptor de 8 bulbos.

APRENDA RADIO en Su Propia Casa en Sus Horas Libres

SEA Ud. un experto en Radio y obenga grandes ganancias. Trabajo interesante, fácil de aprender —en su propia casa— por medio de mi famoso Sistema. No se requiere experiencia previa.

Radio es una de las industrias de más rápido desarrollo en el mundo. Demanda inmediatas para un gran número de expertos. Enseño a Ud. todas las materias relacionadas con Radio—inclusivo Televisión, Películas Sonoras, Sistemas de Amplificación, Onda Corta y Larga, Diseño y Construcción de Aparatos, Instalación, Reparación, etc. Le envío Lecciones especiales prácticas que le enseñan cómo llevar a cabo multitud de trabajos en su localidad. Cientos de mi alumnos ganan, a medida que aprenden, lo suficiente para pagar el costo de su coligatura y les sobra lo necesario para atender sus gastos personales. La distancia que nos separa no es obstáculo. Mi Método de Enseñanza, conocido internacionalmente, lo mantiene siempre bien provisto de lecciones. Mande hoy mismo el cupón pidiendo mi folleto ilustrado de 44 Páginas, GRATIS.

C. H. MANSFIELD, Presidente
Hollywood Radio & Television Institute 973
810 West 6th St., Los Angeles, Calif., E. U. de A.

LIBRO GRATIS

Desee una prueba de cómo podrá obtener un empleo bien remunerado por medio de mi sistema de entrenamiento. Sin obligación de mi parte, envíeme a vuelta de correo su libro de 44 páginas GRATIS.

NOMBRE _____
DIRECCIÓN _____

Anticalculina Ebrey



El diurético vegetal perfecto, mantendrá sus riñones, hígado, vejiga sanos y limpios, devolviéndoles el vigor y lozanía de una eterna juventud. Insuperable en casos de albuminuria, pedrea, ácido úrico, hinchazón, reumatismo, trastornos de orina. Pida siempre Anticalculina Ebrey.

Othersills

Elimina el malestar del estómago al viajar

AGRADEMOS AL TURISTA

Dos Señoras Opinan...



Robert TAYLOR desde chiquito sintió inclinación por el bozeo. (Escena de la realística película "Ruge la multitud". (Foto M.-G.-M.)



Una escena de la movida película "Ruge la multitud", donde Robert TAYLOR da y recibe los más formidables golpes de su carrera.



Los dos superbos veteranos Claude RAINS y May ROBSON en el hermoso romance "Four daughters", de la Warner Bros.



La nueva generación de aristas va chá hacia la conquista. Priscilla LEE, Rosemary LANE, Lola LANE y G. PAGE en el hermoso romance "Four daughters", de Warner Bros.

Por Mary M. SPAULDING

NATURALMENTE, cada día no pueden salir obras monumentales de los talleres de Hollywood. Además, lo ha por causar inquietud y fatiga el espíritu.

—Tienes razón. A mí que me den películas sencillas, con ambiente humano y que me distraigan. Que logren suavizar las asperezas de la vida ordinaria. Que no me hagan pensar mucho. Esos temas filosóficos o demasiado "sofísticos" me quitan el sueño. No los comprendo y el esfuerzo por comprenderlos me agota.

—Entonces, si quieres pasar dos horas y pico en una atmósfera amable y distraerte, no dejes de ver la película de la Warner titulada *Four daughters*. Es deliciosa. Sobre todo, te hace recordar lo más bello de la vida: los años juveniles y frescos.

—¡Ah! Pues la veré. ¿Pero es posible que dure dos horas y pico?

—No, no. Es película corriente de una hora o un poco más. Pero te iba a recomendar también *Ruge la multitud*. Está Taylor para comérselo.

*
Todo eso, lector, lo escuchamos en un tranvía. Hubiéramos pasado el tiempo absorbidas en el libro que nos sirve de compañero en esos viajes en que la masa neoyorquina se aprieta y estruja, con un afán incomprensible de llegar a un punto determinado. Pero, esclavos de la costumbre, al oír

la discusión de un tema cinematográfico cometemos la indiscreción de distender las orejas y prestar oídos.

Hicimos una nota mental y nos proponemos visitar los dos coliseos en que pasan simultáneamente las películas mencionadas.

Muchas veces la opinión de dos muchachas que comienzan a mirar la vida bajo aspectos más sabrosos, ofrece un sabroso campo para estudiar la psicología del espectador. Por tratarse de dos solteras—esa impresión nos causa nuestras dos compañeras de viaje—no nos sorprende que alaben la labor y apariencia de Robert Taylor. Pero por tratarse así mismo de dos criaturas que comienzan a encanecer, nos convertimos de que la película *Four daughters* (literalmente *Cuatro hijas*) debe ser buena. La razón es obvia. Una mujer en plena decadencia casi nunca encuentra bien lo que hace otra mujer más joven. Y en la película *Four daughters* trabajan cuatro muchachas de magnífica belleza e insólita juventud.

Primero tomamos asiento en el teatro en que se exhibe *Ruge la multitud*, donde, según nuestras vecinas del día anterior, "Robert Taylor estaba para comérselo".

Aquellas dos señoras tenían hasta cierto punto, razón. Aunque la labor de Taylor no despertará en nosotros exactamente inclinaciones canibalescas, hay que admitir que la historia, la labor de



Un bello momento romántico en el film "Ruge la multitud". La pareja: Robert TAYLOR y Maureen O'SULLIVAN.

(Foto M.-G.-M.)

Sin afectación, y probando la dureza de sus puños, Robert TAYLOR cosecha un nuevo triunfo en el fotodrama "Ruge la multitud".

(Foto M.-G.-M.)

exigencias del libreto, aparece tal como lo hemos visto en la vida real: bajo las más encomiásticas características de un hombre plebiscitario de virilidad, sin refinamientos de señorita.

Ni maquillaje ni maneras suaves. Un boxeador que muere el polvo y que aparece en casi todas las escenas con el rostro manchado por el lodo y los bíceps en manifiesta actitud agresiva. Bañado en sudor. Robert Taylor capaz de probar que la Naturaleza estuvo perfectamente acertada al colocarlo entre los especímenes machos de la creación.

La reacción del público no ha podido ser más favorable. Robert Taylor logró como ningún otro actor después de Rodolfo Valentino, la idolatría popular. Y gracias a la envidia o a un sentimiento más sordido aún, salieron muchos detractores que hincaron su diente en el punto más sensible de un representante del sexo feo: su masculinidad.

El público en su inmensa mayoría no es iconoclasta. Prefiere mantener a sus ídolos en el altar de la idolatría tanto tiempo como sea posible. Robert Taylor comenzaba a caer cuesta abajo, por las odiosas insinuaciones. Y súbitamente, gracias a una buena historia que le ofrece oportunidades de desmentir cualquier opinión ingrata a ese respecto, Robert vuelve a ocupar un puesto de ho-

artista y la dirección de la película son dignas de encomio. Halaga en nosotros la tendencia quijotesca. Sentimos gratitud hacia la Metro-Goldwyn-Mayer que ha dado a Robert Taylor una oportunidad sonora de probar que es todo un hombre. Desacredita totalmente ciertas burlas mal intencionadas respecto a la "belleza" del actor. Robert Taylor, que ya una vez manifestó a la Prensa neoyorquina que los hombres que se consideraban "bonitos" no tenían la enorme pelambre que tiene él en el pecho, da y recibe los más preponderantes bofetones. Robert Taylor, para seguir fielmente las

TANGEE ME DEMOSTRÓ QUE UN BUEN LÁPIZ LABIAL ES ALGO MÁS QUE SIMPLE PINTURA. TANGEE REALMENTE AVIVA EL COLOR NATURAL.



Tangee no es un lápiz labial común. Al aplicarse a los labios, cambia, como por magia, hasta tomar el tono grana que mejor armoniza con el rostro de toda mujer. Aviva el color natural. Además, es permanente y, por su base de Cold Cream, conserva la suavidad y lozanía de los labios.



Colorete y Polvo que también armonizan

La misma propiedad de cambiar de tono caracteriza Polvo Facial Tangee, que acentúa el tono natural y la frescura de la tez.

Las mejillas recobran ese tono rosado que se ve natural e individual cuando se avivan con Colorete Tangee (Crema o Compacto).



Pintados

Con Tangee

El Lápiz de más Fama

TANGEE

Evita aspecto pintoreado

*** PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A RICARDO O. MARINO.**
Aplado. 1936. Habana.
Sirvase enviarme el tuche Tangee siguiente contenido: Lápiz Tangee, colorete compacto, Crema colorete y polvo facial. Incluyo 10 centavos en sellos del correo de Cuba

de un centavo, o en sellos de ml país por su valor equivalente.

Nombre

Dirección

Ciudad País

¡CUIDADO!
Rehuse imitaciones. Exista Tangee Natural Para matiz más vivo del Tangee Theatrical.

nor en la admiración popular, especialmente entre las féminas, que es lo que más puede interesar al joven actor.

Aparte del factor Taylor, la película en cuestión es buena. Lo único en ella espectacular son las escenas de boxeo. Lo demás es humano y sencillo, quizás un poco local, pues la acción entra dentro de la psicología, gustos y costumbres norteamericanas, pero los temas humanos tienen en todas partes las simpatías del público.

Maureen O'Sullivan se limita a ser bonita. Nada más se esperaba de ella, y cumple su cometido con discreción y buen gusto. Maureen no es de las actrices que llegan un día a la meta de la gloria por una manifestación prodigiosa de emoción. Es una chiquilla que aparece, deja una impresión agradable en el espíritu, halaga el sentido de la vista, y vuelve a desaparecer sin que notemos su ausencia.

Pero queremos agregar algo más simpático a nuestro simpático actor Robert Taylor, porque desde el día en que entrevistamos al muchacho de Nebraska nos consideramos, quiétescamente, defensores ardientes de su causa.

Cuando Robert comenzó a triunfar en el cinema alguien publicó una biografía del joven actor, en

la cual se le daban atributos casi divinos. Robert, según aquella nefasta biografía, había sido siempre, desde el momento de nacer, un chico perfecto, modelo en el hogar, en las clases, en la calle. ¡Que decimos en la calle! Robert Taylor había vivido siempre acogido, con el temor de las cosas frías, bajo la falda maternal.

Según aquella historia, tan perfecto era el niño que su personalidad adquirió una monotonía espantosa. Los nenes "que no rompen un plato" (fusamos la nostálgica frase familiar) acaban por hacerse odiosos. Semejante biografía hizo mucho daño a Taylor.

Y he aquí que hoy el mismo Robert nos dice que lo más que gustó de la película *Ruge la multitud* es que pudo darse golpes con otros mozos como él, todo lo cual le recuerda las "biaburas" de su infancia. El rostro ensangrentado, el cuerpo molido por los golpes, los labios rajados por una buena trompada, eran oportunismas reminiscencias de sus primeros años en Nebraska. Cuando el productor Sam Zimbalist anunció al joven que iba a aparecer en una película de boxeo, luchando en buena ley con legítimos boxeadores como Maxie Rosenblum, Jimmy McLarnin, Patsy Perroni y Mickey McAvoy, Robert vio los cielos abiertos. Indudablemente no conocía las re-

glas que rigen el boxeo. Sabía que podía salir del ring con unos cuantos dientes de menos; pero aceptó jubilo. El director quiso que tuviera los golpes por él. Robert se negó obstinadamente. En cambio comenzó a practicar diariamente y a entrenarse para el realismo de las peleas que le esperaban. El resultado ha sido satisfactorio. Si en el ring de policía que *Ruge la multitud* se dan golpes monstruosos al héroe de la historia, lectores, os aseguramos que Robert Taylor recibe los golpes como todo un hombre. Y también, siguiendo la pauta del manuscrito, Robert se da el gusto de propinar sendos *uppercuts* a sus contrincantes.

Posiblemente en esta fase del film se basaban las dos solteronas del tranvía para asegurar que "Taylor estaba para comérselo"...

Después nos lanzamos a comprobar que la película *Four daughters* era lo que nuestras vecinas aseguraban.

Si no fuese por la circunstancia de haber escuchado estas dos opiniones tan enlazadas una a la otra, la película a que hacemos referencia debía ser comentada en un artículo especial. Porque merece los honores de una crítica exclusiva.

De ella podíamos decir, como síntesis de nuestro análisis, que presenta un aspecto de la vida con el cual sueñan todos los padres. El hogar sencillo, vibrante de vida, risa, juventud, sazonado por las pequeñas tragedias inherentes a la vida misma, es, o debía ser, el anhelo de cada familia.

Las bellísimas hermanas Lane (Rosemary, Priscilla y Lola), asesoradas dignamente por Gale Page, presentan el cuadro más encantador que recuerdan nuestros ojos. Es la sinfonía de la belleza y de la juventud. Es la castidad exquisita sin mojistería. Es la familia que ha dejado de existir hace mucho tiempo, y que nada podrá hacer revivir, porque lo haría imposible el vértigo de nuestro siglo de libertad y libertinaje.

Four daughters es un obelisco levantado al pasado. Las cuatro muchachas que desgran sus risas y vierten sus lágrimas; que monopolizan la atención del espectador sin un instante de cansancio, son cuatro poemas. De estas bellísimas criaturas podemos decir que son "toda llena de gracia, como el Ave María...". Son los tipos característicos de la nueva generación del cinema: naturales, inteligentes, con la educación técnica y artística que muchos veteranos del teatro no han podido aún llevar a la pantalla.

La primera de las hermanas Lane que triunfó en la pantalla fue la rubia Priscilla. Las otras cuatro siguieron inmediatamente el ejemplo de la primera y actualmente son cinco figuras importantes en el elenco juvenil de la Warner Brothers. En esta película, empero, sólo tres de ellas aparecen con Gale Page, que por sí sola bastaría para dar atractivo a un film. Si la historia no fuera tan original, exquisita y encantadora, la presencia de elementos como el gran actor Claude Rains, May Robson, Jeffrey Lynn (galán que se hará notar por su belleza y avaragancia) y Dick Foran, bastaría para

FLIT

es la muerte de las CHINCHES

Si la lata no tiene el soldadito, no es FLIT

calificar esta semicomedia como una de las más felices, sentimentales y románticas creaciones cinematográficas.

Michael Curtiz, director de fino temperamento y avanzada visión, ha sabido darle esos toques especiales que caracterizan a las obras maestras. Y sobre todo la película se aleja de los problemas de las fastidiosas complicaciones, tan trilladas en el cinema. El espectador, barómetro fiel de la opinión popular, demuestra su entusiasmo por las obras de argumentos sencillos donde se eliminan tanto como es posible los parlamentos académicos. Si la misión del cine es educar entreteniendo, la película que acabamos de reseñar se ajusta en todo a esa necesidad.

Queda probado, además, que no es preciso recurrir a escenas de crudeza brutal para llevar el romance a la pantalla. Hay tanta frescura juvenil, tal simple coordinación de sentimientos e ideas en *Four daughters*, que la película puede recomendarse como un supremo y acertado esfuerzo para reinvindicar la solemnidad tonterías y los espectáculos aparatosos que nos vemos obligados a sufrir con harta frecuencia.

Four daughters se limita a presentar una familia. Más tarde insinúa el deseo de pertenecer a esa familia y vivir en ese hogar. Podríamos asegurar que cada individuo del sexo masculino que ha contemplado la deliciosa película que tanto entusiasmo provoca en nosotros, se ha dicho para su capota: "Ah, si yo tuviese cuatro hijas así!" Y cada hija, cada mujer, habrá pensado también: "Me gustaría haber sido o ser como esas muchachas".

[Lástima que posiblemente jamás nos encontráremos de nuevo con aquellas dos señoras del tranvía! Nos gustaría estrecharles las manos y confesarles que su sentido crítico es superior al de tantos profesionales en cuyas predicciones cree ciegamente el pobre público que paga su boleto en las taquillas.

AYUDE A SU DENTISTA A QUE LE PROTEJA SU DENTADURA

CREMA DENTAL

KOLYNSO CREMA DENTAL

KOLYNSO

LA MORAL en el hogar

SU ESTAMOS decididos a que en el mundo se establezca una nueva moral, es necesario que comencemos por moralizar nuestra casa. La nueva moral ya hemos dicho muchas veces; que no es como la vieja. La antigua era la hipócrita: "Que se quemé la casa y no se vea el humo", decían nuestras abuelas, olvidando con la facilidad con que han olvidado todas las generaciones las palabras del enorme judío crucificado—aquello de los "se-pulcros blanqueados", sinónimo de aparentar "virtudes" que no se poseen, y "conductas ejemplares", cuando nuestro interior anda medio roído por los vicios. La antigua moral sólo se preocupaba directamente de lo referente al sexo, y a los robos y muertes de carácter espectacular y de manera que no fuesen éstos encasillados dentro de las expropiaciones y sacrilegios que pertenecen a "reyes absolutos", "tribunales inquisitoriales", etc., etc., y en lo relativo a las cuestiones sexuales, éstas eran solamente las que entraban en el círculo de vestidos cerrados; separación de niños en las escuelas; bailes de pavañas y visitas de señoras en las "estrado" y caballeros fumando en otro salón; señoras acompañadas de sirvientes para salir en contadas ocasiones a la calle, apartamiento de la mujer de toda función política o social; recitativo de casadas en el hogar; olvido de los códigos de los dolores de la mujer; castigo de las faltas sexuales femeninas con violencias penales; y todo, en fin, lo que tuviera carácter "fariisaico", cubierto con mantos negros, disfrazado con carátulas piadosas; ocultando, tapando y fingiendo para que "Don Juan" se pasease tranquilamente por los salones; "Torquemada" triunfase en las ciudades y "Diego Corrientes" en los desfiladeros de las montañas... La "otra" moral quedaba por completo no olvidada, sino de intento desconocida. Trabajo del obrero de catorce o quince o tal vez más horas, ¡eso no se tenía en cuenta! Salarios miseriosos ¡cosa natural, porque los pobres se beben el dinero y no hay que dar para vicios!... "viviendas para obreros" que cada uno se traxa arregle como pueda!" Establecimientos abiertos los días de fiesta y el dependientito joven y baldío mirando tristemente a la parte endomingada que se divierte. "Y qué significa el *hortera* para la gravada de los ciudadanos de peso..."

Pero hoy, la moral cambia. Ya no deben existir insignificancias dentro de la máquina social, que mientras más limpia y brillantada está, y más relucientes y fáciles corran hasta sus menores tornillos y sus más insignificantes ruedecillas, mejor irá el todo y más felicidad ofrecerá con su movimiento continuado...

Por eso nosotros, que no hemos ocupado de seguirnos ocupándonos de todo el grito más o menos profundo que lance el dolor humano, vamos a ocuparnos de un problema, que para unos resultará pequeño, pero para los que sufren resulta grande, y si se remedia fácilmente, no disculpa para que se encorren de hombres los que siempre fácilmente también, sus pequeños dolores...

Del servicio doméstico queremos ocuparnos hoy, sin inclinarnos a ningún sector, ni seguir más la línea recta que nos hemos trazado, de acuerdo con nuestra conciencia y con la lógica. Con motivo de proyectadas mejoras para esa clase trabajadora, hemos oído los más extraños comentarios y las ideas más asombrosas, y se nos ocurre que no queramos sólo repetición de las que se dijeron siempre que se ha tratado en el mundo de implantar algo que signifique alivio para los sufrientes, con algo de molestia para los que tratan de suprimirse responsabilidades, para continuar gozando de la vida con pocos estorbos. Hemos oído decir que, con la ley de protección a los empleados del servicio doméstico, "iba a haber muchas mujeres que se quedarían sin trabajo, porque las señoras preferirían no tener servicio..." ¡fantástico proyecto, puesto que lo mismo se dijo cuando se reguló en el mundo el trabajo de dependientes de comercio, el cierre de los dominicos, el salario mínimo, y la ley de las ocho horas para los obreros... ¡y sin embargo los dueños de los almacenes continuaron empleando dependientes, y los patronos contratando albañiles y pintores, con la única diferencia de que cada día—y aunque sea muy lentamente, y aun todavía burlándose las leyes en algunos lugares—van poniéndose las piedras fundamentales de una nueva moral, que sea más justa y aunque no lo quieran creer, los que hablan secamente de "reivindicaciones", mucho más piadosa...!

La regularización del servicio doméstico no equilibrará ni desequilibrará los países. Pero es inútil hacer fundamentos de las injusticias sociales, aunque éstas sean tan pequeñas como el cartelito de un ciego... Los empleados del servicio doméstico son tan obreros como cualquier otro, y aunque románticamente se quiera decir "dentro de la gran familia social los sirvientes están muy bien", no puede el Estado dejar sin cuidado a ningún ciudadano, fiando solamente en "ese amor familiar", que, en ocasiones, falta... El decreto para regular el servicio doméstico no tiene la gravedad ni la incomodidad que por algunos se ha creído encontrar, más que en cuanto a la posibilidad de multas y molestias judiciales, que hay que evitar en lo posible a toda costa, ya que estos encuentros con la justicia aterran a patronos y empleados por igual. Algunos artículos de esta legislación no están bien aclarados, a nuestro juicio; faltan otros bien interesantes, y algunos deber ser tomados como el mandamiento que dice: "Amarás a Dios sobre todas las cosas", que se entrega a la particular conciencia y a "entenderse con Dios" en todo caso. Nos referimos al que dice: "Facilitar al servicio doméstico, alimentación sana y suficiente", pues da lugar a interpretaciones arbitrarias. Para alguien puede ser sana y suficiente la que para otros sea perjudicial y escasa, y no es lo mismo comer pepinos y lechugas en casa de un naturista, que carne y huevos fritos en la de quien no puede ver las legumbres... De todos modos "escasa... sana"... ¡según!


Este artículo del decreto podría quedar, como decimos, para

han demostrado que no es necesario inyectarse adrenalina, quemar polvos o papeles para calmarse los ataques de asma, asfixia, falta de respiración u opresión en el pecho.

El descubrimiento del Dr. Nagai, Profesor de la Universidad de Tokio, obteniendo el alcaloide llamado Efedrina de una planta que los chinos conocen y usan hace más de cinco mil años y por otro lado el estudio científico de la planta cubana nombrada CUAJANI por el Dr. Jordán, según trabajo presentado al Congreso Médico en el año 1922, han venido a resolver el problema a todos los que padecen de asma, ahogo, asfixia, etc., que necesitaban inyectarse para calmarse. La asociación de la EFEDRINA al bien conocido remedio CUAJANI JORDAN, es decir el CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA, es tan eficaz que una sola cucharada es suficiente en la inmensa mayoría de los casos para quitar la agonía y desesperación que producen los ataques de asma. La efedrina obra como la adrenalina, pero no se acumula ni produce los efectos tóxicos que aquella. El CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA asombra a todo el que lo toma por su acción energética, rápida y segura, pues a los pocos minutos el asma, asfixia o falta de respiración ha cesado pudiendo el enfermo dormir tranquilo o seguir sus quehaceres habituales. No hay necesidad de inyectarse adrenalina, quemar papeles o polvos, basta sólo tomar en un poco de agua una cucharada de CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA y rápi-



damente el asma se calmará. Después para evitar la repetición de los ataques continúe tomando CUAJANI JORDAN a la dosis de tres cucharadas al día, pues este medicamento es expectorante, calma la tos y des congestionna las vías respiratorias. Muchos de esos curados con el CUAJANI JORDAN demuestran que es un medicamento precioso en las enfermedades bronquiales tales como asma, catarro y bronquitis.



Los productos optométricos a base de extractos de glándulas de animales jóvenes, fuertes y sanos, son los más activos para regenerar rápidamente el organismo y devolver a los hombres agotados todo su vigor. Los Laboratorios Forxex, especializados en Francia para la fabricación de los productos optométricos, han conseguido elaborar un producto perfecto que rejuvenece el hombre y le devuelve su juventud. **FORXEX, producto sérico**, se vende en la cajita de 40 grapegas en todas las farmacias. Pídale Ud. el folleto FORXEX a su distribuidor en Cuba: Le BIENVENU, Virtudes, 37, Habana.



Su belleza será realzada con nuestros nuevos modelos de Armaduras, elegantes y distinguidas

Optometristas
ÓPTICA FOLCH
O'REILLY, 92. TELF. M-3000
Habana

¡Seguridad ante todo!

Tome únicamente

CAFIASPIRINA

contra dolores y malestares



tranquilidad de conciencia de quien lo dicte, pero no como una conquista práctica, y para solucionarlo particularmente los empleados en primer término. Nosotros nos permitiríamos delimitar un bosquejo de decreto regulari-

zador del servicio doméstico, para hacerlo volar, así como todas las cosas que escribimos, como la semilla del Evangelio: a ver en qué tierra queda sembrada...

Lo primero y más interesante es fundar la Caja del Seguro Obrero. La hemos conocido en Chile, como una magnífica entidad gubernamental, y hemos tenido servicio doméstico, sujeto— como nosotros los que tomábamos ese servicio— a leyes justísimas.

La "empleada o empleado de servicio" (así se les llama en Chile) se presentan a la colocación con su cartilla de seguro obrero, porque si no, les será imposible encontrar colocación. La señora (o el caballero... hablaremos en términos generales) tomará la cartilla y verá en ella el nombre de la última casa donde sirvió y fecha en que dejó la casa. En la libreta esa se pone, al despedir a la empleada, con la firma del dueño o dueña de la casa, la frase "buena conducta" y el último sello del seguro, que vale unos centavos y se pega cada mes en una hoja de la cartilla. Ya tenemos a la empleada colocada en la casa, donde la señora habrá tenido buen cuidado de preguntar telefónicamente a la casa donde sirvió anteriormente, las condiciones morales y de trabajo de la nueva solicitante.

Segunda condición o disposición que consideramos interesante de nuestro proyecto de decreto: la empleada y la dueña de la casa tendrán veinticuatro horas de prueba mutua, o interinato, para ver de parte a parte las condiciones de servicio y casa, trabajo... comida... etc. Pasadas esas veinticuatro horas, ya se tenderá a la empleada o empleado, cocinero, chófer, etc., como *fijo* en la casa, de la que no podrá ser echado sin darle 8 días para que busque otra colocación y si por cualquier motivo no se desea tenerlo en la casa, se le podrá despedir sin esperar los ocho días de plazo, siempre que se le pague el salario de ocho días, a más de veinte centavos diarios para la alimentación de esa semana ya citada. Por su parte la empleada (o empleado...) no podrá tampoco dejar un buen día plantada

a la señora con la comida a medio hacer y el niño sin vestir, sino que tendrá que avisar a la señora para que busque otra empleada durante ocho días, y en caso de desear irse en el momento, traerle una suplencia que sea

del agrado de la dueña de la casa. De no ser así, la empleada no podrá llevar la firma de su patrona con el "visto bueno" sobre su conducta y le será muy difícil obtener otra colocación. Todo esto no podrá tener otra alteración que la que traigan consigo hechos delictuosos, para los cuales se reclamará la intervención de la Policía. (Ejemplo... La empleada robó... El empleado está ebrio" etc., etc., o faltas graves cometidas por los patronos contra el servicio)... Otro punto para terminar el enunciado. La búsqueda de otra colocación la realizará la empleada, durante las dos horas exactamente, que la ley le concederá de descanso, terminadas las cuales, volverá a su trabajo.

¿Pero tendrá dos horas de descanso al día? Si, naturalmente. Imprescindiblemente. La empleada (o el empleado, etc.) no debe trabajar durante las muchas horas que el servicio sin reglamento le permite. Poniéndonos en el caso improbable (casi siempre comienza más temprano el trabajo doméstico) de que una empleada (o empleado) comience a trabajar a las ocho de la mañana y pueda acostarse a dormir a la diez de la noche, son catorce horas de trabajo, que pueden quedar reducidas a algo menos, con los ratos de las comidas y con la buena intención de algunas señoras, pero que en todos los casos, no da la tranquilidad de descanso que precisa el cuerpo que fríega escaleras, limpia y "trapea" alcobas, viste niños, hace comidas, lava, y fríega; o aun cuando se terminen los trabajos regularizados por una sola empleada, refiriéndonos a la clase media "de casa con una sola empleada", casi siempre hace muchos de esos servicios, y no teniendo reglamentado el descanso, será llamada a medio comer "porque tocan a la puerta" y levanta el niño, o "tráerle el niño", y mandada a la tienda "porque hace falta esta cosa o la otra"... En cambio la empleada termina a la una del día de limpiar la loza del almuerzo, ha terminado el trabajo de la mañana y con sus dos horas de descanso reglamentado, sabe que puede tenderse en su cama y nadie la despertará; que puede ir a su costurera y probarse un vestido; salir y ver a su madre enferma y llevar una "vuelta" a su hogar, si acaso dejó en él sus hijos pequeños... Que será, en fin, una persona, con su trabajo y su responsabilidad, con su obligación y su respeto. Un punto a aclarar. En la casa donde haya más de una empleada el descanso se dará en horas alternas, para que siempre haya una dispuesta para el servicio y regular también la comodidad de las señoras. Llegamos ahora a los descansos de veinticuatro horas cuatro veces al mes. Este descanso puede tratarse de acuerdo con los dueños de la casa. Puede ser que a la empleada le convenga pasar esas veinticuatro horas con su familia, que vive en las afueras... y puede ser, que no teniendo a donde ir, carigan de interés para ella esas horas de vagancia. Para acoger todos los casos, el permiso de los cuatro días al mes sería de esta manera. O cuatro días completos; o jueves y domingos (ocho medios días, cualesquiera que ellos sean) desde las tres de la tarde de asunto, menos en las casas donde hay una sola empleada, o hay niños, resulta casi un problema el quedarse todo un día sin servicio. ¿Que un señor sólo tiene los domingos para pasar y necesita el chófer? Pues le apurará en su cartilla el día que lo toma a su servicio la si-

NO CASTIGUE EL ESTÓMAGO PARA ALIVIAR EL ESTREÑIMIENTO

SI se encuentra usted triste, desanimado, debido al estreñimiento, no empeore las cosas. Recobre su ánimo, su energía natural como lo hacen millones de personas, tomando FEEN-A-MINT, el delicioso chicle laxante, que posee, entre otras, estas tres importantes ventajas:

- ★ NO AFECTA AL ESTÓMAGO. Con Feen-a-mint no hay que ingerir una gran cantidad, no hay nada que haga pesada la digestión.
 - ★ MASTICAR AYUDA A LA DIGESTIÓN. El masticar estimula el flujo de las substancias alcalinas naturales que ayudan a la digestión.
 - ★ ACTÚA DONDE SE PRECISA. El laxante Feen-a-mint es de sabor delicioso; no altera la función estomacal. Pasa a los intestinos y es allí donde obra, donde debe obrar.
- Habrà usted de agradecer los resultados suaves, eficaces, seguros del Feen-a-mint. Admirable para los niños, a quienes encanta el sabor delicioso de Feen-a-mint. Y no les producirá dolores ni náuseas ni les intranquilizará el sueño. Consiga hoy en la farmacia un paquetito de FEEN-A-MINT.

Feen-a-mint
EL CHICLE LAXANTE

HASTA 90 KILOMETROS POR GALÓN CON EL CARRO MÁS ECONÓMICO DEL MUNDO

EL AMERICAN BANTAM \$690.00 ALGO NUEVO

Se vende en plazos de \$30 mensuales

Véalo en exhibición en San Martín, 260, entre Águila y Galiano

BANTAM

AGENCIA BANTAM DE CUBA

Mala Los Gérmenes De La Comezón en 7 Minutos

Su piel tiene cerca de 50 millones de diminutos poros y arrugas en donde se esconden los gérmenes y causan una terrible comezón y ardor, grietas, eczema, piel escamosa, acné, tiña, psoriasis, espinillas, barros, comezón de los pies y otros males. Los tratamientos ordinarios producen únicamente alivio temporal porque no matan los gérmenes causantes del mal. El nuevo descubrimiento Nixoderm mata los gérmenes en 7 minutos y se garantiza que cura su cutis limpio, suave y atractivo en una semana o se le devolverá su dinero. Fídale hoy en la botica Nixoderm garantizado para eliminar la verdadera causa de las enfermedades cutáneas.

guiente nota: "Con permiso los cuatro o nuevos completos" o "Con permiso ocho tardes del mes siempre que no sean domingos", etc., y todo lo que estipule en el trato que se haga, quedará apuntado en la libreta de seguros, o en un cuadernillo adicional, que deberá presentarse para reclamaciones.

Ahora, una aclaración que consideramos justa, y que el decreto no contemplaba. La empleada usará de esa vacación o descanso fuera de la casa, es decir, marchándose a su casa o a pasar, y regresando ya dispuesta a trabajar, entrando en el engranaje de la casa. Esto necesita una explicación clara. El dependiente de tienda que obtiene su permiso el domingo, si ese permiso lo obtuviere un día de trabajo, no le consentiría el patrono que estuviese sentado en un rincón de la tienda, viendo cómo el dueño anda y se afana, bajando piezas de tela, con las que apenas puede vivir. No se lo consentiría! Ni el dueño de la fábrica estaría engrasando ruedas de maquinaria, para que, cruzado de brazos, pueda el obrero en uso de vacación burlarse de su posible ineptitud. Hemos oído también en algunos días, hablar de la dificultad que se presenta en la empleada (o empleado, etc.) toma su día de asueto, pero en la calle... Al estar en la casa, debe de cumplir con el servicio, quitando las horas de descanso. Si la empleada es del campo y no tiene que ir, más que al cine, al teatro, etc., regresa a la casa de sus patronos a la hora en que comienza su diversión, y continúa su servicio. Otro pequeño problema que ha motivado comentarios, creemos que se deshace como los otros, con buena intención y la cartilla adicional a la libreta de seguro lo arregla todo.

Contrato a la hora de Tel., con cinco días de asueto, desde tal hora, dándole a razón de 50 centavos al día para su alimento, que realizará fuera de mi quien dice 50 centavos, dicho que se considere justo. Nosotros creemos que con esa cantidad puede comer un día una persona pobre, y comer abundantemente.

Así la empleada no quedará sin comer y la señora no tendrá que comer para la empleada. En la casa puede hacer un día de asueto, siempre que se retire al hogar a la hora en que todas las noches se acostumbra en la casa a cerrar la puerta. Esto parece muy caro el dar ese día a los empleados, en las ciudades donde hay más de una empleada responderá que cuando hay más de una, es porque hay posibilidad de realizar un gran gasto en favor de la piedad...

Ahora bien. ¿En qué pueden molestar las amas de casa con las anteriores disposiciones? Nosotros creemos que sólo se levantan inquietudes, por la falta de costumbre de algunos con el trato... aunque, como a otros personajes simpáticos, se le tenga siempre en los labios. Probemos a hacer camas, limpiar pisos, subir y bajar durante horas y horas... Probemos a soportar caracteres impertinentes, mandatos arbitrarios, caprichos intemperantes, y expóngamonos a que todo esto se realice sin tener derecho (¡simpática palabra!) de encerrarnos durante dos horas en nuestro cuarto, solos y tranquilos, para reflexionar, para serenarnos, para controlarnos, para confortarnos inclusive, con la soledad, con los nervios descansados, con los miembros lácios.

Quien esto escribe, pone hace tiempo en práctica todo lo que dice, sin leyes que la obliguen. Como este caso, habrá miles de patronos que lo harán igual... Pero ¿no merece la minoría de empleadas y empleados que no reciben estos beneficios, la mirada envidiosa del Estado, para ayudarlos, como debe hacer con los demás y todos los ciudadanos? Lo que sobra en el decreto son las sanciones y las multas. Dejen todo este maremágnum policial para casos extremos y que no sea muy fácil recurrir a ellos por mera mala intención, aunque pueden quedar como aziso para casos de gravedad. Bastaría en muchos casos, con no encontrar servicio, aquellas casas que no tengan conciencia de sus deberes para con sus empleados. Y nosotros aseguramos, que cuando las nuevas leyes amparando al servicio doméstico (y también en cierto modo a los patronos) sean un hecho, las rentes se acostumbrarán, y calcularán que hay que vivir entre seres que tienden a la superación y a la elevación, en lugar de al rebajamiento y la esclavitud; y cuando hemos vivido en Londres o en Buenos Aires, en Montevideo, en Chile o en París, y hemos visto a las "empleadas" del servicio doméstico no salir a la calle sin sombrero y los domingos sin abrigo y guantes, a veces tan elegantes como la señorita, y en ocasiones mucho más linda, si se trata de una dama quitándose una blusa blanca bella y joven, comprendemos entonces como se puede asistir en la vida a ciertos cambios, sin que el mundo se acabe... o sin que las señoras dejen sin colocación a las empleadas del servicio doméstico...

La empleada antigua, aquella que conocimos en España, zafia y silvestre, que comía escaso y mal y dormía en un camaranchón, ahora parece, y no para mal, sino para bien, a la sociedad, que tiene ansia de bienestar y de belleza. Si alguien ha dicho en estos días, que si la "señora no puede tender un catre en la cocina para que duerma la criada no la tomará a su servicio y habrá más desempleo", nosotros opinamos en contra. La empleada dormirá en su casa, o la señora verá como coloca humanamente a la empleada... y recordemos los tiempos en que el mozo de almacén dormía debajo del mostrador sobre sacos vacíos, con el olor del bacalao y del azafrán... Nuestros postulados no pueden ser de demeritacion del bienestar y de belleza, sino de procurar que todos los seres puedan hallarse un día en condiciones de obtener ambas cosas... Y si cuando estas líneas vean la luz, todo el problema estuviese solucionado favorablemente, una vez más, dormiríamos en paz con nosotros mismos...



SIEMPRE MAGNÍFICA para una Piel áspera...

Ahora—con la activa "Vitamina-Cutánea" NUTRE también



La Vizcondesa Dunwich

"He estado usando las nuevas Cremas Pond's que contienen la "vitamina-cutánea." Mi cutis tiene mucho mejor color, está más terso, más suave y joven."

¡QUE días tan agradables a la intemperie! ¿Se preocupa usted por lo que hará para la aspereza de su cutis? ¡En la actualidad es usted doblemente afortunada! La Vanishing Cream Pond's siempre tan buena para un cutis áspero, ahora también es una crema nutritiva. Contiene la activa "vitamina-cutánea" que ayuda al cuerpo especialmente a formar nuevos tejidos cutáneos y contribuye a conservar hermoso el cutis.

Esta nueva Vanishing Cream Pond's con la "vitamina-cutánea" nunca seca el cutis...

Retiene los polvos y los conserva suaves y frescos... Nunca se pone pegajosa. Es un triunfo de la ciencia moderna—una crema verdaderamente nutritiva sin ser grasosa ni pesada. La Vanishing Cream Pond's tiene una textura liviana y delicada.

Aplicúesela siempre antes de empolvarse. También al regresar a su casa después de haberse expuesto al sol y al aire. Y por supuesto, de noche después de la limpieza del cutis.

La Vanishing Cream Pond's con la "vitamina-cutánea" se vende en el mismo envase que antes, con la misma etiqueta y al mismo precio.



¡PIDA LA NUEVA CREMA! (use el cupón)

MIESTRAS GRATIS: Si Ud. vive en Cuba, llene el cupón y envíelo con un sello de correo de 2 cts. para cubrir el franquicio y recibirá muestras de las dos famosas Cremas Pond's con la "Vitamina-Cutánea."

Pond's c/o Adolfo Kates e Hijo. Apartado 158-Habana-Cuba Depto. F-59

Nombre

Dirección

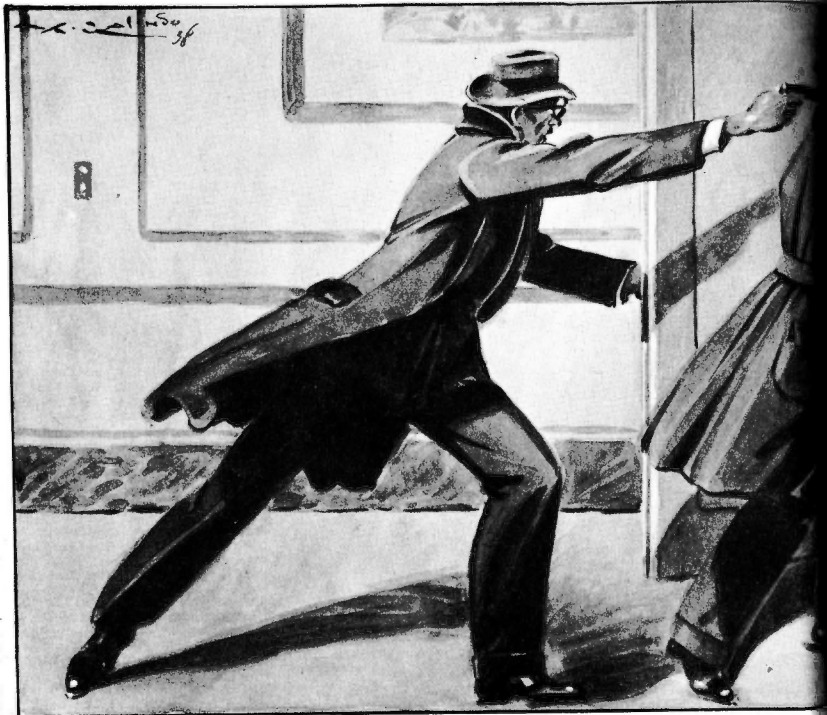
Marcas Registradas, 1938. Pond's Extract Co.

Vigilados

Por Richard
KEVERNE

Versión de Elvira BENAVENT

Ilustración de A. GALINDO



A PESAR de que el expreso de la costa oriental iba atestado de pasajeros aquel día de Nochebuena, en el fumadero de primera clase, hacia el frente del convoy, no había sino dos hombres y una joven de cabellos rojos, la cual salió del vagón momentos antes de partir el tren. Con eso, el americano y el joven de aire enfermizo quedaron dueños del compartimiento. Sonrieronse mutuamente al ver salir presurosa a la muchacha, y el joven dijo:

—Tenemos suerte.
—Vaya que sí—convino el americano. Sonó en esto el pito del jefe de estación, y ambos enfrascáronse en la lectura de sus periódicos.

El americano, un hombre de rostro enjuto y ojos duros, con lentes redondos que le daban cierto parecido con un mochuelo, tenía aspecto de persona acaudalada. Repasaba un fajo de diarios neoyorquinos con precisión propia de un hombre de negocios, apiñándolos curiosamente en el asiento a su lado, a medida que iba acabando de leerlos. El joven echó un vistazo a su periódico de la tarde antes de ponerse a resolver el crucigrama que traía.

A poco un camarero recorrió el pasillo gritando: "¡Señores pasajeros, se abre el comedor!", y el joven se apresuraba a levantarse.

—Tengo apetito—manifestó con una agradable sonrisa—. Esta mañana no almorcé.
—¿Viajando?—interrogó el americano, alzando la vista del periódico.

—Sí, y en el tren no había vagón restaurante.

—Vaya por Dios. Pues voy a creer que voy a esperar el segundo turno. Todavía es un poco temprano.

El joven uniéndose al lento grupo que por el pasillo se dirigía al vagón comedor. El americano retornó a su lectura, pero no por mucho tiempo. Sus ojos se alzaron, posándose en la parte de la red que tenía delante. Pasados unos dos minutos se levantó, acercóse a la puerta del compartimiento y echó una mirada a ambos lados del pasillo. Acto seguido comenzó a quitarse el abrigo de lanilla que llevaba puesto.

A cualquiera que hubiese pasado instantes después por el pasillo le hubiera parecido que lo que hacía sencillamente era colocar con esmero el sobretodo en la red, pero lo cierto era que el americano inspeccionaba detenidamente la maleta de su joven compañero de viaje. Era una maleta de buena calidad, bastante usada y cubierta de etiquetas. Ostentaba las iniciales "M. F. F." y

un arrugado rótulo, atado a la agarradera, ampliaba dichas iniciales a "Martín F. Fearon". Había una dirección antigua tachada, y debajo, escritas con lápiz, las palabras "Grand Hotel, Fleetwick".

El americano estudió con atención la dirección tachada. Dió vuelta al rótulo. Parecía haber sido usado muchas veces, y estaba lleno de tachaduras y palabras borradas. Pero había un renglón, escrito con muy buena letra, que aun podía leerse a despecho de los tachones. "Honorable Martín Fearon. St. Giles' College, Oxford".

El americano retornó a su asiento con gran naturalidad. Era su oficio precisamente hacer cosas furtivas de un modo natural. Estuvo un rato sentado reflexionando, arrugada la frente mientras registraba al parecer una memoria prodigiosa. Dicha memoria le

había proporcionado muchos éxitos en su profesión. ¿Fearon?... Ese era el apellido de familia de lord Cubert. ¿Cubert?... Los periódicos se habían ocupado últimamente de él. ¿Qué era... qué era?... Por fin pudo acordarse. Lord Cubert era aquel anciano notable que había quedado arruinado en la sensacional bancarrota de cierta importante empresa, hacia varios meses. Un militar distinguido, que perdió su fortuna en la "City", metiéndose en cosas que no entendía.

De pronto, el americano se puso nuevamente en pie y marchó en dirección al coche comedor. El joven Fearon se encontraba solo en una mesa para dos.

—Cambie de parecer—manifestó el americano sonriendo—. He pensado que quizás comería mejor ahora que si aguardaba a luego. ¿Me permite sentarme aquí?

—No faltaba más. Encantado respondió Fearon, retirando de encima de la mesa su periódico.

El americano charló por los corredos. Era, según dijo, corredor de cambios en Nueva York, y había ido a Inglaterra, inesperadamente, por asuntos de negocios. Fearon le hizo preguntas acerca de Nueva York, y luego dijo, de un modo espontáneo:

—Yo estoy estudiando leyes.

—De veras? Debe de ser muy interesante.

—Lo es, ciertamente; si bien no creo que tenga una muchas probabilidades de ir muy lejos, a menos de contarse entre los afortunados.

El americano se hizo explicar el funcionamiento de las escuelas de Derecho, y le observó mientras hablaba. Fijóse en las ropas del joven... de excelente calidad, como la maleta, pero nada nuevas. Reparó en la corbata a listas azu-

ahí me repondría del todo. Yo tenía proyectado irme a Niza, a reunirme con mi familia, pero el viaje es largo, y tengo que estar en Londres el lunes.

—¿Conoce usted allí a alguien?

—Absolutamente a nadie.

—Yo tampoco. Sin embargo... ahora cada uno de los dos tendrá un conocido—. Inclínese levemente, con cierta rigidez—. Yo me llamo Samson... Elmer Samson.

—Mi apellido es Fearon. El joven sonrió alborozado. ¡Sí, por Júpiter, tiene usted razón! Los dos conocían a hora, a alguien.

Rompieron a reír, y cuando el expreso se detuvo en el empalme de Fleetwick, hablaban ya con bastante intimidad. Pero en la confusión que reinaba en el andén perdieron de vista sin saber cómo, y Fearon se encontró al lado de la muchacha pelirroja que les había dejado solos en el compartimiento en la estación de Liverpool Street. Ella sin parecer que se dirigía a él, preguntó:

—¿Va bien la cosa?

Y él, aparentemente sin hablar con ella, contestó no obstante:

—De primera! Se ha tragado el anzuelo. Elmer Samson. Corredor de cambios, Nueva York.

La joven hizo una breve señal de inteligencia, y él se perdió entre el gentío. Pues resultaba que también era su oficio, y hacer cosas furtivas de un modo que no llamase la atención.

Era ya muy avanzada la noche cuando los dos hombres se encontraron de nuevo. Fearon se hallaba sentado bebiendo en un rincón de la antesala, solo y con aire un tanto decaído. Aquella noche en el Grand Hotel, se celebraba un baile de trajes, y en la antesala reinaban el bullicio y la alegría. Desde el contiguo salón de baile llegaban los rítmicos acordes de la música, atrayentes e invitadores. La gente joven, riente y despreocupada, con disfraces fantásticos y pintorescos, entraba y salía en bandadas durante los intermedios, a refrescar. Fearon alzó a mano para saludar a Elmer Samson al verle entrar por la puerta giratoria.

El americano tenía el rostro enrojecido por el viento. Parecía un chico de escuela demasiado crecido, con sus gafas redondas.

—Hola, Fearon—dijo—. Le estuve buscando por todas partes, pero no le pude encontrar, de forma que me decidí a dar mi pasito solo. ¡Carry, pero qué fresco hace afuera! Se siente uno fortalecido... y con ganas de beber algo. ¿Qué le parece?

—Siéntese, le convido.

Fearon llamó al camarero y pidió dos whiskies dobles.

—Yo también anduve buscando. Me siento aquí como fuera de mi centro.

—Lo comprendo. A mí me pasa igual—respondió el americano, contemplando la antesala. Luego sonrió—. Oiga, yo no sabía que aquí se armaban estos balletos. ¿Todas las noches hacen lo mismo?

—Sí; mañana hay dos. Por la tarde, baile de niños en celebración de la Pascua, y a la noche, baile de trajes y cena.

—Pues mire, eso me gustaría—dijo Samson—. ¿Le parece que podríamos alquilar disfraces en alguna parte?

—Aquí mismo se pueden alquilar. He estado haciendo averiguaciones.

Era cierto. Fearon había estado haciendo ésas y otras averiguaciones que no se tenían que ver con los trajes de disfraz.

—Magnífico! Nos vamos a divertir en grande—exclamó Samson con entusiasmo—. Me alegro

muchísimo de haberle conocido a usted.

—Yo también me alegro mucho de haberle conocido—respondió Fearon al tiempo que el camarero traía la bebida.

Minutos después llamaban al joven al teléfono.

—¿Es la señora de Fearon?—preguntóle al botones.

—Sí, señor. Ese es el nombre que me han dicho.

—Es mi cuñada—le explicó a Samson—. Telefona desde Southsea para saber si fallé en el trayecto, apuesto cualquier cosa. Es de la más agresiva.

Dirigióse al locutorio telefónico.

—¿Eres tú, Lina?... Soy yo...—dijo.

Una voz de mujer le respondió.

—¿Ha vuelto ya?

—Sí. ¿Dónde estuvo?

—Se reunió con un individuo en el paseo del acantilado, más allá del muelle. Andate con cuidado; estaban hablando de ti... yo les oí pronunciar tu nombre.

—¿Entendiste lo que decían?

—No; suerte tuve de atrapar lo poco que oí.

—¿Dónde ha ido el otro hombre?

—Al Marine. Le vi entrar.

—¿Le reconocerías si volviésemos a verle?

—Así lo creo.

—Perfectamente. Ahora escúchame, Lina:—Bajó la voz instintivamente—. Tiene la habitación número 45. Cuarto piso, al fondo, cerca de la escalera de incendios. Muy conveniente, ¿eh?—

Rió quedo—. Tú mira si logras que te den un cuarto en el mismo piso; yo estoy en el segundo; número 27. De todos modos, consíguete uno en el fondo si puedes.

—Entendido.

Fearon regresó tranquilamente a la antesala.

—Lo que yo pensé—dijo—. Era mi cuñada. Dándome buenos consejos, la pobre—. Apuró su vaso de pipé. ¿Qué le parece si fuéramos a tomar otro al salón de fumar? Aquí hay muchas corrientes de aire.

—No hay inconveniente—repuso Samson—. Yo no sabía que hubiese un salón de fumar.

Poco después, los huéspedes llegados en el último tren empezaron a llenar el hotel, y con ellos la joven del pelo rojo, con su equipaje.

Elmer Samson hizo comentarios acerca de la pelirroja muchacha a la mañana siguiente, cuando se desayunaban.

—¿No es aquella la chica que ayer en el tren nos hizo un favor?—preguntó al verla entrar en el comedor, terminando ellos.

—¡Por Júpiter, pues es verdad!—Fearon la miró mientras ella se encaminaba hacia una mesa situada frente a ellos, en el lado opuesto del comedor, junto a una ventanilla. Es bastante bonita, ¿no le parece? Tengo que ver si hago conocimiento con ella.

—¡Bien pensado! Es una gran cosa ser joven. Supongo que no le vendrá mal un compañero de baile bien parecido—. Samson sonrió con aire de inteligencia—. Yo también he hecho lo mismo en mis buenos tiempos.

—¿Quién era la muchacha?—preguntó Fearon inocentemente.

—Andé y pregúnteselo a ella, mocito. Ya verá la historia que le cuenta.

Guiñó el ojo solemnemente. Salieron a la antesala. Samson propuso dar un paseó, pero Fearon dijo que no tenía ganas.

—¿Tenía no estoy bien del todo, y más vale que ande con pies de plomo al principio—declaró.

Dentro de un rato irá a estirar

un poco las piernas por el sendero del acantilado, a ver cómo me sienta.

—Quiere reservarse para esta noche, ¿eh?—rió Samson—. Hace usted bien.

Poco después salió, y Fearon, desde la terraza del hotel, le siguió con la vista hasta que desapareció a lo lejos. Entonces se volvió. La joven de los cabellos rojos había salido y estaba de pie junto a él. El joven sonrió.

—Voy a entablar conocimiento contigo, y luego tú podrás entablar conocimiento con él, y todos seremos amigos—manifestó—.

¿Hay novedades?

—No; obtuve una habitación en el mismo piso, cerca de la de él... número 40. Es un cuarto malísimo, pero muy conveniente.

—Lo conozco. Vamos a entrar. Ahora no importa que nos vean hablando.

Encontraron un rincón apartado desde el cual podían vigilar la puerta, pues tenían que trazarse ciertos planes y no disponían de mucho tiempo para ello. Todavía seguía hablando cuando Elmer Samson regresó, una hora más tarde. El americano miró sonriendo a Fearon, y hubiera pasado de largo, pero el joven le llamó con la mano.

—Samson, permítame presentarle a la señora Ashton..., a quien ya vio usted en otra ocasión—dijo al acercarse Samson a la mesa de efectos.

—Ah, sí! Me parece que, en efecto...—dijo con mucha gravedad.

—Y, según el señor Fearon, se alegró usted mucho de perderme de vista—interpuso la joven.

—¡Oh, no, no, señora!—protestó Samson—. Nada de eso. Oh, no.

—Bueno, pues é! sí—. Las maneras de la muchacha eran descarradas y retadoras—. Usted es más cortés, aunque estoy segura de que otra cosa piensa.

—Se engaña usted. Y para demostrarlo, voy a obsequiarla con un cocktail.

—¡Ah! En ese caso, creo que voy a tener que perdonarle—replicó ella, imitando el acento de él—, que me encanta el modo de hablar de ustedes los americanos.

Elmer Samson pareció muy complacido.

—Y a mí me encanta el modo de hablar de ustedes los ingleses—repuso galantemente.

Fearon, recostado en su butaca, les observaba. Lina representaba su ideal de belleza, y Samson respondía tal como era de esperar. Siguieron charlando, casi haciendo caso omiso de él, hasta que llegaron los cocktails, y entonces, de repente, Fearon tuvo la impresión de que algo marchaba mal. La muchacha había perdido mucha parte de su desbarbazo. Cuando Samson se volvió para pagar al camarero, Fearon captó una rapidísima mirada de advertencia que ella le dirigía.

La joven hizo un pequeño movimiento con la cabeza, apenas perceptible, pero lo suficiente para que los ojos de él fuesen a posarse, cruzando la antesala, en una mujer alta, rubicunda, envuelta en ricas pieles, que se hallaba de pie ante la oficina de información, haciendo preguntas idiotas acerca de los correos de Pascua.

Con toda intención, la muchacha hizo caer al suelo su bolso de mano, que estaba encima de la mesa, y Samson y el camarero se inclinaron para recogerlo. Entonces fijó la vista en Fearon.

—Esfumate, Freddy, y pronto—susurró. Seguidamente:—Oh,



...usada por los que han sido
...de Eton. Pero no echo
...ver que el joven Fearon, al
...que hablaba, le pasaba revis-
...el también. El americano
...equivocaba respecto al destello
...entusiasmo que de cuando en
...cuando veía brillar en los ojos gric-
...tan que con tanto interés se cla-
...aban en su rostro. A poco el jo-
...preguntó:
—¿Va usted lejos?
—A Fleetwick, al Grand Hotel.
—¡Hola! ¿De veras? Pues yo
...¿Conoce usted el lugar?
—No. Vi el anuncio y me gustó.
...pareció mucho mejor que pa-
...a la Navidad solo en Londres,
...modo que telefoné separando
...habilitación.
—Tengo entendido que es un si-
...muy decente, y los aires, efí-
...son espléndidos. Yo acaba-
...pasar un grave ataque de
...y mi médico pensó que

LA ORACIÓN DE LAS BELLEZAS



EL CREYÓN MICHEL, que imparte a los labios esa tersura y suavidad que sólo la Naturaleza puede imitar.
 EL ABRIBOL MICHEL, que pone en las mejillas el toque de rubor que las hace encantadoras.
 Y EL COSMÉTICO MICHEL, para las cejas y pestañas, que concede el toque final en el arreglo del tocado femenino.

¡Oh, Ah!h!, concédeme el privilegio de aparecer eternamente hermosa poseyendo unos labios siempre rojos que cautiven y subyuguen a mi amado.
 ¡Oh, Ah!h!, no permitas que el tiempo ni los besos ahuyenten, de esa corola de pasión que son mis labios, ese embrujante hechizo que me hace bella entre las bellas y divinamente incitan-te entre las mujeres...
 Y Ahah, que escucha complacido la ferviente oración de las bellezas, hace surgir ante ellas los PRODUCTOS MICHEL, que permiten cristalizar esos ruegos.

Envíenos diez centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra del creyón en tono: claro, escarlatá, vívido, mediano u oscuro. No es necesario res-cortur este anuncio.

G. E. MUSTELLER
 Apartado 661, La Habana.

MICHEL COSMETICS, INC.,
 New York.

muchísimas gracias, señor Samson. El maldito chisme se me está cayendo siempre.
 Samson levantó su vaso.
 —¡Felices Pascuas!—exclamó.
 Fearon miró por encima del hombro hacia la oficina de información. La mujer seguía hablando. De pronto, el joven pareció atragantarse. Sacó rápido su pañuelo y hundió en él la cara, tosiendo a más no poder. Samson

se inclinó hacia adelante y se puso a darle palmadas en la espalda, y él protestó débilmente. Acto seguido, bruscamente, lanzóse como una flecha hacia la puerta.
 Un par de minutos después, cuando Elmer Samson dió con él, encontróbase sentado en una butaca al extremo más lejano de la terraza. Estaba tembloroso, agitado.
 —Ya en otra ocasión, desde que

tuve aquel ataque de influencia, me pasó una cosa parecida—explicó—. Ahora me siento bien, pero creo que voy a quedarme aquí sentado un rato. Vuelva usted a hacerle compañía a la señora Ashton.
 —Es que encontré a una amiga... o la amiga la encontré a ella—replicó Samson con acento enigmático—. Las dejé charla que charla... y todavía no lo han dejado.
 Indicó la puerta con un movimiento de cabeza. Lina y la dama, vestida de pieles salían a la terraza. Hasta ellos llegó su voz.
 —Entonces, querida, ya que estás sola, es preciso que te vengas con nosotros—decía—. Estaremos en familia, pero yo sé...—Descendieron lentamente la escalinata, y la estridente voz de la dama se perdió a lo lejos.
 —Si me pidieran mi opinión—manifestó Samson tranquilamente—diría que esa joven tan simpática no tiene muchas ganas de asistir a la fiesta de familia.
 Pero Fearon no expresó la suya, salvo un vago:
 —Ya, ya...
 En seguida se puso en pie.
 —Me siento así, un poco malo—dijo—. Creo que me voy a mi cuarto. Cuando la señora Ashton regrese, ¿quiere usted hacer el favor de ofrecerle mis excusas?
 Samson mostróse afectuoso y compasivo.

*
 Fearon no hizo acto de presencia a la hora del almuerzo. No se sentía muy bien y había decidido tomar alguna cosilla en su habitación, informe a Samson el camarero que servía a la mesa. Samson se dio de ello. Sus ojos recorrieron el comedor. La señora Ashton no había bajado aún, según pudo observar. Pero pudo oír la voz estridente de la dama envuelta en pieles con quien la joven estuvo departiendo aquella mañana, y la cual ocupaba una mesa grande al extremo opuesto del salón. El americano, concia a la dama en cuestión... era una tal señora de Staverton West, viuda de un acaudalado corredor de Bolsa. Los que en su compañía estaban parecían ser parientes suyos. Samson les observó disimuladamente.
 Después la señora Ashton se detenia ante su mesa, a dirigirse al otro lado del comedor, y le preguntaba por Fearon. En realidad, acababa de hablar con él por teléfono; pero su actitud no podía ser más convincente.
 —Es una lástima. Ojalá que para esta noche ya se encuentre bien—dijo la joven.
 Samson esperaba que así fuese. Terminado el almuerzo subió a ver a Fearon. Encontró al joven instalado delante de un alegre fuego de gas, y un tanto pálido, aunque, por lo demás, bastante animado.
 —No tuve ganas de sentarme a almorzar en forma—declaró—. Esta influencia me dejó el estómago un poco delicado, y no quiero perderme la cena de Navidad y el baile.
 —¿No se siente lo bastante fuerte para dar un paseito en auto? Convidé a la señora Ashton, pensando que podríamos los tres realizar una pequeña excursión por las cercanías antes del oscurecer.
 —Me encantaría, pero creo que es preferible que me quede.
 —Lo siento. Me hubiera gustado que viniese usted. Y que es una compañera como pocas, esa chica pelirroja. Pero no sabe usted lo que me alegro de no ser su marido. ¡Dios me libre!—exclamó Samson, meneando la cabeza.
 —¡Hombre!—replicó Fearon riendo—. No creo que ni usted ni yo vayamos a correr ningún riesgo.



Un poco de la "4711" en las sienes y muñecas refresca inmediatamente

Nº 4711

Legítima
 Agua de Colonia
 Etiqueta Azul y Oro

"4711" Jabón-glicerina de transparencia cristalina suavisísimo, cremoso.
 Representante: JUAN FRIAS
 Manzana de Gómez 429, La Habana.
 Teléfono: M-1711

—Esperémoslo así.
 Samson le dejó, y pocos instantes después abrió un débil golpecito en la puerta. Fearon lo esperaba. Abrió a punto, y la muchacha desizose en la habitación. Parecía hallarse extremadamente preocupada.
 —¿Ya te lo ha dicho, supongo—dijo.
 —Sí. ¿Por qué vas?
 —No queda otro remedio. Tengo que sacarlo de aquí. Esa dichosa West está demostrando cada vez más interés por conocerlo. Pretende que yo le presente a mi simpático amigo, el americano... excuso decirte lo que ocurrirá si se encuentran juntos cinco minutos. Una vez que salte tu nombre en la conversación, ella preguntará quién eres a grito pelado.
 —¡Oh, diablo!—profriró Fearon con acento irritado. Oye, Lina, ¿tú crees que ese hombre arde sospechas?
 —A mi me parece que no. Habla mucho de ti, pero es posible que lo esté haciendo por disipar.

—Prueba a ver si le sacas algo. Si tiene sospechas, será preciso hacer alguna cosa, y aprisa. Ya estoy arriesgándome demasiado tal como va el asunto.
 Ella hizo una señal de asentimiento.
 —¿Quisiera que no hubiésemos

UNITED FRUIT COMPANY

LA GRAN FLOTA BLANCA

SERVICIO de PASAJEROS y de CARGA desde

New York, New Orleans y Boston a La Habana y Santiago de Cuba.

Desde La Habana a Centro y Sur América.

UNITED FRUIT COMPANY

Departamento de Pasajes:
 Prado, 262,
 Tel. M-7238, M-9529

Oficinas Generales:
 Muelle de Sta. Clara
 Tel. M-6975

LUMBAGO Y CIÁTICA

Quando sus riñones y vejiga no des-empeñan sus funciones como es debido, el organismo se enviene por los ácidos y desechos sus impuros que se acumulan en la Lumbago, ciática, reumatismo, dolores de ciática, pies y tobillos hinchados, dolores en las piernas son consecuencia debidos a este exceso de ácidos. En muchos casos ocurren dolores de cabeza, vahidos, y una sensación de depresión e irregularidades urinares.

Millares de personas toman las Píldoras de FOSTER y agradecidas avisan del alivio del dolor causados por los desarreglos de los riñones y la vejiga. Cuando tú usas las Píldoras de FOSTER puede confiar en su calidad y mérito. Enséñales cuando tú necesites un diurético para los riñones.

PÍLDORAS DE FOSTER

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

PASTILLAS PENETRO

Para la Tos

PARA NIÑOS Y ADULTOS

conocido nunca a la West durante la Pascua pasada.

—Sí, pero la conocimos, y... por culpa de eso tengo yo que estar encerrado en este maldito cuarto todo el día, con la probabilidad casi cierta de que el negocio se vaya a rodar.

—¿Por qué no lo mandas a paseo?—exclamó la muchacha de pronto.

—¡En seguida! Nunca se me volverá a presentar otra ocasión como ésta.

—Si sale bien.

—Por fuerza tiene que salir bien.

Cuando ella se hubo marchado, él quedóse contemplando el fuego con aire sombrío. La joven bajó a la antesala, pero al llegar a la puerta se detuvo, consternada.

Elmer Samson se encontraba allí, charlando con la señora de Staverton West. Lina quiso volverse atrás, pero era demasiado tarde. Samson la había visto. El americano se adelantó, sonriendo blandamente, y ella comprendió que no le quedaba otro remedio que afrontar la situación.

—¡Aquí estamos, señora Ashton—dijo él—. Su amiga de usted me estaba preguntando ahora mismo si la había visto. Quiere llevársela para jugar al bridge, pero yo espero que no me dejará usted plantado.

—Ni pensarlo, señor Samson. ¡Jesús, pero qué mujer más fastidiosa!

—¿Sabe usted?, así me lo pareció a mí. Ande... salgamos pronto, o si no me va a coger a mí también para jugar al bridge.

Unos instantes después, Lina Ashton recibía otra desagradable sorpresa.

*

Fearon tenía los nervios de punta. Andaba desasosegado por su cuarto, tratando de decidir lo que convenía hacer. Era una cosa infernal tener que estar enchiqueado allí, por miedo de dejarse ver en los salones públicos mientras la West anduviese por ellos. Por espacio de una hora estuvo dando vueltas, devorado por la impaciencia, hasta que, obedeciendo a un impulso repentino, salió y marchó por el pasillo hacia la escalera.

Era el intervalo de calma de la tarde; huéspedes y sirvientes se hallaban descansando o entretenidos abajo. El joven no encontró a nadie, pero fijóse en muchas cosas: la disposición de los pasillos, el camino hacia la escalera de servicio, y en el cuarto piso, la puerta situada al extremo, cerca de la habitación de Samson, que ostentaba el letrero "Salida para caso de incendio".

La puerta del cuarto de Lina no tenía echada la llave, y el joven entró, dirigiéndose a la ventana, y contempló la escalera de incendios. Era tan fácil... una verdadera bendición para los ladrones. Un hombre ágil la alcanzaría sin ningún trabajo, lo mismo que el repecho que había debajo mismo de la ventana.

Por un instante estuvo tentado de salir a dicho repecho. La ventana del cuarto de Samson estaba abierta, según podía ver. Pero el riesgo era demasiado grande, y ya estaba demostrado que la suerte le había vuelto la espalda. Exclamó el patio. Poco costaría escalar el muro, y una vez al otro lado, con un automóvil que le aguardase, un hombre podría poner a cinco millas de distancia en unos minutos.

El hotel despertaba de su siesta. Oíanse voces infantiles, alegres y excitadas, y el zumbido del ascensor. Fearon comprendió que era hora de marchar de allí. Escurriéndose quedadamente fuera de la habitación y bajó a su piso. El teléfono sonaba en su cuarto cuando llegó frente a la puerta. Entró presuroso y agarró el receptor.

—¿Quién?...—dijo con voz firme.

—Sí, soy yo. ¿Qué dices!

—¡Arrugó el ceño—. ¿Crees que regreso solo? ¿Dónde estás?

—En un hotel, a muchas millas de distancia—respondió la voz de Lina con acento preocupado—. Han fingido una avería en el motor, y Samson ha hecho el papel de que iba a ver si conseguía otro automóvil. Pero todo es una combinación que consta. Me parece que anda escamado contigo. Esa maldita mujer debe de haberle dicho quién eres. Estaba hablando con ella en la antesala cuando bajé.

—¿Cuánto tiempo hace que se ha ido?

Cerca de veinte minutos, pero a mí me fué imposible telefonarle antes. Ahora sí supongo que estoy en el tocador, empolvándome. Y oye, Freddy, ¿sabes una cosa?... el chófer del automóvil es el hombre del Marine... el que yo vi hablando con él anoche. Le reconocí delante del hotel, al subir al coche.

—¡Oh, diablo!—exclamó Fearon.—Ahora sí que la hemos hecho buena.

No pierdas tiempo, Freddy. Yo procuraré que no pase nada malo. Tú ocúpate de llevar adelante la cosa... La joven hablaba con impaciencia.

—Pero, Lina... La comunicación habiase interrumpido. La muchacha acababa de colgar el auricular.

Fearon permaneció un instante contemplando con fijeza el instrumento. Lina tenía razón. No podía perder un segundo. Tenía que jugarse el todo por el todo. Cogió su abrigo y su sombrero.

—Si alguien me solicita, que no volveré hasta dentro de una hora—le dijo al camarero al salir.—Dígaselo a la telefonista.

—Está muy bien, señor.

Fearon llevaba ausente diez minutos cuando Elmer Samson arribó al hotel. La antesala estaba atestada de entusiasmados arrapiezos vestidos con vistosos disfraces y de agitadas papás, después la fiesta de Navidad iba a dar principio de un momento a otro. Samson esquivó la repleta antesala y se encaminó a la escalera por el comedor. Dirigióse en derecha al cuarto de Fearon y titubeó un momento ante la puerta, acariciando una automática que llevaba en el bolsillo. Luego llamó.

Después de unos instantes llamó de nuevo, con más fuerza. A continuación, lanzando una rápida ojeada pasillo arriba y pasillo abajo, sacó una llave y penetró en la estancia. La ausencia de Fearon le intrigó. Practicó un registro rápido en la habitación y notó que faltaban un abrigo y un sombrero. Minutos más tarde, y desde su propio cuarto, Elmer Samson telefonaba pidiendo comunicación con Fearon, y recibía el recado dejado por éste.

—¿Cuánto tiempo hace que salió?—preguntó con naturalidad.

—Un cuarto de hora o cosa así, señor.

—Bien está. Ya le veré cuando regrese.

Bajó a la antesala. Ahora se hallaba desierta. Todo el mundo estaba, por lo visto, en el gran salón de baile, en donde acababan de encender un resplandeciente



CRÈME DE CHINE
UN PERFUME SUAVE COMO LA SEDA
ESENCIA LOCIÓN POLVOS
F. MILOT
PARIS
Distribuidor: GUILLERMO CASAL
Avenida 1077, Habana.

árbol de Navidad. Los niños habían comenzado a bailar, y la pieza estaba llena de bullicio y risas. Samson entró despacio.

Pasó revista con mucho cuidado a las personas mayores, que agrupadas contemplaban la escena, pues quería cerciorarse de que algunas de ellas no iban a encontrarse en sus habitaciones respectivas durante el próximo cuarto de hora. Sus ojos fijáronse así seguido en las puertas, en cada una de las cuales asomaba un grupo de sonrientes criados, atentos solamente a mirar la entusiasmada chiquillería. La danza terminó y anuncióse un juego a la rueda, después de lo cual haría su llegada "Father Christmas", a fin de distribuir los regalos.

Ese era el momento que él ha-

bía estado esperando. Salio con lento paso, sin que nadie reparase en él. Encontrábase solo en el salón fumador cuando a sus oídos llegaron los agudos vivas que saludaban la llegada del viejo "Father Christmas". Miró para afuera, furtivamente. Hasta el portero había ido a presenciar la alegre escena. Samson se dirigió hacia la escalera.

Fué en el segundo piso dondeació comienzo a su tarea. Detúvose en un oscuro rincón del pasillo, junto al rellano, echó una mirada cautelosa en torno, sacó un par de guantes de goma, y penetró en una habitación contigua a la de Fearon.

Moviose silenciosamente, como una sombra, y operaba con una precisión mecánica, abriendo ga-



CIGARRILLOS EXTRA-SUAVES ELITE
10¢
ANUNCIO A R-7011

El mejor tabaco produce el mejor cigarrillo. Las ramas más costosas del mejor tabaco que se produce en Cuba, son las empleadas en la elaboración de los cigarrillos ELITE. Sin adición de esencias ni materias extrañas, sino fabricados con tabaco puro, los cigarrillos ELITE tienen el aroma selecto de las vegas más finas del mundo: las vegas del Llano de Vuelta Abajo.


Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenida con la belleza del color natural. El primer paso demuestra su poder mágico.

CRÉMA

Quita las Pecas  Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia. Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.), E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE Pl y Margall (Obispo) N° 40. Habana, Cuba.

vetas, haciendo caso omiso de esto, tomando lo otro, titubeando pocas veces. En una ocasión iluminó con su linterna un soberbio anillo de brillantes, saltándolo al punto con una sorda exclamación de disgusto. En otra, silbó quedo, muy satisfecho, al descubrir una sarta de perlas dentro de un estuche viejo y descolorido.

Habia hecho bien sus planes en cuanto a las habitaciones que visitaría; eran sólo cuatro, y la última era la de la señora de Staver-ton West. Había contactado con hacer allí una buena pesca, y sus esperanzas no quedaron defraudadas. Metióse todo en los bolsillos, ávidamente, y luego abrió la puerta media pulgada, escuchó, y en seguida salió al pasillo como un fantasma. Sentíase enteramente satisfecho mientras subía sin ocultarse hasta su cuarto, por la escalera.

Allí reinaba un silencio muy grande. Sólo los débiles acordes de la música del baile interrumpían la quietud. Samson asomóse a la ventana. Esperaba un automóvil, que había de aguardarle en el camino, allá abajo. El coche estaba en el lugar convenido. Rio entre dientes mientras transfería su botín a un cintillo que llevaba a la cintura. Pero no había que perder tiempo. Pisóse un sobretodo oscuro y echó un vistazo final por el cuarto, cerciorándose de que allí no quedaba nada que pudiese comprometerle. Luego abrió la puerta y se encontró cara a cara con Fearon.

El joven dijo con calma: —Hola, Samson; abajo me han dicho que preguntó usted por mí.

Sobre la fisonomía de Fearon pareció caer de pronto una máscara. Quedó casi desprovista de expresión. El americano retrocedió hacia el interior del cuarto.

—Ah, sí—repuso—. Entre. Acababa de subir ahora mismo. Todavía no me he quitado el abrigo.

—¿Dieron un buen paseo?

—Magnífico. De improviso, Samson le hizo entrar en la habitación, y al momento siguiente Fearon tenía ante sí la boca de una automática.

—¡Levante las manos!—prorrumpió el americano—. Colóquese ahí.

Fearon obedeció. —Ahora escúcheme, pollo; yo no deseo tirar, pero sí tiro, tiro a matar. ¿Estamos?

—No sea usted loco, Samson—exclamó Fearon en tono apurado—. Suelte esa arma. Usted ignora quién soy yo. Yo soy un policía.

—Demasiado que lo sé. Y esa chica pelirroja es su hermana. La vieja West me lo dijo. Pero tendrá usted que estudiar muchas más leyes, pollo, antes de poder derrotar a Elmer Samson; ¡estos polizontes de guante blanco, qué monada! ¡Cristo! Yo tenía ya que habérmelas con policías de verdad mucho antes de que usted viniese a este mundo. ¿Quiere usted comer su pastel de Navidad, niño?

—¿Por qué me lo pregunta?—Fearon parecía intrigado.

—Métase aquí.

Samson abrió de un tirón la

No fuerce su estómago con este calor!



Si su apetito disminuye, no fuerce el estómago ni el hígado.

Aliméntese con la sabrosa Ovomaltina, fría o helada. La Ovomaltina es una bebida refrescante y nutritiva que no fatiga el estómago. La Ovomaltina se compone de extracto de malto, leche pura y lecitina, ligeramente aromatizada con cacao. Combate la depresión del calor y da nuevas energías.

Op. 11.

Contra la acción deprimente del calor.

De venta en todas partes.

Dr. A. WANDER, S. A., BERNA (Suiza).

puerta del armario. Fearon sintió el cañón de la pistola en la nuca. No había elección posible. Entró en el armario.

—Ahora, pollo—dijo Samson—yo tengo mucho que hacer. Pasados diez minutos puede usted armar todo el escándalo que le dé la gana. Si antes de eso da una voz siquiera... ¡hago fuego!

Cerró el armario con llave, acercóse sin hacer ruido a la puerta, y se examinó a la salida de incendios. Fearon respiró con más libertad al oírle marchar, pero no intentó dar la alarma. Samson, a su vez, respiró más libremente al sentir bajo sus pies los pedáneos de hierro de la escalera de incendios. Incluso se sonrió al recordar la consternación que se pintó en el semblante de Fearon cuando él

le obligó a meterse en el armario ¡Valiente policía!

Bajó la escalera pisando sin ruido, como los gatos, a través del desierto patio, y escaló con precaución el muro.

Estaba tendido a la larga sobre éste, cuando vió encenderse una luz por encima de su cabeza. Frenético, miró hacia el automóvil, que tan cerca se encontraba, y se tiró. Pero antes de que sus pies tocasen el suelo pareció como si de la nada hubiesen surgido dos hombres. Separáronse éstos de las sombras y se apoderaron de él al caer a tierra.

Inmovilizáronle en un dos por tres, sujetándole fuertemente por los brazos, y una ominosa voz, junto a su oído, dijo:

—Venite con nosotros, galán que hace rato que te estamos esperando.

Entonces, desde allá arriba llegó la voz de Fearon:

—¿Ya lo tenéis?

—Pues ahora bajamos.

Y a poco cinco hombres entraron en un automóvil policiaico que estaba aguardando y se dirigieron en él a la estación de Policía de Fleetwick.

* Fearon, sentado en el despacho del inspector, releía el informe que acababa de redactar. Era oficial y conciso.

—Soy un miembro de la Policía Metropolitana—principiaba el documento—. El día 24 de diciembre me encontraba en la estación de ferrocarril de Liverpool Street, en camino para Fleetwick con licencia por enfermedad. A eso de las 5.45 p. m. vi a un hombre que me pareció ser un tal Patricio Morley, a quien yo conocía como un hábil ladrón de joyas. Le vigilé y pude averiguar que se dirigía al Grand Hotel de Fleetwick, a donde yo también pensaba dirigirme.

Seguí vigilandole, y a cosa de las 4 p. m., el día 25 de diciembre, recibí determinados informes que me indujeron a creer que se disponía a cometer un delito. Inmediatamente comunicué mis informes al inspector encargado de la estación de Policía de Fleetwick.

—Con eso bastará, inspector, ¿no le parece?—dijo, alzando la vista—. No deseo inmiscuir a mi hermana en esta parte del asunto.

El inspector asintió. —Creo que obra usted prudentemente no haciendo mención de la agresión de que ese hombre le hizo víctima a usted. Tenemos suficientes pruebas contra él sin necesidad de apelar a eso.

—¡Bah, si no tuvo importancia!—repuso Fearon riendo—. Yo sabía que, en caso de alguna complicación, podía contar con el agente enviado por usted que se quedó fuera.

Firmó el documento y se lo pasó al inspector, el cual le echó un vistazo.

—Esto es un poco irregular—comentó con una sonrisa—. Pero no le va a originar a usted ningún daño. Fearon. A decir verdad, es posible que reciba usted, como resultado de este negocio, un agradable regalo de Navidad. Yo me ocuparé de que se entere quien ha de enterarse.

Fosé en pie. —Bueno, hijo mío, márchese usted ya o va a llegar tarde para la cena. Su hermana le estará esperando. Más tarde irá a verle, y tendrá mucho gusto en ser presentado a la señora Ashton—añadió.

Y el agente Martin Federico Fearon, de la División "I", salió al frío aire de la noche, sintiendo apenas el suelo bajo sus pies.

VIGOR Y MÚSCULO

Famoso por más de cuarenta años, Ceregen, fórmula mejorada de CEREBRINA ULRICI

es un fortificante que recomiendan los médicos, por que es alimento concentrado para dar energía mental y vigor muscular.



Prominentes médicos recomiendan Ceregen

PARA LA CONVALESCENCIA NEURASTENIA DEBILIDAD SEXUAL AGOTAMIENTO CEREBRO y NERVIOS DOLORS Periódicos

Fórmula Mejorada de CEREBRINA ULRICI

Gratis. A solicitud enviaremos interesante folleto y una linda acuarela. ULRICI, 233 West 14th St., Nueva York, N. Y. DEPTO. 21



¡SE HA LIBERTADO!

No hace muchos años parecía inconcebible que la mujer compitiera con el hombre en los negocios, en los deportes, en el arte. Las circunstancias propias de su sexo parecían impedirselo.

Hoy, sin embargo, la mujer se ha libertado. Compite en un plano de igualdad, en todas partes y en todas las actividades. Es como si hubiera renacido.

Y lo que más contribuyó, quizá, a su nueva libertad, fué el valor de una mujer que contravino a la tradición y dijo que la mujer no había nacido para sufrir, que no era necesario que la esposa o la madre se pasaran sufriendo una gran parte de su vida. Tuvo la valentía de de-

cir que podían aminorarse los sufrimientos de los períodos de indisposición habitual.

Hoy sabemos que Lydia E. Pinkham tenía razón. Y es dudoso que en el mundo entero haya una sola preparación de ayuda de la mujer que haya conquistado mayor gratitud que el **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham**.

Se han recibido más de un millón de cartas expresando que gracias al **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham** otras tantas mujeres pa-

san "con una sonrisa en los labios" las molestias habituales de la mujer.

Los amargos dolores y padecimientos, la tensión nerviosa que sufren muchas mujeres son, con frecuencia, innecesarios. Sea esposa, madre o hija, debe usted comprobar las virtudes del **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham**, que le permite pasar sonriendo los períodos de malestar que para otras son torturantes.

¿Por qué no ir hoy mismo a la farmacia y adquirir un frasco?

Durante tres generaciones unas mujeres se han dicho a otras cómo pasar ciertos períodos "con la sonrisa en los labios" tomando el **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham**. Contribuye con la naturaleza a tonificar el sistema, amenguando las incomodidades (desarreglos funcionales) que se sufren especialmente durante las

Tres Etapas de la Mujer

1. Al pasar de la niñez, a la pubertad.
2. Al convertirse en madre.
3. Al aproximarse el cambio de vida.

a 98 de
cada cien
les hace
BIEN

CARTELERAS por ROSA DA



-¿QUÉ HARÁN CON LA LIGA DE LAS NA-
CIONES DESPUÉS DEL PAPELAZO QUE
HA HECHO?
- LA MANDARÁN A LAS LIGAS MENORES...



-¿POR QUÉ LE PREOCUPA A USTED TANTO EL
PROBLEMA DE EUROPA?
- PORQUE YA ESTOY CANSADO DE ESTAR
TODO EL DÍA SUBIENDO Y BAJANDO...



-¿QUÉ TE PARECE? MUSSOLINI PIDE LA A-
NEXIÓN DE LOS YANKEES.
-¿Y ESO POR QUÉ?
- PORQUE COMO TIENEN A CROSETTI Y A
DIMAGGIO, DICE QUE AHÍ HAY UNA MINORÍA ITALIANA.



CARTELES



ALFREDO T. QUIJÉZ
Director

VOL. XXXII No. 41
HABANA, OCTUBRE 9, 1938

Miembro del Audit Bureau
of Circulations.

\$6.00; seis meses, \$2.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acuerdo a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana, como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo No. 195.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos de México, el 1.º de febrero de 1935.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución No. 7 de fecha 23 de mayo de 1935, del sector secretario de Gobernaciones.

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Infantes y Pefelver—Apartado 118—Cable y telégrafo "Carteles"—Teléfono: Dirección, U-3995; Administración: U-2723; Redacción, U-5267. Anuncios, U-4121.—Recepciones exclusivas para suscripciones en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 230 East 63rd St., New York 22, N. Y.; J. B. Williams, Ltd., 10, Abchurch Lane, de Berrí, Pinar del Río; 14, Cookstray St., Londres; Potodamerist, 250, Berlin, W. 35.—Número sueldo en Cuba, \$9.10; en el extranjero, \$9.15.—Precios de suscripción: Cuba, un año, \$9.00; seis meses, \$5.25. Para el extranjero: Países adscritos al Convenio Postal, un año,

HEMEROTECA
RESERVA

Clandestineaje mercantil e industrial

TODO ESFUERZO por establecer un justo equilibrio entre los intereses del capital y del trabajo y por regularizar sus relaciones, ha de fundarse sobre una visión de conjunto y sobre un examen integral y totalitario de las causas y factores que regulan la producción y que condicionan su existencia. Hay cosas que no alcanzan aquella plenitud de vigencia que debe ser anhelado del legislador, si es que al implantarlas pensó genuinamente en el bien del obrero, y no en conquistarse un proselitismo político, por el acostumbrado recurso de la demagogia.

Es necesario, por consiguiente, que todo programa social que se conciba y se lleve a la práctica, esté de acuerdo con un programa de coordinación económica que facilite la ejecución del primero y que obtenga, de manera simultánea, su aplicación en todas las zonas, sin permitir en ningún momento que existan núcleos privilegiados entre los productores y entre los obreros a los que no alcanzan tales normas, o lo que es lo mismo; que mientras industrias y comercios legítimos, de positiva importancia, que cumplen con las leyes y que representan un respetable capital invertido, desenvuelven su producción o su actividad mercantil obedeciendo las regulaciones sociales, otras, de menor importancia, que cultivan el clandestineaje y que no operan con capitales sólidos ni representan una inversión para fomentar nuestra riqueza, hagan a aquéllas una competencia ilegítima, al pagar la escala de salarios y manteniendo a sus trabajadores más tiempo del que un principio de elemental humanidad permite, esclavizados en sus talleres.

Hemos insistido muchas veces en que las leyes sociales no deben promulgarse de manera aislada, sin sujeción a un sistema armónico y científico que tenga en cuenta el engranaje de la producción y sin que, al propio tiempo que la Secretaría del Trabajo, la de Hacienda y la de Comercio intervengan en la fijación de esa política para que dé resultados efectivos y permanentes.

Si esas tres Secretarías no actúan de acuerdo y no elaboran de común un programa social económico de largo aliento, que atienda y enfoque la compleja naturaleza del sistema de producción y del engranaje mercantil, las llamadas conquistas obreras sólo beneficiarán a unos pocos, con detrimento de los patronos responsables, cuyo espíritu de servicio y cuya disposición moral a mantenerse dentro de un plano lícito los indujeron, desde el primer momento, a desarrollar su industria o su comercio sin pretender burlar al Fisco y sin acudir a métodos tortuosos y a componentes espúreas a espaldas de la ley. Dejando grandes capitales tributando al Municipio y al Estado, los dos, ambos corresponde, manteniendo una nómina de obreros y empleados que representa el sustento de otros tantos hogares y contribuyendo a la riqueza nacional con el desarrollo de una industria o de un comercio de positiva importancia, estos inversionistas son los únicos que cumplen con absoluto rigor las leyes sociales, lo que no los hace, en su vida, ya que eso supone una elevación del nivel de vida de las trabajadoras. Pero si frente a este tipo de comerciante o de industrial se multiplican a diario los que cultivan el clandestineaje, los que tributan por un capital que no les corresponde o no tributan absolutamente; los que emplean operarios a destajo con jornales de mentira, sin confundir nóminas, porque su actividad no se desenvuelve a la luz del día; si esto ocurre sin que la iniciativa oficial se esfuerce, o lo que es peor, enterándose y tolerándolo, ya por negligencia o por soborno, entonces esa legislación social se torna dañina, ya que castiga al delincuente y oprime al productor honrado, y se torna ineffectiva por cuanto no alcanza a extender su beneficio sino al grupo de patronos que fueron la fortuna de prestar sus servicios a patronos animados de la mala fe.

Es preciso, por consiguiente, que toda conquista social resulte efectiva, pero para ello la política gubernamental no puede seguir la línea de desorientada que ahora sigue, sino que debe enfocar el problema de la producción en sus aspectos técnico, económico y social, propiamente dichos, yendo con sentido realista a una revisión de nuestro sistema tributario, no sólo en lo que se refiere a las contribuciones del Estado, sino también en lo que atañe a los impuestos municipales. La vida moderna ha creado nuevas formas de producción, no revistas ni clasificadas en la legislación de los Municipios, que apenas han sido modificada desde la época colonial. Hay industrias y comercios que tributan hoy por partidas que ya no corresponden, pero que se aplican por extensión a actividades que vienen reclamando, desde hace tiempo, una denominación propia que favorece el clandestineaje. Hay una industria, para ser más exactos, de reparación de carruajes, en la que solamente aparecen inscritas en La Habana media docena de casas. Y en cada

garaje hay talleres en los que se reparan automóviles, entrando en esa labor operarios carpinteros, talabarteros, chapistas, mecánicos, electricistas, etc. Las casas que existen legítimamente, al amparo de una clasificación adecuada y tributando por los conceptos que les son aplicables, no pueden competir con esas otras que, o no se inscriben, o se inscriben como hojalaterías, sin que, en muchos casos, las denuncias formuladas hayan sido atendidas y sin que se pueda definir, claramente, si la permanencia de las mismas es producto del desbarajuste y la ineficiencia administrativa, o tiene su origen en una motivación más turbia.

Igual que en este tipo de industria, que hemos escogido al azar, ocurre con no pocos comercios, en particular ropa y selería. Casas de importancia que tributan como tales sufren la competencia de otras muchas, que aumentan en número, amparadas ilegalmente con una licencia que no alcanza a cubrir sino un comercio de baratijas. Hay tiendas que abarcan multitud de giros y sólo tributan por uno. Determinadas denuncias hechas con espíritu defensivo por los comerciantes así afectados, no han tenido eficacia, porque los inspectores inferieren que no son comercios industriales clandestinos los que tributan por cualquier concepto. Y no es así. Tan clandestino es el que desenvuelve su actividad sin el requisito de pagar tributo, como el que lo paga por un taller de hojalatería y hace en él trabajos de mecánica.

Hay talleres de confecciones que dan ocupación a cientos de operarios, a los que se les paga sobre la base del jornal mínimo. Para éstos hay descanso retribuido, seguro de vejez y accidente, retiro obrero, toda suerte de protección o garantía. Pero hay otros, verdaderos chinchales, que operan a espaldas de la ley, con cientos de operarios que rinden su trabajo en la propia casa y para los cuales no hay jornal mínimo, ni seguro, ni garantía.

Nunca podrá obtenerse un resultado práctico y perdurable de ninguna legislación social que no atienda a colocar en un plano de igualdad y sobre bases justas el problema de la producción, coordinando, según cada industria específica, el interés de sus operarios, tanto manuales como técnicos, y hasta el de sus empleados y jefes responsables, con el de los patronos. Cada industria tiene su característica especial, y sólo un sistema de acuerdo inteligente entre los que representan, dentro de ella, capital y trabajo—factores coincidentes y no excluyentes, como mantienen algunos teorizantes—, puede lograr, por medio de agrupaciones verticales, una escala de sueldos y jornadas de labor que satisfagan por igual a todos y que tenga en cuenta, como lo hemos alegado otras veces, hasta el factor mecánico y la capacidad de rendimiento de cada equipo, de manera que la retribución esté ajustada al esfuerzo que cada individuo realice.

Cuando este acuerdo se produzca, y se abandone el sistema simplista y cómodo de fijar normas generales que chocan en la realidad con la peculiaridad de cada industria, se podrá decir que cada conquista obtenida abandonó la zona teórica para traducirse en un hecho concreto y útil. Y de ese modo cada cual sabrá a qué atenerse; la clase patronal cumplirá con la ley sin la reserva de que el competidor no la cumpla; todos los trabajadores tendrán un acceso justo al minimum de provechos creados y el capital inversionista, tanto nacional como extranjero, que vacila en invadir nuestro mercado, para desvaler en él nuevas fuentes de riqueza, saldrá de las bóvedas de los bancos, sin temor a esa delirante y anárquica política social que se anuncia todos los días y que, aunque nunca se implementa, constituye un factor de retraimiento y de abstencionismo, pues ya se sabe que nada hay más tímido y receloso que el capital estático.

Últimamente muchos inversionistas ingleses, que representaban alrededor de unos doscientos millones de pesos, han estado explorando el mercado de Cuba como fuente de experimentación para el desarrollo de industrias de las que hoy saturan el mercado europeo y norteamericano; pero sus planes en Cuba tendrían un campo de posibilidades tan inexploradas como ilimitadas. Ese dinero sigue indeciso ante la ausencia de un rumbo oficial determinado, y ante la amenaza de leyes y propósitos que sólo aspiran a impresionar y halagar a la masa, pero que poco o ningún provecho han de reportar para la misma.

Reforma tributaria, evitación del clandestineaje y acción armónica para el ajuste de la política social es lo que demanda Cuba. Porque el gran problema nacional es—ya lo hemos dicho muchas veces—no hacer gravitar sobre las pocas fuentes de producción y de riqueza ya existentes, el peso de conquistas tópicas, sino lograr la cordura de los gobernantes y las garantías de un equilibrio en el plan de reconstrucción económico-social del país, que los ricos temerosos se lancen al mercado, para que los miles de trabajadores sin empleo tengan un modo real e inmediato de ganarse la vida.

DE LA SORTIJA

EL TIMBRE del teléfono sonó ruidosamente. Gilbert Henderson, jefe del servicio de Venta y Reparaciones de la compañía El Amigo del Campesino, fábrica de máquinas agrícolas de Earlthworm City (Estados Unidos), descolgó el auricular.

—¡Aló!—dijo una voz—. El taller de reparaciones, hágame el favor...

—Es aquí, señor.

—¡Ah! Bien. Habla Arturo Morgan, de la granja del señor Simón Brett, en Indiana Bluff. Hemos tenido un accidente con el tractor. ¿Quiéren mandarnos alguien en seguida?

—¿Compró usted aquí el tractor?

—No; no fui yo quien lo compré, sino el señor Brett, mi patrón. Es un "cinco toneladas", modelo antiguo...

—¿Usted es quien lo maneja?

—Sí, señor. Estoy encargado del tractor, y ordeño las vacas.

—¿Y dice usted que han tenido un accidente? ¿Qué ha ocurrido?

—He perdido una joya de gran valor.

—¿Perdido qué?...

—Una joya... Y querría que vinieran a ayudarnos a encontrarla.

—Pero, señor... Nuestros empleados no son detectives: son mecánicos.

—Eso es lo que necesitamos, precisamente: un mecánico... Cayó en el tractor.

—¿Qué es lo que cayó en el tractor?

—La sortija... Una sortija con un diamante legítimo. La compré el año pasado y me costó trescientos cuarenta dólares. Pagué cien dólares al contado y el resto por mensualidades. El último pago lo hice hace varios días...

—¿Dónde cayó esa sortija?

—En el motor.

—¿En el motor?... ¿Cómo fue eso?

—Bueno: verá usted... Nuestra avenida está ya a punto para ser segada. Pero todos estos días no he dejado de llover. Entonces usamos el tractor para roturar un terreno. Arrancamos todas las plantas pequeñas con el tractor e hicimos saltar los troncos grandes con dinamita. Ayer, cuando ya hablamos traído el tractor a la granja, el señor Brett, pensando que es tiempo sería hoy lo bastante seco para...

—¿Por qué?

—Nunca había visto los engranajes. Quise saber cómo son.

—¿Por curiosidad entonces?

—No, señor. Un trabajador concienzudo no debe ignorar nada de su máquina. Quería instruirme...

—Así pues, me puse a examinar los engranajes. El carter está lleno de ellos: es muy interesante... Y a propósito: el tubo que está encima, ¿es lo que llaman el árbol intermediario?

—Sí.

—¿Y el que está debajo, el árbol de transmisión? ¿Y el pequeño de al lado, el árbol primario?

—Sí.

—¿También hay otra cosa en el fondo, pero no se ve bien a causa...?

—Oiga: no puedo perder tiempo. Si no he comprendido mal, ¿a usted se le cayó una sortija en la caja de velocidad y quiere que vayan a ayudarla a sacarla?

—No; no fué a mi a quien se le cayó la sortija.

—Entonces, dígame con la mayor brevedad posible lo que hizo y lo que quiere.

—Eso es lo que estoy tratando de explicarle. Mientras estudiaba el motor, una muchacha entró en el garaje a hablarme. Es la hija del granjero vecino y se llama Mary Lee...

—¿Tiene algo que ver con lo que nos interesa?

—Así lo creo. Debo decirle que somos novios. Llevaba en el dedo la sortija en cuestión. Se la compré el año pasado, cuando nuestros esposales, y me costó trescientos cuarenta dólares, pero no acabé de pagarla hasta hace algunos días...

—¿Habíamos de nuestro viaje a California. Mary tiene un hermano en Hollywood, que le ha escrito que si nos vamos a su lado después de nuestro matrimonio, podrá conseguirme un buen empleo. Para poder irnos, hemos decidido vender la sortija. El joyero nos ha prometido reembolsarnos su valor íntegramente, y con eso podremos pagar el viaje.

—Pero Mary quiere casarse e irse inmediatamente; y yo, por lo contrario, pienso que debo acabar la cosecha con el señor Brett. Aunque sea desagradable y hurano, no está bien abandonarle en plena siega. Empezamos a discutir otra vez... Parece que esto le ha cantado a pero no siempre estamos de acuerdo...

—Ya, ya...

—Pero yo tengo una gran experiencia de las mujeres, y sé que, cuando empiezan a discutir, el mejor medio de hacerlas callar es besarlas... Parece que esto le hace olvidar el motivo del litigio y les demuestra que, aun cuando no sean de nuestra opinión, no las queremos menos.

—¿Y ese método da siempre resultado?

—Casi siempre, señor. Pero, en esta ocasión, fué un error...

—¡Ah! ¿Sí?

—Yo tenía las manos llenas de grasa y le manché a Mary el traje que acababa de lavar y planchar. ¿Usted sabe lo que es eso, verdad? Cuando una muchacha se ha tomado tanto trabajo con su traje, no gusta de que uno se limpie en él las manos llenas de grasa.

—No, en efecto.

—Así pues, no le reprocho el que se haya enojado. Pero me llamó "cuchino rústico". Esto me hizo encolerizarme a mi vez. Disputamos tanto y tan bien, que ella acabó por declarar que no quería volverme a ver, y se quitó la sortija para devolvermela. Como me negué a cogerla, me la arrojó a la cara. Y de ahí vino todo el mal.

—¿De veras?

—Sí, señor. Mary es una muchacha notable, pero apunta como todas las mujeres. Tenía la intención de alcanzarme; pero la sortija fué a caer directamente en el tractor, o más exactamente, en la caja de velocidad, cuya tapa estaba levantada. Y en un abrir y cerrar de ojos, el magnífico solicitario de trescientos cuarenta dólares desapareció entre los inextricables engranajes... Mary y yo estuvimos buscándolo durante dos horas esta mañana, sin lograr encontrarlo.

—¡Ah! ¿Su novia le ha ayudado?

—Sí, y en realidad, es la única ventaja de esta aventura. Cuando Mary vió lo que había hecho, se sintió tan apenada que olvidó todos sus agravios conmigo. Pero esto no nos ha hecho encontrar la sortija. Y es indispensable que la encontremos. De otro modo, no tendremos dinero para irnos ni ahora ni después.

—Quizá podría usted hacer salir la sortija por abajo. ¿Ha probado usted quitar el tapón de desahogo que se encuentra debajo del carter?

—Fué lo primero que hice. Vertí sobre los engranajes cinco galones de gasolina, con la esperanza de que el líquido arrastrara la sortija. Alumbre el interior de la caja con una lámpara eléctrica y metí las manos hasta donde pude, usé un alambre... Todo ha sido inútil. ¡Es desesperante!... Quisiera saber por qué fabrican ustedes carter tan exigüos. Deberían hacerlos más grandes, con aberturas anchas. Tal como son, uno podría perder en ellos toda una joyería sin volver a ver jamás el menor objeto.

—Sí, sí, evidentemente... Pero no olvide que las comunicaciones interurbanas son caras.

—Es verdad, Y, seguramente, el señor Brett será lo bastante tacaño para hacerme pagar ésta. Pero yo tenía que explicarle cuán urgente es que mande un mecánico lo más pronto posible.

—Muy bien, le enviaré alguien inmediatamente. Desde luego, será por cuenta suya. Nuestras re-

He aquí un cuento que pudiera considerarse como ejemplo de virtuosismo, de habilidad técnica. Con nada—apenas con una ligerísima anecdota que es más bien un pretexto—el autor logra construir una historia que hace sonreír y, a veces, reír francamente.

paraciones no son gratuitas.

—Naturalmente. El viejo Brett va a descontármelo también si me sueldeo; pero qué le vamos a hacer... Necesito recuperar la sortija: de lo contrario, no podríamos irnos a Hollywood. Haga el favor de darse prisa. El señor Brett quiere tener su tractor funcionando, para segar su avena. Ha ido al pueblo, a comprar carne para la amanojadora.

—Ya, ya... Saldrá en el primer tren.

—Mil gracias, señor. Dígame el mecánico que debe llamar a la estación de Indiana Bluff. Iré a buscarle con el auto. Nuestra granja está a cuatro millas de la vía férrea.

—Bien... Hasta la vista y buen suerte.

Gilbert Henderson colgó, y llamó a su secretario que trabajaba en la estancia inmediata.

—Mándeme a Joe Mullin — le dijo.

Algunos instantes después, un joven entró en el despacho. Era uno de los mejores mecánicos de la fábrica.

—Joe le dijo su jefe: tengo trabajo para ti. Se trata de un tractor "cinco toneladas", modelo antiguo, perteneciente al señor Simón Brett, de Indiana Bluff. ¿Qué valor se le ha caído una joya de valor en la caja de velocidad, y trata de encontrarla. Quizá pueda lograrlo sin muchas dificultades. Si no, habrá que desahogar el tractor.

—¿Perdido una joya en el carter? preguntó Joe Mullin asombrado. En mi vida he oído cosa semejante.

—Yo tampoco—replicó Henderson—. Pero, ya ve: todos los días se aprende algo nuevo. Ve en tren—añadió— la camioneta no está disponible.

—Muy bien, señor—dijo Joe—. Creo que hay uno dentro de veinte minutos.

Apenas el mecánico había cerrado la puerta tras sí, el timbre del teléfono tornó a dejarse oír.

—¡Aló!—dijo Gilbert Henderson.

—¡Aló! ¿Es el departamento de reparaciones?—inquirió una voz.

—Sí, señor.

—Habla Simón Brett, de Indiana Bluff.

—¡Ah! Muy bien... Acabó de hablar con su empleado, señor Brett.

—¡Ya lo sé, pardiez! Llegué hace un rato y encontré a Morgan telefoneándole. Le ha pedido que mande un mecánico para sacar una sortija del tractor. Es así ¿verdad? Pues bien: lo ha hecho

sin mi autorización. ¿Cuánto tiempo necesitará su empleado para encontrar el objeto?

—Es difícil decirlo. Quizá sea necesario desarmarlo todo. En ese caso, debe de haber para uno o dos días.

—Entonces, guárdese su mecánico. Tengo que segar mi avena y necesito el tractor para ello. Si espero un día o dos, puede llover y perderé toda la cosecha. Vamos a empezar inmediatamente, con sortija o sin sortija en el motor. Yo no se lo aconsejaría, señor. Si la sortija está realmente en el carter, será cogida entre los engranajes y destrozada instantáneamente.

—Tanto peor... ¿No perjudicará al tractor, verdad?

—No le hará bien.

—Pero ¿lo inutilizará?

—En realidad, no sé. Nuestros ingenieros no han estudiado los efectos de la presencia de un diamante en la caja de velocidad. Todo lo que puedo decirle es que los engranajes son de acero templado y lo harán polvo todo. Si los engrasa usted a menudo, probablemente los fragmentos serán lavados antes de causar destrozos. Pero me parece que es injusto sacrificar así un objeto de valor, sobre todo cuando pertenece a un hombre que, en verdad, no puede afrontar semejante perjuicio.

—¿Y qué quiere usted que haga? No fui yo, ¿verdad? ¿quién puso la sortija entre los engranajes. Si Arturo fué lo bastante estúpido para abrir el carter y dejar que se le cayera dentro la sortija de su novia, que se atenga a las consecuencias. Yo tengo que segar mi avena; voy a empezar en seguida y no quiero aquí ningún mecánico.

—Como usted quiera, señor. Mi empleado ha salido ya; pero creo que todavía podrá alcanzarle.

*
En cuanto hubo colgado, Henderson llamó a su secretaria:

—¿Está ahí todavía Joe Mullin?

—No, señor—respondió la empleada—. Se fue a la estación al malir de su despacho.

Henderson pidió comunicación con el restaurante de Mike, cercano a la estación.

—¡Aló! ¿Es usted, Mike?

—No, señor. Es Hulda, la cajera.

—¡Ah! Bueno... Dígame, Hulda: ¿conoce usted a un joven llamado Joe Mullin?

—Sí, señor. Come aquí a menudo.

—Entonces, magnífico. Habla Henderson, de El Amigo del Campesino. ¿Querría hacerme un favor? Mandé a Mullin a casa de un cliente; pero ya no le necesitan. Habría que decirle que no vaya a Indiana Bluff. Debe estar en la estación en este instante.

¿Querría usted darle el recado? Venga en seguida, si me hace el favor...

—Con mucho gusto, señor. Voy inmediatamente.

Gilbert Henderson colgó; pero, un renglón seguido, el timbre del teléfono anunció una nueva llamada.

—¡Aló!—dijo una voz femenina.—¿Es usted el que manda a arreglar los tractores?

—Sí, señora.

—Y es a usted a quien le señalan. Simón Brett acaba de telefonarme para pedirle que no mande un mecánico?

—Sí, señora. Pero ¿cómo lo sabe usted?

—Soy Mary Lee, de Indiana Bluff.

—¡Ah! ¿Es usted la que causó la pérdida de la sortija?

—No, señor. Y estoy desesperada. Pero he sido culpa mía. Por eso decidí a pedirle que me dijera usted?

—Desde luego, señorita. Si puedo hacer algo...

—Entonces, hágame el favor de llamar al señor Brett y decirle que de ningún modo debe hacer funcionar el tractor mientras la sortija no haya sido encontrada. Después, mande inmediatamente uno de sus empleados.

—Pero usted me pide cosas muy difíciles, señorita. El señor Brett me ha dicho claramente que no necesitaba a nadie. Y yo no puedo imponerle un mecánico si él no lo quiere.

—¡Oh! Estoy segura de que sí, señor. El patrón de Arturo no quiere oírnos porque sabe que no sabemos de tractores. Pero hará cuando usted le diga. Usted es el hombre más competente y más conocido en la industria de máquinas agrícolas. Bastará con que le haga saber que el diamante es la piedra más dura que existe, y que si llega a los engranajes puede destruirlos.

—No opino de ese modo.

—Bueno: nada le impide decirselo.

—Sin duda. Pero no quiero. Usted no se da cuenta, señor, de lo grave que es esto. No es sólo la sortija lo que está en juego: todo el porvenir de Arturo puede resultar comprometido... y también el mío. Tengo un hermano en California...

—Sí, sí: ya sé... Su prometido me lo ha contado. Iban ustedes a vender la sortija que vale trescientos cuarenta dólares, y irse a Hollywood, donde su hermano le conseguirá a Morgan un buen empleo.

—¡Ah! ¿Arturo se lo dijo?

—Sí, y también otras cosas. Habló mucho más tiempo que usted.

—¿Y precisó qué clase de trabajo le espera?

—Confieso que eso sí que no. Es en el cine.

—¿Cómo? ¿Su novio va a convertirse en estrella de cine?

—No. Mi hermano es jefe de los electricistas en un estudio, y puede conseguirle a Arturo una plaza de ayudante. No se necesitan muchos conocimientos para ese empleo.

—Es una oportunidad magnífica, en efecto.

Lo que hay que ver sobre todo, señor, son las perspectivas que ese empleo le abre a Arturo. Es el muchacho más notable que he conocido. El año pasado estudió por correspondencia para autor de escenarios, y los profesores de la escuela le dijeron que había nacido para esa profesión. Tiene lo que ellos llaman una imaginación creadora. Por otra parte, yo también quiero ir a Hollywood.

—¡Ah! ¿También quiere usted convertirse en estrella?

—Sí, señor. He representado varias veces aquí, en Indiana Bluff, y todas mis amistades me han dicho que podría tener mucho éxito en el cine. Sobre todo, ahora que las películas son habladas. Porque debe usted saber que hablo bien como represento.

—Ya, ya... Parece que, en efecto, hablar es su fuerte.

—Ya ve usted que es absolutamente indispensable que encontremos la sortija para poder venderla. Es el único medio de pagar nuestro viaje. Si el señor Brett usa el tractor, destrozará el diamante y todo estará perdido. Y cuando Arturo y yo hayamos reunido el dinero suficiente, el empleo estará ocupado. Así pues, señor, se lo ruego... Llame al señor Brett y dígame que sea razonable.

—Realmente, no sé si debo...

—¿No querrá usted que echemos a perder toda nuestra vida?

—No, desde luego.

—Entonces, llame... se lo ruego. Es muy poca cosa para usted,



Gotas Sublimes



LOCION VEGETAL
 Elimina las cañas gradualmente en 7 días sin recurrir a tinturas. "Gotas Sublimes" se usa al peinarse, es como una loción de tocador. No mancha. Lucirá el cabello suave, lustroso y pertumado. "Gotas Sublimes" devuelve su color primitivo, ha-ya sido rubio, castaño o negro. "Gotas Sublimes" evita la caída y la caída del pelo. Higiénico, económico. El estuche dura un año sólo cuesta \$2.50; al interior, 20 centavos más para fide. Veinte años de éxitos. Pídale en El Encanto, Los Precios Fijos, droguerías Sarra, Taquechel, Johnson, La Americana, farmacias y peluquería "Isabel", San Miguel, 36. Su representante, Ramón Guisada, Universidad, 27. Teléfono M-3117.

AGUA PURA

MÁS DE 100.000 EN MAQUINARIAS GARANTIZAN LA DUREZA DE LA COTORRA

¡a sus labios!

REG. X-1458 46-777

APRENDA INGLÉS EL IDIOMA UNIVERSAL

Le ofrecemos el curso más práctico para aprender sin maestro el idioma inglés, por ELIZABETH A. FERRY en colaboración con la revista CARTELES.

Precio por ejemplar... \$2.50
 Por correo certificado... \$2.70

ARTES GRÁFICAS, S. A.
 INFANTA Y PEÑALVER
 LA HABANA CUBA

PABLO J. OLIVA INGENIERO

MARCAS Y PATENTES. ARCHIVO DE TODAS LAS MARCAS REGISTRADAS EN CUBA. REGISTRO DE MARCAS Y PATENTES EN CUBA Y EL EXTRANJERO

MANZANA DE GÓMEZ, 225
 TELÉFONO M-9238

Y el señor BRETT se escuchaba, seguramente. ¡Uno tiene tanta autoridad cuando ocupa un puesto tan elevado como el suyo!
 —Bueno: será por complacerla, señorita. Trataré de hacer lo que pueda. Pero no espere demasiado.
 —¡Oh, gracias, señor!... Yo sabía que no sería usted insensible. Pero llame en seguida, por favor, antes de que el señor Brett tenga tiempo de hacer cualquier cosa. Y no olvide que pongo toda mi esperanza en usted. Gracias otra vez.

Al terminar de ese modo la conversación, Henderson se volvió. Joe Mullin cruzaba en aquel preciso instante el umbral de su despacho.

—¡Ah! ¿Eres tú?—le dijo Henderson—. Sí, ya no te necesitaban. Pero no te alejes; quizás tengas que ir de todos modos. He sido lo bastante tonto para prometerle a esa muchacha...

Se dispuso a pedir comunicación con William Bluff, pero no tuvo tiempo. Un timbrado estridente le hizo llevarse de nuevo el auricular al oído.

—¡Aí!—dijo una voz que parecía nerviosa y agitada—. Quiero hablar con el señor Henderson inmediatamente.

—¡Ay yo, señor. Tenemos grandes dificultades, señor Henderson, grandes dificultades...
 —¿Tenemos?
 —Habla Simón Brett. Mándeme un mecánico en seguida.

—Pero ¿en qué usted hace un instante que no lo quería?
 —Sí; pero es que no sabía... Creía que había una sortija en el tractor...
 —¿Y no es cierto?
 —Sí. Pero no es ella la que me asusta, sino la dinamita...

—¿Estoy tan asombrado como usted, señor. Acabo de saber que hay ocho cartuchos de dinamita en alguna parte de la caja de velocidad. ¿Puede usted imaginarse eso?...

—No, verdaderamente.
 —Y eso no es todo. También hay una docena de fulminantes.
 —Cartuchos de dinamita... fulminantes... En verdad, señor Brett, me estoy preguntando si en su granja toman el tractor por un depósito en que se arroja cuanto no sirve.

—Ha sido un accidente.
 —Lo mejor que podría usted hacer es cerrar esa caja de velocidad: de lo contrario, va a perder todavía en ella su reloj y el horno de la cocina.

—No se ocupe de lo que pueda perder... Es ese idiota de Arturo...
 —¿Cómo? ¿Otra vez?
 —Sí.
 —Pero ¿cuándo fue?
 —Ayer... Figúrese usted que estaba roturando un terreno... Usaba dinamita para hacer saltar los troncos grandes...
 —Sí, sí, ya sé.
 —Anoche, al regresar a la granja, Arturo guardó en una caja los diez cartuchos que me quedaban y cerca de una docena de fulminantes...
 —¿Pero es una imprudencia poner juntos dinamita y fulminantes!
 —Terriblemente imprudente... Pero a ese imbécil sólo se le ocurren barrabasadas... Puso la caja de cartuchos a su lado, en el asiento. Al regresar a la granja, sin razón alguna, destornilló la tapa.
 —Sí, sí... Estoy enterado de todo eso: la entrada de la novia, la disputa, la sortija que cae en medio de los engranajes... Pero ¿y la dinamita?

—Bueno, la caja se inclinó precisamente encima del Carter abierto. Tratando de encontrar la sortija, la volcó... y los diez cartuchos y los fulminantes cayeron dentro.
 —Pero usted no me contó eso hace un rato.
 —Lo ignoraba por completo. Ese animal tenía miedo de decirme lo: temía que le pusiera en la puerta... Pero, por una vez, no se equivocaba: le he echado inmediatamente... ¡Ah, señor! Es una verdadera suerte el que se haya decidido a hablar a tiempo. Poco faltó para que fuera demasiado tarde...
 —Comprendo.
 —El y su novia no cesaban de burlarme de la sortija. Pero nadie decía palabra de la dinamita. Supongo que esperaban que su mecánico la sacaría y que yo no la sabría nunca. Pero le dije a Arturo que sacara el tractor y le colocara la amanojadora para segar la avena. Me respondió que no lograba hacer andar el motor... Sólo se decidió a contestar cuando yo mismo quise dar cranque. Me enseñó la caja vacía y dos cartuchos llenos de grasa que había logrado extraer del Carter. Como me quedaban diez, todavía hay ocho dentro... sin contar los fulminantes...
 —Entonces ¿todavía no ha ocurrido nada lamentable?
 —Afortunadamente, no... Pero ahora comprenderá usted por qué necesito un mecánico lo más pronto posible. Quiero el mejor... el más hábil... uno que no haga movimientos inútiles. No quiero el que el tractor y la granja vuelen por el aire.
 —Pero, señor... Tampoco nosotros queremos que vuelen nuestros empleados. Le mandaré algún prudente, que verá lo que se puede hacer.
 —Que venga inmediatamente. Necesito el tractor para segar mi avena.
 —Bueno: saldrá en el próximo tren.

Henderson se volvió hacia Joe Mullin.

—Supongo que has oído lo bastante para saber de qué se trata—le dijo.

—Pero todas esas gentes están locas!—observó el mecánico.

—No costaría mucho trabajo creerlo—aprobó su jefe.—Ve allí y mira lo que puede hacerse. Allí te darán todos los detalles.

—Bien, señor.
 Y Joe sacó del bolsillo una guía que abrió para consultarla.

—¿Cuidado—prosiguió el mecánico—. Si te parece demasiado delicado, no haga nada. No quiero que corras el menor peligro. Que ellos se las arreglen como puedan.
 —Bien, señor; tendrá cuidado.
 —Entonces, en marcha y buena suerte... Dale una ojeada al motor.

—¿Por qué? ¿No funciona bien?
 —En principio, sí... Pero después de lo que he oído, no me extrañaría que el radiador estuviera lleno de distintos objetos: collares de perlas, granadas de mano, campanillas de departamento...
 El mecánico sonrió.

—Muy bien, señor. Examinaré el motor.

Y añadió:
 —Hay un tren dentro de diez minutos: podría alcanzarlo dando prisa.

Y salió. Henderson se arrellanó en su butaca, se despezó, bostezó y se puso a examinar un montón de cartas colocado ante él. Pero el timbre del teléfono le hizo interrumpir casi en seguida su trabajo.

—¡Aí! ¿Es usted, señor Henderson?
 —Sí: el mismo.
 —Habla Simón Brett.
 —¿Cómo? ¿Usted otra vez?
 —Es para decirle que, decididamente, no necesito a nadie.

—¡Oiga!... ¿Sabe usted lo que quiere, sí o no? Me pide un mecánico; me lo devuelve; vuelve a pedirme; torna a devolvérmelo... ¿Es una broma o se ha vuelto usted loco?



La esposa, al marido inventor:
 —Daría cualquier cosa por saber cuál ha sido tu último invento.
 (De "Le Rire"—París).



—Cuando vi a aquel hombre en mi alcoba, llamé a mi madre.
 —¿Y por qué no a tu padre?
 —Porque él estaba en casa...
 (De "Il 420"—Florenca)

—No: todo está arreglado. Hace un rato, después de hablar con usted, regresé a la granja. Morgan estaba allí todavía: sabía que estaba despedido, pero no quería irse. Entonces le dije que no permitiría que siguiera rondando alrededor del tractor, y que lo único que le quedaba era ir a hacer sus recuetales. Pero su novia, que también estaba presente, me dijo...

—¡Ah, no, señor Brett!... Ya he perdido toda la mañana en oír las aventuras de Morgan y de su novia. Basta. Todo lo que quiero saber es esto: ¿quiere usted, o no, un mecánico?

—Acabo de decirle que no.

—¿Y no volverá a cambiar de opinión dentro de cinco minutos?

—No, puesto que todo está arreglado.

—Diga, señor... Quizá todavía pueda alcanzar a mi empleado, pero debo hacerlo sin perder un minuto. Decídase.

—No, no: todo va bien.

—Bueno... Trataré de hacerle alcanzar. Pero si no lo consigo, tendrá usted que ir a esperarle a la estación para decirle que regrese. Le avisaré si lo he conseguido o no.

Henderson pidió nuevamente comunicación con el restaurante de Milk.

—¡Aló! ¿Es usted, Hulda?— preguntó.

—Sí, señor.

—Habla Gilbert Henderson.

—¡Ah! Muy bien.

—Oiga, Hulda: ¿puedo volver a pedirle un favor? Tenga la bondad de avisarle a Joe Mullin que no vaya a Indiana Bluff.

—Ya lo hice, señor.

—¿Cómo que ya lo hizo?

—Fui a la estación inmediatamente después de su llamada, hace media hora, creo.

—¡Ah, sí! Desde luego... Pero es que necesito que vuelva.

—¿Para qué? Mullin comprendió perfectamente.

—Sin duda, y hasta regresó. Pero después volvió de nuevo a la estación.

—¿Quiere usted decir, señor, que se obstina en ir a Indiana Bluff a pesar de sus instrucciones?

—¡Oh, no, de ningún modo!... Oiga, Hulda: es una historia extremadamente complicada y no puedo darle más detalles; pero si va usted a la estación, le quedará agradecido toda la vida.

—Entonces, muy bien, señor... Pero por ahí viene Joe. Voy a llamarle para que usted mismo hable con él.

Siguió un corto silencio, y luego se oyó la voz del mecánico:

—¿Me llamaba usted, señor?

—Sí, Mullin. No vaya a Indiana Bluff. Y, sobre todo, no me pregunte por qué. No se nada... Regresa a la fábrica.

—Pero el lio de la sortija todavía no estaba definitivamente llamado. Todavía había que llamar a la granja de Simon Brett.

—¡Aló!—dijo Gilbert Henderson cuando obtuvo comunicación.— ¿Es usted, señor Brett?

—No—le respondieron—. El señor Brett se ha ido a segar su avena. Despidió a su empleado y se ha visto obligado a manejar él mismo el tractor. ¿Quiere dejarle algún recado?

—Sí. Dígale que no necesita molestarse: mi empleado no tomó el tren.

—¡Ah! Muy bien, señor. Habla Arturo Morgan. ¿No se acuerda? Le llamé esta mañana.

—Sí, lo recuerdo... Pero ya que es usted, dígame, por amor del cielo, ¿qué pasó ahí? ¿Está el señor Brett manejando un tractor que tiene ocho cartuchos de dinamita en la caja de velocidad?

—Oh, no! No era verdad.

—¿Qué es lo que no era verdad?

—La historia de la dinamita. Cuando vi que el señor Brett persistía en querer hacer funcionar el tractor, me enojé. Tenía miedo de perder el diamante, figúrese usted... Vale trescientos cuarenta dólares y...

—Sí, sí; ya sé... Quiere usted venderlo para irse con la señorita Lee a California. Fui el cartulario de memoria. Vamos al grano.

—Como acabó de decirle, estaba enojado...

—¿Y puso la dinamita en el carter adrede?

—No... Sólo la escondí, así como los fulminantes. Luego imprimé de afeite dos cartuchos y le dije al viejo que los otros estaban en el motor. El efecto fue mágico. ¡Había que ver cómo corrió al teléfono, a llamarle! ¡Ah, valía la pena verle correr, se lo juro!...

—Me lo imagino.

—En tanto, mientras él le hablaba, Mary y yo encontramos la sortija...

—¿Díce usted?... —Sí: encontramos la sortija. Vi brillar algo de pronto en un rincón: era el diamante. Al caer en la caja de velocidad, la sortija debe haber rebotado en los engranajes y salirse de ella. Pero como el garaje es muy oscuro, no nos dimos cuenta de nada. La vimos caer, pero no rebotar. ¿Comprende usted?

—No muy bien, a la verdad... —Bueno, puesto que todos los cartuchos de su escondite y se lo conté todo al señor Brett. Saltó inmediatamente para el campo... Pero ahora tengo la sortija y no tengo empleo. En consecuencia, ya nada me retiene aquí. Dígame, señor...

—Soy todo oídos.

—¿Qué diría usted si le anunciara que Mary y yo nos casamos mañana y salimos inmediatamente para Hollywood?

—Diría que es una idea excelente. Si sus escenarios son, nada más que en parte, tan notables como la comedia que yo presento esta mañana, le auguro los mayores éxitos...



*un air
embaumé*



elemento de seducción
incomparable para
todas la mujeres
elegantes

célèbre creación de
RIGAUD

16, RUE DE LA PAIX

PARIS

**MÁQUINAS
DE
OFICINAS**

Alquiler y venta.
Accesorios para mi-
neógrafos. Taller de
reparaciones.

MARCOS NOROÑA
HABANA, 65 TEL. A-9995

DURANTE un viaje que llevé a cabo recientemente por la India inglesa, salí un día en compañía de algunos amigos a realizar una excursión por los alrededores de Kalandi, en la provincia de Orissa. Habíamos tomado la carretera y marchado horas y horas bajo un sol tórrido que transformaba la región en un verdadero infierno. La carretera estaba desierta: los viajeros y los campesinos habían ido a refugiarse a la sombra de los tamárindos y de los bananos, cuyas hojas desaparecían bajo una espesa capa de polvo y arena.

De pronto, un grito estridente rompió el silencio mortal de aquella región ardorosa. Corriendo como si le persiguiera un ejército de diablos, un ser extraño, que llevaba en brazos una docena de hojas de palmera, había tomado el camino del campo, lanzando sin interrupción gritos incomprensibles. Yo había oído decir con frecuencia que las campesinas hindúes sienten verdadero pánico ante los blancos, por estimar que la vista de su belleza color de carbón basta para hacerle perder la cabeza al más apacible de los *feringhis*. Pensando, pues, que se trataba, una vez más, de alguna flor silvestre del Indostán que huía de un peligro imaginario, les dije a mis amigos:

—Esa pequeña parece muy asustada... Debe de ser muy bonita.

—¿Cómo pequeña?—me replicó uno de mis acompañantes, que conocía la India mejor que yo y que, además, era menos mope.—Es un *intocable* que se aparta de nuestro camino y que da la alarma. Debe usted saber que en nuestra compañía puede encontrarse algún *bracmán*, y que la presencia de un *intocable* es capaz de macularle a una distancia de cien metros...

—¿No querrá usted hacernos creer que tales cosas existen en 1938?

—Existen y existirán aún. ¿Piensa usted permanecer en la India? Entonces, tómese el trabajo de estudiar el llamado "problema de los *intocables*". Le garantizo que no perderá el tiempo.

Sesenta millones.—

Sesenta millones de seres humanos, que viven apartados de la sociedad de los otros, forman lo que se llama en la India "las clases oprimidas".

Sesenta millones de seres humanos, que viven en cabañas sórdidas o en oscuras cavernas; se alimentan de los desechos que encuentran en las calles o les disputan a los animales; que nacen, crecen y mueren como bestias, tendidos en muladares, y que así vegetan en toda la península... Los peores sufrimientos causados por las torturas, por la soledad más desoladora, por las prácticas más inhumanas, nada son comparados con la miseria, la abyección, la bajeza moral y física en que está condenado a vivir el *intocable*.

Relegado a los barrios pútridos; obligado a ejecutar los trabajos más innobres; perseguido, maltratado, oprimido por todo el mundo, el *intocable* vive en una situación más triste que la del leproso. Este puede esperar la curación, creer en la posibilidad de un milagro... Pero ningún milagro podría traerle la salvación al *intocable*; nadie podría lavar la mancha de su raza, ni su nacimiento inscrito sobre su frente... Es expulsado de los templos, ¡y guay de él si, al pasar frente a un hindú que toma su comida, su sombra se proyecta sobre los

LA TRAGEDIA DE LOS INTOCABLES

Nada podría compararse, en verdad, al horror de la espantosa tragedia que es la miserable existencia de los parias, los famosos *intocables* de la India, tal como nos la describe en este artículo Edmond Demaitre, escritor y viajero francés de quien CARTELES ha publicado ya otras interesantes crónicas.

Por
Edmond
DEMAITRE

Versión de
Andrés
NÚÑEZ-OLANO



alimentos! El hindú se verá obligado a arrojar la comida maculada y a pagarle por lo menos una rupia a un *bracmán* para que éste consienta en purificarle. Renunciará a ingerir la comida; pagará la rupia—pero, con un garrote, le administrará una buena paliza al desventurado que fué lo bastante imprudente para pasar por donde un hindú de casta estaba comiendo.

Cuando va por un camino, el *intocable* está obligado a lanzar gritos continuamente y a colocar hojas de palmera en ciertos lugares, para advertirles su aproximación, su paso, a los *bracmanes* o a los *kachatras* a quienes puede macular a una distancia que oscila, según las regiones, entre treinta, cien y doscientos metros. Le está prohibido penetrar en los templos y prosternarse ante los ídolos sanguinarios e implacables. Tiene el aspecto de un hombre... En realidad, está considerado como inferior a los animales más abyectos, más odiosos...

Un fracaso de Ghandi.—

Hace algunos años, cuando, como comulgo del célebre "Pacto de Pooná", Ghandi emprendió su campaña en favor de la emancipación de los *intocables*, casi estuvo a punto de perder en un día su inmensa popularidad. Sucediósele los mítines; ocurrieron tumultos que ensangrentaron las grandes ciudades; *bracmanes* fanáticos recorrieron la península organizando la resistencia contra lo que llamaban "reformas sacriléas"...

Y qué era lo que quería Ghandi? Proponia, sencillamente, autorizar a los *intocables* a penetrar en los templos. Como los hindúes ortodoxos de Madras rechazaron por unanimidad dicha proposición, los *intocables* decidieron llevar a cabo lo que llaman en la política europea "un gesto simbólico". Sin cruzar el umbral del templo, invadieron el recinto prohibido y, como señal de protesta, tocaron con sus manos los elefantes sagrados. "Quizá no somos hombres—dijeron—; pero, ciertamente, valemos tanto como los animales"...

La respuesta, no se hizo esperar. Fue una manatana de *intocables*; la purificación del templo y de los elefantes y, en fin, la organización de procesiones y sacrificios expiatorios...

Un experimento racista.—

Según parece, la situación de *intocables* proviene — resultado que asusta — del primer experimento racista que registra la historia.

Los *intocables* son los descendientes de los pueblos de color que habitaban en la península hindú antes de la invasión de los arios de piel blanca. Con el fin de mantener su pureza—es decir, el color y las características de su raza—los arios establecieron el sistema de la *intocabilidad*, con el cual esperaban evitar el mestizaje. ¿Cuáles fueron las consecuencias? Su piel se ha ennegrecido de todos modos; se han convertidos en "hombres de color"; han perdido las características de

la raza blanca... Pero han logrado mantener intacto ese sistema social vergonzoso, inhumano, abyecto, que constituye el más grave de los problemas de la India.

El único recurso.—

"El que nace paria es siempre paria", dice el refrán y, en efecto, no se conoce ningún caso en que un paria, un *intocable*, un hombre sin casta, haya logrado romper los barrotes de la prisión que el hierro, de su prisión mestaria. El hijo del paria nace paria, y los hijos de sus hijos seguirán siéndolo hasta el fin de los tiempos. Puede ser el más valiente, el más hábil, el más inteligente, el más ambicioso de los hombres; jamás tendrá la menor oportunidad de evasión o de emancipación—como no abandonará para siempre el país de Siva y de Kali...

Verdad es que existe un medio de evasión—bien precario por lo demás: la conversión a la fe cristiana. Pero como cualquiera que no profese el hinduismo, es considerado como *intocable* por los adoradores de Siva, la situación del prosélito no sufre en la apariencia el menor cambio sensible. En realidad, en su calidad de *intocable* cristiano-*intocable*, su vida será mejor en su nuevo ambiente. Y eso es lo que explica por qué la mayor parte de los hindúes que adoptan la fe cristiana, pertenecen a la clase de los *intocables*.

Los "pandas".—

El caso es diferente cuando se trata de una niña sin casta; si tiene un poco de suerte, puede caer en manos de los *pandas*, quienes desempeñan en la India el honorable papel de los *kidnappers* o secuestradores de niños.

La diferencia entre el *panda* y el *kidnapper* norteamericano es, no obstante, muy grande, pues mientras al último jamás se le ocurriría la idea de secuestrar al hijo de un pobre obrero, el *panda*, por el contrario, no merodea más que al alrededor de las miserables cabañas de los *intocables*, tratando de llevarse niñas de seis a ocho años. Si lo consigue, conduce la criatura al Punjab, donde los hombres son fuertes y sanos y las esposas raras. Asegurando que la chiquilla pertenece a la clase de los *bracmanes* o de los *kachatras*, se la venderá a un hombre cuya situación social corresponda a la clase imaginaria de la novia. Una vez efectuado el matrimonio, el *panda* recibe la suma convenida y todo el mundo queda contento. El *intocable* tiene una mujer, la mujer que ya no será más paria; el *panda*, porque recibe algunas rupias, y los familiares, porque se deshacen de una niña...

Si—dirán ustedes—, pero es injusto venderle una niña al primer hombre que casta alguna, puede tenerla gracias al matrimonio. La objeción no es sólida, porque la niña será vendida de todos modos: si no por el *panda*, por sus familiares. La diferencia está en que, por medio del secuestro, la niña puede abandonar su casta—o mejor: en que ella, que no tenía ante casta alguna, puede tenerla gracias al matrimonio.

Así pues, cuando uno sabe que en la India, tal es el único medio de emancipación de esas desventuradas, conviene, ciertamente, en que—aunque el procedimiento sea ilegal—mientras esas castas existen, haya que recurrirse de qué *haya pandas* y de que éstos secuestran un número bastante elevado de niñas que, de tal modo, ya no serán sobre la tierra seres condenados...

LOS PRODIGIOS DEL MAQUILLAJE



CUANDO llega a La Habana alguna de las famosas estrellas de Hollywood que nos han cautivado por su belleza en la pantalla, ocurre con frecuencia que no la encontramos tan bella en la vida real como en el cine. Y no es que no lo sean, sino que las artes de los expertos en el maquillaje logran que se destaque en la pantalla todo lo que de bello existe en ellas, y que nuestros ojos no alcanzan a ver sin esa ayuda.

En esta página ofrecemos a nuestros lectores cinco curiosas fotografías que demuestran hasta qué punto necesitan del maquillaje las artistas para lucir en todo su esplendor. Dos de ellas pertenecen a la película *Sucedió en La Habana*, y nos presentan a dos de nuestras artistas más jóvenes y bellas, fotografiadas sin la intervención de los expertos en el maquillaje. Las otras tres reproducen a las mismas artistas convenientemente maquilladas bajo la dirección del notable artista cubano Dalmat.



Margot ALVARRO en la película "Sucedió en La Habana".



Margot ALVARRO en "El romance del palmar", la segunda film de Películas Cubanas, S. A.

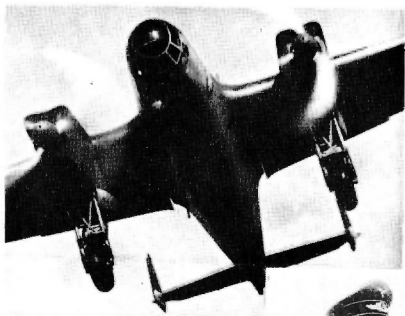


Maria de los Angeles SANTANA es una escena de "Sucedió en La Habana".



Maria de los Angeles SANTANA con dos de los hermosos trajes que luce en la película "El romance del Palmar".

EL SECRETO DEL AGUERDO DE MUNICH



El Dornier bimotor, uno de los aviones de bombardeo más modernos de Alemania. Desarrolla 367 kilómetros por hora a plena carga.

(Fotos "The Sphere").

El mariscal GOERING, creador de la fuerza aérea del III Reich, conversando con el general Ernst Udet durante las últimas maniobras aéreas y anti-aéreas. Udet es el famoso as de la Gran Guerra, que se hizo luego notable por sus hazañas acrobáticas. (Foto International).



El Junkers 52, de bombardeo.



Edwin L. James, jefe de redacción del "Times", de New York, estudia en este artículo las razones que pueden haber determinado a Chamberlain y a Daladier a acceder a las demandas de Hitler en la conferencia de Munich.

Por Edwin L. JAMES

SI ES cierto que Inglaterra y Francia sacrificaron a Checoslovaquia con objeto de impedir que Hitler iniciara una guerra europea, fué indudablemente por el hecho de que existe en Alemania la mayor fuerza aérea del mundo.

El Estado Mayor General francés no teme al ejército alemán, la flota inglesa no pone en duda su capacidad para bloquear al Tercer Reich, pero Londres y París sabían que los nazis tienen una flota aérea superior a las flotas combinadas de Inglaterra y de Francia. Eso quiere decir que no había dudas de que los aviones de Goering están en condiciones de causar graves daños a las capitales de las dos grandes democracias de occidente, matando por decenas de miles a las mujeres y a los niños y paralizando los servicios de la retaguardia.

En la tensa noche del 13 de

septiembre, cuando los franceses creían que Hitler estaba a punto de avanzar mientras se discutía durante algunas horas la inmediata movilización de Francia, la única cosa que temían los estadistas de París era la suerte de su metrópoli.

Al mismo tiempo se contaban febrilmente en Londres y se probaban los globos con los cuales proyecta Inglaterra erigir una barrera contra los aviones de bombardeo que vengan del este, mientras se daba el alerta a varios miles de baterías antiaéreas emplazadas entre Londres y el mar del Norte y se hacían cálculos complicados que exigían la evacuación de 3.000.000 de personas de Londres a las zonas inmediatas.

Ambas naciones se sentían desesperadamente débiles en el aire y era opinión general que, después de tres semanas de guerra,

Alemania conquistaría el dominio del aire.

La fuerza aérea alemana.—

Al día siguiente el primer ministro de Inglaterra fué a Alemania a ver a Hitler e Inglaterra y Francia se pusieron de acuerdo para recomendar a Checoslovaquia que aceptara lo que consideraba las demandas de Hitler. Dos días antes el Fuehrer había hablado de la posibilidad de duplicar la fuerza aérea de Alemania.

Hay varios informes acerca del tamaño de la fuerza aérea de Goering y los detalles. Hace diez días dijo el Gobierno inglés que creía que Alemania tenía 9.700 aeroplanos en condiciones de combatir. Otros estimados elevan la cifra a 10.000. En París existe la creencia de que la fuerza aérea alemana es de 5.000 aviones. Sea como fuere el hecho es que esta última cifra es superior al número de aeroplanos que tienen en servicio Inglaterra y Francia juntas. No se cree ni con mucho que Alemania tenga 10.000 pilotos, entrenados. Pero en la guerra aérea el gran problema es el reemplazo y desde este punto de vista los alemanes llevan gran ventaja.

Es cosa generalmente admitida que los alemanes están produciendo 400 aeroplanos al mes. La producción inglesa no excede de un tercio de esa cifra y la francesa está hoy considerablemente por debajo de la británica.

Los aviones alemanes no son todos de primera clase, pero sí se admite que los alemanes usarán en caso de guerra sus mejores aviones hasta obtener la supremacía en el aire, se ve que luego los aviones de segunda clase serán útiles para mantenerla.

Planes para el futuro.—

Es cosa sabida que los ingleses se proponen acelerar la producción de aviones de aeroplanos y que tienen proyectos para manufacturarlos en el Canadá. Se sabe también que los franceses, después de tres años casi de tener descuidada su producción de aviones, tienen ahora un programa ambicioso que se proponen inaugurar en octubre y que, según se calcula, les dará en noviembre una producción mensual de 120 aparatos, cifra que iría ascendiendo hasta elevarse a unos 200 aeroplanos al mes. Se dice que estos nuevos aviones franceses prometen ser mejores que la mayor parte de los que hoy existen en Alemania.

Frente a esta perspectiva hay que oponer la indiscutida capacidad alemana para continuar su producción de 400 aeroplanos al mes, así como su posibilidad de elevar ese ritmo de producción.

Naturalmente que hay que tener también en cuenta a la fuerza aérea rusa. Sin embargo, a pesar de los discursos del señor Litvinoff en Ginebra (que hubieran producido más efecto de haberlos pronunciado dos semanas antes), no se pudo obtener hace veinte días, ni en Londres ni en París, la confirmación de que los rusos estaban dispuestos a tomar parte en la guerra de estallar en Europa.

Es cierto también que Italia tiene una fuerza aérea considerable que, según los recientes discursos de Mussolini, se pondría del lado de Alemania. Eso no obstante hay pocos indicios de que los alemanes cuenten mucho con la ayuda de Italia. Es más, en caso de que Hitler conservara probablemente algunas fuerzas en el paso del Brenner hasta que el dictador italiano decidiera su actitud. Ni

es tampoco probable que las demandas de Mussolini de que Checoslovaquia haga concesiones a Hungría sirvan para perturbar seriamente la situación, tras el acuerdo con Hitler acerca de sus exigencias en los Sudetes.

El ejército del Tercer Reich.—

Aunque el miedo a la capacidad destructora de la fuerza aérea alemana ha sido un factor importante de la situación europea, no existe el mismo temor al ejército alemán.

Cierto que Hitler tiene enormes reservas humanas a las que recurrir, pero no debe olvidarse que Alemania sólo tiene servicio militar obligatorio desde hace dos años y que, a pesar de los batallones del trabajo y todo eso, los alemanes de hoy no tienen el armamento y entrenamiento militar que tienen naciones como Francia o Checoslovaquia.

Los franceses creen que su ejército es capaz de habérselas con el alemán. Ellos no dan tanta importancia a la línea Sigridro alemana como la que le dan los alemanes y se creen capaces de perseguirlos y combatirlos también en su artillería, especialmente la artillería gruesa, es muy superior a la de los alemanes.

Francia se da cuenta de que es posible que se vea obligada a llevar la guerra en dos frentes, el alemán y el italiano, pero no parece incluir en la posibilidad de una invasión italiana.

París cree que Hitler no se encontrará en una situación militar cómoda, mientras necesita destacar 600.000 hombres para hacer frente a los checos. Presumiendo que el alto mando alemán mantenga algunas tropas en el frente checo, la posibilidad de las fronteras de Polonia y de Italia se considera en Francia que las fuerzas que Hitler pueda poner frente al ejército francés no aventajarán a los 2.500.000 hombres entrenados que los franceses enviarán a las líneas.

La suerte de los civiles.—

De manera que la cuestión de la paz o la guerra parece haber dependido de las opiniones acerca de si Alemania, por una gran mayoría de civiles, por un efecto de error sin precedentes, destruyendo Londres y París, podría alcanzar la victoria en tres meses.

Aun en la misma Alemania existen serias dudas de que el Reich pueda ganar una guerra larga. Los alimentos escasean. Los aprovisionamientos militares, según parece, no andan bien, excepto el que respecta a la reserva de trigo. Alemania tiene que importar su gasolina; su producción sintética se calcula que basta apenas para el 20 por ciento de sus necesidades, en el mejor de los casos. Ella tiene un aprovisionamiento de gasolina para cuatro meses, se dice.

Sin los mercados ingleses, tendrá Alemania que depender de lo que pueda conseguir en Rumania. Mussolini no tiene gasolina que darle a Hitler.

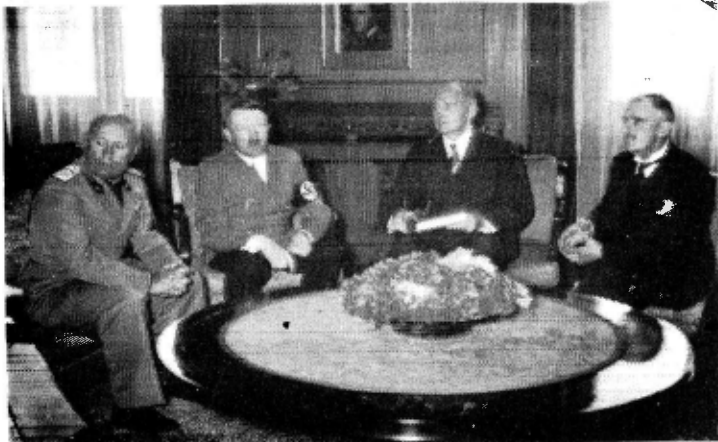
¿Podrían las bombas aéreas de Goering, obligar a Inglaterra y a Francia a capitular en tres meses? Probablemente, no. Parece más cierto que si Hitler inicia una guerra en la que intervengan Inglaterra y Francia, el resultado final será una nueva derrota para Alemania.

Pero Londres y París han estado en lo justo al apreciar que el daño que pudieran provocar al principio de una campaña de bombardeo, sería acaso la más espantosa y cruel catástrofe que haya conocido la civilización.



POLONIA ES SATISFECHA.—El mariscal RYDZ SMIGLY, jefe del Ejército polaco, cuyas tropas han ocupado la región de Teschen al ceder Checoslovaquia al ultimátum de Varsovia.

LOS HOMBRES DE MUNICH.—De izquierda a derecha: Benito MUSSOLINI, "premier" de Italia; Adolfo HITLER, canceller Presidente de Alemania; Eduardo DALADIER, "premier" de Francia; y Neville CHAMBERLAIN, "premier" de Inglaterra, discutiendo la suerte del mundo en el hotel Focherhaus, de Munich.

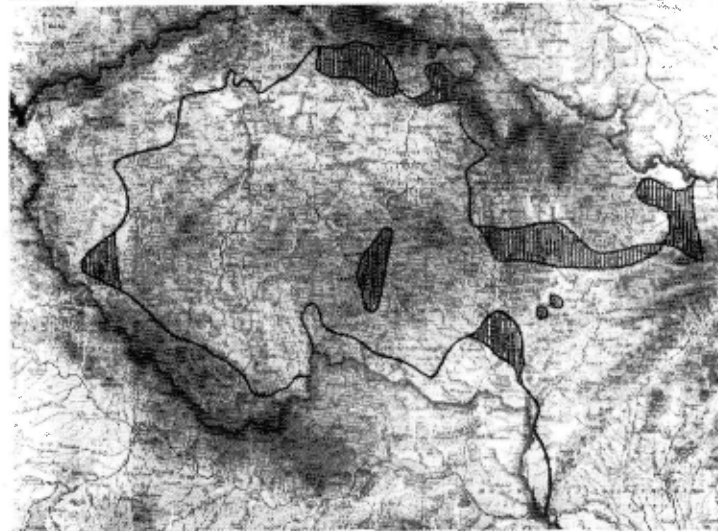


(Fotos International).

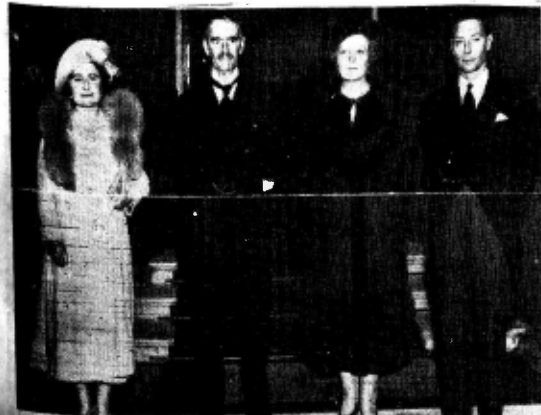
EL CONVENIO de Munich entre Alemania, Inglaterra, Italia y Francia, por el cual se anexa la primera los territorios de población germánica que concedió el Tratado de Versalles a Checoslovaquia, constituye el más grande de los triunfos diplomáticos de Hitler. Chamberlain y Daladier pueden considerarlo, a justo título, un triunfo de su política de paz. Pero eso no modifica el hecho de que Hitler obtuvo, gracias al Convenio de Munich, no sólo la incorporación de los territorios germánicos de Checoslovaquia al Reich, sino un triunfo para sus aliados de Hungría y la destrucción del sistema de alianzas francés en el Oriente europeo.

En Munich se dió a Hitler el reconocimiento de la "mano libre" en el Este que había conquistado al militarizar la Renania. Y al parecer el Reich queda ahora en condiciones, no sólo de continuar su política oriental para mejorar su situación económica y su sistema de aprovisionamientos, sino de hacer oír su voz en cualquier punto del continente.

Si entre los resultados de la Conferencia de Munich figura la constitución de un directorio de cuatro potencias para manejar los asuntos de Europa, pronto se sabrá a ciencia cierta. Sin embargo, parece difícil que Inglaterra y Francia se hayan resignado a una resurrección del frente de Stresa, que las colocaría en situación de inferioridad psicológica y les haría perder amigos no sólo en el Viejo Mundo, sino también en el Nuevo.



EL MAPA DE GODESBERG.—El mapa original de las reclamaciones alemanas entregado por Hitler a Chamberlain en Godesberg. De acuerdo con este mapa se dispuso en Munich la entrega del territorio checo a los soldados del Reich.



CRISIS EN INGLATERRA.—Sr. Alfred DUFF-COOPER, primer lord del Almirantazgo inglés, ministro de Marina, que presentó la dimisión de su cargo por no estar de acuerdo con la política exterior de Chamberlain.

HUNGRÍA RECLAMA.—El almirante HORTHY, regente de Hungría, cuyo Gobierno ha reclamado a Checoslovaquia la cesión inmediata de los territorios de población magyar que ahora forman parte del país checo por el Tratado de Versalles.

EL REGRESO DE CHAMBERLAIN.—El "premier" CHAMBERLAIN y su esposa acompañados por los reyes de Inglaterra a su regreso a Londres, después de entrevistarse con Hitler y Mussolini en Munich.

DE LAS DOS FEDERACIONES, LA NACIONAL ES LA ACORDE CON LA FIDE

HAY DOS Federaciones de Ajedrez en Cuba, que han solicitado inscripción en la FIDE (Federation Internationale des Echecs) y está antes de inscribir a una de ellas ha ordenado una investigación.

Fácilmente, con prueba documental, podrán saber los investigadores que la Federación Cubana de Ajedrez no encaja en la FIDE porque se titula de *amateurs* y excluye a los que califica de ajedrecistas profesionales, categoría en que hace figurar a todos los maestros que han contenido en *matches* y torneos, disputando premios en metálico.

Sabrán también los investigadores que esa Federación Cubana Amateur está controlada por un aficionado mediocre que desde el secretariado de la misma, quiere erigirse en dictador del ajedrez cubano, llegando en su osadía, emplearemos la palabra menos dura, a pretender echar a un lado como lastre inútil al glorioso campeón José Raúl Capablanca, pronunciando contra él y sus adheridos una rídicula excomunión, que a nadie dañan, sino a la entidad que permite tales desahogos.

También sabrán que los valores más destacados del ajedrez cubano, ante semejante conducta, se separaron de ella y constituyeron una Federación Nacional de Ajedrez, que no hace distinción entre *amateurs* y profesionales y cuenta con el concurso de la máxima figura del ajedrez, no ya en Cuba sino de toda América, gracias a lo cual la nueva entidad está adquiriendo rápidamente popularidad y adeptos habiéndose afiliado a ella sociedades de tanto prestigio como el Club de Comunicaciones, el Casino Español de La Habana y la Asociación de la Prensa de Cuba.

Entre una Federación que excluye a Capablanca y otra que cuenta con su concurso decidido la FIDE no puede vacilar porque en ajedrez como en todo, cabe repetir la famosa sentencia del discreto Sancho: "Dondequiera que se sienta el señor duque allí estará la cabecera".

ECOS DEL RADIO-MITIN

En la emisora CMBF, durante los "60 minutos de *sport*" la Federación Nacional de Ajedrez de Cuba ofreció el 24 de septiembre un radio-mitín en el que hicieron uso de la palabra, además de varios miembros de la directiva, distinguidas personalidades ajenas a ella como el director de Cultura, doctor José María Chacón y Calvo, Rafael Suárez Solís, Oscar Ugarte y Esteban Valderrama, y se leyeron telegramas de adhesión, uno de ellos del gobernador de Oriente. Yo, como presidente de la Federación, lei unas cuartillas dictadas por la sinceridad. Lo que me ha movido a aceptar el cargo y me mantiene en posición alerta es la necesidad de evitar que ante el mundo aparecieran los *amateurs* cubanos divorciados de la gloria máxima del ajedrez en Cuba por la actitud torpe, inconsulta, violenta de la Federación Cubana de Ajedrez, controlada por quienes saben tan poco de ajedrez como de civildad y cortésia.

Ni Capablanca ni yo hemos tomado la ofensiva. Hemos reaccionado ante la incapacidad y la injuria, empleadas por los que ni siquiera han sabido organizar la Federación Cubana de Ajedrez en forma armónica con la Fede-

La feliz frase de Sancho.—Memorable radio-mitín.—Dos partidas de la sesión del Club San Carlos.—Inscripciones al torneo por el campeonato de la F.N. de A. de C.—Tres naciones compiten en Bogotá.—Noticias, problemas y soluciones.

Por Juan CORZO

ración Internationale des Echecs, de modo que si no se hubiera fundado la Federación Nacional de Ajedrez, Cuba estaría imposibilitada de concurrir al torneo de las naciones que el año próximo debe efectuarse en Buenos Aires.

El doctor Romero, Rafael Blanco, Mario Figueroa, Pedro Ignacio Pérez, A. Bucelo, Alberto García, Evelio Bermúdez, Manuel Ariandiano hablaron también serena y razonadamente y su palabra habrá contribuido a hacer ver a los aficionados de toda la República la causa de la crisis existente en el seno del ajedrez organizado.

Capablanca cerró el mitín pidiendo a todos los ajedrecistas cubanos, amigos suyos, que se afiliaran a la Federación Nacional.

A mí no me parece nocivo que haya dos Federaciones de Ajedrez en Cuba como hay dos Ligas de *baseball* en los Estados Unidos. Una y otra pueden desarrollar actividades de ajedrecistas y eso es conveniente a la afición.

Lo malo es que una de ellas falta de razón y de medida, acuda a la imposición y al vejamen y niegue algo tan evidente como los títulos de Capablanca a ser en Cuba—por lo que se refiere al ajedrez—el número uno.

DE LA SESION DE SIMULTANEAS EN EL CLUB SAN CARLOS

A continuación publico una bien conducida partida en la cual el *team* del Círculo Militar y Naval de Santiago de Cuba, formado por el capitán Roldán y los tenientes E. Ortega y H. Diez de la Noval, logró hacer tablas al maestro Capablanca en la sesión ofrecida por éste el 10 de septiembre en los salones del Club San Carlos.

Fué una sesión ardua que duró cerca de siete horas, pues en los treinta y un tableros había *amateurs* de mucho empuje, no obstante lo cual Capablanca se anotó 27 victorias.

El único que le ganó fue el *team* de Bayamo y los tres tableros en que hubo empate, el antes referido, el del Gobierno provincial y el de la revista *Ontiaera*. Humberto Diez, experto solista y fuerte aficionado, tuvo, por desgracia así, el timón en la ruta que condujo al *team* del Círculo Militar y Naval a unas honrosas tablas.

ZUKERTORT-RETI

Blancas	Negras
Capablanca	Círculo Militar y Naval
1 C3AR	C3AR
2 P4AD	P3R
3 P3CR	F4D
4 A2C	A2R
5 00	00
6 D2A	CD2D
7 P3C	P4A
8 A3C	D2A
9 PXP	PXP
10 P4D	P3CD
11 C3A	T1D
12 P4TD	A2C

13 C5CD	D3A
14 TD1A	P3TD
15 C3A	TD1A
16 TR1D	C5R
17 CxC	PxA
18 C5R	CxC
19 PxC	D3R
20 A3AD	PA4C
21 PXP	PXP
22 TxD	TxD
23 AXP	AXA
24 DxA	DxPC
25 D7C	A1A
26 A5T	TxD
27 TxD	DXT
28 R2C	P3C
29 A7A	P3C
30 D3C	R2C
31 A3D	AXA
32 PxA	P6C
33 P4R	P5A
34 D4C	D5D
35 F3A	D6D
36 P4C	D7A
37 R3C	P6C (D)
38 P7D	DxD
39 DxD	D8C
40 P8D (D)	P6A
41 R3T	D8A
42 D7A	D8C
43 R3C	

Tablas

También me es dado publicar la victoria de los bayameses, que me enviaron el *score* con sello rápido.

ZUKERTORT-RETI

Blancas	Negras
Capablanca	Uguet, Dominquez y Reyes
1 CR3A	CR3A
2 P4AD	P3R
3 P3CR	P4D
4 A2C	A3D
5 00	00
6 P3C	P3CD
7 A2C	A2C
8 C5R	A5C
9 AxA	CD2D
10 A2C	T1C
11 C3A	P3A
12 P3D	P5D
13 C4R	P4A
14 P3R	CxC
15 PxC	PAR
16 P4A	P3A
17 D4C	T1R
18 TD1D	C1A
19 PAXP	PAXP
20 PXP	PRXP
21 A1A	D1A
22 P3A	C1C
23 T (1D) 1A	T4R
24 P4TR	TxD
25 DxD	DxD
26 PxD	AXA
27 RxA	C2R
28 P6A	PXP
29 PXP	TD1A
30 TxD	RxD
31 R3A	R2A
32 R4R	R3R
33 P5T	C3A
34 A4A	C5C
35 P3D	C3A
36 A2D	C4T
37 AXC	PxA
38 P4CR	P5T?
39 PXP (*)	R3A
40 R4A	P3TR
41 P5T	P3T
42 P4T	R2R?
43 R4A	R3A
44 R4A	R3A

45 R4R	R4C1
46 R3A	P6D
47 R3R	RXP
48 RXP	RXP
49 R4R	R4C
50 R5D	P5T
51 RXP	P5T
52 R6C (*)	P6T
53 P5A	P7T
Se rinde.	

30 B.—Capablanca debió ganar con P4C porque si PXP RXP y el rey blanco contiene el peón negro mientras el negro estará imposibilitado de sujetar los dos peones libres que va a tener el blanco.

52 B.—Tampoco salvaba el juego P4C porque si contra 54 PXP (estando el rey en 6C) el negro con D1T gana, estando aquí el 6D ganaría con D8T.

INFORMACION SINTETICA

—El Club de Ajedrez de La Habana se ha dado de baja como miembro de la Federación Cubana de Ajedrez.

—Las primeras solicitudes de inscripción para el torneo de campeonato de la Federación Nacional de Ajedrez de Cuba han sido las de Rosendo Romero, Juan González y Rafael Blanco.

—En el torneo de Bogotá participan Herrera, Cuéllar y Sánchez colombianos; Córdova y Rodríguez, bolivianos, y Sady Loíza venezolano.

—En Barcelona falló a los 3 años don José Paluzie y el nuevo autor del mejor tratado (*Manual de Ajedrez*) en castellano.

BUZON

J. P. D. Cristo.—Con mucho gusto les enviaré un libro de ajedrez para la biblioteca de "Avance Social".

D. A. Hatuey, C.—La partida tablas entre Vergara y Calderón está en turno. Mi felicitación por las actividades de esos aficionados.

SOLUCION AL FINAL PRACTICO

1 A6D	-	R2A
2 A4A!		R1A
3 A8T	-	R2A
4 A3R		R1A
5 A5A	-	R2A
6 AxC		R1A
7 A5A	-	R2A
8 A5T	-	R3A
9 RxA		y gana.

Lo ha resuelto Humberto Díaz de Santiago de Cuba.

Armando Pérez, de Cienfuegos, remitió, antes de que se publicara la solución correcta al Problema número 34.

PROBLEMA NUMERO 35

POR A. WHEELER
(9 dor 6)



Mate en 2 jugadas.

LA FRONDA DEL NEPOTISMO

Por Emeterio S. SANTOVENIA

OR ALGO más que por un capricho dejó la palabra nepotismo de circunscribirse a expresar relación con cosas de sobrinos.

Desde hace mucho tiempo se llama nepotismo a la excesiva preferencia por alguna rama a sus parientes, sean o no sobrinos, para las gracias o los empleos públicos. El nepotismo se ha manifestado en casi todas las épocas y en casi todos los pueblos, por no decir todas las épocas y todos los pueblos. Nada, pues, tiene de significativo que aparezca en la historia. Lo notable consiste en las proporciones y el tono que adquiere con frecuencia.

* Napoleón I mostró al mundo moderno a cuánto podía llegarse en la expansión del nepotismo. Para favorecer a sus numerosos parientes por causas legales y por afinidad consumió despojos, trastornó el mapa político de Europa y se obstinó en mantener propósitos que lo condujeron al principio del fin de su omnipotencia. Su sobrino Luis Napoleón, Napoleón el Pequeño, conoció y no olvidó la lección de creador de la dinastía bonapartista. Por eso, en lenguaje llano y sincero, al anunciar al pueblo de Francia su proyectado matrimonio con la española Eugenia de Guzmán, destacó como uno de los beneficios anejos a este enlace el hecho de que la futura soberana careciese de muchos allegados, lo que de entrada eliminaría para el Imperio graves compromisos pecuniarios y políticos.

* El encumbramiento de parientes de poderosos no ha sido en todos los casos producto del favoritismo. Siempre se recuerda con emoción la muy profunda que experimentó Valentín Alsina, Presidente del Senado de la Argentina, cuando—tras el escrutinio de los votos emitidos para los candidatos a la presidencia y a la vicepresidencia de la República, y luego de proclamar la elección de Sármiento para el primero de esos cargos, y en el trance de pronunciar para el segundo el nombre de su hijo Adolfo—lloró lágrimas que hicieron sollozar a muchos de los presentes y se vio precisado a dejar sus funciones al vicepresidente del alto cuerpo. Y era que ambos Alsina, el hijo no menos que el padre, fueron próceres dignos del período de creación que vivía la Argentina.

* Otras veces la necesidad ha impuesto el advenimiento de situaciones que han parecido hijas del nepotismo. Tal fué el caso de Francisco I. Madero, el Presidente mexicano que labró el título de apóstol con una conducta ejemplar y alcanzó el de mártir por obra de enemigos implacables y criminales. Madero empleó personas de su familia en elevados cargos de la República. Uno de ellos, José Vasconcelos, en el seno de la intimidad más afectuosa le reprochó esta predilección por sus allegados. Madero desahució a Vasconcelos con una resolución que concordaba con una realidad tristísima.

Pero es que a éstos los cobijó y se que no van a echarse. Cuba no ha podido echarse menos el nepotismo. Lo introdujo en la isla el primero, croquis blancos, Diego Velázquez, y a través de más de cuatro siglos ha vivido existencia vigorosa. Para nuestra desgracia, en nuestros tiempos, permitimos recordar lo que cuenta de Quesada y Miranda

en su reciente libro *«En Cuba Libre! Historia documentada y anecdótica del Machado»*. Estaba a la mitad de su andar el año de 1924. En el seno del Partido Liberal se discutían la candidatura a la presidencia de la República Carlos Méndez y Gerardo Machado. La Asamblea Nacional de ese partido se reunió en el edificio del Senado. En el pase de lista de los delegados, al tocar su turno a los de Las Villas, se oyó con reiteración el apellido Vázquez Bello. De pronto, irguiéndose en su asiento de primera fila, Orestes Ferrara, adicto a Méndez, entre asombrado y sarcástico, interrogó:

—Pero ¿falta todavía algún Vázquez Bello?

El jefe político de esta familia, Clemente Vázquez Bello, entonces Presidente de la Cámara de Representantes y lugarteniente de Machado, no estuvo tarde en la respuesta. Con ironía, más bien gozoso que molesto, advirtió:

—¡No hay motivos para impacientarse: sólo faltan dos!

En la Argentina no han ocurrido siempre las cosas como en los tiempos de los Alsina. Las oligarquías familiares en provincias llegaron a tanto que uno de los estadistas del Sur, Roque Sáenz

Peña, trabajó con ahinco hasta hacer pasar una ley llamada a poner coto al nepotismo. Pero el mal no ha desaparecido. Todavía en la Argentina se manifiesta y perdura la fronda del nepotismo.

La provincia de Salta ha sido propicia al nepotismo. El escritor argentino Roberto Espil ha recogido anécdotas muy instructivas. En una de ellas tuvo él cierta participación. El diputado Agustín Usandivaras le contó cómo había empezado a laborar en la legislatura de Salta. Usandivaras se preparó a debutar con entusiasmo en el seno de ese cuerpo. Conoció un discurso de corte socialista. Mas sus intentos de hablar se frustraban. En vano pedía la palabra. Un día se resolvió a proceder sin contemplaciones. Se irguió frente a su pupitre. Lo golpeó para llamar la atención. E inmediatamente después dijo:

—Señor Presidente, van tres veces que he pedido la palabra, y la Presidencia...

—¡Vos te callás, y se acabó!— le interrumpió el presidente.

—¿Y quién era ese presidente tan expeditivo?—preguntó Espil a Usandivaras al escuchar el relato.

—Mi padre—contestó Usandivaras. Desde luego se penetra en la entraña del suceso. En la Legislatura de Salta se hallaba representada ampliamente la familia del patrio que la presidía. Por eso, al conocer aquel episodio, no es de extrañar que el padre del diputado socialista, por añadidura presidente de la Legislatura, frustrase su estreno con gesto y palabras austrias en grado sumo:

—¡Vos te callás, y se acabó!

* En estos días el mismo nepotismo se ha exhibido en Salta lujosamente. Un senador nacional y un juez federal son felices conuegros. No sólo se hallan bien instalados oficialmente. También son parientes por consanguinidad y por afinidad de medio centenar de funcionarios provinciales. El senador se llama Robustiano Patrón Costas. El juez, Abraham Cornejo. Véanse los títulos y preeminencias de ambos personajes:

Robustiano Patrón Costas, senador nacional; hermano del gobernador Luis Patrón Costas y del senador provincial Néstor Patrón Costas; conuegro del juez federal Abraham Cornejo; tío de 10 diputados provinciales; patrón de 8 diputados provinciales; primo del ministro de Hacienda; primo del diputado nacional Gómez Rincón; primo del jefe del Banco Provincial de Salta; cuñado del director del Departamento Nacional del Trabajo; tío del director del Archivo de la Provincia; tío del presidente del Montepío y Lotería provincial; propietario y director general del ingenio de Tabacal; propietario y arrendatario de los feudos que cubren en su totalidad, o en su casi totalidad, los siguientes departamentos de la provincia: Yruya, Santa Victoria, La Poma, Cachi, Molinos, San Carlos, Orán, Rivadavia, Chicoana y Cerrillos.

Abraham Cornejo, juez federal; presidente de la Junta Escrutadora Nacional; conuegro del senador Patrón Costas; padre del jefe de fábrica de Tabacal; padre de dos diputados provinciales; padre del inspector de Impuestos Internos; padre de dos empleados del Juzgado Federal; cuñado del gerente del Banco Provincial; tío del ministro de Gobierno; tío de dos vocales en la Corte de Justicia; primo del ministro de Hacienda y del diputado Gómez Rincón; primo del director del Departamento del Trabajo; tío del jefe del Registro Civil; tío de siete legisladores provinciales.

La revista *«Aquí Está!»*, de Buenos Aires, ha publicado el retrato del senador Patrón Costas. Es un hombre fornido, de porte distinguido, que, con las guantes en una de las entreabiertas manos y el bastón bajo el brazo, parece exclamar:

—Son tantos en la familia! Acaso digan lo mismo muchos de los mantenedores del nepotismo en nuestra tierra. La ocupación de un elevado cargo ¿no es en Cuba justo título para que todos los parientes del encumbrado funcionario puedan lograr posiciones oficiales señaladas, tengan o no tengan aptitudes para su desempeño? ¿No es frecuente el caso de que una sola familia reciba del Estado millares de pesos mensualmente, no siempre justificados por la capacidad y el rendimiento de trabajo de los agraciados, dignos seguidores de las normas procedentes del lejano período velazquiano de nuestra historia?

LA ALARMA DE GUERRA EN INGLATERRA



Obreros ingleses excavando trincheras en Leyton, para proteger al pueblo contra las bombas de las aviones. (Foto International).



El parto de los montes

Cuando los radioescuchas cubanos esperan con paciencia heroica que la nueva comisión nombrada por el señor secretario de Comunicaciones con el propósito ostensible de terminar el caos que caracteriza la radio-difusión local diere señales de vida y justificase mediante soluciones concretas la razón de su existencia, la Prensa publica una noticia que no tiene desperdicio. HeLa aquí:

"De acuerdo con el señor secretario, el director de radio dispuso que el negociado a su cargo mantenga la más estrecha vigilancia y control en las inspecciones radiotelegráficas a todas las estaciones de aficionados que existen en el territorio de la República".

Comprendemos perfectamente la enorme importancia que tiene para un Estado en bancarrotar la evitación de toda competencia en los servicios que le producen ingresos. Los centavos que puedan escapársele por razón del mensaje clandestino de algún radiotelegrafista aficionado y mercachifle son muy de tenerse en cuenta.

Pero a un público indignado que exige la pronta solución de un estado de cosas que ya resulta intolerable, esa atención preferente a un aspecto insignificante del problema mientras se sigue soslayando lo importante y fundamental del mismo, no puede parecerle otra cosa que una burla... una más de la interminable serie que vienen emaligánole sus fieles mandatos.

Es preciso hacer dejación de todo el derecho de defensa que asiste a un pueblo civilizado, para seguir tolerando los abusos que viene cometiendo la mayoría de las estaciones radioemisoras de la capital, y la incapacidad o cobardía de los organismos oficiales encargados por ministerio de la ley de vigilarlas y regularlas.

Es ya completamente imposible el captar ninguna de las emisoras norteamericanas de onda larga, y cada día se acentúa más la interferencia local en las bandas de onda corta. El caos ha llegado ya a tal extremo, que las mismas estaciones del patio se entorpecen unas a otras, como si no se dieran cuenta de lo que esto significa para sus programas y los intereses de sus anunciantes, o como si se tratase de una guerra entre emisoras para ver cuál sucumbe primero.

El radioescucha que ha comprado un aparato de radio—médico o costoso, que para el caso es lo mismo—con el propósito de oír, no sólo las estaciones capitalinas, sino también las extranjeras, tiene que conformarse con escuchar únicamente las primeras.

Los intereses de millares de radioescuchas están supeditados, pues, a los caprichos y ambiciones de un número reducidísimo de privilegiados, que han creado a la brava uno de los monopolios más irritantes y abusivos que jamás hemos padecido en Cuba. Porque es posible evadirse de las garras de cualquier



otro grupo explotador mediante el sencillo procedimiento de no utilizar su servicio o producto. Pero, en el caso del radio, no hay escapatoria posible. El radiooyente tiene ante sí un dilema cerrado: o silencia su aparato o se ve obligado a sintonizar una emisora local.

CARTELES no ataca al radio. Como medio de difusión de noticias, de cultura, de propaganda comercial, de música, la posición del radio está ya sólidamente arraigada. Mientras más se perfeccione, mayor será su importancia, su atractivo y su influencia. No combatimos tampoco al llamado periodismo del aire que, como el de tierra, puede ser muy bueno o muy malo, muy beneficioso o muy perjudicial, según el móvil que lo guíe y la capacidad y decencia de los que lo dirijan.

Lo que impugnamos es la falta de una reglamentación adecuada de la radiodifusión. El aire es propiedad del procomún. No pueden dividirlo a su gusto un número determinado de señores que han resuelto apropiárselo, con el mismo desenfado con que pudieran detentar una playa pública, el caudal de un río, o unos terrenos del Estado. La radiodifusión es ya un servicio público, y, como tal, debe someterse al interés público.

Ninguna ciudad del mundo posee el número de radioemisoras que La Habana. De esto nace el estado caótico que es preciso convertir en orden. Si sólo existieran tres o cuatro estaciones poderosas la reglamentación sería fácil, porque las utilidades del negocio permitirían que cada emisora estuviese equipada con todos los aparatos necesarios para mantenerse siempre dentro del largo de onda que se le marcase. Podría entonces combinarse programas dignos de una ciudad civilizada, pagarse bien a los artistas, cobrarse adecuadamente los anuncios, y hacerse la debida selección de locutores. Los periódicos del aire serían menos, pero ganarían por ello en efectividad y en prestigio. Y quedarían libres las bandas para que los radioescuchas pudieran sintonizar a su gusto las estaciones extranjeras de su predilección.

Es de todo punto imposible que las cosas continúen como están. La temporada de invierno se aproxima y pronto las radioemisoras norteamericanas estarán transmitiendo los grandes conciertos sinfónicos y los recitales de los mejores cantantes e instrumentistas del mundo. El radioescucha cubano tiene derecho a disfrutar de estas primicias del arte, y las autoridades están en la obligación de garantizar este derecho sin restricciones de ninguna clase.

El señor secretario de Comunicaciones es el funcionario directamente responsable de la vigilancia y control de la radiodifusión, a través de la Dirección de Radio. Ciertamente que la legislación vigente es defectuosa. Pero cierto es también que si las disposiciones actuales se cumplieran al pie de la letra, el mal se aminoraría grandemente.

El problema no es de más cabledeos de comisiones. El asunto exige una actuación rápida y decisiva. ¿Por qué no actúan el secretario de Comunicaciones y la Dirección de Radio? ¿Quiénes se burlan de sus disposiciones? ¿Cuáles son las atribuciones específicas que les faltan para imponer la obediencia? ¿Dónde está el proyecto de ley que remedie las deficiencias de facultades?

La opinión pública demanda una explicación. CARTELES hace un llamamiento a la Asociación Nacional de Radioescuchas y a la Asociación Nacional de Agentes Importadores de Radios para iniciar conjuntamente una campaña que ponga término de una vez, sin más demoras ni nuevos rodeos, al caos que se ha entronizado en la radiodifusión nacional.

La paz salvadora

Ya en el borde de la piragua, los estadistas europeos lograron evitar la guerra mundial, y los poquismos admiradores del raciocinio que superviven por estos lares, pueden ya respirar con más tranquilidad.

Quizás ahora resulte posible salvar del naufragio lo poco que nos queda de la razón como medio imprescindible para determinar la certeza de nuestros conocimientos y opiniones.

La revolución anti y postmachadista, la contienda española, y la lucha entre las democracias y las dictaduras fascistas, nos han producido una conmoción mental tan abrumadora que constituye una sorpresa insólita el encontrar a un cubano que no forme su criterio por imperativo de la pasión o, mejor dicho, de acuerdo con el campo de izquierda o derecha en que circunstancialmente milita.

En un tiempo el cubano medio se precibaba de ser un hombre bien enterado de la política extranjera, y en la mesa de cualquier café era corriente oír disertaciones afinadas sobre los acontecimientos que se desarroillaban en el mundo. Se analizaba y se argumentaba, con más o menos solidez, pero con una evidente preocupación por llegar a la verdad.

Hoy simplificamos el proceso mental hasta un extremo sorprendente. Adoptamos una fórmula de encantadora sencillez, luego de habernos situado a la izquierda o a la derecha, por el mismo impulso intuitivo con que nos puede gustar el color azul y repugnarnos el rosa. Y esta fórmula no es otra que la de declarar maravilloso y justificable cuanto ataca o contradice los intereses de la *Bestia Negra* que motiva nuestros rencores y reprochable e indigno cuanto va dirigido contra el ídolo de nuestra adoración.

Así el complejo problema de Checoslovaquia quedó reducido entre nosotros a las simpatías que sentíamos por los contendientes respectivos en el conflicto. Unos nos declaramos *almendaristas*, y los otros, *havanistas*.

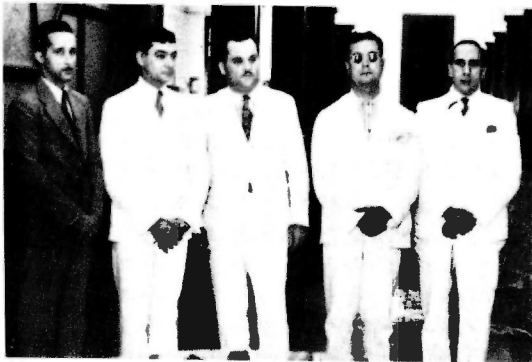


ACTUALIDAD NACIONAL



Alejandro CASÓN, el ilustre comediógrafo español, autor de "Nuestra Natacha" y de otras obras famosas, que acaba de visitar por segunda vez La Habana, de paso para Méjico, donde está actuando la Compañía Díaz-Collado, de la cual es director artístico. (Foto Nemo).

(Fotos Funcasta y Kiko).



BAYAMO PIDE AYUDA.—Los señores Conrado A. BONET LEON, Carlos M. ELIAS, Enrique CEDENO y Julián GUILARTE, representantes del Club Rotario, del Ayuntamiento y de la Cámara de Comercio de Bayamo (Oriente), fotografiados en las oficinas de CARTELES con nuestro director, Alfredo T. QUILEZ. Esta comisión bayamesca ha venido a La Habana para solicitar las siguientes obras, de carácter urgente: pavimentación de las calles de Cespedes y Martí, las principales de la ciudad; construcción de nueve kilómetros de carretera de Bayamo a la carretera de Manzanillo a Bayamo, y construcción del Ayuntamiento, cuya primera piedra colocó el coronel Batista sin que las obras hayan comenzado todavía. CARTELES apoya entusiamente las justas demandas de Bayamo.



Cubierta de la novela "Contrabando", de nuestro distinguido colaborador Enrique Serpa, que acaba de ponerse a la venta en todas las librerías de la República. Esta rigurosa novela cubana, saturada de los fuertes aromas del mar, ha merecido el elogio unánime de la crítica.



Enrique SERPA, ilustre poeta, escritor y periodista, que ha publicado su primera novela, "Contrabando", una obra cuajada y recta, que hace justicia al talento literario de su autor.



REUNION NACIONALISTA.—El Comité Ejecutivo Nacionalista Español de La Habana reunido con el señor Miguel ESPINOS, nuevo representante del general Franco en Cuba. En el grupo figuran, entre otros, los señores MIGUEL ESPELIUS, Elicio ARGUELLES y doctor ALMODOVAR.



ASCENDIDO.—El ilustre Octavio REYES SPINDOLA, hasta ahora ministro encargado de Negocios de Méjico en su Gobierno, que ha sido ascendido por su Gobierno a la categoría de embajador, en premio a su meritoria labor de acercamiento entre Cuba y Méjico.



MAGISTRADO ESPAÑOL.—El señor Federico ENJUTO Y FERRÁN, ex magistrado español, que llegó a La Habana el viernes 30.



ROIG DE LEUCHSENRING EN LA ACADEMIA DE LA HISTORIA.—El ilustre escritor, historiador e internacionalista Enrique ROIG DE LEUCHSENRING, colaborador distinguido de CARTELES, leyendo su discurso de ingreso en la Academia de la Historia, en el cual estudió de manera admirable la vida de Martí en España.

EL

DE

Dominador

DE LA VIDA

Por

Luis Felipe RODRÍGUEZ



ROBERTO Sandoval descendió ágilmente hacia el fondo de su casa paterna con una ternura palpitante y filial en el corazón. Un viejo almendro dejaba caer su sombra tutelar sobre el ancho patio, donde una ancianita gozara el dulce reposo de sus últimos años sobre el inseparable y sólido butacón de roble.

—¡Roberto, mi Roberto!— murmuró, con dulce ternura, la buena mamá, mientras los brazos del hijo, para besarla, la levantaban como a una frágil muñequita. Luego, deshaciéndose del abrazo robusto y con una intensa mirada de amoroso reproche en las pupilas, que observaban el rostro del hijo, donde se refleja el afán de la actividad material, exclamó, nuevamente enternecida:

—Trabajas demasiado, hijo mío. Con lo que tienes, basta y sobra. No es buena tanta ambición. Dios y una pobre vieja que yo sé, no están muy contentos de un muchacho ingrato que los olvida por culpa de sus negocios.

—Mamá, yo no te olvido; pero mis negocios son apremiantes. En medio del vértigo de la lucha por la vida, que es mi verdadero campo de batalla y mi gran razón de existir, yo tengo un lugar sagrado en el corazón para mi querida viejecita. Prueba del caso es que hoy te vengo a ver para consagrarte mis momentos de tregua.

Causaba cierto asombro que de aquel molde pequeño y débil hubiese surgido este mozo que se llamaba Roberto Sandoval, magnífico ejemplo humano que había triunfado en el mundo. Le conquistó por la franca y audaz energía que circulaba a través de su cuerpo atlético y por aquella frente tersa y fisiológicamente normal donde sólo cabía el mundo de las realidades circundantes que abarcan los ojos. Era bello, con la belleza viril y resplandeciente de un dios helénico y, como los dioses, era fuerte, rico, amado y temido.

A los treinta y cinco años, Roberto Sandoval era un negociante victorioso que había estudiado mecánica; dió al mercado industrial un nuevo modelo de motores; y ahora, un poco retirado de la experiencia científica, tenía una gran agencia de automóviles y también una fábrica de productos hidráulicos; accionista, además, de una empresa azucarera, poseía las máquinas más soberbias, las mujeres mejor vestidas y el azúcar más refinado, y en la actualidad era el novio insustituible de una rica muchacha bella y fragante como rosa de abril. Habiendo realizado favorablemente un importante negocio, Roberto dirigió su

automóvil hacía las cercanías de la ciudad, para descansar y darle un beso a la madre que había sido único que ponía en el alma de este moderno cartaginés el soplo ideal de una ternura sincera y profunda.

En verdad que resultó una fatalidad del destino que su padre, el excelente don Matías Sandoval, no estubo ya solo en el barrio de la tierra para presenciar el triunfo del primogénito. Mas, por desgracia, el viejo y buen funcionario de la Administración municipal murió repentinamente en los momentos en que su hijo empezaba a hacerse un nombre en Nueva York. Aún existían en la casa paterna recuerdos inolvidables del difunto padre, conservados por la fiel ternura de la esposa que le sobrevivió. El antiguo escritor donde don Matías guardaba sus papeles emborrachados por su vida en el mundo, un funcionario del gobierno colonial; su pipa de semipiterno fumador; su gran bastón de ébano, con cabeza de perro dogo, en el que se apoyaba bizarramente los días de las grandes solemnidades religiosas, y este memorable batucón de roble, ahora utilizado para el descanso de la anciana viuda y donde muchas veces don Matías Sandoval, sobre las rodillas paternas, propinó algunas azotainas a este endiablado de Roberto, que con sus gritos no le dejaba echar tranquilamente su siestecita después del almuerzo.

Desconcertante Roberto; no había heredado las ideas del padre, ni la humilde ternura de la madre. Sus antiguos amigos del colegio, que ahora vegetaban en las oficinas del Ayuntamiento y en modestos empleos particulares, decían que el alma calciforosa de Roberto Sandoval estaba en la ducha de exactitud de cifras, como el libro mayor de una casa bancaria.

Don Matías, venido desde pequeño a Cuba, de las graves llanuras de Castilla la Vieja, era de carácter austero y tradicional, como el ambiente que el suelo nativo. En la lucha por la vida no tuvo los ímpetus de muchos de sus compatriotas, cuya voluntad profunda y fría sabe actuar como un hierro que horada y es infatigablemente la tierra. Don Matías Sandoval era un poco despegado de las grandes ambiciones de este mundo, por tradición religiosa y por temperamento. Así es que, obediente a los dictados de su espíritu y de su carácter, escogió modestamente la pluma y los papeles del empleado público, para ganarse la vida. Como era cumplidor y experto, se hizo indispensable, perpetuándose en el cargo de secretario de la Administración municipal.

Cuando conoció a Dolores Aguilera, ésta era una linda muchacha de aire y corazón candorosos, que poseía, como una voz y una voz de un timbre incomparable, que despertó en el corazón del castellano ecos profundos. Se amaron, pudiera decirse, con afinidad electiva, ya que se encontraron hechos el uno al otro. Habían nacido cuatro hijos: Roberto, Virtudes, Esteban y Dolorita. Esta última llegó a los seis años. Esteban, heredero del temperamento paterno, fue por determinación de los padres de la pluma y los papeles del Estado. Virtudes, al ser mujer, se casó con un hombre práctico; poseían un cochecito de quincalla en la ciudad, haciendo tirando tan campantes, lo que era posible, de esta vida del mundo. Dios... Roberto salió contento a todos. Dado niño, por un hermoso espíritu, que prome-

tía ser una gran cosa, era al mismo tiempo el orgullo y el descontento de su padre. A los doce años sabía tanto de números como su maestro, pudiendo calcular ya con sus minutos y segundos el tiempo que se necesitaba para llegar a la luna, por si acaso alguna compañía americana quisiera explotar las cavernas profundas del desierto salvaje. Como futuro hombre de acción y dominio, corría parejas con el cálculo; tirano de los niños pequeños, era el amigo predilecto de los más grandes. En el colegio, Roberto era uno de los dominadores que sabían repartir con los amigos la consideración del maestro y la merienda de los débiles. En el Instituto, el mismo desenvolvimiento amplio y progresivo de aquella curva mental. Hasta que un día, contrariando los designios de sus padres, les causo una honda pena, cuando se fue a Nueva York, medio que él estimaba adecuado para hacerse un hombre. Cuando regresó, perdonóle la viuda con lágrimas en los ojos y un abrazo intenso y profundo. Roberto traía en esencia y potencia lo necesario para imponerse, y desde aquí dejése llamar, complacido, por sus amigos, el "dominador de la vida".

Partidario de la cultura física, aprendió, para repetirla a los demás, una frase imitada de Teófilo Gautier que le llamara la atención en un periódico: "Yo soy un hombre para quien el mundo exterior sólo existe". Roberto desafiaba estas lomas musarñas del espíritu de los poetas, se iba a casar con Berta Albaladejo, a pesar de que sus enemigos propalaban que Roberto no quería a su novia porque estaba enamorada de sí mismo y de la dote. Mas lo cierto es que él estasiábase ante la línea del músculo sólido y vibrante, con el mismo amor impenetrable y frío que había puesto en sus negocios y en los mecanismos que desenvolvían matemáticamente el movimiento calculado de su energía cerebral.

Hacer gimnasia—decía Sandoval en su jardín de la vida, como él llamaba a su salón de ejercicio—es una gran cosa, porque al resultar un preservativo contra la enfermedad del ensueño, mantiene al hombre en una saludable disciplina psicofisiológica. Se reduce a un simple armamento los cauces sensibles y afectivos por donde nos llega el dolor. Detiene el tumulto de las pasiones a la puerta de nuestro corazón, que sólo debe ser en nosotros el órgano indispensable para la circulación sanguínea. Se reduce a un simple normal el sensorio para que no realice demasiadas descargas eléctricas sobre la médula espinal.

Al decir estas cosas, Roberto sentíase superado y contento de sus bíceps, como si quisiera reducir a un simple instrumento la porción del mundo físico y moral, mientras que, a través de aquella sala de la cultura del músculo, parecía flotar el verso del poeta cantor de la vida unánime: "Seremos de acto y de hierro, pero no de alma..."

¿Que cómo fue la gran catástrofe que torció el curso de aquella vida de acción y de brillante exterioridad? El hecho real es bien conocido o supuesto de todos; pero el determinismo fatal del mundo físico y moral, un elemento imponderable que prepara el cauce por donde operan las fuerzas desconocidas que están por arriba del cálculo del hombre, ese permanece oculto bajo la sombra de la humana paradoja... Aquella mañana, Roberto Sandoval, después de estrechar entre



sus brazos a la madretricia, salió para la ciudad. Su automóvil iba por la angosta carretera a todo golpe de gasolina. Roberto sentía sobre sus nervios el vértigo de las velocidades máximas, y él gozaba el gran roce fuerte, acre, embriagador y terrible del automovilista, mientras los árboles marchaban atropellándose en una carrera desenfrenada y loca, proyectando de los ojos hacia el cerebro la inaudita ilusión de que iban a desprenderse de sus profundas raigambres, caer en sentido inverso a lo largo del camino. De pronto, en una ondulación de la senda, ocurrió la catástrofe. Sería prolijo investigar las causas y conexas de un vulgar accidente automovilístico. Nos basta con acercarnos al momento psicológico de la fugaz sensación: una llamarada súbita que surge del corazón del monstruo destruido y un deslumbramiento fulgurante sobre las pupilas de Roberto Sandoval. Después, el estado de oscura turbación psíquica, en que parece que los órganos vitales han parado de repente su armonía funcional; el grito desgarrador de la madre ante el acontecimiento inesperado, y por último, la curiosidad de las mujeres del lugar, que murmuraban consernadas:

—¡Qué desgracia, Señor!... ¡Qué desgracia!...

De resulta de este desvío de la buena suerte, Roberto se quedó ciego de una manera incurable. Los primeros días de ceguera fueron días terribles. Sintió en ellos la desesperación loca y violenta del pájaro que ha sido arrebatado a la amplia libertad del bosque para vivir prisionero en estrecha cárcel de alambre. La vida ya no era la vida... Cerradas para siempre las magicas ventanillas por donde pasa hacia el al-

ma la gracia de la luz, ¿qué iba a ser de aquella vida? Aquella vida no subjetiva necesitaba del panorama del mundo físico para sentirse afirmada en la tierra. Si Roberto hubiese sido un filósofo espiritualista o un poeta de rica vida interior, tal vez hallara consuelo en el gran desamparo de la luz; pero él tan sólo había sido un hombre de acción, a quien le era menester el hecho cotidiano como el pan de cada día. Con el tiempo desfilan los amigos en todas direcciones. El interés de la vida tenía la culpa. ¿Y Berta, dónde estaba Berta, con sus espléndidos cabellos castaños, sus ojos azules y su linda cara de muñeca? No quiso sacrificarse y se había casado con otro. Llegó el día del cumpleaños de Roberto, un día maravilloso de luz y de recuerdos. El "dominador" ya no estaba en su "jardín de la vida" exaltando la gloria del músculo. Podía ahora repetir en sentido inverso las palabras imitadas de Gautier: "Yo soy un hombre para quien el mundo exterior ya no existe..." Por eso, al recordarlo y comprender su terrible realidad, una congoja profunda le subió de su corazón a los labios... La vida ya no era la vida... Roberto se sintió irremediablemente perdido, abandonado como un pobre niño lleno de pavora en las tinieblas, cual una triste cosa necesitada de consuelo, de protección y de amparo. Y como en los tiempos lejarios en que era sólo una débil criatura instintiva, a quien sobresaltaron los terrores de la noche en su cunita de mimbre, clamó en su mismo buen grito espontáneo y sencillo que hace unánime el alma del hombre y que tiene hasta el más humilde de los seres cuando le dolga el dolor del mundo: —¡Mamá!... ¡Mamá!...

INGLATERRA SE

HAROLD Callender, corresponsal del Times de New York en Londres, explica en este artículo la actitud de Inglaterra en relación con los asuntos de Europa. Los informes y opiniones de un periodista tan documentado como Callender tienen vivo interés para quienes tratan de interpretar la política de Chamberlain.

LONDRES, septiembre.

EN MEDIO de las locas maniobras diplomáticas y de los acontecimientos amenazadores de estas últimas semanas, el Gobierno inglés ha luchado por la paz sin dejar de prepararse para la guerra.

Por procedimientos distintos, y a riesgo de crear resentimientos y de quebrantar la unidad del Gabinete, se ha esforzado por aislar las guerras menores y posponer el conflicto de las grandes potencias aunque sea por unos cuantos meses—y aun a veces por unos cuantos días.

Entre tanto, Inglaterra ha seguido preparándose continuamente y con ritmo acelerado para una guerra que en ningún momento de estos últimos dos años se ha podido considerar remota.

Las idas y venidas de los ministros asistiendo a las reuniones del Gabinete a todas horas del día y de la noche, han sido registradas por los fotógrafos, observadas por las multitudes y anunciadas al detalle por el radio, aunque sin dar idea de las decisiones tomadas. Las procesiones de los embajadores y ministros al anticuado Ministerio de Relaciones Exteriores, que está frente al número 10 de Downing Street, indicaban también una actividad tensa.

Las cajas rojas de los despachos, oblongas y gastadas, se apilaban sobre el pupitre notablemente pequeño pero histórico, que está junto a la amplia chimenea, en un ángulo de la habitación, desde la cual el ministro de Relaciones Exteriores, con vista al plácido parque de St. James, vigila a la agitada Europa y telefona con frecuencia tanto a las capitales europeas como a Ottawa, Canberra, Ciudad del Cabo, Wellington—porque se mantiene informado de los dominios de todos los movimien-

tos de la política exterior del Imperio.

Downing Street es el centro de los esfuerzos ingleses por persuadir a los europeos a que se contengan, y en ciertos casos a que cesen de masacrarse unos a otros.

Entre tanto, en una fábrica de aviones de la Inglaterra occidental, el aluminio en barras y en hojas es remachado diestramente para formar un fuselaje, mientras en la habitación inmediata, miles de piezas de metal ligero son cortadas, acabadas y montadas en un motor; y en un departamento final se le aplica la pintura del *camouflage* a un avión de bombardeo con su torreta para la ametralladora, su telegrafía sin hilos y su cámara para la carga mortífera.

En las plantas metalúrgicas de los Midlands, intrincados aparatos están fabricando cañones navales, cañones antiaéreos, artillería y corazas para los cruceros y los *destroyers*, en tanto que en toda Inglaterra se entrenan los reclutas en el manejo de los reflectores antiaéreos, los cañones, los tanques y las baterías; y en el Mar del Norte parte de la flota realiza sus maniobras frente a las que deben ser sus bases de guerra.

El verdadero objeto de esta multiplicación de las armas de guerra es el garantizar que acaso nunca sea necesario hacer uso de ellas. Si es posible que enmohézcan sin haber realizado nunca sus funciones destructoras, Inglaterra se sentirá altamente satisfecha. Estas armas son construidas para inclinar la balanza del lado de la paz y para desalentar a quienes pudieran querer lanzarse a la aventura de la guerra.

El Gobierno inglés ha adoptado medidas extremas para evitar la guerra—tan extremas que muchos ingleses temen ahora que las concesiones a los enemigos posibles puedan robustecerles tanto que lleguen a anular el efecto del rearme británico. Pero si el Gobierno británico se ha enredado en fútiles negociaciones o en proyectos fantásticos, ello ha sido para poner a prueba la fe de sus adversarios o para dar tiempo a la reflexión.

En Praga la misión Runciman invirtió seis semanas en estudiar el problema de Checoslovaquia, consultando a los checos y a los germanos, tratando de lograr un acuerdo que resultó imposible, por lo que los alemanes retiraban sus proposiciones cada vez que parecía que éstas iban a ser aceptadas, indicando así que no desaban en realidad llegar a un acuerdo.

Una lucha diplomática semejante se registró cuando los ingleses invirtieron meses en perfeccionar un plan complicado para la retirada de las tropas extranjeras de España—plan que el Gobierno que había enviado esas tropas aceptó en principio, pero destruyó de hecho. Entre tanto, los aviones italianos y alemanes continuaban bombardeando los buques españo-

El "Royal Sovereign" sale de Invergoron al frente de la escuadra inglesa para dirigirse a la base de guerra de Scapa Flow.
(Foto Internacional).

les e ingleses mientras Inglaterra protestaba sin energía.

Así mismo protestó en China, obteniendo de los japoneses una serie completa de promesas y de excusas, mientras continuaban los bombardeos destruyendo las propiedades británicas.

El primer ministro Chamberlain negoció un acuerdo con el *premier* Mussolini para reconocer su conquista de Abisinia, pero su esfuerzo resultó inútil porque el "Duce" Mussolini no estaba deseoso de evacuar España.

Todos estos esfuerzos perdidos, estos fracasos y estas ofensas han sido aceptados por el Gobierno inglés con resignación filosófica. La pérdida de prestigio no le preocupaba mucho, considerando que valía la pena para impedir que la guerra de España se convirtiese en una guerra europea. El Gobierno consideró conveniente ofrecer todas las oportunidades de discusión de negociación aunque el esfuerzo hubiera de terminar en una humillación para los ingleses. Luchaba por salvar la paz. La crítica que se le hace es la de haber luchado tanto que ha dado una impresión de debilidad capaz de alentar la agresión. El león británico no ha rugido con frecuencia en los últimos tiempos; por el contrario, ha preferido dar la respuesta suave destinada a disipar la ira, pero que en el terreno diplomático no siempre ha dado esos resultados.

Los preparativos de Inglaterra para la guerra han sido menos conspicuos que su lucha por mantener la paz. La riqueza que existe tras estos preparativos y que constituye una de las armas fundamentales de la guerra ha sido mucho menos visible todavía. No hay tropas que marchen a través de Londres. No hay asambleas como las de Nuremberg para excitar al entusiasmo como en una danza guerrera. El inglés medía vea escasos soldados, raras veces vea un acorazado, aunque en estos tiempos oye con frecuencia el rugir de los aeroplanos sobre su cabeza y lee el relato de las batallas aéreas libradas para poner a prueba las defensas de Londres y de la costa oriental.

La fuerza aérea está creciendo constantemente, y se han construido a toda prisa nuevas fábricas para multiplicar la producción de aeroplanos. Las cifras exactas son secretas, pero es posible calcular que la fuerza inglesa de primera línea se aproxima ahora a los mil aviones y sobre esta base se calcula que hay una reserva de doble número por lo menos. La producción se sabe ya que es de unos 200 al mes y susceptible de expansión rápida. En el Canadá, donde están disponibles los materiales y la mano de obra americanos, se están construyendo nuevas fábricas para servir a la Real Fuerza Aérea.

Los reclutamientos en el ejército territorial asciende a unos 1.000 soldados por semana. Los territoriales se han encargado del trabajo antiaéreo del ejército y unos 48.000 de ellos han sido destaca-

dos para manejar los cañones antiaéreos y los reflectores.

Con el ejército inglés de la India, los regulares ingleses ascienden a 210.000, mientras que las reservas incluyendo los territoriales suman a 403.000. Con el ejército indio y los coloniales, las fuerzas del Imperio llegan a 700.000 hombres.

El año pasado se batió el récord en la construcción de buques de guerra y se espera que este año ocurra lo mismo, rindiendo una rica cosecha de *destroyers* y de submarinos. En 1937 figuraron 17 cruceros nuevos, 7 *destroyers* y 2 submarinos entre los 120 buques entregados a la flota. Cinco acorazados más, 17 cruceros, 39 *destroyers* y 19 submarinos figuraron entre los 151 buques de guerra, con un tonelaje total de 562.000 toneladas, que están ahora en construcción para aumentar la flota en más de un 50 por ciento.

El total invertido en el rearme este año excederá de 1.700.000.000 de pesos y el programa quinquenal que debe quedar terminado en 1941 costará casi 8.000.000.000.

Mientras Inglaterra se ha ido armando lentamente, sus métodos para conservar la paz han dado a sus adversarios ventajas estratégicas que valen mucho en términos de tiempo. Cuando el canciller Hitler ocupó la Renania el Gobierno inglés aceptó esa destrucción de un tratado y muchos ingleses la aplaudieron; pero el Rin fortificado aumentó mucho el poderío de Alemania y le aseguró casi mano libre en su frontera oriental, donde no tardó en utilizarla anexándose a Austria y ahora a una parte de Checoslovaquia.

Al resignarse a la intervención de Alemania e Italia en España, Inglaterra permitió a esas potencias que establecieran en la Península, cerca de sus rutas comerciales, bases navales y aéreas que aun ocupan y que constituyen una amenaza para Inglaterra y para Francia. La política de paz de Inglaterra ayudó de esa manera a armar a los contrarios a Inglaterra.

El primer ministro Chamberlain, que era un hombre de negocios de Birmingham, personificaba al inglés realista y sin imaginación que ha luchado por creer que ningún europeo, ni siquiera los dictadores, puede desear realmente correr el riesgo de la guerra. Cuando el *premier* Mussolini ensalzó la guerra como una actividad ennobecedora y prescribió a su pueblo una tensión constante que fuera la sal de la vida, los ingleses durante mucho tiempo tomaron sus palabras como una simple teatralidad italiana. Cuando el *premier* Mussolini ensalzó la guerra como una actividad ennobecedora y prescribió a su pueblo una tensión constante que fuera la sal de la vida, los ingleses durante mucho tiempo tomaron sus palabras como una simple teatralidad italiana. Cuando el *premier* Mussolini ensalzó la guerra como una actividad ennobecedora y prescribió a su pueblo una tensión constante que fuera la sal de la vida, los ingleses durante mucho tiempo tomaron sus palabras como una simple teatralidad italiana. Cuando el *premier* Mussolini ensalzó la guerra como una actividad ennobecedora y prescribió a su pueblo una tensión constante que fuera la sal de la vida, los ingleses durante mucho tiempo tomaron sus palabras como una simple teatralidad italiana. Cuando el *premier* Mussolini ensalzó la guerra como una actividad ennobecedora y prescribió a su pueblo una tensión constante que fuera la sal de la vida, los ingleses durante mucho tiempo tomaron sus palabras como una simple teatralidad italiana.

El señor Chamberlain que, como hombre de negocios y ministro de Hacienda, estaba orgulloso



ARMA MIENTRAS MANTIENE LA PAZ



Durante la crisis checa no faltó nunca gente frente al Ministerio de la Guerra, en Londres. (Foto Internacional).



Discursos de paz pero preparativos para la guerra: Arriba, las multitudes enojadas se congregan frente al Foreign Office para oír los últimos informes. Y abajo, los círculos entremesados en el uso de las medidas contra los gases.

Por
**HAROLD
CALLENDER**



del restablecimiento económico inglés, odiaba ponerlo en peligro con alarmas de guerra. El deseaba una estabilidad en Europa que permitiera un restablecimiento económico mejor y se esforzó por hacer que Hitler y Mussolini compartieran su deseo, como debían ser razonables. El no podía dar crédito a quienes decían que Hitler y Mussolini deseaban justamente lo contrario: la tensión y el peligro que habían explotado hasta entonces y que esperaban seguir explotando.

Chamberlain estaba impaciente por romper con las conveniencias diplomáticas, por apartar a los expertos del Ministerio de Relaciones Exteriores, por encargarse personalmente de las negociaciones y dirigirse directamente a Mussolini y a Hitler. ¿Qué significan la dignidad y el prestigio en comparación con la paz? ¿Qué importaba que la preocupación de Inglaterra por la paz y su falta de ganas de rearmarse fueran consideradas signos de decadencia por Roma y por Berlín? Aunque el visitante no familia-

rizado con este país difícilmente podría sospecharlo, los ingleses han pasado semanas en una tensión casi constante y creciente.

Los signos públicos han sido escasos, si se exceptúa que las gentes leían los periódicos en los trenes y en los omnibuses con una intensidad de interés involuntaria, concediendo precedencia a los cables sobre las páginas de sport y haciendo a veces comentarios breves que eran indicio de ansiedad.

En los té, en las comidas y en los almuerzos de los clubs la conversación se ha vuelto inevitablemente hacia la situación europea, las defensas de Inglaterra, las opiniones muy diversas acerca de los daños que pudieran causar en Londres los raids aéreos y acerca de la política del Gobierno inglés.

Pero siempre se ha hablado en tono tranquilo y sereno, a veces con ligera ironía; la conversación no era nunca vehementemente asustada, y raras veces condenatoria.

Más bien estaba saturada de autocritica, citando los errores ingleses al mismo tiempo que los errores de los demás.

P IOTR Semionovich, calvo y enjuto, envuelto en una bata de casa de teropelo, se acarició el abdomen y dijo:

—Este es, querido, si lo deseas, un sistema. El sistema más fino, inteligente, perverso y al propio tiempo, más peligroso para los maridos. Sólo los psicólogos y los conocedores del corazón femenino están en condiciones de comprenderlo. Para resumirlo en una fórmula práctica, este sistema es: paciencia, paciencia y paciencia. Quien no sepa esperar y tener paciencia, no conseguirá nada. Según este sistema, para conquistar a una mujer hay que estar lo más lejos posible de ella. Al sentirte atraído en cierto modo por ella, déjas de frecuentarla; tratas de verla sólo de paso y fuzgamente, y al tropezar con ella, te privas del placer de su conversación. Hay que obrar a distancia. Se trata de una especie de hipnotización. Ella no debe verte sino presentirte, como el conejo presente la mirada de la serpiente. Pero tú no la hipnotizarás con la mirada sino con el veneno de tus palabras, y el marido te servirá de hilo conductor.

Por ejemplo; yo estoy enamorado de la señora N. N. y quiero conquistarla. En cualquier parte, en el club o en el teatro, me encuentro con el marido.

—¿Como está su esposa?—le pregunto.—Es una criatura divina. ¡Se lo digo yo! Me gusta muchísimo...

—¡Hum! ¿Y cómo es que le gusta tanto?—pregunta el marido, halagado.

—¡Es una criatura fascinante y poética, capaz de seducir y hacer enamorarse a una piedra! Por lo demás, ustedes, los maridos, son unos prosaicos y comprenden a sus mujeres sólo durante el primer mes de matrimonio... ¡Métase en la cabeza la idea de que su esposa es una mujer ideal! Trate de comprenderlo, y ¡alegrese de que el destino le haya otorgado una mujer semejante. Nuestra época necesita de mujeres así, como la suya.

—Pero... ¿qué tiene de tan especial?—dice el marido, perplejo.

—Fíjese... Es hermosa, llena de gracia, de vida, de verdad, de pasión... Es sincera y enigmática al mismo tiempo. Cuando las mujeres como ella quieren, quieren con toda su alma...

Y nada más, por el momento. El marido, esa misma noche, al ir a acostarse, no puede menos de decirle a su mujer:

—Hoy me encontré con Piotr Semionovich. No hizo más que alabarte. Estaba como en éxtasis... Dijo que eres hermosa, llena de gracia y enigmática... Que sabes querer de un modo especial... En fin, un montón de cosas. ¡Ja, ja!

Después de lo cual, no habiéndola visto a ella desde algún tiempo atrás, trato de encontrarme de nuevo con el marido. Ésta se propone venir a la esposa de usted, pero no me atreví. ¡Y, sin embargo, su esposa es, precisamente, la que se necesita! ¡Tiene una cabecita adorable! ¡Lamento de veras que una modelo tan maravillosa no caiga bajo los ojos de un pintor. Ha recibido un encargo de un príncipe; tiene que pintar por dos mil rublos la cabecita de una típica belleza rusa. Me rogó que le buscara una modelo. Quise mandarlo para que viera a la esposa de usted, pero no me atreví. ¡Y, sin embargo, su esposa es, precisamente, la que se necesita! ¡Tiene una cabecita adorable! ¡Lamento de veras que una modelo tan maravillosa no caiga bajo los ojos de un pintor.

Habría que ser un marido muy poco cortés para no contarle todo esto a la mujer. Por la mañana, ésta se mira largamente al espejo y piensa: "¿De dónde habrá

UN SISTEMA INFALIBLE

Irónico y breve, este cuento es una muestra típica de la famosa manera de Anton Chejov, uno de los maestros universales del género.

Por
Anton CHEJOV

(Versión de Andrés Núñez-Olano)



satado la idea de que tengo una cabeza típicamente rusa?

Después de esto, cada vez que ella se mire al espejo, se acordará de mí, seguramente. Entretanto, continúan mis encuentros ocasionales con el marido. Después de uno de estos encuentros, el marido, al llegar a su casa, se pone a examinar cuidadosamente el rostro de su mujer.

—¿Por qué me miras de ese modo?—pregunta ella.

—Porque ese fulano de Piotr Semionovich ha descubierto que tú tienes un ojo más oscuro que el otro. Y a mí no me parece...

La mujer se dirige de nuevo al espejo. Se contempla largo rato y piensa: "De veras... Parece que el ojo derecho es más oscuro que el izquierdo... No; parece que el izquierdo es más oscuro que el derecho..."

Al cabo del noveno o del décimo encuentro, el marido le dice a su esposa:

—Me encontré en el teatro con

Piotr Semionovich. Te ruega que lo disculpes por no venir a visitarte. No tengo tiempo. Dice que está muy ocupado. Creo que hace como cuatro meses que no viene a casa. Se lo dije, pero él se excusa diciendo que no vendrá hasta que no haya terminado su trabajo.

—¿Y cuándo lo terminará?—pregunta la mujer.

—Dice que no podrá ser antes de un año o dos. ¡Pero el diablo sabe en qué clase de trabajo andará metido ese haragán! Casi me puso un cuchillo en la garganta... "¿Por qué no trabajas en el teatro su esposa?—me dijo. Con una figura como la suya; con su cultura y su sensibilidad, es una lástima que permanezca en casa. Debiera dejarlo todo y seguir su vocación. La estupidez del mundo no está hecha para ella. Naturalezas como la suya viven fuera del tiempo y del espacio".

La mujer, naturalmente, entendiéndole bien poco de tales frases; pero, de todos modos, cae en éxtasis.

—¡Qué absurdo!—exclama, tratando de mostrarse inteligente.—¿Y qué más te dijo?

—¡Si no tuviese tanto trabajo, siguiera Piotr, trataría de robarle a usted esa joya que tiene por mujer! "Pruebe—le dijo yo—. No vamos a tener un duelo por eso". "¡Es que usted no la comprende!—se puso a gritarme—. ¡Debiera comprenderla! ¡Esa mujer posee un temperamento poco común, que busca una válvula de escape!" Y yo, naturalmente, pensaba para mis adentros: "¡Si tú, amigo mío, tuvieses que vivir con ella un año o dos, ya cambiarías de parecer..."

La pobre mujer se siente invadida entonces por un enorme deseo de encontrarse conmigo. Yo soy la única persona que la ha comprendido; y sólo a mí puede ella confiar sus culpas... Pero yo, obstinadamente, no la visito, no me dejo ver. Hace ya mucho tiempo que no me ve; pero mi veneno, tormentosamente dulce, la ha intoxicado. Tartamudeando, riéndose, el marido le repite mis palabras; pero a ella le parece que escucha mi propia voz, que distingue el fulgor de mis ojos.

Llega el momento de recoger los frutos. Una noche, el marido, llega a su casa y dice:

—Acabo de ver a Piotr Semionovich. Está triste y abatido.

—¿Por qué? ¿Qué le pasa?

—No puedo comprenderlo. Está solo de que está aburrido. "Se queja de mí", me dijo. "No tengo parientes ni amigos ni persona alguna que pueda comprenderme. Lo único que deseo ahora es la muerte..."

—¿Qué tontería!—dice la mujer.

Pero piensa para sí: "¡Pobrecito!... ¡Lo comprendo muy bien! Yo también estoy sola y nadie me comprende, aparte de él. ¿Quién, sino yo, puede comprender su estado de ánimo?"

Un buen muchacho, el pobre Piotr—prosigue el marido—"Para no aburrirme", me decía, "en vez de ir a casa, me paseo toda la noche por el bulevar X".

La mujer se siente presa de la fiebre. Experimenta un deseo vehemente de ir al bulevar X, para ver, aunque sea con un solo ojo, al hombre que supo comprenderla y que sufre. ¡Quién sabe! Si ella pudiese hablarle, decirle dos palabras de consuelo, acaso él no sufriría más. Si pudiese decirle que también él tiene una amiga que le comprende y le aprecia, acaso recuperase el ánimo...

"Pero es imposible—piensa—. Ni pensarlo siquiera. No faltaría sino que me enamorara de él... ¡Sería una tontería!"

El día que el marido está dormido, levanta la cabeza, se lleva un dedo a los labios y piensa: "¿Y si me arriesgara a salir de casa?... Con decir que fui a la farmacia, por ejemplo... Iré"—resuelve al fin.

El día que está listo. Saldrá por la puerta de servicio; irá hasta el bulevar en coche; pasará junto al hombre y volverá en seguida. Así no se comprometerá ella ni comprometerá a su marido.

Y se viste, sale en silencio de su casa, se dirige apresuradamente al bulevar. El sitio está oscuro y desierto. Los árboles duermen. No hay nadie. Pero he aquí que la mujer ve a una sirvienta. Debe de ser él. Temblosa, sin pensar ya en nada, se me acerca.

Durante un minuto, no mirando a los ojos, en silencio. Otro minuto más de silencio... y el pajarito cae, indefenso, en las fauces de la serpiente...

YO HE DESCENDIDO SUBMARINAMENTE A 128 METROS DE PROFUNDIDAD

Por Max GENE NOHI.
(Versión española de F. de I.)

TENGO helados los pies. Asido al cable de descenso, estoy colgado a unos diez o doce metros bajo la tersa superficie del lago de Michigan. No puedo hacer nada, sino esperar a que mi descompresión se complete. Deberé aguardar por lo menos más de una hora.

Miro hacia arriba y apenas distinguo la negra silueta del cutter guardacostas. Hacia abajo hay una veredosa oscuridad que se torna más negra en las profundidades ilimitadas. A través de una pequeña avería que sufrió el hombre izquierdo de mi escafandra, el agua penetra y humedece mi traje de lana. Como es el primer día de diciembre el agua está helada. Todas esas sensaciones desagradables me las compensa la alegría de haber roto un récord: acabo de descender a una profundidad de 128 metros, jamás alcanzada por ningún buzo.

De pronto, mientras me hallo suspenso en mitad del abismo, me interrogo por qué quisiera bajar de aguas profundas. Recuerdo que mi primer descenso lo hice hace unos cuantos años, cuando era alumno de la escuela superior y varios muchachos de la clase fabricamos una escafandra. Utilizando una máscara vieja contra los gases, le adicionamos un cilindro de oxígeno que habíamos obtenido en un gabinete dental y el aparato, aunque en realidad era ridículo, resistió con éxito la primera prueba. Bajamos a una profundidad de dos metros y nos era dable permanecer allí varios minutos. La oxigenación del aire resultaba pobre y con frecuencia tragábamos agua, pero la experiencia nos incitó a perfeccionar el aparato.

Más tarde ingresé en el Instituto Tecnológico de Cambridge y mi entretenimiento era ir al muelle a ver cómo trabajaban los buzos. Pronto logré que me admitieran como ayudante y bajé muchas veces buscando a ellos y familiarizándome con sus trabajos.

Antes de que llegaran los exámenes de fin de curso supe que el explorador Phillips Lord se disponía a hacer, en una goleta de cuatro mástiles, un viaje científico alrededor del mundo. Lleno de entusiasmo le pedí que me permitiese acompañarlo, sugiriéndole la idea de buscar tesoros sumergidos en aguas del Caribe. Trece semanas después estaba a bordo de la goleta provisto de un equipo de buzo. Partimos. Un año después al descender a un yate hundido frente al cabo Cod, vi el mayor peligro de mi carrera. Nuestro barco de cemento lo anora que estaba, apenas a una profundidad de diez metros. Descendí con entusiasmo y sentí mucha alegría al localizar la escotilla y penetrar en el camarote principal. Nuestra bomba era pequeña y el aire que yo recibía era escaso. Aunque estaba a la vez respirando en la oscuridad del camarote, que, de repente, me faltó el aliento. Algo le había ocurrido a la cámara. Dando tumbos y caminando lo más pronto que pude—

cosa difícil a esas profundidades— pasé al camarote principal y subí al puente. Una pequeña bocanada de aire entró en mi yelmo y yo respiré con fuerza. Pero era un aire tan enrarecido que apenas tuve lugar de tirar tres veces de la cuerda y me desmayé.

Me extrajeron desde arriba y al despertar me convencí de que era peligroso bucear en una escafandra comercial. La manguera es cosa de vida o muerte para el buzo. Un poco de agua que se filtre, un nudo de la cuerda, una válvula que se obstruyere y las posibilidades de salvación son cero. Me dediqué, entonces, a perfeccionar un aparato especial con más seguridad que los comerciales. Entregado a esa tarea, me sorprendió el cese de las leyes prohibicionistas, y en el acto gestioné y obtuve un permiso para rescatar un cargamento de whisky escocés que estaba en las bodegas de un buque hundido. El cargamento valía \$350,000 dólares y además había un cofre a bordo conteniendo 250 mil pesos en billetes y billetes americanos. Ambas cosas serían para mí si lograba extraerlas. Estudiando durante seis semanas creímos haber localizado el buque en la carta marítima, pero antes de confirmar tal presunción invertimos mes y medio dragando. Anclamos nuestra nave de salvamento, me puse mi escafandra y descendí hasta la cubierta del *Dwight*. Las corrientes submarinas eran tan fuertes que mi trabajo resultó imposible y al cabo resolví el problema colocándome en el pecho una carga de plomo de 75 kilogramos. Durante meses luché por encontrar una escotilla para descender a la bodega y cuando la hallé mi emoción fue inmensa. La carga estaba intacta. Tomé algunas botellas y salí a la superficie. Las abrimos: sólo contenían agua. La acción galvánica del agua del mar había destruido los corchos y el líquido salado se había filtrado a través de las juntas de papel plomado. Descendí otra vez y saqué más botellas: todas estaban llenas de agua en vez de whisky. Busqué entonces en el camarote del capitán y extraje el cofre, pero tampoco contenía cosa alguna: estaba abierto y vacío. Alguien lo saqueó antes del naufragio.

Poco tiempo después fuí invitado por el capitán John Craig a participar en el rescate del *Lusitania*, hundido a unos 94 metros de profundidad en las costas de Irlanda, es decir, a unos dos metros más abajo del récord mundial establecido por Frank Crilly, cuando trató de salvar el submarino S-4. El problema más difícil era el de la descomposición del aire. El puente del *Lusitania* estaba a unos 72 metros de profundidad y el tiempo de descomposición era, aproximadamente, de cuatro y media horas por cada una de buceo. Había que reducir ese tiempo. Otro problema era el de los llamados "nudos" de aire, que es el mayor peligro para los buzos. Al bombarse el nitrógeno y el oxígeno en su sistema bajo la enorme presión de esas profundidades, hay que lograr que



Todo Su Cuerpo JUVENIL...

Embellezca usted todo su cuerpo con este Tratamiento...



Cada mañana y cada noche dese masaje con la rica espuma del jabón Palmolive en la cara y el cuello.

El espejo le revelará un cutis más bello, terso y suave...

Igualmente, en su baño diario, frote todo su cuerpo con la espuma cremosa del Palmolive...

Sienta cómo la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma, con que está hecho el jabón Palmolive, vigoriza su piel, dejándola limpia, fresca y juvenil.

Y cada semana, dese un shampoo con Palmolive. Combate la caspa y deja el pelo limpio, suave... lustroso como la seda.

Las Bandas negras del Jabón Palmolive, de 7 y 5 centavos, se canjean por Bonos para el "Concurso del Millón"

7¢ y 5¢

PR-24

SINTONICE LA CADENA CRUSSELLAS

los gases salgan por el tubo antes de que el buzo regrese a la presión normal de la superficie. Si no ocurre esto, queda un nudo, es decir, burbujas de nitrógeno que se forman en la sangre y en los tejidos. Ocasionan dolores terribles, causan parálisis y muchas veces determinan la muerte. Estudiando el asunto entendí que el helleo era el sustituto ideal del nitrógeno y así lo experimenté con la ayuda del doctor Edgard End, que aportó sus conejillos de Indias. Tuvimos éxito y entonces descendí varias veces en el lago de Michigan, alcanzando una profundidad de 90 metros. Una compañía de radio me propuso entonces que transmitiese mi próxi-

ma prueba de buceo, desde el fondo del lago y me facilitó un cutter guardacostas. Cuando el doctor End dio la orden de que me sumergiese, yo estaba dispuesto a romper todos los récords aunque me costara la vida. El locutor iba perfeccionando al mundo la profundidad a que yo descendía: "50... 70... 100 metros". Llegué al fondo y aun escuché por el auricular colocado en mi yelmo que anunciaba "128 metros", es decir, 36 metros más abajo que el récord mundial de descenso alcanzado por ningún hombre. Diez minutos permanecí en la tiniebla del fondo y después tiré de la cuerda. Cuando llegué arriba estaba inconsciente.



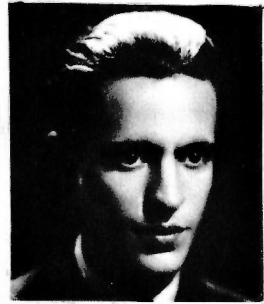
La señorita Lidia RIVERA MONTALVO, que acaba de obtener el título de profesora normal de kindergarten, con notas de sobresaliente.



El señor José M. OTERO CONDOM, que acaba de graduarse de abogado en la Universidad de La Habana. (Foto Albert).



EL SUCESO DE LA CALLE DE SAN RAFAEL.—María BERNAL O'HALLORAN, más conocida por "Nena Capitola" (a la izquierda) que resultó herida en el brazo, y su amante Santiago GONZALEZ MENENDEZ (a la derecha), que perdió la vida. Aunque María Bernal declara que fué herida por su amante y que éste se suicidó después, el juzgado radicó la causa por homicidio y ordenó la detención de la superviviente.



El notable pianista Roberto VAZQUEZ, que ha celebrado con éxito una exposición en el Liceo Femenino de Cienfuegos.



La señorita Irma VILLALOBOS OLIVERA, que ha obtenido brillantemente el título de bachiller en el Instituto de La Habana. (Foto Alembert).



La señorita Coralia FERNANDEZ DEL CASTILLO, que acaba de obtener su título de maestra normal con nota de sobresaliente. (Foto Carmel).



El doctor César SOTOLONGO ALVAREZ, cirujano del Hospital de la Policía y de la Asociación Cubana de Beneficencia, que se ha distinguido por sus intervenciones acertadas en recientes y difíciles casos. (Foto Albert).

DE AQUÍ Y DE ALLÁ



ARTISTAS CUBANOS EN MEXICO.—RENE y ESTELA, notable pareja de bailarines cubanos, que actuó en los mejores cabarets de New York, y que ahora está filmando películas en México. René y Estela han tomado parte en "Tierra brava", "Cielito Lindo", "México canta", y ahora intervienen en "María", nueva cinta basada en la noticia de Jorge Isaacs.



VIAJEROS DISTINGUIDOS.—Los señores John SUTELIFFE y su distinguida esposa, Josefina PEREZ MANSO, rodeados de las personas que acudieron a recibirles a su llegada de México, entre las que figura nuestro distinguido compañero Bienvenido MADAN, director de "Dominical". (Foto Arcturus).

EL HOMENAJE A LOS ESTUDIANTES CAÍDOS



Rafael TREJO, estudiante universitario, víctima de los esbirros de la dictadura machadista, cuya muerte dio la señal para que se lanzara el pueblo a la lucha por la reconquista de sus libertades.

EL VIERNES 30 de septiembre, aniversario de la muerte del estudiante universitario Rafael Trejo, víctima de los esbirros de la dictadura machadista, se efectuaron solemnes actos de homenaje a los estudiantes que dieron sus vidas en defensa de las libertades ciudadanas.

En esta página ofrecemos fotografías del desfile estudiantil, de los actos celebrados en la Necrópolis de Colón y de la velada fúnebre del Auditorium.



El desfile en la Necrópolis.

Presidencia de la velada necrológica celebrada en el Auditorium.

Fotos Fancasta y Kiko.

Señala del Auditorium durante la velada necrológica.



Un aspecto del desfile estudiantil.



La tumba de Rafael Trejo cubierta de flores, mientras montan guardia en torno a ella los familiares y compañeros del heroico estudiante.

Las alumnas de la Escuela de Enfermeras del Hospital Cádiz García, que tomaron parte en el desfile.





El Presidente ROOSEVELT, cuyos mensajes telegráficos a las naciones afectadas por la disputa germano-checa han sido considerados una contribución valiosa a la causa de la paz.



El senador BORAH, miembro republicano de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos, que se declaró favorable a las reclamaciones territoriales de Alemania, Hungría y Polonia.



El secretario de Estado, Cordell HULL, cuya política de tratados de reciprocidad comercial será la de los políticos extranjeros de los Estados Unidos. (Fotos International).

AS GRANDES esperanzas mantenidas durante mucho tiempo por el Presidente Roosevelt de poder, en un momento propicio, ofrecer al mundo su dirección para conducirlo hacia la paz, han sido destruidas, temporalmente al menos, por los acontecimientos europeos de la pasada semana, si hemos de aceptar como ciertas las opiniones competentes de los expertos políticos y diplomáticos de los Estados Unidos.

Ciertamente no se esperaba que el Presidente Roosevelt interviera en la situación como no fuera para realizar un último y desesperado esfuerzo por evitar la guerra, a menos que despreciara el juicio de sus consejeros más experimentados.

No quiere esto decir que el Presidente de los Estados Unidos tuviera el proyecto de intervenir con programas directos en la crisis de la Europa Central. Por el contrario, él había anunciado en Hyde Park antes de que se llegara a la etapa más aguda que no se proponía mezclar a los Estados Unidos en la disputa.

Sin embargo, eso no eliminaba la perspectiva de que más tarde, si las circunstancias lo aconsejaban, pudieran ofrecer los Estados Unidos proposiciones de paz al mundo, inclusive a Europa. Pero hasta esa perspectiva parece haber desaparecido ahora por tiempo indefinido en lo que respecta a Europa.

Son numerosos los indicios de que el Gobierno norteamericano, reconociendo la fuerza de la opinión pública, se propone trazar su política de acuerdo con las opiniones de un pueblo que parece haberse hecho más partidario del aislamiento que nunca.

Por tanto, no es sorprendente ver que en los círculos mejor informados se considere que el Gobierno se encuentra, en lo que respecta a la dirección de las relaciones exteriores, en un período muy parecido al de la primera mitad del segundo decenio del siglo. Nada parece más obvio, se cree, que la presente actitud del pueblo

americano, que hará extremadamente difícil que la Casa Blanca y el Departamento de Estado avancen planes de cooperación política con Europa.

Algunos llegan hasta el punto de afirmar que los acontecimientos han eliminado toda posibilidad de que se presenten proposiciones de ese carácter en forma concreta en un futuro indefinido.

En todo esto hay cierto aire de resignación filosófica, porque después de cada una de las crisis sucesivas de Europa en estos últimos años se ha sentido de nuevo el brote de sentimiento aislacionista.

Lo que ha ocurrido ahora en el caso de Checoslovaquia es una retirada más de la opinión pública norteamericana de Europa y sus maquinaciones políticas.

Sin embargo, el Gobierno continuará sus esfuerzos en ciertos sentidos.

Se puede confiar en que el secretario de Estado Cordell Hull seguirá manteniéndose fiel al programa de paz de dieciséis puntos que enunció hace cosa de un año y que ha reiterado con frecuencia. Hull insistirá en todas las oportunidades favorables en su formulación mientras alerta e interesada la palabra dada y que ajusten sus disputas por medios pacíficos, ateniéndose a los principios del derecho internacional.

Al mismo tiempo proseguirá la senda que trazó desde el principio, manteniendo un curso medio y evitando complicaciones extrañas mientras aconseja al pueblo que permanezca alerta e interesado en las cuestiones del mundo para evitar ser sorprendido, como el avevruz, con la cabeza metida en la arena.

Sin embargo, en lo que respecta a medidas efectivas, es probable que considere factible dedicarse con todo vigor a consolidar la paz en el hemisferio occidental y a acelerar su programa de tratados de comercio recíproco.

Estos son los campos que al parecer no han sufrido ningún cambio esencial con la diplomacia dinámica de Hitler.

Parece que nada se opone a la conclusión del tratado de comercio que se está discutiendo con Inglaterra.

Es más, el secretario Hull ha considerado siempre que al alentar la tranquilidad económica estaba realizando una contribución fundamental a la paz.

Por si eso no bastara, cuantos más tratados de esta clase se firmen más puentes habrá entre las naciones para que puedan comunicarse y comerciar pacíficamente.

En algunos círculos se predice que, encontrándose amenazadas las perspectivas comerciales con Europa, el Gobierno de los Estados Unidos, al acelerar su programa comercial, se volverá con mayor energía a la América del Sur.

Es seguro que cualesquiera esfuerzos que hagan los países fascistas para aumentar su influencia en este continente, bien por el comercio o por las ideologías políticas, será resistido por medio de contramedidas con objeto de lograr aumento en la simpatía y la comprensión de los Estados Unidos.

Si tuviera éxito un programa de este tipo, ello pudiera significar que las numerosas pérdidas comerciales sufridas por los Estados Unidos en Europa podrían ser compensadas por sus ganancias en el Nuevo Mundo.

Ya el comercio de los Estados Unidos con las naciones del hemisferio occidental se acerca mucho al que mantiene con Europa.

El año pasado las exportaciones de los Estados Unidos a Europa ascendieron a \$1,355,685,000, mientras que nuestras importaciones de Europa se elevaron a \$843,621,000.

En este mismo período las exportaciones de los Estados Unidos a la América del Sur estuvieron valuadas en \$318,384,000, y las importaciones de la América del Sur en \$421,760,000.

Además debe incluirse en estas consideraciones uno de los mejores clientes de los Estados Unidos. Ese cliente es el Canadá, con el cual van haciéndose cada vez más íntimas las relaciones de los Estados Unidos. El año pasado las

exportaciones de los Estados Unidos al Canadá fueron de 509 millones 508,000 dólares, y las importaciones de \$398,539,000.

En los primeros siete meses de este año las exportaciones de los Estados Unidos a Europa han subido a \$759,515,000, y las importaciones a \$298,590,000. Las exportaciones a la América del Sur han alcanzado \$182,246,000 en ese período y las importaciones han sido de \$149,700,000. Las exportaciones al Canadá fueron de \$284,215,000 y las importaciones del Canadá \$138,541,000 en los siete meses.

Se supone al mismo tiempo que mientras el secretario Hull trata de imponer lo que pueda de su programa de paz, habrá en el Congreso un resurgir del sentimiento de la defensa, y que este sentimiento tendrá el apoyo de la nación.

Aunque los preparativos militares están ya muy avanzados parece que el Gobierno no ha de tropezar con dificultades para obtener del Congreso cuanto pueda recomendar en beneficio de la expansión de la Marina de guerra de un Ejército mayor y mejor equipado y de construir buques para la Marina mercante.

Todavía es demasiado pronto para prever qué es lo que se le pedirá al Congreso en ese sentido, pero todo quedará determinado en los meses próximos, mediante consultas de la Casa Blanca con los jefes del Ejército y de la Marina.

Tan fuerte es ese sentimiento que es difícil concebir que el próximo Congreso pueda decidirse a adoptar ninguna medida para reducir los armamentos, ni aun en el caso de que una proposición de este género emanara inesperadamente de Europa en un esfuerzo por borrar la mala impresión producida por la diplomacia de la fuerza.

Despertarán más interés los debates del Congreso acerca de la neutralidad, porque ese tema tendrá que presentarse cuando expire el primero de mayo de 1939 la ley actual que permite comprar mercancías en este país a las naciones beligerantes si las pagan en efec-

ROOS UNIDOS

SI HAY

Guerra!

Aislamiento y solidaridad pan-americanos serán los dos puntos fundamentales de la política exterior norteamericana, si hemos de creer a Benjamin D. Hoven, responsable del N. Y. Times en Washington. Los Estados Unidos tratarán de formar un frente democrático en América, y de acercarse al Canadá.

**POR
GONZALO
DE QUESADA
Y MIRANDA**

ro y las transportan en sus buques. No habrá de pasar mucha agua bajo el puente antes de que el Congreso se reúna, pero existen indicios de que el brote de sentimiento aislacionista hará casi imposible que el Gobierno obtenga la promulgación de la ley actual en el sentido de conceder mayor autoridad al Presidente para aplicarla.

uede que se hagan también algunos esfuerzos para introducir enmienda ampliando la disposición del pago en efectivo y del transporte en buques propios, con objeto de tener cierto control sobre los embarques de materiales de guerra desde los Estados Unidos, en el caso de que estos sean vendidos en efectivo. El hecho de que haya países extranjeros, incluyendo las democracias, que se calcula que tienen unos \$8,000,000,000 en reservas en los Estados Unidos, las cuales pueden emplear con ese objeto usando a los Estados Unidos como base económica en la guerra, ha de ser sin duda en el debate. Se predice que habrá muchos argumentos que esta situación potencialmente todo el espíritu de la ley de neutralidad.

Probablemente se hablará ahora de un frente democrático contra los dictadores. Este movimiento ya se derrumbó. De hecho se considera que ocurrió ese derrumbe cuando Anthony Eden reemplazó como ministro de Estado en Inglaterra al embarcarse el primer ministro Chamberlain en su programa de concesiones a los dictadores.

No se espera sin embargo que una nueva situación haga disminuir los esfuerzos por mantener un frente democrático en el hemisferio occidental. Por el contrario probablemente impetu al movimiento iniciado en sucesivas Conferencias Panamericanas para mantener el principio democrático en el oeste y alinear a las veintidós repúblicas americanas para el mantenimiento de la paz.



El Presidente ROOSEVELT y los miembros de su Gabinete, reunidos para tomar acuerdos acerca de la situación de Europa. Después de esta histórica reunión del Gabinete, dirigió Roosevelt su primer mensaje de paz a Hitler y a Benes.

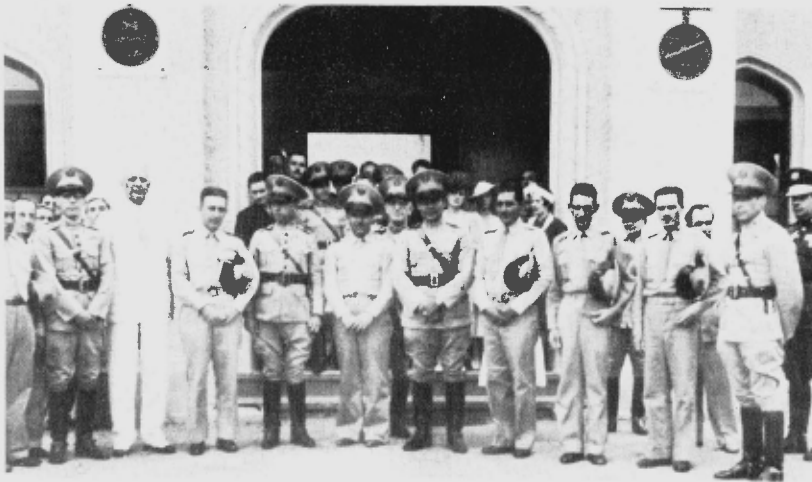
No quedará piedra que no se mueva en el esfuerzo por mantener por lo menos el frente democrático en este hemisferio.

El Canadá, que nunca ha sido miembro del grupo de naciones panamericanas, ha sido alentado a

participar en ese movimiento. El Presidente Roosevelt y las Conferencias Panamericanas le han tendido la rama de olivo. Y es muy probable que se le tienda de nuevo cuando la Conferencia Panamericana se reúna en diciem-

bre, en Lima. Sea como fuere, se harán esfuerzos más vigorosos que nunca en esa Conferencia para unir a las naciones americanas ante las incertidumbres que se advierten tanto en Europa como en Asia.

DE LA HORA DE AHORA



El ingeniero José Ramón VILLALÓN, que acaba de fallecer en esta capital. El señor Villalón, como recordarán nuestros lectores, fue secretario de Obras Públicas bajo la presidencia del general Mario García Menocal.

EL REGRESO DE LOS AVIADORES CUBANOS.—El secretario de Defensa, doctor Domingo F. RAMOS, y el jefe del Estado Mayor del Ejército, coronel BASTISTA, con los aviadores que realizaron el vuelo de La Habana a México y regreso. La misión cubana a las fiestas del aniversario de la independencia mexicana, de la que formaron parte estos ayudadores, obtuvo un éxito brillante, contribuyendo a hacer más íntimas las relaciones entre la República de Cuba y los Estados Unidos Mexicanos.



LA PROFILAXIS DE LA TUBERCULOSIS.—El doctor Albano INFANTE, instructor de la Facultad de Medicina, disertando en la Sociedad Unión Fraternal acerca de la profilaxis de la subterulosis.

(Fotos Funcasta y Kiko).

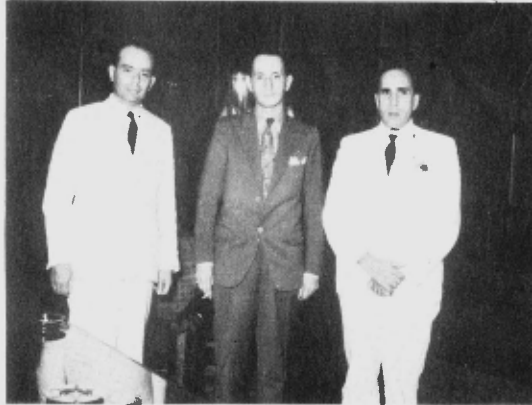


LOS LEONES Y EL TRANSITO.—Almuerzo ofrecido por el Club de Leones de La Habana para tratar en el acerca de los problemas del tránsito en la capital.

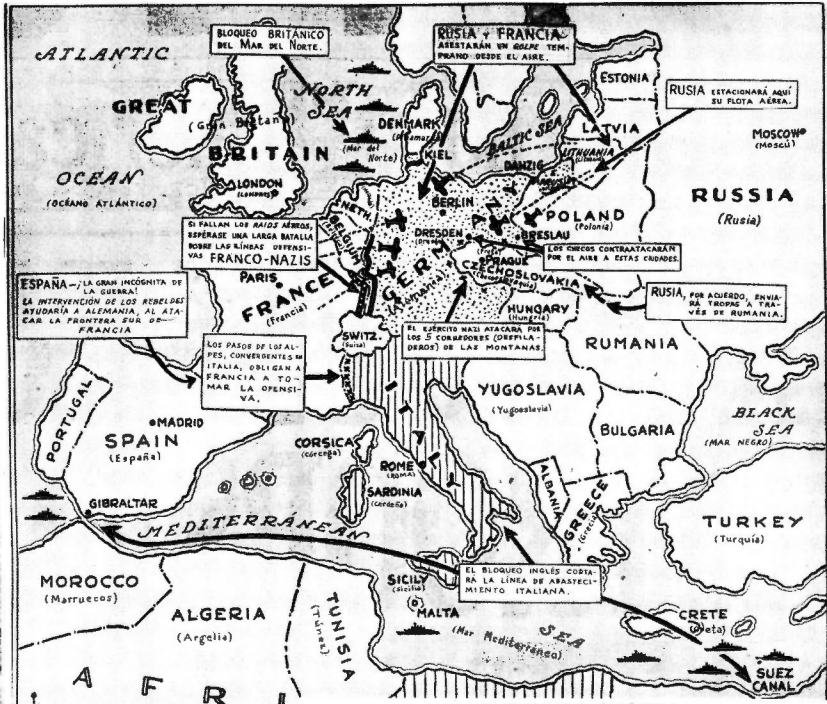
El coronel Walter B. MENDELS, presidente de la Florida Military Academy, en la cual se han graduado más de cien cubanos que actualmente cursan estudios en las universidades norteamericanas.

HUESPEDES DISTINGUIDOS.—Los señores Roberto PACHECO, gerente del Banco Nacional de Costa Rica, y Manuel DE MEYDOLA, gerente de la Tabacalera Costarricense, fotografiados junto a nuestro director, Alfredo T. QUILÉZ, durante su visita a las oficinas de CARTELES.

El doctor Emilio GARCOTENA, cónsul de la Legación y cónsul general del Ecuador, visitó las oficinas de CARTELES acompañado de nuestro estimado colaborador Gerardo GALLEGOS. Los distinguidos visitantes fueron recibidos personalmente por nuestro director, A. T. QUILÉZ, con quien aparecen en la foto.



SI HUBIERA HABIDO GUERRA...

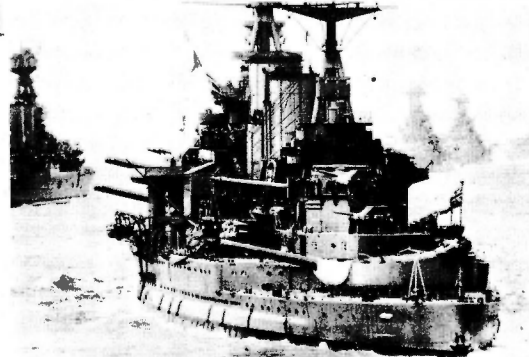


He aquí cómo se hubiera iniciado el conflicto, según el comandante R. Ernest Dupuy, experto en estrategia de la Academia de West Point. Rusia y Francia hubieran atacado por el aire, tan pronto como las tropas alemanas entraran en Checoslovaquia, e Inglaterra hubiera iniciado el bloqueo del Mar del Norte y del Mediterráneo. Si la batalla aérea no resultaba decisiva, los ejércitos se encontrarían en el valle del Rhin, mientras las tropas rusas, penetrando en el centro de Europa por Rumania y Checoslovaquia, tratarían de forzar la decisión. Afortunadamente no ha ocurrido nada de esto.



La artillería italiana buscaría posteriormente en los Alpes para batir al enemigo.

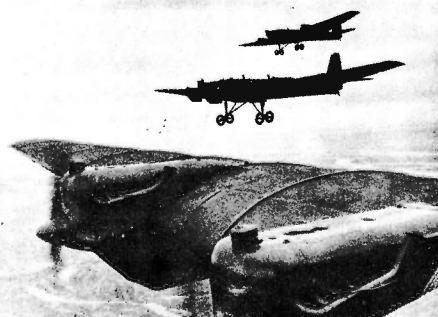
Estos tanques alemanes estarían marchando "nach Praha" o "nach Paris", en vez de estar en el terreno de maniobras.



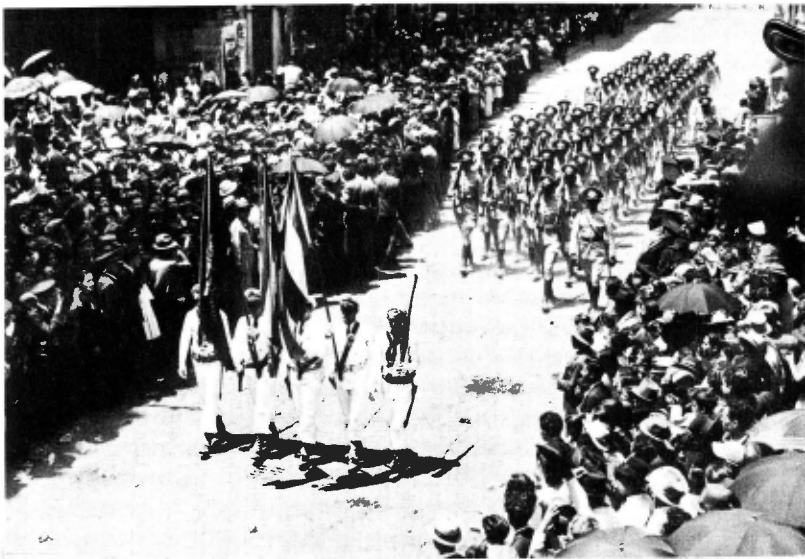
La flota inglesa estaría cruzando el Mar del Norte, en busca de los "acorazados de bolsillo" alemanes.



Los tanques franceses avanzaban hacia el Rhin.



Los aviones soviéticos rugirían en los cielos de Europa.



Una enorme multitud vitorea entusiasmamente el paso de las fuerzas cubanas por la plaza del Zócalo.

nal, en el que participaban los contingentes de la Marina y el Ejército de Cuba, se me ocurría hacer imaginarios paralelos entre el carácter popularísimo de estas fiestas y las diversas conmemoraciones nacionales que he presenciado en otros países y en el mío propio. Nunca he visto un pueblo más gozoso, más entusiasta, más regocijado, ni más ardentemente respetuoso de sus tradiciones y seguro de su porvenir que este pueblo mexicano. El Ejército Nacional dió una clara muestra de su adelanto en el majestuoso desfile y el pueblo entero voló su alegría y su fe sobre los defensores de la democracia latinoamericana. Un estremecimiento de profundísima emoción me ganaba. Yo, medio cubana y medio mexicana, por prolongación maternal, sentía en mis venas el contagio grandioso de este pueblo hermano y la savia espiritual de México daba a mi corazón confianza y optimismo en el futuro cubano.

A las nueve de la mañana la ciudad estaba congestionada de público. Hombres, mujeres, chiquillos de todas las edades; la población entera estaba en las ca-

BAYONETAS AL SOL

Por
Loló DE LA TORRIENTE

"Cuba y Mézico forman una sola patria espiritual".—"El Nacional", edición informativa del viaje de la delegación cubana a Mézico.

DOS GRANDES virtudes decoran, con hermosa sencillez, al pueblo mexicano: su acendrado patriotismo y su fe inquebrantable en el porvenir. Ayer, día 16

de septiembre, viendo a este pueblo desbordarse por las calles, corriendo a ocupar un sitio desde el cual presenciar el desfile de la división mixta, organizado por la Secretaría de Defensa Nacio-



La hermosa estatua que adorna la frente del Palacio de Bellas Artes, colmada de público curioso de presenciar la parada militar.



les y no sólo la población de los capital, del interior, de los Estados, pueblo indígena, habían venido a pasar "las fiestas" en la capital. El cuadro central de la urbe estaba cerrado: desde el Zócalo hasta San Juan de Letrán, y desde 5 de Mayo a 16 de Septiembre no había tránsito de vehículos: el pueblo caminaba a paso rápido. Sillas, tribunas, azoteas, balcones, monumentos, todo estaba repleto: no cabía un alma más. Banderas de todos los tamaños alegraban la mañana. Banderas mexicanas en profusión, y al lado, cubanas, americanas, inglesas, francesas... banderas de todos los colores, de todos los países. El rojo, verde y blanco cantaban una sinfonía al sol de septiembre, un sol radioso, brillante y suave que alegraba los corazones y resplandecía al presente y porvenir de México. Pocos días de verano la altiplanicie go-

El doctor Domingo RAMOS entrega sus cartas credenciales al Presidente de Mézico, general de división C. Lázaro CÁRDENAS, que recibe al embajador de Cuba en misión especial.

za de un día más hermoso. La transparencia es de brillante. En lo alto un cielo sin nubes. Las escuadrillas de aviones rubrican el espacio...

Los vendedores ambulantes hacen toda clase de negocios. Colocan al público en asientos improvisados, por el mínimo precio de "un toston". Se venden "paletas" de vainilla y fresa, reguiletes con los colores nacionales, banderitas de todos los tamaños y de todos los países, viseras y sombrillitas para "quitar el sol a su nena"; curiosidades mexicanas: bastoncitos tallados a mano, portamonedas, cigarreras y cinturones de piel, pelotas, luarachis, mercancías de todos los Estados se han expuesto en venta pública. Cada "turista" del interior ha traído su mercancía para con el producto pagarse los gastos de estancia en la capital. Además restaurantes ambulantes: "quesadillas", "tacos", piñas, naranjas de Córdoba, aguas frescas de todas clases... Un multitud entusiasta que compra y vende, que se gasta "sus fierros" celebrando el más grande y glorioso día que goza este pueblo: el día de la Independencia, el día del cura Hidalgo...

A las once de la mañana el Zócalo es una plaza sitiada, ocupada. Todas las posibilidades han sido vencidas. Los monumentos



Los marinos abanderados cubanos en marcha marchando en la plaza del Zócalo, México.

(Fotos Loló de la Torriente).

han florido hombres. Del brazo una estatuza que agita reñones humanos. Un centenar de personas se han acomodado placidamente. La catedral es una ciudad repleta hasta las cúpulas. El Palacio Nacional parece renegar de su propio peso. Todo está lleno, hienismo y, sin embargo, constantemente por las bocacallos se demueban militares de gentes que deambulan de aquí para allá sin encontrar sitio. El sonoro redoble de la catedral avisa las doce días. El sol quema los rostros. Los vendedores gritan su mercancía o algún "cuete" canta a Barahona o a Gulzar. México está en el Zócalo...

Las motocicletas vienen abriendo camino. Después dos o tres militares guardadores del Bosque de Chapultepec. La multitud se agolpa para ver mejor. La generalidad mantiene el orden y el entusiasmo lucha a "brazo partido" adelantando unos centímetros para que la Policía celosa guarda paces con los manifestantes. Los tambores anuncian la presencia del gene-

ral de división Pedro J. Almada que desfila al mando de la columna. Luce en el pecho sus condecoraciones de viejo general revolucionario. El caballo briosísimo da gallo a la cabeza del desfile. El público aplaude con frenesí: El ejército defensor de la democracia latinoamericana está desfilando por las calles de México. Las bayonetas relucen al sol. Todo el equipo es nuevo, flamante. Todo manufactura nacional.

El redoblar de tambores y los toques de clarines y cornetas van haciéndose más estrepitosos. Las banderas de guerra de la Brigada de Escuelas Militares mandada por el general de brigada Othon León Olaso, director de la Educación Militar, lanzan al aire nuevas marchas. Sucesivamente desfilan el Colegio Militar, Escuela Militar de Intendencia, Escuela Naval Militar, Escuela Médico Militar, Brigada de Música de Zapadores, Escuela de Educación Física Militar, Centro de Instrucción para Jefes y Oficiales y finalmente, la Escuela de Enlaces y Transmisiones. El paso de los soldados mexicanos con sus cascos de acero y sus bayonetas brillando al sol es saludado clamorosamente...

Un rumor de simpatía gana el espacio. Un murmullo de solidaridad cordial. Hay expectación. ¡Los cubanos!... ¡Ahí vienen los cubanos...! Un individuo, como movido por un resorte: ¡Viva Cuba!—grita, y un clamor de voces mexicanas responde: ¡Viva...! El comandante Morales manda la columna. La banda de música alegre la marcha. El tambor mayor gana la admiración del pueblo mexicano que aplaude y vitorea el paso de las fuerzas cubanas. La bandera de la estrella solitaria tremola gloriosa. Luce más hermosa y más gallarda. El alabado era a sus pasos el aplauso: nunca sentí con más emoción el fervor de mi bandera. Cuba entera estaba en este símbolo y las palabras que escribiría el periódico "El Nacional", en su edición informativa de la llegada de la delegación cubana—"Cuba y México forman una sola patria espiritual"—ganaron, en este solo instante, toda la solidez de una máxima de profundísimo sentido continental. Al lado de la bandera de México—en un desfile militar del Ejército mexicano—la bandera de Cuba era una afirmación de unidad hispanoamericana y de honda comunión espiritual. Le ha tocado a México, en razón de las múltiples condiciones que engendraron su sed de redención social y económica, ser el país del continente de los hermanos países del continente, disonancias que en un área territorial inmensa, destinada a ser en futuro próximo asiento de una humanidad nueva. Bajo los auspicios del Gobierno revolucionario que preside el general Lázaro Cárdenas, el pueblo de México ha, en estos días, congresos, asambleas, reuniones que asimilan los diversos pueblos y gracias a este hospedaje político continental de México, los gérmenes de una identidad social han ido adquiriendo el tinte de las realizaciones inmediatas.

Cuba y México han fraternizado ayer en inteligente comprensión. En la actualidad, hay algo más que simpatía o amistad entre los dos pueblos. El pensamiento americano nos da hoy, fuera de la órbita del concepto romántico que se extenuó de palabras y de pasos, años, una pauta que seguir, un problema a resolver, una finalidad a alcanzar. Los ideales de afirmación democrática y de integridad nacional ganan todas las concien-

Jamás

podrá comprar un dentifrico mejor con una peseta.

EVITA LOS DEPÓSITOS DE DENTINA Y LA CARIE. PARA UNA LIMPIEZA PERFECTA.

PASTA GRAVI
DIENTES LIMPIOS
Y BLANCOS
ENCÍJAS SANAS
Y FUERTES

UN CENTÍMETRO DE PASTA GRAVI ES SUFICIENTE PARA UNA LIMPIEZA PERFECTA

Envíe en seguida los envases de los productos "GRAVI" a Manrique No. 1, Habana, y participe en el Concurso de Blanca Nieve y los Siete Enanitos.

cias y adquieren proporciones gigantes en la responsabilidad latinoamericana. Y siendo una la devoción, uno el espíritu de la raza y una la sed de equilibrio y el ansia creadora, es lógico que la identificación de las dos naciones venga a constituir un lazo irrompible de comprensión y unidad. La marcha de los marinos y soldados cubanos este 16 de septiembre ha estrechado las voluntades y afianzado la amistad que Martí abrió. Dos pueblos ligados por su tradición independentista y reforzados en su afán heroico de liberar sus riquezas y dar a todos sus ciudadanos paz, progreso y libertad social.

Adquiera VANIDADES

LA REVISTA PARA LA MUJER Y EL HOGAR

10 ¢

México, septiembre 17, 1938.

NOTAS GRAFICAS



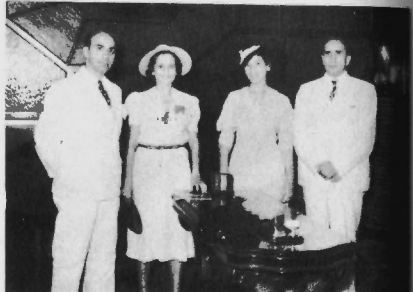
El ingeniero José C. PAGLIERI, de las Universidades de Cornell y La Habana, que ha sido nombrado agente general en Cuba de "The London Assurance", compañía inglesa de seguros que cuenta con una brillante ejecutoria en sus 200 años de vida. Retirado este año de la administración general de la Cervecería "La Tropical", el ingeniero Pagliery se reintegra a la firma Cuervo y Pagliery, donde conquistó prestigio por su capacidad organizadora y sus dotes administrativas, reafirmadas durante nueve años al frente de "La Tropical". CARTELES augura y desea nuevos triunfos a tan distinguido amigo.



Grupos de alumnos del Colegio Roosevelt, que obtuvieron medallas de oro y banderas de honor en los exámenes finales de curso.



El doctor Oscar NODARSE Y NODARSE, profesor titular de Microscopía y química clínica de la Universidad de La Habana, que ha regresado de un viaje de estudio por los E. U. y el Canadá.



VISITANTES DISTINGUIDOS.—La señora Jewel B. de BONILLA, directora de la Revista "Du Pont", de Wilmington (Delaware), visita las oficinas de CARTELES en compañía del señor Rafael ORIOL y de la señora de ORIOL. Los distinguidos visitantes aparecen en la foto junto a nuestro director, Alfredo T. QUILEZ, que les recibió personalmente.



La señorita Olga SANCHEZ, joven y bella cantante que disfruta de amplias simpatías entre el público del radio.

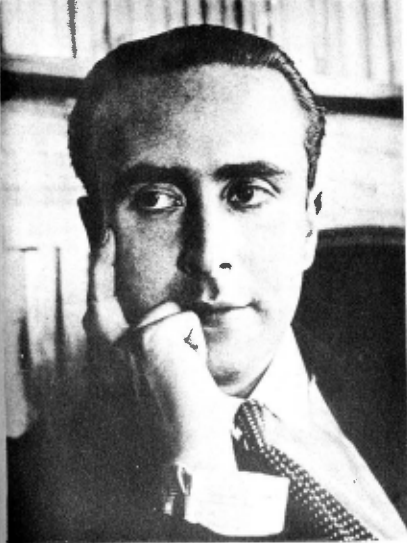
El ingeniero Humberto CANTO ECHEVERRÍA, gobernador del Estado de Yucatán (México), que ha iniciado una intensa campaña para el fomento del turismo en su Estado y Cuba, de donde es nativo su esposa.

(Fotos Fincaosta y Kiko).

Mary MORANDEYRA, autora e intérprete distinguida, que acaba de regresar a La Habana, en compañía de su sobrina Milagros, después de cumplir sus contratos en Francia y en los Estados Unidos. Mary Morandeyra se propone actuar ante el público de La Habana antes de partir hacia Nueva Orleans, donde tiene un contrato.

LA TEMPORADA DE PRO-ARTE MUSICAL

LA BENEMÉRITA Sociedad Pro-Arte Musical, a cuya obra tenaz e inteligente debe Cuba en gran parte el desarrollo de su cultura musical, ha iniciado este mes su temporada 1938-39 con la presentación del famoso pianista Claudio Arrau. En esta página ofrecemos a nuestros lectores las fotografías de algunos de los artistas que desfilarán este año por el Auditorium.



Claudio **ARRAU**, pianista.



Kirsten **FLAGSTAD**, soprano dramática.



Gaspar **CASSADO**, violoncellista.



Robert **CASADESÚS**, pianista.

Harald **KREUTZBERG**, bailarín clásico.

(Fotos Nemo).

FRUSTRADA DEFENSA

Por Roig de LEUCHSENING

Pocos años después de haber alzado Manuel Sanguily su voz, profética y previsor, en defensa de la posesión por el cubano de la tierra cubana, como base indispensable para la conquista y el afianzamiento de la independencia soberana política, un modesto y sencillero legislador camagüeyano —el representante Emilio Artega— recogió aquella tan feliz como frustrada iniciativa.

En el nombre de Emilio Artega ha pasado a la posteridad por su famosa ley que prohíbe la emisión de chapas, fichas metálicas o de cualquier otra clase que tengan el carácter de signos representativos de la moneda, en pago de jornales, sueldos o de cualquier otra obligación; ley tendiente a evitar que el trabajador de nuestros campos—nativo o extranjero—y principalmente el guajiro criollo, se convierta en esclavo de los dueños de industrias y comercios, y sobre todo, de los centrales azucareros, ley que en nuestros días, no ha sido jamás cumplida estrictamente, por tolerancia y complicidad de los gobernantes, a pesar de las quejas y protestas que a diario, y en todo tiempo, levantan esos hijos del trabajo, y ha sido, y es, olvidada en múltiples ocasiones, esta revista.

Con fecha 18 de febrero de 1909 presentó a la Cámara de Representantes el señor Emilio Artega la siguiente proposición de ley:

Artículo 1.º—Sólo los cubanos, por su naturaleza o naturalización, podrán obtener propiedades en Cuba.

Artículo 2.º—Se suspenderán todas las transacciones o trasposos de dominio que se hayan iniciado para conceder derechos de propiedad a los extranjeros.

Artículo 3.º—Esta ley comenzará a regir el día de su publicación en la Gaceta.

Con el señor Artega, firmaban la proposición los representantes Santiago García Cañizares, Enrique Collazo, Carlos Mendietta, Carlos González y A. Cebreco.

Enviada para su estudio e informe a la Comisión de Justicia y Códigos, al darse cuenta de ella, en la sesión del día 19 del mismo mes y año, y designado ponente el señor Miguel Suárez Gutiérrez, la Comisión, que presidía el señor Miguel F. Viondi, y de la que era secretario el señor Roig de Leuchsening, aprobó por unanimidad la ponencia del señor Suárez y Gutiérrez, contraria a la proposición del señor Artega, fundándose para ello el ponente en lo dispuesto en el artículo 27 del Código Civil, "que establece que en esta materia, el interés de las personas, la familia, la propiedad, etc., son derechos universales que encuentran su fundamento y origen en ese derecho natural común al género humano, que no reconoce fronteras ni países, y se basa en el hecho de que el hombre, determina la igualdad de derechos civiles a nacionales y extranjeros".

Aducia también el ponente la necesidad que Cuba experimentaba en aquellos momentos de reconquistar el empleo de la tierra, aludido como consecuencia de la revolución constitucionalista de 1906, para lo cual sería obstáculo la referida prohibición de adquirir tierras por los extranjeros, "creyendo el que suscribe que al aprobarse esa ley se creó una gran desconfianza que culminará con la paralización comercial o industrial en nuestro país", recomendando que más adelante se legislara a fin de impedir que las compañías extranjeras radicadas en Cuba eleven fuera de la ley el terreno que cultivan en sus negocios con la esperanza de que lleguen a nacionalizarse por

completo; pero impedir su continuación y desarrollo sería tanto como privar a la riqueza cubana de uno de sus factores más importantes".

De esta ponencia se dió primera lectura en la sesión de 5 de marzo, leyéndose por segunda vez y discutiéndose en sesión del día 8.

Abierto el debate, uso brevemente de la palabra el señor Artega, limitándose a declarar que había hecho "todo cuanto humanamente entendimos que era bueno, todo lo racionalmente posible; pero parece que este proyecto desde su principio estaba sentenciado a muerte". Se refería el señor Artega a la intensa campaña de Prensa librada en Cuba contra el proyecto y a la oposición que se le hizo por los hombres de negocios de los Estados Unidos e Inglaterra. Hombre sin elevada cultura y animado sólo del buen deseo de defender los intereses y los derechos y las necesidades del pueblo, Artega, aplastado por esa abrumadora campaña opositorista a su proyecto, a la que se sumó la mayoría de sus compañeros legisladores, abandonó el proyecto a una muerte segura que, dijo, estaba sentenciado, pero no podía, antes de dejar constancia de las altas finalidades patrióticas que con el mismo perseguía: "Si hemos presentado ese proyecto de ley ha sido con el fin de evitarle a nuestro sufrido país que el extranjero se apoderara de él, como me han dicho muchos compañeros, es muy prematuro, yo deplo-ro que así lo sea; si embargo, se ha hecho algo por salvar el futuro de nuestro país, que desde hoy será una especie como de República, que se ha perdido, sino dominada por la inspiración del extranjero".

La defensa del proyecto la hizo, en realidad, y de manera brillantísima, en dos elocuentes discursos, el doctor Ezequiel García Enseñat, quien aclaró que, "sin haberse pensado, sin embargo, en este debate, pero sorprendido profundamente de que problema tan grande se trate con tanta ligereza en esta asamblea, me levanto a hacer un esfuerzo, para que no se dé el espectáculo de que se imponga una ley que, sin haberse defendido por sus autores, pase por la Cámara cubana una proposición de ley de tal trascendencia".

Ponderó el doctor García Enseñat el deber, más que el derecho, de defender los intereses del cubano, y defendió, sin embargo, el deber de defenderse, siendo inconcebible para él que un país—como ocurría en Cuba—"estuviese desprovisto de ese instinto de conservación con que los mismos animales inferiores preservan su existencia". Puso en relieve que en otros países mucho más grandes y mucho más ricos y de mayores energías, han tomado en todo tiempo grandes precauciones para guardarse contra la invasión extranjera, y nosotros... tal parece que o no la tenemos, o que casi la deseamos".

Refutando en principio de acuerdo con el proyecto, de que podría traer complicaciones internacionales, especialmente por parte de los Estados Unidos, hizo ver cómo este país en esos momentos citados leyes contra las posibilidades de una invasión y habían adoptado, imponiendo restricciones a la inmigración nipona y hasta

prohibiendo la asistencia de los niños japoneses a las escuelas públicas norteamericanas, recordando, además, que ya había sido adoptado de carácter nacionalista, adoptadas en tiempos anteriores por Norteamérica. Atacó duramente, por la campaña abierta contra el proyecto, a la Prensa nacional, que calificó de extranjerizante, por estar "casi toda ella inspirada en el deseo de atraer a extranjeros, algunos de los cuales fueron—y en el fondo siguen siendo—enemigos irreconciliables de nuestra nacionalidad". Puso como ejemplo a imitar por sus patriotas, la actitud del Transvaal en su lucha por liberarse de la absorción y explotación británica, y recordó las dolorosas enseñanzas que nos dejaron "las dos intervenciones que hemos sufrido en Cuba... las cuales nos impusieron, en lo político, la más insolente audacia de los señores de la república, y en lo económico la preponderancia de influentes personajes que, en combinación con empresas explotadoras, expoliaron al país a su antojo". Fustigó la pernicioso influencia de los aventureros que libremente en Cuba venían en busca de fortuna, rápida y cuantiosa, sin reparar en medios ni procedimientos, y que en Cuba se asociaban a los malos políticos y gobernantes; muy distintos, por cierto, de las saludables inmigraciones coloniales que se identifican con los intereses del país y se funden definitivamente en el núcleo social, llegando a constituir "fecundo elemento de prosperidad". Terminó recabando de la Cámara cumplierse con el deber que tenía de defender los intereses del cubano, y de manera muy especial durante algún tiempo hasta que pueda rehacerse económicamente, sin que pudiese alegrarse en contra la incapacidad del criollo para la administración y el progreso del país, pues la denominada eficiencia durante la colonia, en que el cubano fué siempre el verdadero factor de la producción y de la prosperidad de su país", y si perdió la propiedad de los ingenios, de las vegas y de los cafetales, de la riqueza general, y de manera consistente "perdiendo el ideal de libertad y de independencia".

Contra el proyecto hablaron inmediatamente los señores Miguel F. Viondi y Orestes Ferrara. El primero calificó de *versos* las palabras de García Enseñat, lo que dió origen al siguiente comentario del desbordado elogio que Viondi hacía del desinterés norteamericano hacia Cuba, le ripostara con esta frase: "Eso sí es verso". Viondi y Ferrara abroquelaron sus ataques al proyecto en la necesidad de defender los intereses del cubano, de lograr la importación de capitales extranjeros, lo que sería imposible, como ya había argumentado Suárez y Gutiérrez, si se les negaba la adquisición de tierras. Viondi llegó a calificar esa ley de "perturbadora de la paz social", y estaba en principio de acuerdo con el proyecto, así como que suscribiría gustoso los argumentos del doctor García Enseñat; pero juzgaba la ley inecuadada e inoportuna. Demagogo siempre, expresó que si creyera que sin su aprobación podría peligrar la independencia de Cuba", favorecía esa proposición de ley "no sólo

con la palabra de la tinta y la pluma, sino suscribiéndola con mi espada y sellándola con mi propia sangre". Para reforzar su argumentación contra el proyecto, expuso que nuestra República, en su segundo nacimiento en 1909, no había sido recibida en el extranjero "con entusiasmo como lo fué al constituirse en 1902"; y el proyecto de ley vendría a agravar la hostilidad hacia Cuba de los capitales extranjeros, revelada ya en las negociaciones de bolsa y en la república pública con que la ley había sido recibida en Estados Unidos e Inglaterra.

Ampliado el debate, volvió a hablar en contra del proyecto el doctor Ferrara, quien tuvo el inaudito atrevimiento de citar en apoyo de su tesis la ideología política de García Enseñat, de Martí, precisamente, que siempre predicó la necesidad de que Cuba, para ser verdaderamente libre en lo político, conquistase y mantuviese su independencia económica, basada en la posesión de la tierra y de la economía nacionales. Lanusa intervino a última hora, igualmente contra el proyecto, indicando que "lo que nosotros debemos proponernos, no es que esos terratenientes no puedan vender sus tierras, sino procurar que estén colocados en condiciones de mejorar la fuerza que vender sus propiedades".

Y Ezequiel García Enseñat pronunció otro discurso, plerótico de sólidas refutaciones contra los argumentos esgrimidos por los opositores al proyecto, a los que anaatematizó por haber "pulsoado sólo el aspecto económico de los argumentos". Hizo la distinción entre los norteamericanos que habían laborado ayer en favor de la independencia de Cuba, y los que, después "tratan de hacer lo que yo prevengo". Reafirmó el aspecto exclusivamente económico y patriótico de esta ponencia, dejando sentado, como axioma, "la necesidad práctica, inmediata, de la posesión de la tierra por sus dueños naturales". A una interrupción del doctor Ferrara replicó que no era la opinión pública del mundo la que estaba en juego en el problema de Cuba, sino "la opinión de los agitadores". Afirmó que desposeído el cubano de la tierra y de los medios de producción, "no es para nosotros la patria, pues no constituye únicamente la patria el cielo y los pájames; lo que yo pretendo es que aseguremos el porvenir económico no sólo de Cuba, sino también del cubano".

Puesto a votación el proyecto, fué rechazado por 48 votos contra 11. Votaron a favor del mismo, o sea en contra de la ponencia del señor Suárez Gutiérrez, los señores Artega y Quesada, Collazo y Tejada, García Enseñat, Ferrer, Góngora de Zayas, González Clavel, Manduley Tapia, Masferrer y Grave de Peralta, Piñero Crespo, Ponvert D'Lisle, Sánchez Figueras y Valdes Carrero.

El representante Masferrer único que explicó su voto a favor del proyecto, recordó la luminosa iniciativa de Sanguily sobre el problema, y como responso funerario a aquélla y a este proyecto, dijo: "Como yo tengo el pleno convencimiento de que en no lejanos días, este mismo Congreso, horrorizado por la pérdida de toda la tierra cubana a manos extranjeras, lo que sólo ha sido una moción antes y una proposición ahora, es por lo que me he anticipado a votar que no, es decir, contra el dictamen que va contra la ley que juzgaba, justo, Ensenat. ¿Sobre todo, en el día de patriotismo que hoy al fin y al cabo tendrá que hacerse".

POR LA REPÚBLICA



DE BAEZ—La señorita Elia CABRERA DEL VALLE, culta y simpática candidata a Reina de los Jardines, del Liceo de Báez.



DE SANTA CRUZ DEL SUR—Prendiz del acto de entrega del premio que establece la ley de 22 de marzo de 1930, la maestra señora Manuela HONTANÓN LARA. (Foto Dellandé).



EL CRIMEN DE PALMA SORIANO—Benito TORRES, de 24 años de edad, autor del terrible crimen de la colonia "Cotanda", en el que perdieron la vida su madre y sus hermanos. El criminal apareció ahorcado días después en un monte cercano.



EL CRIMEN DE PALMA SORIANO—El niño Felíz MARQUEZ TORRES, de 9 años, único sobreviviente de la tragedia, rodeado de dos soldados del puesto de Palma Soriano. (Fotos Martín).



DE CAIBARIÉN—La señorita Graciela GARCÍA, electa Reina de la Playa de Cayo Conuco, y Santa y Dulce María PÉREZ, sus damas de honor, que fueron proclamadas el día 4 de septiembre. (Foto Martínez Hlo).



UN CASO DE FERTILIDAD—Los esposos Teresa RODRÍGUEZ y Antonio AROCHA, que han ganado el Concurso de Fertilidad Eugénica en Niquero (Oriente). Los esposos Arocha-Rodríguez aparecen en la fotografía rodeados de 20 de sus 25 hijos.

UN ESCANDALO EN CARDENAS—El Museo "Oscar de Rojas", de la ciudad de Cárdenas, del cual han desaparecido los cuadros del famoso pintor cardenense Ibarbie, que fueron donados al mismo por los familiares del difunto artista. Según se informa, faltan también otros cuadros de dicho Museo, a más de una famosa colección de monedas de oro y otros objetos. La desaparición de esos tesoros artísticos debe dar lugar a que el Ayuntamiento de Cárdenas ordene una investigación completa de los hechos. (Foto Miró).

LOS "CUBS" VAN A LA REVANCHA... SEIS AÑOS DESPUÉS

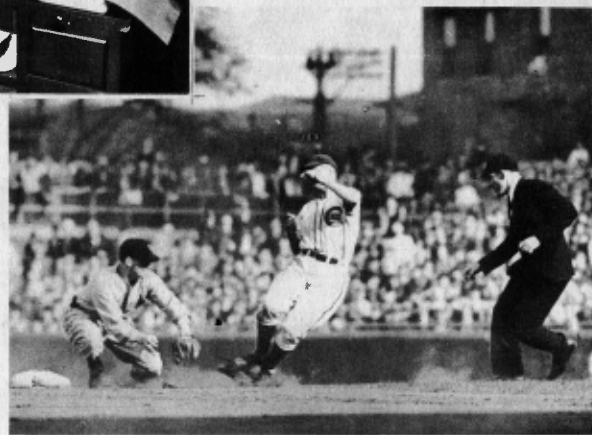
Por
Jess LOSADA

Augie GALAN, el valioso "centerfield" del Chicago Cubs, que fue herido de "spike" en el tercer "inning" del primer juego de la serie crucial entre Piratas y Cubs, celebrada en Chicago. La pérdida de Galan era un problema para los Cubs, pero, afortunadamente, Galan reportará para la Serie Mundial que comienza el día 5 de octubre.



La Serie Mundial será retransmitida por las estaciones CMCF, de onda larga, y COCH, de onda corta, por voz de nuestro cronista deportivo Jess LOSADA, y auxiliado por nuestros compañeros Ricardo Menocal y Miguel Sordo, siendo esta transmisión una cortesía de los fabricantes de las máquinas y hojas de afeitar "Gem". Aquí vemos a nuestro cronista resolviendo más de diez mil peticiones de "Radio-Score" del fanatismo de Hispanoamérica. Este "Radio-Score" lo ofrece nuestro cronista por mediación de la "Gem" a sus radio-cuchillas.

UN ROBO CONSUMADO.—Stanley HACK, tercera base de los Cubs, se roba la segunda cuando YOUNG, de los Piratas, robó la tirada del "catcher" TODD, en el segundo juego de la dramática serie Piratas-Cubs.



LOS CHICAGO CUBS, que ganaron el campeonato de la Liga Nacional este año al Pittsburgh por "una nariz", van a su octava contienda por el llamado campeonato mundial de baseball, con genuina sed de venganza.

Los Cubs han concurrido siete veces a las competencias mundiales como ganadores de la Liga Nacional y el día 5 de octubre van por la octava. De las siete pruebas, el Chicago ha salido airoso solamente en dos ocasiones: en los años 1907 y 1908, derrotando a los Tigres del Detroit. En sus últimas

tres series, los Cubs fueron humillados con derrotas desastrosas. En el año 1929 no pudieron ganar más que un juego a los Atléticos de Connie Mack; en el año 1932 fueron doblemente humillados al ser víctimas de los Yankees y del manager de los neoyorquinos, que no era otro que Joe McCarthy, ¡el hombre a quien Wrigley había cesanteado poco antes! Los Yankees no permitieron que los Cubs ganaran un solo juego. Y en el año 1935 el Detroit le ganó a los Oseznos, 4 juegos por 2.

Wrigley no puede olvidar que el fanatismo de Chicago banque-

teó a Joe McCarthy, el piloto de los Yankees, por su triunfo decisivo sobre los Cubs. ¡Fue una lección para Wrigley y un acto de desagravio para McCarthy lo que realizaron los fanáticos de la ciudad de los lagos salados! ¡Y Wrigley ha esperado pacientemente seis años para su venganza! ¡La logrará! Todo favorece a los Yankees, y parece que el destino irónicamente le va a proporcionar a Wrigley la oportunidad de que McCarthy y los Yankees logren un récord de liga grande que jamás se ha realizado: tres series mundiales consecutivas... Todo parece

indicar que será así... pero, ¿baseball no hay nada seguro? ¿quién sabe si el más joven de Wrigley logre realizar la venganza familiar!

En la serie mundial del año 1907 Joe McCarthy era el manager de los Cubs, y tuvo que luchar con aquel célebre equipo de Connie Mack de 1929. Los Cubs lograron ganar el tercer juego y estaban a punto de empatar la serie en el cuarto, cuando los Cubs perdieron el equilibrio, el ritmo o quizás la razón, propiciando el "inning" más sensacional de serie mundial que se ha producido en 35 años de historia... pero un sensacionalismo que glorifica a los Atléticos. Fue este recuerdo amargo lo que hizo saltar a McCarthy de la dirección de los Cubs... fracasando a la vista del iracundo Wrigley, pero destinado a brillar como el manager más afortunado de la era moderna, bajo la buena estrella del coronel Ruppert y sus Yankees.

El famoso "inning" a que hago referencia, fue el séptimo del cuarto juego que se celebró el día 5 de octubre de 1929, en el terreno de los Atléticos. En la última entrada del séptimo, los Atléticos fueron al bate con la anotación de 8 por 0 a favor de los Cubs. Charlie Root, el lanzador chicagüense, había mantenido a los filadelfinos durante seis "innings" con 4 errores y 2 hits. El "stoutout" parecía seguro. Pero fueron los sluggers de Mack al bate y no resolieron hasta lograr diez hits y diez carreras en ese memorable "inning" que aperturó la moral de los Cubs. El "inning" se desarrolló de esta manera: Simmons, primero al bate; un "home-run", Foxx, un "single". Miller, "single". Dykes, "single", anotando Foxx Boley, "single", anotando Miller. Burns, un emergente, globo al "shortstop" English. Bishop, "single", anotando Dykes. Art Nehf relevó a Root, con la anotación de 8 por 4 a favor de los Cubs, y dos hombreros en base. Haas conectó al "centerfield" y Hack Wilson perdió la bola con el sol. Boley y Bishop anotaron y Haas fue acreditado con un doble. Cochrane, pase. Otro relevo de lanzador, Blake por Nehf. Simmons nuevamente al bate, pegando "single" y anotando Haas.

Foxx, "single", anotando Cochrane con la carrera empatadora. Pat Malone al box de los Cubs, relevando a Blake. Malone dió un "dead ball" a Miller, llenando las bases. Dykes, doble al jardín izquierdo, anotando Simmons y Foxx, y dando a los Atléticos 10 carreras en un "inning". Boley abanicó. Burns lo imitó... ¡Y estaba cansado de batear! Resumen: diez carreras y diez hits... Y con esa misma anotación terminó el juego.

¿Podrán los Yankees mejorar este "inning" histórico en esta serie? ¿O sorprenderán los Cubs, derrotando a los supuestos invencibles? En una serie corta no hay contienda, ni ciencia, ni arte que pueda ayudar a un club. De la misma manera que el "home-run" de Gabby Hartnett, hace unos días, colócalo a los Cubs en el primer lugar de la Liga Nacional, abatiendo la moral de los Piratas, los Yankees pueden sufrir un rudo golpe si la maquinaria beisbolera de los Cubs sigue jugando como en estos últimos diez días de campeonato. Los Cubs van a la lucha llenos de ardor y hélico. Los Yankees van diez semanas de relativo reposo y tendrán que entrar en calor... Deben ganar los Yankees, es lógico... pero no siempre hay lógica en baseball, y menos en una serie corta.



El héroe misterioso de la sorprendente victoria de los Cubs de Chicago, en la Liga Nacional, fue, sin duda alguna, Gobby HARTNETT, "catcher" y "manager" del equipo de Wrigley. Hartnett fue designado "manager" de los Cubs hace poco menos de dos meses, al ser cesantado Charlie Grimm como "manager". Hartnett se hizo acreedor a la ocasión más brillante que ha recibido jugador alguno al conectar su "home-run" en el decisivo "hit" del segundo juego de la serie decisiva entre Piratas y Cubs, cuando el juego parecía perdido, ya que Hartnett llevaba dos "strikes" cuando logró atrapar la esférica para realizar su cuadrangular. En esta histórica fotografía vemos a Hartnett llegando a "home" con la carrera de la victoria, siendo agasajado por sus compañeros. Con esta victoria, los Cubs se pusieron a la cabeza de la Liga, con modo juego de ventaja sobre los Piratas, ventaja que conservaron a través de la serie que ganaron, sin perder un solo juego, y que los llevó al campeonato.

¡LOS CUBS A LA SERIE MUNDIAL, LA SENSACIÓN DE LA TEMPORADA!



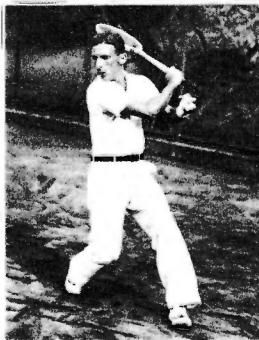
Gobby HARTNETT, "catcher" y "manager" de los Cubs de la Liga Nacional, que ha sido el héroe de la memorable batalla que dieron los chicaguenses a los "seguros ganadores" del Pittsburgh. ¿Será Hartnett el héroe también, de la Serie Mundial, derrotando a los supuestos "invencibles" del New York? Hay muchos que piensan así...

VALORES DEPORTES



Hubo un momento en que la entrevista entre Ricardo MORALES, asesor de tenis, y nuestro compañero J. GONZÁLEZ BARROS se convirtió en una clase de dibujo lineal...

Ricardo MORALES en una de sus "pases" característicos, durante un "match" contra el "team" canadiense por la Copa Davis.



ASESOR DE TENIS

Por J. GONZÁLEZ BARROS

S ARQUITECTO. Pone en su profesión tanto celo y cariño como puso siempre y aun sigue poniendo en su deporte predilecto: el tenis. Sin dejar de atendernos un solo momento siguió haciendo rectificaciones y enmiendas sobre el papel ferropulsado mientras lo entrevistábamos para trasladar sus declaraciones a los lectores de CARTELES. Ricardo Morales tiene un rígido concepto de las obligaciones y deberes. Trabaja con democrática sencillez en mangas de camisa. ¡Hace un calor inaguantable!, dice a manera de justificación. Y aquí seguido nos invita campechamente a imitarle. Por fortuna, el departamento donde tiene instaladas sus oficinas está situado en un piso alto, y la agradable temperatura que allí se disfruta no nos tienta. Él observa atentamente la complicada maraña de los planos; hace de cuando en cuando operaciones aritméticas y traza sobre el papel líneas rectas, diagonales y curvas. Advierte nuestra curio-

sidad y nos dice como quien necesita hacer una aclaración: "Esto es muy sencillo y, además, yo soy un mal dibujante. Los delineantes son quienes se encargan de este trabajo y lo único que hacemos nosotros después es efectuar las comprobaciones y rectificaciones necesarias".

En el aspecto deportivo no vamos a desucilar la maciza personalidad de Ricardo Morales. El asesor de tenis en la Dirección General de Deportes es uno de los inmortales del deporte cubano, que ha alcanzado sus máximas aspiraciones representando a Cuba distintas veces en las tradicionales contiendas por la Copa Davis, el simbólico trofeo de la supremacía tenística mundial. Es parco al hacer referencia a sus éxitos en el court, advirtiéndose en sus palabras la complacencia que le causa haber luchado en torneos internacionales representando a Cuba. Pero de sus méritos hablaremos más adelante para dar paso ahora a las declaraciones que nos hizo acerca de las

perspectivas del tenis cubano con la recién creada Dirección General de Deportes.

Necesidades del tenis.—

En esta hora de renovación y resurgimiento del deporte se están conociendo los grandes males que padecían en su estructura y organización casi todos, por no decir la totalidad de los deportes que en Cuba se practican. Algunos de ellos corrían grave riesgo de desaparecer dadas las condiciones precarias en que venían desarrollándose. El deporte bello y bello y que en los últimos años se ha democratizado considerablemente en todo el mundo, era sostenido por el esfuerzo de unos cuantos jóvenes que lo jugaban sin más estímulo que el de sus propios entusiasmos. Hace mejor que el propio Ricardo Morales puede exponer las necesidades del tenis, como lo hace él en las siguientes palabras:

—Para nosotros es fundamental el apoyo de la Dirección General de Deportes, teniendo en cuenta que el tenis es desconocido en la isla, exceptuando, naturalmente, la capital y las provincias más importantes, como también aquellas ciudades o pueblos situados a corta distancia de los ingenios administrados generalmente por americanos. En primera línea de nuestros proyectos estará, por la razón anteriormente expuesta, difundir el deporte más conocido universalmente, ya que se juega en todos los países.

—¿Qué puede hacerse inmediatamente?—preguntamos.

—Una tarea de proporciones ilimitadas, ya que como queda dicho, este deporte es desconocido para la mayoría de los cubanos. Entre los proyectos a realizar—agrega Ricardo Morales—están los siguientes: Iniciar y propagar el tenis en todas las provincias, organizando y celebrando competencias entre ciudades y provincias, para después darle un verdadero carácter de tal al campeonato de Cuba, puesto que los llamados campeonatos nacionales casi no han tenido hasta ahora carácter de representación habanera, con las naturales excepciones. También—y consideramos que esta es la obra más importante—haremos todo lo que sea posible por introducir el tenis en colegios e Institutos, pues no debe olvidarse que para llegar a ser un buen jugador debe empezarse a jugar desde la edad colegial. Desgraciadamente sólo sabemos de un colegio y no habanero, por cierto, que haga practicar a sus alumnos el tenis. Esta es a grandes rasgos la tarea que es necesario hacer por el tenis en el orden nacional. En el internacional—añade Morales—no hay otro deporte que pueda aventajar al tenis, pues existe la competencia por la Copa Davis en la que anualmente participan 25 naciones, cosa que no ocurre en ningún otro sector deportivo de rangos mundiales. En el orden de prestigio, vuelven a entrar en esta competencia... y en otras que fueron echadas en olvido. Debemos competir nuevamente por las copas Martí e Hidalgo, con la hermana república mexicana, y reanudar los eventos que celebramos con México.

—¿Se cuenta en Cuba con un estadio para tenis?

—Ese es uno de nuestros principales problemas—contesta Ricardo Morales.—¡No tenemos un lugar adecuado para competencias internacionales! ¡Queremos renovar las luchas por las copas que antes se ha mencionado, es imprescindible construir un esta-

dio exclusivamente para tenis, con correspondientes gradas para el público, como exigen las competencias internacionales.

—¿Tiene fe en el porvenir del tenis?

—Ahora más que nunca, por la buena composición de ánimo en que hemos acordado al comandante Marín cuando le expusimos las necesidades de este deporte. No veremos los resultados inmediatamente, desde luego, pues pasarán algunos años en los trabajos de propaganda y divulgación, pero pronto tendremos por delante un futuro brillante, porque entonces se estará jugando al tenis en toda la isla.

Las crónicas de Paco Muñoz.—

Al aludir Ricardo Morales a la propaganda del tenis no quiere desaprovechar la ocasión de lamentar que Paco Muñoz ya no esté "Junto al Net", aquella sección tenística que día a día figuraba en las páginas deportivas de "El Mundo". Ricardo Morales hace un elogio muy merecido de Paco Muñoz, al mismo tiempo resaltar que las crónicas de este magnífico periodista tuvieron muy felices consecuencias, ya que con ellas se captaron numerosos adeptos para el tenis y se renovaron los entusiasmos de los viejos aficionados. Reconoce Morales que Paco Muñoz era un hábil y eficaz propagandista del deporte y que éste ha sufrido no poco como espectáculo de atracción desde que se alejó de las lides periodísticas dicho compañero.

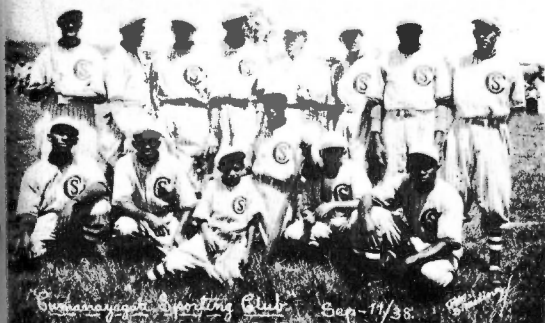
Puede decirse que el tenis está buerfano de protección actualmente en las secciones deportivas de los diarios habaneros. Lo dice Morales con sentimiento, con tristeza casi... Y no deja de tener razón. Los más grandes paladines con que contaba el tenis en la Prensa diaria—"Paco" Muñoz y Mario L. de la Hoya—han abandonado circunstancialmente el periodismo.

Ricardo Morales se propone obtener todo el apoyo preciso para que la propaganda por el tenis se reanude e intensifique. Con la misma firme voluntad que está poniendo para mejorar este deporte desde la asesoría que desempeña en la Dirección de Deportes, hará que la propaganda vuelva a ser lo que era: propulsora formidable del tenis cubano.

Morales, que reputa a "Don" Budge como el más grande tenista de todos los tiempos, considera a los profesionales Tilden, Vines y Doherty superiores a todos los demás y que rotula a la Wills y a la desaparecida Lengien como las mejores tenistas de todas las épocas, ha adquirido méritos muy notables dentro de court. Llevo quince años jugando. Ha actuado en los courts de La Habana, San Salvador, México, Forest Hills, Boston, Detroit, Miami, Jamaica y otros muchos lugares del extranjero. Ha sido cuatro años seguidos campeón de tenis en el mundo. Obtuvo año ostenta el campeonato de dobles. Participó cinco veces en las eliminaciones por la Copa Davis, jugando contra Japón, Estados Unidos, Australia, México y Canadá, habiendo vencido en una de estas ocasiones al team representado por los jugadores también el campeonato centroamericano y comparte con el hoy abogado doctor Voilmer, doctor Vicente Barnett y "Cuco" Upmann, las mayores glorias conquistadas por Cuba en el tenis.

Quince años jugando! Y todavía con bastante ganas para continuar brindando su juego magnífico.

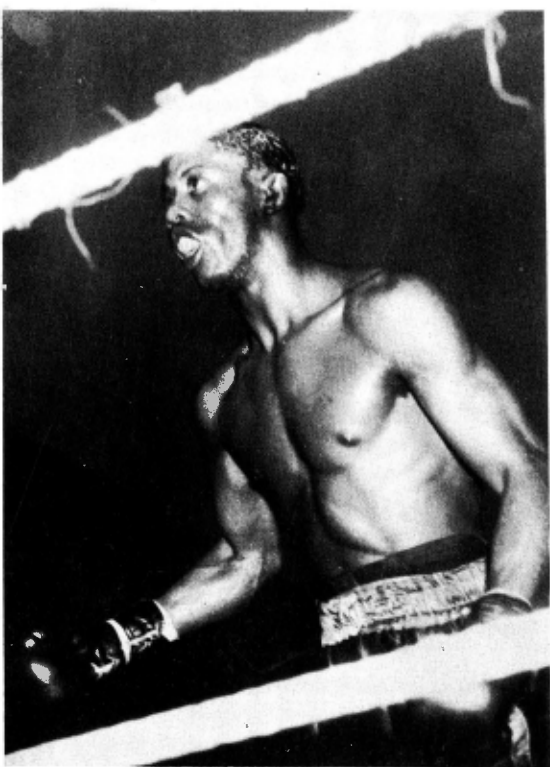
DEPORTES



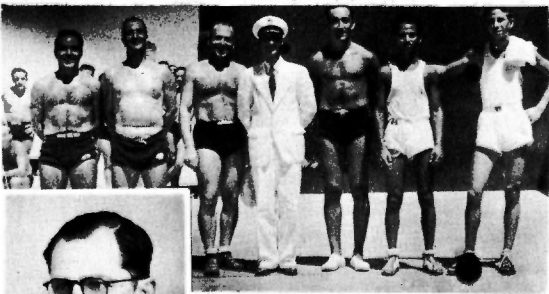
El club de "baseball" del Cumanayagua Sporting Club, que se ha anotado diez victorias consecutivas contra otros equipos de la isla. Al centro está el doctor F. PALACIO, que dirige a los bellicosos muchachos de Cumanayagua.



Dr. F. FALCON, ayudante del vicepresidente de la Cuban Telephone Company, que ha sido nombrado representante oficial de la National Rifle Association, de Washington, D. C., y del Maritime Rifle Club, de Inglaterra, en las competencias internacionales que van a celebrarse en el Miramar Yacht Club.



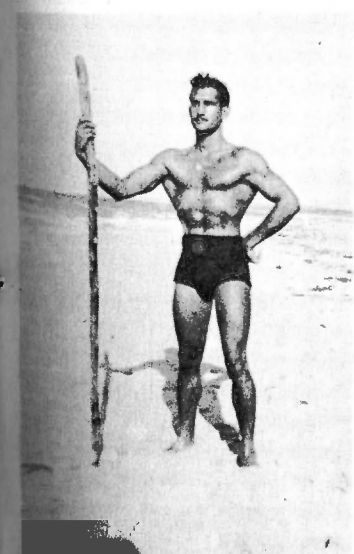
Kid CHOCOLATE se está preparando para una pelea en noviembre, que se celebrará en La Habana. Después de su triunfo sobre Filio Echeverría, el Kid ha permanecido inactivo, esperando el invierno y ahora iniciará una nueva campaña que lo llevará a los "rings" de distintos países, para cumplir ventajosos contratos. Echeverría, repuesto y luciendo en mejores condiciones que nunca, se está preparando para una serie de peleas en Venezuela.



"HANDBALL" EN LA PLAYA. — Los ganadores del campeonato de "handball" de "La Concha", un nutridísimo torneo que epilogó con brillante éxito la semana pasada, reciben la felicitación del administrador de la Playa de Marianao, Sr. Miguel ZABALA.



El doctor Manuel H. SORDO, eminente urólogo y ginecista prominente, que fue electo presidente del Club Marítimo de Baracoa, un nuevo y prestigioso centro de deportes náuticos que abrirá inmensos horizontes a la afición náutica de Cuba. El doctor Sordo es dueño del yate "Albatros", uno de nuestros mejores barcos de recreo, que ha luchado en la clásica jornada St. Petersburgo-La Habana.



HERRO, luchador cubano de prestigioso campeonato en México librando una hermanía luctuosa. Hierro es uno de nuestros máximos valores en la lucha.

bañistas de la Playa de Marianao que toman el campeonato de "handball" celebrada en "La Concha", recientemente, y que fue uno de los más atractivos que se presentaron en la playa en esta temporada.



¿PODRÁN GANAR LOS

Por Jess LOSADA

CRONOLOGIA DE LA SERIE MUNDIAL

La llamada Serie Mundial de Baseball, que viene a ser una serie entre los ganadores de los campeonatos de las Ligas Americana y Nacional, se jugó por primera vez en el año 1903 entre el Pittsburgh y el Boston, campeones de los dos circuitos mayores en aquella época, ganando el Boston con cinco victorias.

Al año siguiente, el Boston, de la Liga Americana, volvió a ganar el campeonato y, al retar a los Gigantes, dirigidos por McGraw, éste por poco provoca una nueva guerra beisbolera al ripostar "que no estaba interesado en jugar con el ganador de una liga menor como la Americana, porque ello le restaba prestigio". El Boston se enfureció, pero los magnates de ambos circuitos se reunieron y acordaron redactar unas reglas oficiales para hacer compulsoria la serie entre las dos ligas al finalizarse la temporada. No hubo Serie Mundial en el año 1904, pero desde el siguiente año hasta la fecha la Serie Mundial se ha jugado sin interrupción.

Sin embargo, la idea del Boston y del Pittsburgh de jugar entre sí por la supremacía del *baseball* no tuvo novedad en el *baseball* americano, ya que en el año 1884 el club Providence, de la Liga Nacional, y el Metropolitan, de la American Association, se enfrentaron en una serie de tres juegos, que ganó el Providence.

He aquí el récord completo de Series Mundiales:

1903 Boston, L. A.	venció al Pittsburgh, L. N.	5 x 3 juegos
1904 No se jugó		
1905 New York, L. N.	" Philadelphia, L. A.	4 x 1 "
1906 Chicago, L. A.	" Chicago, L. N.	4 x 2 "
1907 Chicago, L. A.	" Detroit, L. A.	4 x 0 "
1908 Chicago, L. N.	" Detroit, L. A.	4 x 1 "
1909 Pittsburgh, L. N.	" Detroit, L. A.	4 x 3 "
1910 Philadelphia, L. A.	" Chicago, L. N.	4 x 1 "
1911 Philadelphia, L. A.	" New York, L. N.	4 x 2 "
1912 Boston, L. A.	" New York, L. N.	4 x 3 "
1913 Philadelphia, L. A.	" New York, L. N.	4 x 1 "
1914 Boston, L. N.	" Philadelphia, L. A.	4 x 0 "
1915 Boston, L. A.	" Philadelphia, L. N.	4 x 1 "
1916 Boston, L. A.	" Brooklyn, L. N.	4 x 1 "
1917 Chicago, L. A.	" New York, L. N.	4 x 2 "
1918 Boston, L. A.	" Chicago, L. N.	4 x 2 "
1919 Cincinnati, L. N.	" Chicago, L. A.	5 x 3 "
1920 Cleveland, L. N.	" Brooklyn, L. N.	5 x 2 "
1921 New York, L. A.	" New York, L. N.	5 x 3 "
1922 New York, L. N.	" New York, L. A.	4 x 0 "
1923 New York, L. A.	" New York, L. N.	4 x 2 "
1924 Washington, L. A.	" New York, L. N.	4 x 3 "
1925 Pittsburgh, L. N.	" Washington, L. A.	4 x 3 "
1926 St. Louis, L. N.	" New York, L. A.	4 x 3 "
1927 New York, L. A.	" Pittsburgh, L. N.	4 x 0 "
1928 New York, L. A.	" St. Louis, L. N.	4 x 0 "
1929 Philadelphia, L. A.	" Chicago, L. N.	4 x 1 "
1930 Philadelphia, L. A.	" St. Louis, L. N.	4 x 2 "
1931 St. Louis, L. N.	" Philadelphia, L. A.	4 x 3 "
1932 New York, L. A.	" Chicago, L. N.	4 x 0 "
1933 New York, L. N.	" Cincinnati, L. A.	4 x 1 "
1934 St. Louis, L. N.	" Detroit, L. A.	4 x 3 "
1935 Detroit, L. A.	" Chicago, L. N.	4 x 2 "
1936 New York, L. A.	" New York, L. N.	4 x 2 "
1937 New York, L. A.	" New York, L. N.	4 x 1 "
1938 (?)	" (?)	(?)

hista del *World-Telegram*: "McCarthy, el piloto de los Yankees, puede estudiar el porqué de los fracasos de McGraw y Connie Mack en el 1923 y en el 1931. La cosa fué así: en el juego final de la serie de 1923, los lanzadores gigantes Art Nehf y Rosy Ryan sufrieron un colapso en el octavo *inning*. Faltaba un *inning* nada más... pero Nehf y Ryan sucumbieron y los Yankees anotaron cinco carreras, y ganaron la serie. En el clásico de 1931, un *home-run* de George Watkins, que empujó dos carreras, hizo fracasar al lanzador filadelfiano Moose Earnshaw... y dio la victoria a los Cardenales. De acuerdo con esto, todo lo que tiene que hacer McCarthy es evitar el colapso de sus lanzadores y los jonrones enemigos para no cometer los errores de los *teams* de Mack y McGraw! ¿Se quiere nada más fácil?"

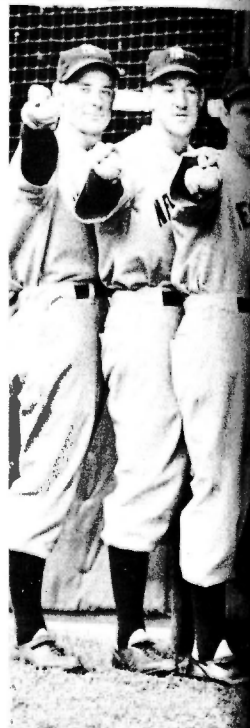
Es ley beisbolera que una *team* es tan fuerte como su cuerpo de lanzadores. La ofensiva es un punto esencial del éxito para el *baseball*, puesto que el juego del diamante se computa y se gana con carreras. Pero el cuerpo de lanzadores tiene a su cargo evitar que los contrarios hagan carreras, y la experiencia nos enseña que es más fácil batear que evitar las carreras enemigas. Pero como que el *baseball* no siempre obedece estas tesis tan llenas de lógica y de naturalidad, hay algunos casos en que un *team* gana por razones de una misteriosa reacción que nadie es capaz de traducir a un lenguaje convincente. Ahí está el caso de los Atléticos de 1931. Connie había logrado ganar las series mundiales de 1929 y 1930. Su *team* era considerado invencible y nadie vio la más leve posibilidad de que los Cardenales lograsen batir al "trabuco" del circuito americano. Mack contaba con tres soberbios lanzadores, que habían logrado ganar nada menos que 72 juegos en la temporada. Ahora bien, 72 juegos para tres lanzadores en una temporada es una hazaña que no se realiza en veinte ni en treinta años.

Los Yankees de hoy no logrará seguramente más de 60 juegos por medio de sus tres *pitchers* más efectivos.

En cambio, los Cardenales no podían ostentar un solo lanzador de veinte juegos ganados en la temporada. La comparación entre los dos equipos en el departamento de lanzadores es lastimera... para los Cardenales, los Atléticos fueron a la serie con Lefty Grove en su año cumbre: 31 victorias y 4 derrotas, era su récord de aquel asombroso año. Earnshaw había ganado 21 y perdido solamente 7 y el otro lanzador del trio formidable, Walter, ostentaba la marca de 20 victorias y 12 fracasos. Los Cardenales disponían de Burleigh Grimes, con 17 y 9; Bill Hallahan, con 19 y 9 y Paul Derringer, entonces un novato, con 18 y 8. La comparación era la siguiente: el equipo de Mack: 72 ganadas y 23 perdidas, contra 56 victorias y 26 derrotas para los Cardenales.

Pero en el equipo de los Cardenales había un lanzador de recia voluntad que se llamaba Grimes,

y un jugador que estaba destinado a conectar un *home-run* millarero, que se llamaba Watkins. Grimes fué a la serie sufriendo un ataque apendicular. Pero se aguantó y logró derrotar al gran Lefty Grove, en el tercer juego, 5 por 2. La serie se extendió a sie-



El cuerpo de lanzadores de New York Yankees. De izquierda a derecha: Steve SUNDROW, Johnny MURPHY, Lefty GOMEZ, Irving (Bump) HADLEY, Monte PEARSON, Spurgeon (Spud) CHANDLER, Ivy RAY ANDREWS y Charles (Red) RUFFING.

TRES SERIES mundiales consecutivas! Jamás se ha realizado esta hazaña en 35 años de series mayores. ¿Podrá lograrlo McCarthy? Sus posibilidades son grandes. McCarthy cuenta con el mejor equipo beisbolero de las grandes ligas en los últimos veinte años. Pero existe un equilibrio humano en todas estas grandes cosas que es la ley de los azotes. En los 35 años que llevan de existencia las llamadas series mundiales entre los ganadores de los campeonatos de la Liga Nacional y la Liga Americana de *baseball*, dos equipos parecían destinados a lograr esta triple distinción, pero fracasaron en el último empeño. El primero fué McGraw, que ganó las series mundiales de 1921 y 1922 y fracasó frente a los Yankees al siguiente año. El segundo fué Connie Mack, vencedor en las series

de 1929 y 1930 y asombrosamente humillado por los Cardenales en la inolvidable serie de 1931.

Las conjeturas beisboleras suelen ser pompas de jabón ascendidas al cielo de la realidad, pues aunque el *baseball* suele seguir, dócilmente, los numeritos de los *averages*—ley del promedio—a veces se rie de todo lo que sea específico. En el diamante, como en el *ring* de boxes, como en otros escenarios deportivos, no hay nada escrito. La sorpresa, lo absurdo, lo imposible, suele ser el *cliché* de estas competencias. En el caso de los Yankees, tan seguros como lucen para ganar su tercera serie consecutiva, puede suceder lo imprevisto.

Un cronista neoyorquino de rica percepción humorística comenta este problema yanqui de una manera ingeniosa. Dice Daniel, ero-

te juegos y en la víspera del desafío decisivo, estando los clubs empatados a tres juegos, nadie pensó que la dirección de los Carde-

"YANKEES" SERIES MUNDIALES CONSECUTIVAS?



Esta es la más reciente fotografía del club New York—Yankees—(fue tomada el día 27 de septiembre), que ha ganado su tercer campeonato consecutivo y que ahora aspira a ganar la tercera serie mundial consecutiva. He aquí sus nombres. Primera fila de izquierda a derecha: Joe GORDON, Billy KNICKERBOCKER; los "coaches" SCHULTE y FLETCHER; el "manager" Joe McCARTHY; el "coach" Earl COMBS; Babe DAHLGREN, Jake POWELL y Frankie CROSETTI. Fila central; Izquierda a derecha: Tom HENRICH; Joe GLENY, Bump HADLEY, Spurgeon CHANDLER, SCHIEBER, Bill DICKEY, Red ROLFE, Lou GEHRIG y Doc PAINTER, médico del club. Fila última: de izquierda a derecha: George SELKIRK, Johnny MURPHY, Ivy PAUL ANDREWS, Joe DiMAGGIO, Red RUFFING, Lefty GOMEZ, Steve SUNDRA, Arnold JORGENSEN, Myril HOAG y MONTE PEARSON.



nales fuera a enviar a la línea de fuego a un lanzador que estaba padeciendo de los terribles dolores apendiculares. Pero fué Grimes

el seleccionado y fué Grimes el que venció a los Atléticos lanzando la estúpida pelota, humillando a los lanzadores como Earnshaw y

Walberg, y solamente permitiendo 7 hits al equipo que era considerado invencible. La victoria de Grimes—4 x 2—fué una de las ex-

hibiciones más dramáticas de un lanzador en las grandes ligas.

Este año les podría suceder lo mismo a los Yankees.

LA EMOCIONANTE FUNCION

En todas las guerras el espionaje ha sido uno de los factores más importantes para el logro de la victoria. En la que estalló en julio de 1914, muchos millares de espías de todos los sexos y de todas las nacionalidades trabajaban en la sombra. En estos días trágicos que consumen al mundo, hay también una red de espionaje sobre la superficie del globo. Este artículo pinta de modo gráfico la originalidad de los procedimientos y también la magnitud de las torturas empleadas y sufridas por los espías.

LA INDUSTRIA de la guerra tiene su técnica, como todas las industrias. Y el espionaje forma parte de esa complicada maquinaria bélica que antes de hacer el primer disparo se preocupa de saber qué calibre tienen las armas del enemigo. Es tan importante para las grandes potencias que controlan la industria el disponer de buenos espías, que en la Gran Guerra unos cuarenta mil entre hombres y mujeres, especializados en la tarea, actuaron e intervinieron con grave riesgo de sus vidas para hacer triunfar la causa que defendían y, algunas veces, la causa que los remuneraba. Esa es la misma cifra, poco más o menos, de espías, que ha sido condenada desde el año 1921 a la fecha, o lo que es lo mismo, en tiempos de paz las potencias del mundo han tenido que defenderse, descubrir y enjuiciar a tantos enemigos cautelosos, solapados y audaces de sus intereses guerreros como los que fueron oficialmente registrados en tiempos de guerra, en los récords oficiales de los beligerantes.

Nunca, antes de ahora, los espías desempeñaron un papel tan importante en las actividades preparatorias.

Cuando hace veinte años las grandes potencias firmaron el Tratado de Versalles, se consideró que la guerra había sido irracional por muchos años de la faz del planeta. En la actualidad ese mismo Tratado y la violación reiterada de sus cláusulas están a punto de originar la guerra. La paz no es sino una débil esperanza. A lo más que aspiran todas las naciones es a que la gue-

rra pueda ser aplazada hasta el momento en que cada una de ellas logre una mejor preparación que su enemiga. Precisamente, formando parte de esta mejor preparación, está la contratación de espías en cuya labor se invierten sumas considerables de dinero. Y también el descubrimiento y la captura de los espías enemigos, contra los cuales se sigue un procedimiento expeditivo y rápido en sanciones, que excluye toda posibilidad de clemencia. Todo el mundo está hoy erizado de espías. Nadie queda exento de la sospecha de espionaje. Bajo las apariencias más frivolas, más respetables o más inocuas puede ocultarse una inteligencia aguzada que ande a la caza de un secreto de Estado.

Este artículo no es, en realidad, una historia de espionaje, porque semejante propósito requeriría la dimensión de una enciclopedia. Es más bien un resumen documentado gráficamente para pintar la tragedia de muchos de estos espías, los riesgos que afrontan, el ingenio y la astucia de que hacen derroche y el fin dramático que a todos espera, sin que, en muchos casos, el sacrificio y la muerte les conduzcan a la inmortalidad en alas de la gloria. El espionaje por lo regular da a los que le cultivan un mismo anonimato en el triunfo que en la muerte. Y además, los hay que abrazan esta carrera para servir a dos Estados, lo que hacen, desde luego, con mucha eficiencia, pero después de traicionar a uno y otro. Este sistema de espionaje neutraliza los escrúpulos de los que lo practican y muchos pensaron que dando a dos gobiernos, a la vez, los informes reales que de ambos adquirirán de modo que los dos comprobaran la exactitud de las versiones, mantendrían in-

(Fotos Archivo)



La célebre bailarina francesa Mata HARI, cuya belleza puso al servicio de la causa germana, y a la que los franceses fusilaron en 1917.



Claude FRANCE, actriz cinematográfica francesa, que se suicidó después de haber traicionado a la Mata Hari.



Edith CAVELL, la espía enfermera inglesa, fusilada por los alemanes el 12 de octubre de 1915.



Madre e hija sirvieron como espías durante la gran guerra, a los Gobiernos de Rusia y de Alemania, suministrándoles informes a las dos potencias y recibiendo de ellas dinero y confidencias.

DE LOS ESPÍAS

Por Ernest MCGROVER

Versión española de B. S. J.

Definidamente la confianza de ambos. "Menos riesgo", pensaban. Y así era en efecto. Sólo que, en caso de quiebra, tenían sobre la cabeza la perspectiva de ser castigados por las dos partes y de vencer la persecución simultánea de ambas.

El servicio de espionaje internacional y el de contraespionaje están en poder de jefes y directores de una capacidad extraordinaria, que manejan de manera ingeniosa sus hilos. Cada espía es un peón que hace lo que le mandan y rinde su informe del modo apetecido, pero que, muchas veces, hasta desconoce la oficina de que depende. Los hay que son espías por patriotismo, pero en muchos casos la peligrosa misión se realiza por móviles bastardos, a cambio de honorarios que representan, según la magnitud de la encomienda, verdaderas fortunas.

De unos diez mil hombres y mujeres ejecutados al amanecer, durante la Gran Guerra, como contraspias de espionaje, las estadísticas prueban que adoptaron la más peligrosa de todas las carreras por los estímulos que ofrecen: un 30 por ciento por la explotación de la aventura, otro 30 por ciento por interés económico e influencia social y política, y el otro 20 por ciento por patriotismo, y el otro 20 por ciento por compromiso, miedo etc. Casi todas estas mujeres realizaron su aprendizaje en las escuelas para espías que mantienen todas las potencias, y se graduaron como expertos en copia de mapas, descifre de códigos secretos, sustracción de informaciones y textos de convenciones, etc.

Las mujeres han jugado un importante papel en los servicios de espionaje. Y algunas lograron descubrir a la humanidad ante la noticia de su muerte. Tal fue el caso de la celeberrima Mata Hari, cuyos servicios de espionaje fueron al Gobierno alemán cien millones de dólares y a las potencias



Jane ANDERSON en julio de 1936, cuando fue detenida y acusada como espía de los nacionalistas por el Gobierno republicano de Madrid.



Jane ANDERSON 43 días después, al salir de la prisión madrileña por gestiones del Departamento de Estado norteamericano.

aliadas la pérdida de 50 mil soldados, durante la Gran Guerra. Esta mujer de extraordinaria belleza, holandesa de nacimiento, pero que afirmaba ser oriunda de Java, era una favorita de los públicos europeos y en Francia casi un ídolo. Bailarina profesional, se conquistaba sin esfuerzo el corazón de los personajes de más alta alcurnia y lograba extraer de ellos, en la intimidad de la alcoba, los más valiosos secretos de Estado, que luego transmitía a Alemania.

A pesar de que el servicio de contraespionaje francés la hizo blan-

co de sus sospechas, la Mata Hari, cuyo verdadero nombre fue Margarita Gertrudis Celia MacLeod, logró evadir tres veces la acusación de las autoridades. Y 3 años tardó el Servicio Secreto francés en probar la culpabilidad de la Mata Hari, merced a un lazo ingenioso en que cayó la cautelosa espía, que fue ejecutada al fin en 1917. Claude France, actriz cinematográfica francesa, que traicionó a la Mata Hari, e hizo posible su condena, se suicidó después, no pudiendo resistir el remordimiento sin duda.

Los alemanes, a su vez, fusila-

ron el 12 de octubre de 1915 a la célebre enfermera inglesa Edith Cavell, acusándola de espía. Esta muerte tuvo gran repercusión en la Prensa aliada, que destacó el martirio de una mujer cuya vida había estado consagrada a aliviar los dolores humanos. Miss Cavell dirigía un hospital en el territorio belga ocupado por los alemanes. Y durante el proceso que precedió a su fusilamiento, la enfermera inglesa confesó haber ayudado en zona aliada a varios prisioneros germánicos, para que se escapasen. Esta débil defensa, que entibió un poco la devoción



Una italiana pareja con el disfraz de campesinas rusas con que intentaron atravesar la frontera. Fueron descubiertas y ejecutadas, por el contraespionaje alemán, en un juicio sumarísimo.



La baronesa Victoria VON KRETSCHMAN antes de la Gran Guerra. Strvig en unión de otras tres mujeres al Gobierno alemán como "Mademoiselle Docteur", y las cuatro se suponía que eran una sola.



La misma baronesa al finalizar la guerra, después de su arresto y proceso en New York, donde actuaba como espía. Malgrosamente no fue ejecutada. Dos de esas cuatro espías viven actualmente.

SENSACIONAL DESCUBRIMIENTO CIENTÍFICO DEL FISIÓLOGO DE LA UNIVERSIDAD DE BERLÍN, CONSEJERO PROFESOR DR. ZUNTZ

TRATAMIENTO DE USO INTERNO PARA IMPEDIR LA CALVICIE

HUMAGSOLAM

Medicación y alimentación específica del cabello, ÚNICO MEDIO en la actualidad para impedir la calvicie, estimulando y fortificando el crecimiento del cabello Y PROCURANDO SU REPOSICIÓN.

Está científicamente comprobado que la SEBORRREA y la CALVICIE son enfermedades de ORIGEN INTERNO; causadas, bien sea por exceso de trabajo mental (surmenage), excesos sexuales, o deficiencia glandular (generalmente hereditaria), y por esto, tienen que ser tratadas con un medicamento de USO INTERNO.

Más de 2,000 médicos de Alemania y Suiza certifican el completo éxito de este nuevo tratamiento.

IMPORTADORES EXCLUSIVOS: WYSS & GARCÍA APARTADO 756

FABRICADO EN SUIZA

de los ingleses, no bastó al consejo de guerra alemán para conmutarle la pena.

En realidad el destino de los espías es trágico. Un agente secreto al ser capturado sabe que no puede recibir el auxilio de los suyos ni la clemencia de los amigos. Ningún otro delito se castiga con tanta severidad como el espionaje. Hasta en época de paz, en muchos países la sanción para el reo de esa pena es la muerte. En 1935 Alemania agarró a la baronesa Benita von Berg y a Frau Renate von Natzmeyer por vender secretos de guerra a Polonia. En los Estados Unidos dos miembros de la Marina, Harry Thompson y John S. Farnsworth, graduados de Annapolis, están cumpliendo condena acusados de suministrar datos secretos al Gobierno japonés. Actualmente, cuatro personas, una de ellas una mujer de nacionalidad alemana, están sujetas a un proceso en New York por haberse descubierto que estaban conspirando para sustraer planos de los transportes aéreos y de las defensas de costa.

A veces estos espías sufren, durante el proceso a que se ven sometidos, una transformación prodigiosa, que los avejeta y desfigura al extremo de que sería difícil reconocerlos. Ese fué el caso de la baronesa Victoria von Kretschman durante la Gran Guerra. Mujer de extraordinaria belleza y distinguido porte, ejercía una influencia decisiva cerca de los diplomáticos y autoridades de los

países en guerra, obteniendo datos precisos. No actuaba sola sino en compañía de otras tres mujeres alemanas tan hábiles y tan sugestivas como ella, aunque no de la misma noble alcurnia. Las cuatro durante la Gran Guerra eran conocidas como "Mademoiselle Docteur", pero se suponía que eran una sola persona. Y la simultaneidad con que operaban en lugares distintos, traía desconcertados a los agentes del servicio secreto y del contraespionaje inglés, francés y norteamericano. La baronesa esquivando todos los riesgos, cambiando los obstáculos, y cambiando de nacionalidad y de pasaportes como de ropa, vino a América y comenzó a operar en New York y Washington. Pero fué atrapada y sometida a proceso. El descubrimiento de sus hazañas y aventuras, y, sobre todo, la portentosa habilidad con que la cámara negra americana descifró varias claves que le fueron ocupadas, hizo tal impresión en la baronesa Victoria que en un corto espacio de meses se transfiguró en una anciana, siendo imposible, como lo revelan las fotos que el lector tiene ante su vista, en otra página, admitir que sea la misma mujer fresca, lozana, juvenil y de exuberante subyugadora que salió de Berlín para el servicio de su patria.

Un caso semejante de aniquilamiento prematuro, de senilidad precoz, de transfiguración dolorosa, es el ocurrido con Jane Anderson, durante la actual guerra española. Ciudadana norteameri-

cana, casada con un noble español que se residió en La Habana, Cuba, enviaba, en calidad de corresponsal, crónicas a un periódico europeo, desde la capital madrileña. En Gobierno de la República la hizo detener, como sospechosa de ser una espía rebelde. Durante 43 días Jane Anderson estuvo presa en la cárcel de Madrid hasta que el Departamento de Estado de Washington obtuvo su excarcelamiento, una orden de libertad y un salvoconducto para regresar a América. Ella salvó la vida, pero perdió la juventud, la salud y la belleza en esos 43 días de encierro.

En muchos casos la muerte es una grata solución para los espías. Lo que hace más duro el trabajo de los que se lanzan a esa carrera, es que ya no pueden apartarse de ella. Porque los gobiernos mantienen un doble organismo que vigila y sigue la pista de los agentes mientras permanecen vivos, y no los deja sino cuando la muerte aleja toda posibilidad de que puedan vender sus secretos a un gobierno extranjero. Muchos espías profesionales acuden al recurso de esconderse en regiones apartadas y no remitir ningún informe a sus jefes, a fin de que éstos los den por muertos. Pero tarde o temprano la impostura se descubre, el espía es localizado y un orden de muerte le obliga a presentarse en el cuartel general, para dar cuenta de sus labores en la ausencia. Una completa información de sus actividades está registrada en el expediente que el servicio de espionaje instruye en sus archivos. Nunca más podrá ser dueño de su vida. Indefinidamente, tendrá que estar listo para la llamada de su jefe.

Esto explica, sin duda, el promedio de muertes estolizas que el espionaje ofrece en sus relaciones con la Casa. Todos los que se dedican a este trabajo son gente valerosa, pero algunos no lo toman muy en serio al principio o son utilizados como subagentes para fines secundarios o preparatorios. Al descubrirse que poseen tacto o astucia o arrojo o inconsciencia del peligro, los siguen utilizando y ya más nunca dejarán la carrera. Cuando son descubiertos y llevados a la horca o frente al piquete de ejecución, se portan por lo común serenos y estoicos. Esa misma sensación de no poder desahirse del compromiso, de estar ya perpetuamente ligados a una aventura llena de riesgos, es la que justifica, también, los casos a que ya aludimos, de doble servicio y por tanto doble traición a dos países en guerra. Ese fué el caso de una madre y su hija que durante la Gran Guerra sirvieron como espías a Alemania y a Rusia, al mismo tiempo, suministrándoles informes a las dos potencias. Otros espías profesionales hacen esa misma jugada, pero por turno, dando alternativamente sus servicios durante un tiempo a un país y durante el resto del año a otro. La madre y la hija tuvieron éxito durante dos años, y engañaron a los dos países, pero al traspasar en 1916 la frontera alemana disfrazadas de campesinas rusas, fueron capturadas y descubiertas. Y las dos fueron ejecutadas.

Pero no hay sólo desventura y sufrimiento para los que ejercen el espionaje. Hay muchas personas que han abrazado esa carrera con verdadero fervor patriótico y que la ejercen con una sabiduría y una perspicacia incomparables. Sólo así se comprenden las maravillosas argucias, los métodos sorprendentes y los recursos hábiles puestos en práctica por el espionaje, algunos de los

NECESÍTASE UN HOMBRE



¡ SERÁN RECHAZADOS LOS BARBUDOS!

NINGUNA mujer le gustará los hombres barbudos, ni los que no se afeitan bien. Pero tanto, si Ud. desea una afeitada suave, limpia—la última palabra en confort—use la Crema de Afeitar Mennen.

Hay dos clases: La Simple o para extraordinaria frescura, la Mentolizada.

Y déle punto final con la Loción Facial Mennen, y el Talco Mennen para Hombres en la nueva lata verde y blanca.

CREMAS DE AFEITAR MENNEN

cuales enumeraremos en ulteriores artículos.

(En el próximo número publicaremos esta interesante narración de Mac Groves.)

¿Por qué no aprende usted inglés?

¿No ha pensado en las innumerables oportunidades que se le presentarán de ocupar importantes cargos?

Si usted tiene madurez de juicio y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados, para quienes su falta de preparación sólo ofrece miserias y estrecheces,

APRENDA INGLÉS El idioma universal

Le ofrecemos el curso más práctico para aprender sin maestro el idioma inglés, por ELIZABETH A. FRISKY en colaboración con la Revista CARTELES.

Precio por ejemplar... \$2.50
Por correo certificado \$2.70

ARTES GRÁFICAS, S. A.
INFANTA Y PEÑALVER
LA HABANA CUBA

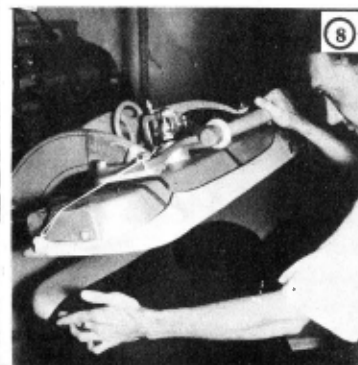
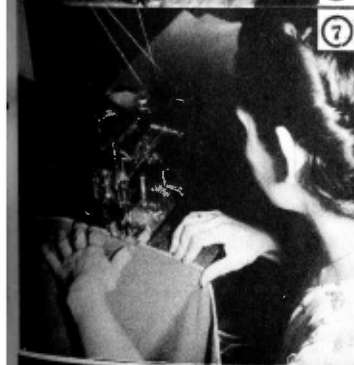
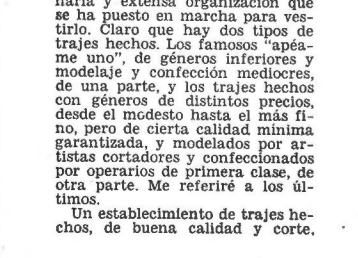
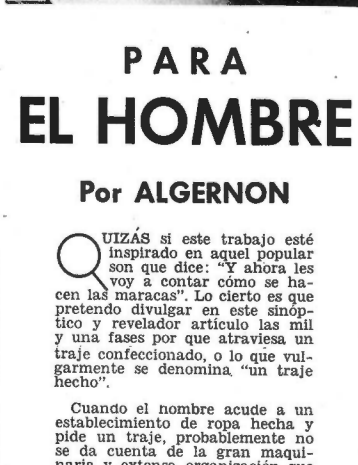
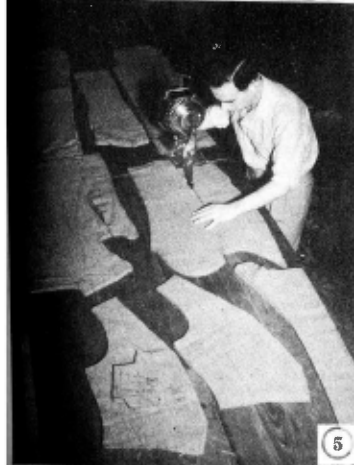
Acaba de publicarse: MARTÍ EN ESPAÑA

Por Emilio Roig de Leuchsenring

Interesantísimo estudio histórico sobre la vida de Martí durante las dos épocas—1871-74 y 1892—que residió en la Península como deportado político. Con la transcripción íntegra de sus expedientes universitarios en Madrid y Zaragoza, hasta ahora inéditos, y otros valiosos documentos. Profusamente ilustrada.

Un volumen de más de 300 páginas: \$1.00

En todas las buenas librerías de La Habana y en cantidades en La Moderna Poesía, Obispo, 135; y Cervantes, Ave. de Italia, 62.



PARA EL HOMBRE

Por ALGERNON

QUIZÁS si este trabajo esté inspirado en aquel popular son que dice: "Y ahora les voy a contar cómo se hacen las maracas". Lo cierto es que pretendo divulgar en este sinóptico y revelador artículo las mil y una fases por que atraviesa un traje confeccionado, o lo que vulgarmente se denomina "un traje hecho".

Quando el nombre acude a un establecimiento de ropa hecha y pide un traje, probablemente no se da cuenta de la gran maquinaria y extensa organización que se ha puesto en marcha para vestirlo. Claro que hay dos tipos de trajes hechos. Los famosos "apéame uno", de géneros inferiores y modelaje y confección mediocres, de una parte, y los trajes hechos con géneros de distintos precios, desde el modesto hasta el más fino, pero de cierta calidad mínima garantizada, y modelados por artistas cortadores y confeccionados por operarios de primera clase, de otra parte. Me referiré a los últimos.

Un establecimiento de trajes hechos, de buena calidad y corte,

puede ofrecer al tipo normal de hombre un traje tan correcto como el de medida. A veces, hasta mejor, puesto que el traje hecho está trazado sobre un molde de líneas anatómicas perfectas, que ofrece una armonía suave y atractiva y esconde los defectos que todo hombre posee. Es axiomático de la profesión sastreril que "no existe en el mundo un solo hombre perfecto". Usted podrá admirar un cuerpo escultural de hombre en la playa o en la arena deportiva y pensar que ese hombre no puede tener lunares fisticos. Y, sin embargo, un buen sastrer se sonreiría, pensando en los múltiples pequeños defectos que poseen todos estos "especímenes perfectos" cuando se colocan ante la escrutadora mirada del sastrer modelista.

Pero volvamos al tema. Nuestro primer objetivo en este film de producción sastreril es el género: fundamento, materia prima, de la evolución de un traje. Esta puede ser hilo, algodón, lana, seda, fibra o una amalgama de dos de estas materias. La fibra puede ser de madera. Esta se convierte en pulpa y por un proceso especial se metamorfosea en hebras finas de género fibroso. El hilo, extraído del lino, es una materia textil que se retuerce mecánicamente con distintos procesos, hasta convertirla en una hebra de distintas calidades, de acuerdo con la calidad del lino y con los procesos evolutivos.

TRAJES "EL ARTE"
SUPREMA GARANTÍA

Σ EL ARTΣ
Sastres Modelistas

Representantes exclusivos
de las mejores telas inglesas

REINA, 61, entre
Águila y Ángeles,
Habana, Cuba.



ATELICOS

Personalidad
Intimica



PARA LOS
HOMBRES
ESTETICOS

Son "atléticos" por la comodidad que proporcionan y por sus líneas varoniles; por sus piernas anchas y cortas y por su cierre montado. Y llevan la hechura y la calidad de "Norton" asegurando la elegancia interior masculina.

OTRA CREACION DE

Norton

La lana es el pelo del carnero, ovejas y de otros animales más finos, la cual se selecciona y se hila por procedimientos modernos de gran eficiencia. Hay géneros de lana que aun se tejen a mano, como los *tweed*s escoceses, pero generalmente se utilizan hoy máquinas muy perfeccionadas que realizan esta operación, haciendo de la lana, de acuerdo con su textura y procedencia, un *worsted* o casimir más o menos cepillado, y ciertos tipos de tejidos como la gabardina, la franela, el *homespun*, que imita el tejido a mano, como también las amalgamas de seda y lana, algodón y lana, etc.

La sencilla operación primitiva de formar la tela con la trama y la urdimbre es hoy un proceso múltiple, operado por siete u ocho complicadas maquinarias. En síntesis, la materia prima se selecciona y separa de acuerdo con la calidad, color, peso, etc. Después pasa a una máquina que prepara el género para la siguiente operación, que es "peinar" la tela en evolución. La siguiente operación consiste en transformar los hilos o las fibras en hebras finas e iguales, cepilandolas mecánicamente

y así preparándolas para la siguiente operación, que consiste en arrollar en ovillos o carretes gigantes las madejas de hebra, pasando entonces para la tejedora. Quedan dos evoluciones más: el proceso de limpieza del género, y después la máquina de secar. Por último, el género acabado de fabricar es sometido a una prueba fotomicrográfica, para descubrir defectos en los distintos procesos y, finalmente, se arrolla en un carrete grande, listo para el almacén.

Y ahora viene la segunda parte de este relato sastreril. El género ha llegado al almacén que lo vende a la firma fabricante de trajes confeccionados. Los carretes están amontonados en el almacén de la casa manufacturera, esperando la señal de la segunda evolución que ha de convertir el género en obras arquitectónicas de arte sastreril. El género se moja, o se decatiza, ya sea por agua fría o por vapor. Hay géneros que no encogen nada, pero siempre es preferible mojarlos o someterlos a la influencia del vapor. Una vez realizada, esa operación, el modelista hace el patrón, de acuerdo

con los últimos dictados de la moda, uno para cada talla. El modelista divide el patrón en las partes necesarias para hacer un traje, de acuerdo con la ciencia sastreril.

El cortador, entonces, coloca el género sobre su mesa de operaciones y lo corta de acuerdo con las indicaciones del patrón o molde. Con máquinas eléctricas de cortar, la operación se realiza, a veces, sobre 75 capas de tela, cortándose así 75 trajes a la vez, pero lo corriente es de 15 piezas aproximadamente.

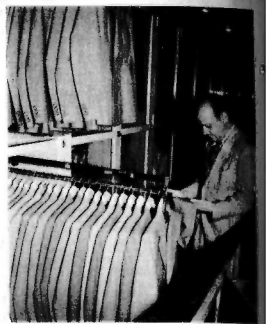
El patrón ha señalado el lugar de los bolsillos y los ojales, y estas operaciones se hacen a máquina, con cálculo matemático. Después de efectuada esta operación en las distintas piezas de tela, éstas van a los talleres de confección, donde primero se reúnen las piezas por un departamento experto que marca la exacta confección. Conjuntamente con las piezas, el departamento de confección recibe de la sección correspondiente, todos los accesorios como botones, forros, etc., para cada traje. Cada chaqueta o saco lleva 22 accesorios y 10 cada pantalón. Si el traje lleva chaleco, son diez más, que hacen un total de 42 distintas piezas accesorias.

Ahora la acción se mueve hacia la confección definitiva. El forro que constituye el cuerpo interior de la chaqueta—sin el cual un saco no sería más que una camisa—se amalgama a la parte frontal de la chaqueta. Entonces se marca el lugar donde se ha de coser el frente de la chaqueta para dar el tamaño y la forma determinados en el patrón modelado. Pasando después a las máquinas guiadas por operarios expertos que unen el frente con la espalda; a otra sección de operarios especializados que embastan el cuello. Es ésta una de las maniobras más delicadas del saco, puesto que en el cuello reside toda la gracia, toda la armonía, toda la corrección del corte. Y, naturalmente, este trabajo que requiere cientos de puntadas se realiza a mano por especialistas.

La costura de las mangas se hace a máquina, individual, y siguiendo cuidadosamente las marcas del modelista. Los botones se pegan a mano por operaria experta en la materia. Coser un botón requiere cuidadosa paciencia. Los pantalones se someten a cinco manipulaciones distintas por manos experimentadas en cada una de las acciones.

Los trajes reciben ahora una inspección final, seleccionando los que han salido perfectos y dejando a un lado los imperfectos. A veces, una ligerísima imperfección, como la errónea colocación de un botón o una costura imperceptiblemente ondulada, hacen del traje un "imperfecto".

La plancha es la última operación de esta larga y tediosa ma-



(Fotos Kiko y Funcasta).

Hay que ser fuerte

La vida no perdona a los débiles ni a los vencidos en el rudo combate de cada día.

La vida moderna exige capacidad en la inteligencia, firmeza de carácter y una salud a toda prueba. Solamente los organismos robustos y las mentes ágiles pueden triunfar en la vida.

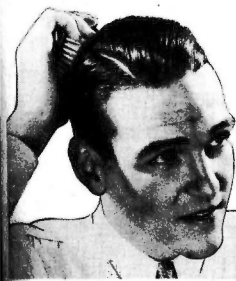
El deporte nos da condiciones físicas e intelectuales indispensables para vencer, pero exige asimismo un gasto de energía que es preciso recuperar lo más rápidamente posible. Es necesario por lo tanto el empleo de un tónico apropiado como es la Kola.

No hay ningún preparado que sea superior a la KOLA granulada ASTIER, cuya reputación se basa exclusivamente en la protección que le dispensa el Cuerpo Médico y todos los deportistas la utilizan con la mayor constancia.

La KOLA granulada ASTIER está a la venta en todas las buenas farmacias.

nufactura de un traje "hecho". Ahora van los trajes hacia el almacén y de allí a los establecimientos de venta al público, donde son colgados en armarios, de acuerdo con la calidad, tipo de género y talla. Llega el cliente y pide un traje "hecho". El vendedor-dependient

Glostora



• Una cabeza pulcra y peinada con esmero es una gran ayuda para obtener éxito en los negocios y en la vida social.

• Para conservar su cabello saludable, fuerte y dócil, haga Ud. esto: Aplíquese un poco de Glosstora todos los días al peinarse o cepillarse. Su cabello se mantendrá bien arreglado y elegante, sin ese aspecto grueso que dan los fijadores comunes.

• Glosstora corrige el cabello demasiado reseco y le da nueva vida, nuevo brillo, suavidad y hace flexible el cabello más rebelde; mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo.

• ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

**DA ELEGANCIA Y
ESPLENDOR AL CABELLO**

mede, lo examina analíticamente, se dirige a un armario para tomar el traje que puede vestir mejor en el comprador. Se prueban varias tallas, se seleccionan distintos modelos y géneros, y el comprador, al fin, hace su selección. Pero ahí no termina la odisea del traje "hecho". El cliente posee

Dolores de Espalda! Alivie sus Riñones

Los Riñones tienen nueve millones de microscópicos tubos o filtros que no cesan puestas en peligro por negligencia o por el uso de medicamentos venenosos y drásticos. ¡Tenga cuidado! Los ataques en los Riñones o debilidad en la Vejiga hacen que sufra de Dolores de Espalda, Fiebre, Leucorrea Nocturna, Dolores de Píer-nosidad, Mareos, Tiesuras, Migrañas, Lumbago, Ojeras Muy Oscuras, Hinchazón de los Ojitos, Neuralgia, Ardor, Prurito, Acididad, Pérdida del Vigor no pierda tiempo. Pruebe la nueva prescripción Médica llamada Cystex. Calma, Alivia y clarifica los riñones enfermos. Comienza a trabajar en los Riñones. Le dará nueva salud, juventud y vitalidad en 48 horas. Cystex también le acabará con sus trastornos y se lo devolverá su dinero. De venta en todas las farmacias.

certas idiosincrasias que exigen algunas variaciones. Le gusta el traje más corto, el talle más ceñido o más amplio, el cuello más bajo o más elevado, y el sastrero lo complacía marcando sobre el traje hecho las distintas modificaciones, a gusto del cliente. Casi siempre estos arreglos toman varias horas y el cliente vuelve por el traje más tarde u ofrece su dirección al establecimiento para que le sea remitido a su casa. Hay clientes que poseen una estructura física muy normal y el traje extraído del armario le luce milagrosamente perfecto sobre su anatomía. Es asombroso cómo un traje bien confeccionado puede lucir perfecto sobre un cuerpo de hombre normal. Pero así es en la generalidad de los casos. Para el hombre que compra el traje hecho la operación es sencillísima: llega a la tienda, selecciona el traje, se lo prueba, lo arregla si es necesario, y en un lapso que puede ser de quince minutos a dos o tres horas, sale de la tienda con la prenda que costó más de cien laboriosas operaciones que movilizaron a un verdadero ejército de operarios, artistas, costadores, modelistas y un tonelaje de maquinaria capaz de estreñecer a una gran ciudad. Y, sin embargo, le damos muy poca importancia al traje hecho. Quizás si este trabajo tenga la virtud de glorificar a la más modesta de las prendas masculinas.

Claro que no todo el mundo puede aspirar a vestir un traje hecho. Las personas de estructura anormal pueden hallar en el traje a la medida la fiel interpretación de su físico. También las personas de talla normal pueden encontrar en el traje a la medida una tradición fiel y hogareña de su arquitectura humana, pero se debe tener en cuenta que un traje a la medida representa una serie de operaciones delicadísimas, especializadas, en cada una de sus manipulaciones y que no es posible exigir un trabajo idóneo en un traje a la medida de precio barato.

En otro artículo próximo explicaré las evoluciones de un traje a la medida y estoy seguro que la persona que lo lea una vez no exigirá más un traje a la medida por poco precio... a menos que se conforme con un "traje a la medida apócrifo" o lo que es lo mismo... las medidas individuales aplicadas al patrón de ropa hecha a la medida más cercana. En esta forma, el comprador adquiere un traje hecho disfrazado de traje a la medida. Esto, desde luego, no lo hacen las casas de buena reputación.

(Ilustraciones cortesía de "El Arte").

"Inter-Nos"

UN FUTURO AVIADOR. La Habana.—Puede usted comunicarse con el Club Aéreo de La Habana, sito en Rancho Boyeros, donde puede aprender la aviación a un costo muy modesto.

EL GUAJIRO.* Guantánamo.—Para su edad, sus medidas están bastante bien. La armonía no puede realizarse a tan temprana edad.

pero posee usted una buena base para un desarrollo perfecto. Haga sus ejercicios normales, practique los deportes y desarrollará equitadamente.

SARDINAS. Menón.* El aceite de oliva es un buen producto para desmenuzarse. Su elevada estatura y corta edad hacen lento su desarrollo, y a la vez peligroso, si no toma precauciones. Procure sobriamente de acuerdo con un plan médico y haga reposo antes y después de las comidas. Evite los ejercicios rudos por ahora. Más tarde puede hacerlos con toda la rudeza que quiera, pero trate de pasar los próximos dos años cuidándose mucho.

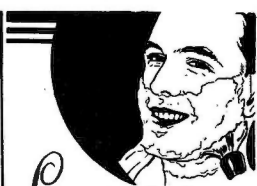
UN TIROLES. Santiago de Cuba.—Precisamente en el número pasado de CARTELES publico algunas ilustraciones de este calzado en forma de "moccasin". El calzado es deportivo netamente, y debe usarse con ropa deportiva exclusivamente. Para la Universidad, con saco de "sport" y pantalón de franela gris o carmelita, o azul oscuro, viene bien este calzado, que está de moda, a pesar de su tendencia de aerodinamismo, como dice usted. Y lo felicito por la transición de los bombachos a los "largos".

PREOCUPADO. Veedado.—Su peso está demasiado bajo para su estatura y su edad. Mi consejo es el siguiente: consulte a un médico para que observe el funcionamiento de sus glándulas y para que, con los datos que le pedirá seguramente, pueda hacer un diagnóstico de sus deficiencias físicas y glandulares y encaminarlo físico. No le recomiendo ejercicio alguno, puesto que estimo indispensable el examen médico.



El hombre debe siempre saludar, descubriéndose, a la dama comocida que encuentre en la calle. Si no conoce a la dama y ésta es saludada por la persona que lo acompaña a él, también debe descubrirse, aunque su acompañante sea un niño.

Cuando el hombre se estaciona en una esquina a hablar con la dama, debe permanecer con el sombrero en la mano, retirando el grupo hacia un lugar que no interrumpa el tránsito por la acera. Si el hombre acompaña a la dama, puede ponerse el sombrero mientras camina descubriéndose nuevamente al despedirse de la dama.

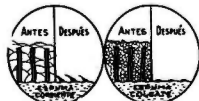


La crema de afeitar COLGATE MENTOLADA

Proporciona una afeitada rápida y agradable.

Su abundante espuma ablanda la barba, por dura que sea, y facilita el corte perfecto, suave... sin irritar la piel más delicada.

El mentol que contiene es un magnífico antiséptico y deja en el cutis una deliciosa sensación de frescura.



• Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate—compacta-de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada.

También hay Crema de afeitar COLGATE sin Mentol.



Sintonice la Cadena Crusellas

GENTLEMANLY, Guantánamo.

— Es correcto usar sombrero como complemento del vestuario masculino. El ala depende de la fisonomía individual. No hay reglas definitivas para el tamaño del ala, y aunque la moda trata de señalar la medida más en boga, siempre debe ser el contorno del rostro la guía para el tamaño del ala y de la copa. Un espejo es la más fiel pauta para discernir sobre estos particulares. Pero hay reglas generales: un hombre de cara ancha debe usar el ala más grande y la copa más elevada, y todo lo contrario para el hombre de rostro delgado. Cuando un hombre se encuentra con una dama en la calle, se quita el sombrero y permanece con el mismo en la mano hasta que se despidió de ella. En caso de que el hombre acompaña a la dama por la calle, puede ponerse el sombrero mientras camina, quitándose nuevamente al despedirse de ella.

San Rafael entre Águila
Amistad, Habana.

CASA OSCAR
PARA CADA CUÉNTEN UN MODELO INDIVIDUAL

Anunciamos a nuestra clientela la llegada del nuevo Chalk - Stripe en Azul King. Novedad londinense.

SALUD

A cargo de la doctora



BELLEZA

MARÍA - JULIA DE - LARA,

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana, ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia).

¿A QUÉ SE DEBE LA DELGADEZ?

¿Por qué unos son gruesos y otros delgados con idéntica cantidad de alimento?—¿Dónde se van las libras que se pierden?—Regímenes para mentar de peso.—¿Qué significa la sobrealimentación?—¿Adelgaza el ejercicio?—La camaterapia.—¿Por qué son delgadas púberes?—¿Por qué a los cuarenta años no debe tenerse igual peso que a los diez y seis?—Diversos grados de demacración.—La delgadez pofisaria.—La lipodistrofia.—¿Engorda la insulina?—El rostro delgado de Marlene Dietrich.

EN LOS días de sol, jugando con la fina arena de la playa con las trusas vistosas que hermocean el conjunto, se ven las gráciles figuras femeninas derrochando la alegría de esa promesa de la vida que es la juventud. Cantan, ríen, saltan entre las crestas blancas que esmalitan las olas. Unas, firmes y serenas, pasean la armonía de sus líneas. Otras, etéreas e ingravídas, lucen tan escasas de materia que parecen espíritu purísimo. Si juntan los muslos, entre ambos queda un espacio vacío como una O. Si levantan los brazos, se ven tan delgados que semejan esqueléticas ramas de árboles invernales. En el tórax, márcanse los arcos costales anticipando la cruda visión que desencarna la vida terrena. El cuello parece muy largo; en las rodillas voluminosas en comparación con la delgadez de las piernas, brilla la piel que se desliza directamente sobre las eminencias óseas. ¿A qué se debe la delgadez? ¿Cuáles son las causas de la demacración?

A primera vista, se echa de ver que no todos los casos de delgadez excesiva tienen el mismo origen. Unos se producen porque el individuo se alimenta menos de

lo que le corresponde a sus necesidades orgánicas. Son personas mal nutridas, que viven en precario obligando al organismo a gastar sus propios elementos para sostenerse. Son los casos de los que no tienen apetito, de los que digieren mal, de los que han padecido enfermedades infecciosas o de otra índole, haciendo un gasto mayor de sus propias reservas.

Formas hay de demacración—cuyo grado más avanzado es la demacración hipofisaria (enfermedad de Simonds) en las cuales se aprecian junto con la delgadez, otros signos que indican claramente que de la enfermedad están participando no sólo el lóbulo anterior de la hipófisis, sino también las glándulas que en alguna manera están relacionadas con dicha porción orgánica. Los más importantes de éstos son: trastorno en el crecimiento; considerable revestimiento piloso—con participación de la región cortical de las cápsulas suprarenales—y ciertas modificaciones en las funciones de la esfera genital. En el grado más avanzado se ha descrito una forma que se conoce con el nombre de lipodistrofia. La mitad inferior del cuerpo puede considerarse normal; las piernas, los muslos y el resto

de la porción inferior se encuentran en condición prácticamente fisiológica. Pero la mitad superior está casi desprovista de pánículo adiposo. El rostro está muy delgado, con la piel aplicada casi directamente sobre los planos óseos. Si ésta se toma entre los dedos, se separa formando amplios pliegues. Esta enfermedad se ha presentado sobre todo en el sexo femenino. Sus causas son muy poco conocidas.

Al mismo orden de enfermedad que se traduce por una demacración más o menos acentuada, pertenece la llamada "demacración

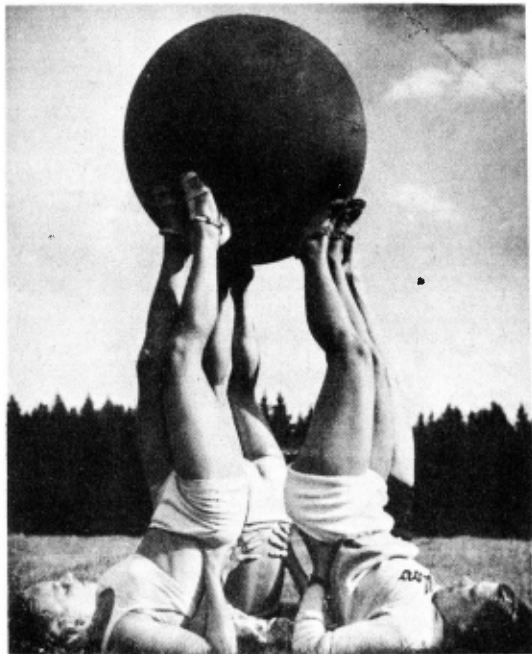
¿Quién no admira las bellas líneas de Carole LOMBARD, la celebrada actriz cinematográfica? Léase el presente artículo los procedimientos para combatir la delgadez excesiva.

Un poco de ejercicio al aire libre mejora la constitución física. He aquí un bello conjunto plástico que entrena convenientemente al aparato muscular.

tirógena". Son los casos de personas que se alimentan mucho, con sudores profusos, cansancio, exoftalmia y que a pesar de la sobrealimentación, cada día bajan de peso.

Otra de las afecciones que tienen en su cuadro clínico una gran demacración es la llamada "delgadez hipofisaria". Son esas personas de brazos muy largos, gran longitud de la mitad inferior del cuerpo y función sexual normal. Este tipo de delgadez ha tenido cierta predilección por los pintores y dibujantes. Se acerca a la mayoría de las gráciles figuras femeninas que ilustran las revistas. Existe otra clase de demacración que se acompaña con síntomas genitales en los cuales participa de alguna manera la hipófisis. Se trata de individuos en los cuales la piel se marchita prematuramente y los caracteres sexuales, bien pertenezcan a uno u otro sexo, están poco marcados.

Por la descripción que se acaba de hacer, se ve bien claro que la delgadez tiene origen variadísimo. De aquí se desprende la inutilidad de tratar de hacerla desaparecer con idéntico procedimiento para todos los casos. En algunos, en relación con los parásitos intestinales, y con trastornos digestivos, puede mejorarse el aspecto físico con sólo expulsar aquéllos y mejorar las condiciones de la digestión. Son los casos



Una Nariz de Forma Perfecta Ud. puede obtenerla fácilmente



El aparato Tradós No. 20 corrige anormalmente la forma de las narices defectuosas con rapidez, sin dolor, permanentemente y económicamente en el hogar. Es el único aparato suizo patentado, que puede dar una nariz de forma perfecta. Más de 100,000 personas lo usan con entera satisfacción. Responda a una de las preguntas sencillas desde hace muchos años. Mi experiencia en el estudio y fabricación de Aparatos para Corregir la forma de las narices, desde 1895-1937, para los niños. Escríbame sus síntomas y Yo le gratis lo que le explica cómo obtener una nariz perfecta.

M. TRILETY, Especialista
6. 97.-45 Hatton Garden, E. C. 1. Londres, Inglaterra.

La anemia secundaria a la falta de ingestión de sustancias minerales pueda el organismo extraer elementos ferruginosos y cálcicos elementales para su constitución. Formas de delgadez hay, que se deben a que el organismo no asimila bien los productos de la alimentación. No es entonces provechoso comer más, sino de aprovechar mejor. No se comprende el contrasentido que significaría instituir una sobrealimentación en este caso, donde lo mejor sería "curar" los trastornos que dificultan la adecuada asimilación? Son éstas las personas que afirman con certeza que obtienen los más nutritivos alimentos sin aumentar una libra. El grupo de los delgados por ende comen poco es bien numeroso y cierto. Unos llevan una vida sedentaria. La falta de moderado ejercicio muscular, de aire puro, de variación en el ambiente, de las funciones, traduciéndose en una falta de deseo de comer. Pequeños paseos a pie, baños de agua muy cortos—y masaje general logran abrir el apetito. En cambio, estos pacientes logran aumento de peso. Entre los que padecen inapetencia, se encuentran muchos cuyas funciones digestivas son insuficientes porque sus substancias ricas en elementos vitamínicos se han proscribió en su alimentación. En efecto, se sabe que las ensaladas—crudas y las frutas son ricas en estos elementos que poseen importantes cualidades, la de estimular el apetito. ¿Tiene de que muchas de esas personas que nunca consumen frutas ensaladas se sienten a la medida de su ningún deseo de comer? ¿Por qué muchas se encuentran otras personas porque toman con ahínco las preocupaciones intelectuales que olvidan la regularidad de sus comidas. Se quejan entonces de inapetencia, de dolor de estómago y de que cada día su peso disminuye hasta llegar a decir que su vida es muy atormentada porque su salud no es buena. ¿Quién se avería a salir a una carretera en un automóvil sin echarle gasolina? ¿No le pondría aceite? Este es el problema del organismo. Determinados elementos funcionan bien. ¿Por qué no se relacionárselos de manera adecuada en la forma que los necesitan los alimentos que más provechosamente aumentan el peso corporal, los hidratos de car-

bono y las grasas. La sobrealimentación debe hacerse, pues, a base de azúcares, féculas y substancias grasas. La papa azucarada con grasa azucarada, en pequeño volumen, representa gran cantidad de calorías. Papas, boniato, yuca, dulces con crema de leche, frutas ricas en elementos grasos, como almendras, mani, ajonjolí, avellanas, nueces, pasteles, etc., contribuyen a aumentar rápidamente el peso. Favorece también a la cura de engorde la distribución de la calidad de los alimentos. La sobrealimentación, debe contener las tres cuartas partes de hidratos de carbono—féculas y azúcares—y la cuarta parte restante de grasa. Una de las formas más fáciles de digerir de las grasas es la crema de leche. Asociada a la papilla de arroz, o al arroz con leche, constituye un excelente medio para proporcionar un mayor aporte de calorías.

No debe olvidarse que toda dieta de cebamiento la necesaria proporción de frutas y ensaladas, indispensables por su contenido en vitaminas.

Los medicamentos con propósitos de aumentar el peso deben ser usados exclusivamente por el facultativo. Los preparados arsenicales facilitan la acumulación de grasa, así como también los derivados de la quina. Esta, por su condición de amargo, favorece también el aumento del apetito. La camaterapia—reposo en cama con fines terapéuticos—también engrosa.

Recientemente Falta añadido a la cura de engorde la administración de insulina. Conjuntamente con ella, emplea substancias azucaradas. De este modo, en los casos bien diagnosticados, se logra aumentar el apetito y aumentar un poco el peso. Su uso debe ser bien vigilado por el facultativo, porque empleado de manera inconsulta puede producir trastornos en el organismo.

En ciertas formas de delgadez es conveniente el moderado ejercicio físico. Generalmente éste aumenta el apetito y hace aumentar. Un poco más prolongado, frenando la alimentación, hace adelgazar.

No terminaremos el artículo de hoy sin observar la extremada delgadez que reviste el rostro de Mariela de Lara, su gran talento histriónico, fué éste de los aspectos que más la caracterizaron en la memorable producción de Marruecos. ¿No está diciendo esto que aun los defectos favorecen cuando el genio del arte los ilumina?

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.
Maria Júlia de Lara,
Médica Cirujana.

5.112.—**M. L. P., Iguará, Prop. de Santa Clara.**—Acaba de recibir su fotografía, muy interesante, como usted que debe de desarrollar un poco más el busto más elástico su silueta. Nada más que hacer y fijar los brazos de mar. Puede seguir el curso práctico de las lecciones que practicamos en el Instituto Salud y Belleza, de la playa de Santa Fe. La lección cuarta es la que copio a continuación:

Curso Práctico de Cultura Física
Con predominio de la gimnasia rítmica.
Por la doctora Maria Júlia de Lara.

LECCION CUARTA

- No 1.—Ejercicios respiratorios (10 veces).
- No 2.—Marcha rítmica (con la punta de los pies lo más alto posible).
- No 3.—Flexión y extensión del tronco con las manos en la cintura, hacia adelante y hacia atrás.
- No 4.—Con las manos en la cintura y en la punta de los pies, ponerse a charse y levantarse, sucesivamente (10 veces).
- No 5.—Torsión del cuerpo con los brazos en alto (10 veces).



LA PRIMERA GANA... y él fué quien la descubrió!

¿Qué inquietud para ella! ¿Qué decepción para él! Parece como si en un minuto la juventud hubiera para siempre. Aunque usted sea joven de espíritu, de cuerpo, de cara, unas pocas canas bastan para darle un aspecto de anciana, y privarla de los grandes goces de la vida. Haga desaparecer esas canas instantáneamente con **IMÉDIA**, la tintura perfecta. Hay una infinidad de matices magníficos y naturales de **IMÉDIA**. **IMÉDIA** facilita la permanencia. Pida a su peluquero una aplicación de **IMÉDIA**. En quince minutos la habrá rejuvenecido a usted quince años.

IMÉDIA ORÉAL

- No 6.—Gimnasia al bote (3 a 10 minutos).
- No 7.—Gimnasia en la polea con las espaldas vueltas al frente de la polea (3 a 10 minutos).
- No 8.—Bailar la suiza pasando la cuerda unidos ambos cabos por debajo de los pies (3 a 10 minutos).
- No 9.—Masaje vibratorio (3 a 10 minutos).
- No 10.—Ejercicios respiratorios (10 veces).

5.113.—**M. R., Ponce, Puerto Rico.**—Comprendo que teniendo cinco niñas sanas, hermosas y fuertes, usted desea tener por lo menos un varón. Teorías hay que suelen explicar la elección del sexo, en la descendencia, por las condiciones de los cónyuges, una en relación con el otro. Todavía no se ha dicho la última palabra sobre el particular. Lo que sí puedo informarle es que hasta ahora no existe procedimiento alguno para obtener el sexo que usted prefiere. Hay que reconocer que existen razones que escapan al estado de nuestros conocimientos. Familias hay donde predominan los varones. Otras en las cuales es más bien lo contrario. Cuando se juntan miembros en los cuales predomina el mismo sexo, generalmente éste se repite con mayor frecuencia. En algunos casos después de cinco hembras viene un varón. ¿Quiérselo usted probar?

5.114.—**E. S., San Antonio, Texas, Estados Unidos.**—Generalmente se conoce vulgarmente con el nombre de paño una coloración algo oscura que suele quedar después del nacimiento de un hijo. Se debe bien a deficiencia en el funcionamiento del hígado o en la vitamina C. Tome tres vasos de jugo de naranja al día y después de almuerzo y después de comida una cucharadita diluida en un poco de agua de la preparación siguiente:

R/ Citrato de potasio 10 gramos
Sulfato de magnesio 5 " "
Bicarbonato de sodio 30 " "

Mézclese. Cucharaditas. H. S. A.—Uso interno.

5.115.—**B. DE H., Manizales, Rep. de Colombia, S. A.**—Si solamente tiene cuatro meses de casada, con sólo diez y ocho años y su vida mensual normal, cada veinte y ocho días no tiene que preocu-

parse por la venida de un hijo; dentro de poco usted lo tendrá, pues su juventud y sus buenas condiciones de salud lo permiten esperar así. Si pasados dos años no queda en estado de gestación, escribame nuevamente. Mientras, haga vida higiénica, cultura física, alimentación completa, incluyendo frutas y ensaladas.

5.116.—**FLORE TRISTE, Higley, Rep. Dominicana.**—No todas las manchas blancas, desmigración de la piel, tienen el mismo origen. Unas veces se deben a vitiligo, otras acromia parasitaria, otras a enfermedades hepáticas. El diagnóstico es quien ha de orientar el tratamiento. En general beneficia a las enfermedades del hígado una alimentación sencilla. Ausencia de carne roja, de huevos y de manteca de cerdo. Viandas hervidas, frutas, etc. Es también conveniente estar al abrigo del sol. Manténgase corriente de viento también facilita la función hepática. Para nutrir las cejas use antes de acostarse la siguiente pomada:

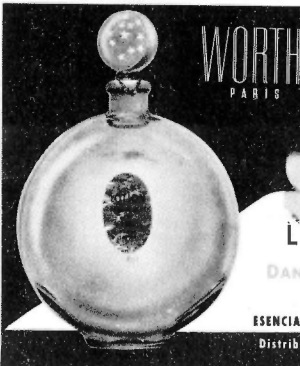
R/ Aceite de almendras 10 gramos
Agua de quina 10 " "
Aceite de ricino 5 " "

H. S. A.—Uso externo.

5.117.—**D. M. DE B., Chepo, Rep. de Panamá, C. A.**—Me alegro mucho la noticia de que pronto va usted a tener la dicha de tener un hijo. Le recomiendo que durante este estado siga las indicaciones de "Salud y Belleza" que han sido en cuatro artículos de la revista CARTELES. Ellos representan lo más importante que conviene tener presente en el período de gestación y en los primeros tiempos del nacimiento del hijo. Se titulan: "Espera usted un hijo?", de fecha 26 de febrero de 1937; "Cuándo salen los primeros dientes", de fecha 17 de Julio de 1938; "Cuándo salen los dientes permanentes", de fecha 14 de agosto de 1938, y "Cómo duermes su niño?", de fecha 28 de agosto de 1938. Al envío de 20 centavos por correo templar o número atrasado a la Administración de la revista CARTELES, habrá de recibirlos directamente.

5.118.—**M. S. DE S., central Portuguesa, Peimira, Prov. de Santa Clara.**—Por el análisis que me envía parece su niño padecer que su afección se debe a insuficiente secreción de los jugos digesti-

LOTION
LE NUMERO
CINCO
DE
MOLYNEUX
PARIS

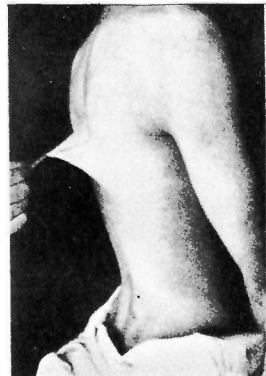


LOCION

DANS LA NUIT
JE REVIEWS

ESENCIA — COLONIA

Distribuidor: GUILLERMO CASAL
Apartado 1072, Habana.



He aquí una de las formas de la demacración en la cual la piel, por insuficiencia del tejido graso, se deja desentender en condiciones patológicas. Léase en el presente artículo los diversos grados que puede adoptar la delgadez.

Nueva Crema Desodorante Sin Grasa



Para aquellas mujeres y hombres que prefieren un método fácil para prevenirse contra el ofensivo olor de la transpiración, los famosos laboratorios Odroño han creado especialmente esta nueva Crema Desodorante.

No réprime el sudor, pero quita su olor desagradable. Y como no contiene grasa, no mancha los vestidos.

Dos tamaños: 40 ¢ y 15 ¢

Crema Desodorante

ODO RO

Voe. Tome en el almuerzo y en la comida medio vaso de agua añadido de una cucharadita de la preparación siguiente:

R/
Ácido clorhidrico off. ... 15 gramos
Pancreadina 30 ..
Vino de Jerez quinado .. 30 ..

H. S. A.—Uso: Cucharaditas, diluir en medio vaso de agua.

5.119.—RESERVADA, Ciudad Trujillo, Rep. de Santo Domingo.—No es conveniente aplicarse agua oxigenada pura en los gruesos vellos que le han salido alrededor de la areola que limita la porción prominente del busto. Yo acostumbro a extirparlos de manera definitiva por medio de una técnica especial. Remita cupón internacional y su dirección, para informarle. Explique también cómo son sus funciones femeninas, porque los vellos superficiales suelen estar en relación con ciertos trastornos de las glándulas de secreción interna.

5.120.—R. A. DE LL., La Habana.—Celebro mucho que esté tan mejorada. Siga el mismo tratamiento durante un mes.

5.121.—F. P. Viales, Prov. de P. del Río.—Tengo gusto de informarle, de acuerdo con su petición, que a los párpados demasiado grandes y unidos se les puede aumentar aberturas palpebrales por medio de una operación plástica.

5.122.—E. M. DE M., Vertientes, Prov. de Santa Clara.—Su caso necesita reconocimiento.

5.123.—E. O., Holguín, Prov. de Oriente.—A veces la lactancia, como en su caso, que le ha hecho perder más de veinte y cinco libras en cuatro meses, actúa en sentido contrario de lo que fisiológicamente debe ser. En efecto, tanto la gestación como la lactancia, representan un estímulo general para el organismo. Debe ponerse inyecciones a razón de una diaria, intramuscular, de calcio. Informe qué hace usted con el leche de su pecho que le sobra, una vez que queda satisfecho su hijo.

5.124.—I. C., Socorro, Prov. de Oriente.—El fuerte dolor que le dió después de diez días de haber dado a luz, y que se le quitó usando colágenos, reparación, dígole ahora, parece que está en relación con sus funciones hepáticas. Debe disminuir su alimentación la carne, los huevos y la manteca de cerdo. Prefiera viandas hervidas, ensaladas y aceite en lugar de manteca. También debe de tomar dos cucharadas de aceite de comer antes de acostarse, un día si y otro no.

5.125.—V. A., La Habana.—Voces hay que después de malograrse una maternidad de poco tiempo—tres meses en el caso suyo—las condiciones de la salud no quedan perfectas, y la mujer no vuelve a tener hijos. En su caso, que ya tiene cuatro años de haber pasado esto, cabe pensar en alguna anomalía. De este modo reconocimiento, y si el diagnóstico, hacierte una ginecografía. De este modo se sabría si le es posible tener hijos. Consulte todos los días, de 3 a 5 p. m., en Calzada, 710, Vedado.

5.126.—ROSA LA CHINA, Mayagüez, Puerto Rico.—Por lo general, la coloración de la porción prominente del busto está en íntima relación con el estado de la piel. En las rubias es rosado vivo. En las trigueñas es de un matiz más oscuro. Tiene un valor estético, además del fisiológico. En efecto, la porción más pigmentada es más fuerte, y permite, durante la lactancia, que la succión del niño no perjudique a la piel. No es posible variar la coloración de la areola, y además, perdería mucho en su valor estético si se apareciera el contorno desdibujado. Los cabellos castaños suelen oscurecerse bastante usando la fórmula siguiente:



He aquí a Grace Moore, bella y activa, después de haber cumplido la vida cuarentena. Debe recomendarla no obstante, más bien algo llena la areola en la edad madura. El peso ligero, por condiciones fisiológicas, es más apropiado para la edad púber.

Formas de delgadez hay que afectan sobre todo a las delicadas regiones que limitan el rostro. Este es el caso de la inteligente artista que es Mariene DIETRICH. ¿Sabía usted que este detalle influye mucho para destacar su personalidad en la memorable producción titulada "Marroccos"?



R/
Aceite de oliva refinado .. 30 gramos
Extracto fúido de romero .. 5 ..

H. S. A.—Uso externo.

5.127.—LA CARAQUERITA, Caracas, Rep. de Venezuela, S. A.—El pequeño adelanto que tiene en la vista mensual no es de importancia. Las leyes biológicas tienen relativa flexibilidad, en oposición a las leyes físicas, que se caracterizan por su gran exactitud. Los signos de urgencia que usted observa en la porción prominente del busto son fisiológicos, cuando uno es muy joven. No pasa lo mismo con los vellos superficiales, que casi siempre están en relación con alguna deficiencia glandular. Remita franco para informarle sobre el particular.

5.128.—A. A., La Habana.—Cómo es posible que su carta del día 18 de junio venga a recibirla en el mes de agosto? En privado, recibirá la información que desea. Encantada de servirle.

5.129.—F. G., La Habana.—Me ha conmovido tanto el dramatismo de su situación, que la atenderé gratuitamente.

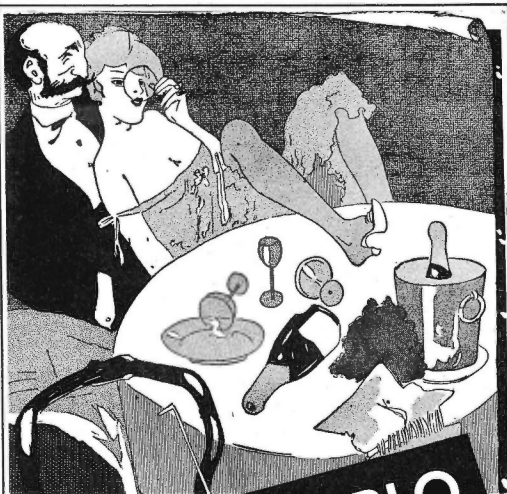
de 3 a 5 p. m., en mi consulta. C. sólo 22 años y tan desolada y enferma necesita protección.

5.130.—E. M., Placetas, Prov. de Matanzas.—Desde luego que un solo día para la vista mensual es muy poco. Y muy posible que ella esté en relación con la esterilidad que sufre en los diez años que lleva de matrimonio. Lo más sería reconocimiento completo. Mientras pasan las molestias que siente, tome dos cápsulas al día de las siguientes:

R/
Ustrophina 0.20 gramo
Azul de metileno 0.10 ..

Uso interno. Para una cápsula N.º 12.

5.131.—J. B., Macabí, Banes, Prov. de Oriente.—He leído con gran interés su carta. Es posible que lo que usted padece sea la causa de la deficiencia que describe. El ligero trastorno que se le presenta antes de la vista mensual podría pensar que el decaimiento que se siente también influya en su caso. Sería conveniente un análisis de sangre—hemograma—y reconocimiento completo. Mientras, trate de alimentarse con seos, así



MONTECARLO

Trucos de los "croupiers"
Suicidios extraordinarios
Venganzas de los jugadores
Planes para copar la Banca

SECRETOS DEL FAMOSO CASINO DE MONTECARLO

Sensacionales revelaciones de todos los misterios de este "Emponzoñado Paraíso"

POR EL

BARÓN CHARLES DE RICHTER

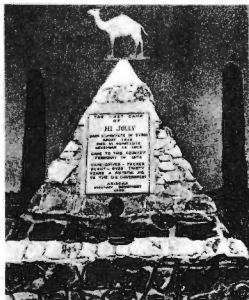
Una de las series más apasionantes, originales y ricas en interés que se han escrito nunca.

El barón Richter, ex miembro de la directiva del famoso Casino, da a la publicidad, sin omitir detalle, la vida íntima de ese templo del Vicio.

NO DEJE DE LEER PRÓXIMAMENTE ESTE RELATO APASIONANTE EN

CARTELES

AMÉRICA CONTÓ EL CAMELLO ENTRE SUS MEDIOS DE TRANSPORTE



POCAS personas conocen que en los Estados Unidos el camello constituyó en el siglo pasado un medio de transporte cuyo uso no se intensificó a causa del genio norteamericano y de los progresos mecánicos del mismo dependientes... Pero es lo cierto que los pioneros, exploradores de los desiertos que se extienden al sur-este de la Unión, tuvieron que encararse con el problema de la locomoción y resolverla sobre la marcha. Alguien sugirió el camello. Y el comandante Henry Wayne—al servicio del secretario de la Guerra del Presidente Jefferson Davis—prestóse a ir a Levante, de donde trajo treinta y tres dromedarios exactamente.

Las gruñonas bestias fueron desembarcadas en Indianola, Texas, en febrero de 1854. Con ellas llegó, contratado, un guardador y guía de las mismas, acostumbrado a sus cuidados, Philip Tedro, nombre que los americanos pronto olvidaron para llamarlo Hadji Ali.

No pasó mucho tiempo sin que cuarenta camellos más añadiesen a los anteriores, sumando el total setenta y tres, que guió con mano serena y ánimo ligero Hadji Ali por las rutas desiertas de Arizona y Texas.

Poco trabajo tuvieron que efectuar los animalitos, a la verdad, porque a poco del arribo del segundo envió la expedición Beale abrió un camino entre Fort Defiance y California, al través del desierto de Arizona, tornando nulos en parte sus servicios; pero mientras los prestaron todo el mundo se felicitó en la árida región.

Cuando el Departamento de la Guerra abandonó el experimento de los camellos, éstos fueron libertados en el desierto, donde vivieron aún por muchos años.

El monumento adjunto recuerda aquella aventura efímera y recordada...

LOS DIEZ MANDAMIENTOS SOBRE EL MATRIMONIO PROMULGADOS POR HITLER

El órgano de la Asociación Médica Nacional-socialista publica la versión de "Los diez mandamien-

tos para la elección de compañera", conforme ha sido aprobado por el Departamento de Salud del Reich. Dicho periódico puntúa el hecho de que, tras haber sancionado su publicación, el ministro de la Guerra ordenó que fuera repartido profusamente en el Ejército, la Marina y las Fuerzas Aéreas alemanas.

He aquí los mandamientos en cuestión:

1.—Recuerda tu condición de alemán. Eres lo que eres no por obra de tus personales méritos, sino por los de aquellos que te precedieron. De ahí que, ante todos, debes considerar el común bien de estar.

2.—Conserva limpios alma y cuerpo. Permanece alejado de cuanto resulte extraño o repugnante a tu temperamento. ¡Preocúpate de todo aquello contra lo cual tu conciencia se pone en guardia!

3.—Mantén puro tu cuerpo. El placer de un momento fugaz puede hacer peligrar de modo permanente tu salud y la de tus hijos y convertirte en una maldición para tí, tus hijos y tus nietos. Actúa como quisieras ver actuar a quien te propones elegir de compañera en la existencia. ¡Recuerda que serás ancestro de germanos!

4.—No debes permanecer soltero si eres saludable por herencia. Aquel que se mantiene célibe sin una buena razón para ello rompe una extensa cadena de generaciones. Tu vida hállase limitada en el tiempo, pero la vida de tu gente, de tu grupo, resistirá a través de tí. Transmite a tus herederos, pues, tu herencia física y espiritual.

5.—No te cases sin amor. 6.—A fuer de buena alemán escoge una compañera de tu raza o de otra que no desmerezca de la tuya en grandeza. Sólo entre aquellos cuyos temperamentos se afines puede existir armonía; es decir, entre miembros de razas semejantes. De lo contrario habrá inarmonía, que conduce a la degeneración de los hombres y de los pueblos. Las razas nórdicas ofrecen buenos enlaces a los alemanes.

7.—Al seleccionar una compañera para tí fijate en sus antepasados. Recuerda que no sólo la casa de ella, sino también los cuantos la precedieron en el distrito de la vida; sus familiares y ancestros. Para procurarse una posteridad digna es necesario disponer de unos antepasados igualmente buenos. Nada es más precioso que la semilla de una noble raza. Una herencia contaminada no producirá nada bueno. ¡Nunca te unas al miembro bueno de una mala familia!

8.—Sé tú la premisa ineludible. Ella ofrece la mejor garantía de duradera felicidad y aun de espiritual armonía. Antes de casarte sométele a un examen científico que garantice tu capacidad para el matrimonio y obligga a tu prometida a que haga lo mismo.

9.—Cuando decidas casarte escoge una compañera, nunca una canarada que el goce. El propósito principal del matrimonio es crear una descendencia saludable y fuerte. Y únicamente cuando dos personas coinciden física, mental y racionalmente en este supremo fin ser conseguido, porque cada raza posee un alma que es propia.

10.—Deberás desear tantos hijos como sea posible. Los hijos garantizan la continuidad de un pueblo. Tú morirás, pero tus hijos se reproducirán y te harán eterno en el tiempo.

EL PROBLEMA DE LOS ANTILLANOS

FOR A. PENICHER

DE NUEVO se ha planteado la enojosa cuestión de la existencia en nuestro territorio de millares de antillanos que trabajan por salarios ínfimos, provocando un descenso general en la zona en que se mueven.

Efectivamente, donde se devengan salarios ínfimos, las industrias, los comercios, las profesiones, la cultura, etc., derivan hacia el infimo también. Un comerciante, un industrial, un dentista, un médico, un ingeniero, etc., que viven en las zonas azotadas por la epidemia de los jornales ínfimos, tendrán que sufrir las consecuencias del ambiente. No pueden escapar a las garras invisibles, pero efectivas, de la miseria que campea en su derredor.

La política inmigratoria sostenida por la República, en combinación con el latifundismo funesto, ha acabado con el campesino antillano, que no pudo ser exterminado por Weyler con su reconcentración. Este campesino fue valioso aporte a la independencia, formando parte de los contingentes revolucionarios. Era lo que daba personalidad al campo, y simbolizaba al pueblo cubano, que lo adora por Líburo y que ya no se acuerda por Weyler lo que a la vez ha burlado el gesto de Céspedes dando libertad a los esclavos cuando se dió el Grito de Yara. Hemos en los anales de nuestra historia. Porque Cuba republicana ha sufrido la vergüenza de que se reproduzcan los episodios de esclavitud, con la importación acumulada de antillanos, víctimas del monstruo cañero. Los millares y millares de brazos a precio ínfimo que como unas detrás de otras se han

volcado sobre Cuba en distintas épocas, no son más que nuevos esclavos, transportados y convertidos en una especie de cuña, entre los trabajadores nativos y los que aquí estaban adaptados desde remotos tiempos. Ya no encontramos en nuestro camino al agricultor propiamente dicho, sobre todo en las provincias de Camagüey y Oriente. En ellas se agita un tipo asalariado que no es ni peón, ni obrero, ni campesino. Solamente es una cosa humana, expuesta al odio instintivo de los que han sido desplazados por él y a la explotación infame de los que lo contrataron.

Y este tipo, que no se arraiga, que no puede sentir amor ni cariño por una tierra en que tanto trabaja y tan mal le tratan, es de poder adquisitivo insignificante, de cultura nula y de aficiones propias de la ignorancia en que se le mantiene. Su inmediato entretenimiento son el gallo, la botella del ron y a veces la guitarra. Por eso en poco tiempo, relativamente, ha dado tanto contingente a las prisiones. Sin embargo, se le mantiene repartido por los campos, para imposibilitar la vida a los que no pueden llevarla en forma tan reducida como él. Cuando el drama del azúcar se escriba, la figura de este personaje a quien en plena civilización se obliga a vivir como esclavo, en una república que tuvo el gesto en su periodo de formación de dar libertad a los que España consideraba cautivos del blanco, se destacará como una sombra que todo lo empañará, porque simboliza la degradación y la infamia, todo en obsequio inconcebible al latifundio, puño causante de todas nuestras desgracias económicas y de todas nuestras afrontas sociales.

Paulatinamente se fué arrojando de Cuba al elemento que se razonaba con el nativo, arrajgándose en cuantidades y adictos de tal manera que se confundía con los naturales del país, y en su lugar, sistemáticamente, como quien descarga toneladas de carbón, se le fué suplantando con estas víctimas de la rapacidad latifundista.

Con esta subpoblación, moralmente se ha empobrecido a Cuba, así como materialmente se la ha condenado a la muerte por consunción, al eliminar las actividades sociales al campesino propiamente.

Cuba está cambiada. Parece otra, por sus costumbres, su estrechez económica, la ausencia de factores esenciales para su desenvolvimiento y la fuerza estranguladora del latifundio, que no sólo anula individuos, formando bestias de carga con antillanos, sino que extorsiona al comercio, sino que extorsiona al comercio, a la moneda circulante con avalos y fichas, a los servicios vitales cercando por hambre a los trabajadores nativos y amenaza constantemente con imitar a Atila. Así están los campos donde antes había montes magníficos, cuya replantación es obligatoria y no se cumple; así están de desiertas las llanuras, que no sonrieron el bohío con su ambiente patriarcal y no se oye la canción melancólica que señalaba alguna fecha o algún acontecimiento ingenuo.

Ya son muchas las voces que se oyen pidiendo mejores jornales para el que trabaja, única manera de que la nación viva, pues si no se nutre su comercio, todos los demás organismos se ahogan, hasta agotarse por raquitismo. Los antillanos no son elementos de empuje adquisitivo. Tienen su vida tan limitada, que con muy poco subsisten. ¡Tal vez piensen los desgraciados que no merece dar importancia a una existencia que se confunde con la leña o el carbón para las calderas. Ellos son así, por la obra del latifundismo. Y con el tiempo, por la consecuencia natural de los acontecimientos, el resto de la población será arrastrado a igual realidad, ya que el escruticismo está cundiendo y la miseria se ha convertido en cáncer implacable, que avanza por todos los sectores con desconcertante persistencia.

Muchas empresas, precisamente de las más poderosas, miden con la "tarifa antillana" a los trabajadores cubanos. Han logrado fijar condiciones de esclavitud y ya es frecuente el caso de trabajar "por la comida".

Así las industrias locales perecerán forzosamente por falta de compradores y en lugar de fondas, restaurantes, etc., habrá que recurrir al procedimiento que empleó con los antillanos un importador de ese elemento que al desbarbar con un contingente, mientras lo conducía a lugar donde lo iban a crucificar, lo metió en un cañaveral "para que allí comiera".

Estas realidades ensombrecen el espíritu, pero a fuerza de contemplarlas nos van a hacer perder la sensibilidad y entonces, ¡pobres de nosotros!, habremos retrocedido hacia el paria, cuando ya nos empezamos a entusiasmar con los pensamientos robustos de Martí, que al morir, "parece que se lo llevó todo".

El fatalismo no puede ni debe ser política a seguir. Cuba, por muchas razones, tiene derecho a vivir y crecer hasta duplicar su actual población, pero en un standard de vida compatible con la dignidad humana y los avances de la civilización.

EVITE EL MAL OLOR EN SU CABEZA

¿QUÉ ABANDONADO...NO SE DARÁ CUENTA DEL MAL OLOR QUE TIENE EN SU CABEZA?



HAGA ESTO

Lávese la cabeza con Palmolive y, antes de peinarse, fricción siempre su cabello con el Rhum Quinquina de Crusellas.



Y...SIÉNTASE ADMIRADO!

¿QUÉ BIEN PEINADO...Y QUÉ RICO HUELE TU PELO!



El Rhum Quinquina de Crusellas elimina la caspa, evita la caída del pelo, conservándolo suave, lustroso... y perfuma delicadamente la cabeza con un olor fino y agradable.

5 TAMAÑOS DESDE 10¢

RO-16

RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

HUESPEDES POCO AGRADABLES

Un personaje de aspecto desagradable llega y toca a la puerta, respondiéndole una voz desde el interior:

—¿Quién es?

—*El Hambre, que viene a visitarte!*—contesta resueltamente el recién llegado, penetrando, sin vacilar, en el hogar.

Pasado algún tiempo, otro personaje, de más mala catadura, llega y toca también.

—¿Quién es?

—*Soy la Anemia*—le responde el visitante, entrando como si fuese un viejo conocido.

Posteriormente llega otra, que demostrando impaciencia, toca repetidas veces. Muy débilmente le contesta la voz del hogar:

—¿Quién es?

—*Soy la Tuberculosis*—responde con voz cavernosa el que está en la puerta.

—*¡No entres! ¡No entres!*—grita como desesperada, reuniendo todas sus fuerzas, la voz del hogar.

—*Tu hogar es un nido para mí*—replica la Tuberculosis—y vengo a posesionarme de él. (Entra).

Pasan varios meses y otro visitante llega y toca, pero nada le responde, y penetra violentamente, monologando:

—*El Hambre, la Anemia y la Tuberculosis hicieron el trabajo y yo vengo a recoger el resultado inevitable. ¿Me conocen? Yo soy la Muerte.*—A. P.

Ruido

Por Valentín WILLIAMS

Ingenioso a la vez que verosímil; tramado y desenrollado con una lógica inflexible, éste es sin duda un excelente cuento policíaco. Misterio y claridad mézclanse en él sin excluirse, en un verdadero alarde de habilidad técnica, que abona la fama de que goza su autor, uno de los mejores autores ingleses del género.

Versión de Andrés NÚÑEZ-OLANO

Ilustración de A. GALINDO

I VIEJO amigo y cliente, H. B. Treadgold —familiarmente H. B.—, entusiasta aficionado a la criminología en sus ratos de ocio, me había invitado a tomar un vaso de Jerez. Cuando llegué a su casa, encontré en ella a Olivia Rawley, una joven americana de veintidós o veintitrés años a lo sumo, cuyo padre había hecho íntima amistad con Treadgold durante las numerosas visitas de éste a los Estados Unidos.

—Mi padre me decía a menudo que nunca había conocido a nadie que tenga su lucidez mental—le dijo la muchacha a mi amigo, tímidamente—. Aseguraba que usted posee un don natural para resolver los misterios.

—No hay que exagerar—respondió H. B. Treadgold, encogiéndose levemente de hombros—. Dígamos, más bien, que me esfuerzo por no pesar jamás nada en las balanzas habituales. De ese modo logro formar una opinión independiente.

—Espero que no se reirá usted de mí—prosiguió la joven Rawley, poniéndose grave de súbito—cuando haya oído mi relato. No conozco a nadie en Inglaterra, fuera del notario de mi tío Eustaquio, un viejo fósil, y necesito urgentemente un buen consejo. Hace tres meses, vine a vivir a casa de mi abuelo, el coronel Charton, único heredero de la propiedad familiar, Charton Place. Mi madre, que murió al nacer yo, era inglesa. Era la única hija del coronel; pero se había disgustado con éste, que no quería que se casara con un americano. En estos últimos años, mi pobre padre no tuvo suerte: perdió su fortuna y debió someterse a una operación de la cual no pudo levantarse. Creo que presentaría su próximo fin, porque la víspera de entrar en el hospital, le escribí a mi abuelo rogándole que se ocupara de mí si las circunstancias me privaban de él. Cuando mi padre murió, le envié un cablegrama a mi abuelo: mi tío Eustaquio, único hermano de mi madre, fué el que respondió. Yo no le había visto nunca, pero sabía que era ingeniero en algún lugar de la América del Sur. De todas maneras, me escribí diciéndome que había vuelto al lado de su anciano padre paralizado, me invitó a venir y me envió el dinero para los gastos de viaje. Era soltero y pensaba que la presencia de una muchacha aie-

graría un tanto la vieja mansión.

—Experimenté una gran sorpresa cuando vi Charton Place por primera vez—continuó la señorita Rawley—. La mansión es tan vetusta, que sólo un ala es habitable. Por otra parte, mi abuelo, que tiene más de setenta años, está completamente inválido, incapacitado para moverse y hasta para hablar de modo inteligible; no sale jamás de su cuarto y tiene un ama de llaves y un criado que cuidan de él. No obstante, me sentí emocionada: mis antepasados han vivido allí desde hace muchos siglos. Además, mi tío fué encantador. Creo, realmente, que habría podido vivir muy dichosa en Charton Place si mi tío no hubiese muerto...

—¿Muerto?

—Treadgold mostraba un aire compasivo.

—Ayer hizo seis semanas que no encontramos muerto en su lecho. ¡Un hombre que se jactaba de no haber estado enfermo un solo día en su vida!...

—¿Qué ha dicho el médico?—preguntó mi amigo.

—Crisis cardíaca. Se llevó a cabo una investigación judicial, y como siempre había parecido un hombre sano, el jurado del coronel dictó un veredicto de muerte natural. Mi tío vivía en Charton Place desde hacía tres meses cuando llegué, y jamás he conocido hombre más amable ni más contento de vivir. El dinero no existía para él: nunca recibíamos visitas, pero mi tío parecía satisfecho de su suerte. Salía de pesca, se paseaba y charlaba con los cortijeros.

—¿Qué otras personas hay en la mansión?—quiso saber Treadgold.

—La señora Mangrove, el ama de llaves de mi abuelo, que lleva allí ocho años, y el criado, Oscar Halmquist, que sirve de enfermero.

—¿Qué otras personas hay en la mansión?—quiso saber Treadgold.

—Debo decir que nunca se han mostrado muy amables con mi tío conmigo. Creo que nos consideraban como intrusos.

H. B. Treadgold se enderezó en su asiento:

—¿Sospecha usted acaso?...

—Mi tío era fuerte, saludable—dijo la muchacha—. Siempre había vivido al aire libre: bebía poco y no fumaba. Jamás he visto hombre que gozara de mejor salud.

H. B. Treadgold inclinó la cabeza hacia un lado:

—La salud es cosa por demás engañosa—observó, fijando en la joven sus ojos azules—. No es difícil enfermar del corazón sin advertirlo.

—Su salud era perfecta: estoy convencida de ello. Por la tarde, habíamos estado paseando del otro lado de la colina, y por la noche, después de comer, jugamos al ajedrez. ¡Nos habíamos hecho tan buenos camaradas!... El había adquirido en América la costumbre de tomar mate y lo preparaba por sí mismo. Me enseñó a hacerlo y todas las mañanas yo se lo llevaba, antes de que se levantara. La mañana en que le hallamos muerto, no se movió cuando entré y creí que aun dormía. Le toqué una mano para despertarle, y estaba fría... fría.

Desvió la mirada.

—¿Qué expresión tenía?

—Absolutamente tranquila, como si durmiera.

—¿Notó algún desorden en la habitación? ¿No advirtió nada extraordinario?

—No. Sus ropas estaban dobladas sobre la silla; las ventanas estaban abiertas y las cortinas corridas. Era un fanático del aire libre.

—¿Nadie oyó nada durante la noche?

—A eso iba. El cuarto de mi tío se halla en el extremo del ala, en la planta baja. Por lo demás, los pisos están deshabitados. Mi cuarto da al mismo corredor, pero entre el de mi tío y el mío están las habitaciones de la señora Mangrove. Esa noche no podía dormir bien, a causa de un diente que me dolía. A eso de las tres, el dolor me despertó, y como él insomnio se prolongaba, me pareció oír pasos en el corredor. Abrí la puerta de mi cuarto y escuché un curioso zumbido.

—¿Un zumbido?

H. B. Treadgold frunció el ceño.

—Sí. Algo como un débil hervor sordo y continuo, que venía del corredor. En eso sentí acercarse alguien que venía del cuarto de mi tío: era Oscar. Pareció sorprenderse al verme despierta. Le dije que tenía dolor de muelas. —¿Qué ruido es ese?—le pregunté. —La cafetera de la señora Mangrove, que canta—, me respondió. —Su abuelo no se siente bien esta noche y quizás tengamos que

velarlo. La señora Mangrove está haciendo té. A la mañana siguiente encontré a mi tío inanimado. ¿Pregunté a la señora Mangrove si no había estado durante la noche y me aseguró que no, "porque—dijo—como Oscar y ella habían permanecido junto a mi abuelo hasta el alba, uno u otra le hubiesen oído".

—Mira usted—prosiguió al cabo de un breve silencio—, mientras más pienso en ello, menos parecido encuentro entre aquel ruido y el de una cafetera puesta al fuego.

El ruido extraño.—

Con las manos juntos sobre las rodillas, la joven miraba fijamente a H. B. Treadgold, cuyo amplio cuerpo llenaba cómodamente una gran butaca. Mi amigo fumaba su pipa y parecía hallarse sumergido en una profunda meditación. Como su silencio se prolongara, la muchacha prosiguió:

—Ahora llego al punto más curioso de mi historia. Anoche tuve un sueño terriblemente preciso. Soñé que me ahogaba.

H. B. se volvió vivamente hacia ella.

—¿Que usted se ahogaba?

Ella movió la cabeza.

—La muerte de mi tío Eustaquio me ha causado gran pena. Desde entonces no duermo bien. Anoche el viento soplabá muy fuerte y parecía el rumor de los árboles sacudidos por las rachas no tuba para mi sueño, la señora Mangrove me dió bromo. Además, creo que era mejor cerrar la ventana. No sé si habrá sido porque estoy acostumbrada a dormir con las ventanas abiertas, pero no bien me dormí tuve esa horrible pesadilla: me parecía que me ahogaba. Desperté de pronto, sudando abundantemente: la cabeza me ardía. Sin embargo, el aire frío me azotaba el rostro y batía las hojas de la ventana de mi cuarto: la tempestad la había abalotado. Todavía estaba medio dormida y me dije, como es costumbre en semejante circunstancia: "¡diablo la ventana! ¡que se que de abierta!". Y de pronto advertí que el curioso zumbido que había oído la noche de la muerte de mi tío, llegaba de nuevo a mis oídos.

—¿De dónde venía?—preguntó H. B.

—No podría decirlo; pero me parecía más fuerte que la vez precedente. En Charton no hay electricidad, y mientras buscaba los fosforos a tientas en la oscuridad, tuve la clara impresión de que alguien se movía en el cuarto. ¿Quién está ahí?—grité, y habiendo encendido luz, fui a la señora Mangrove y le piné, para que se acercaba a mí.

—¿Y el ruido, el zumbido?

—Parecía haber cesado. "Gracias por dormirme y su ventana está dando portazos", me dijo una de llaves, y como yo me disponía a cerrarla: "Déjela", me dijo—. Siento que me falta el aire". Salté de la cama y corrí a cambiarme de noche al balcón. Yo me había encendido la vela y oía a la señora Mangrove ir y venir por el cuarto de atrás, y como yo me iba a acostarme, seguramente me dijo. No me cuidé de lo que me

decía: después de aquel terrible sueño, respirar el aire libre era una delicia. Sin embargo, al cabo pudo persuadirme de que debía volver a acostarme.

—¿No observó usted nada que explique ese curioso ruido, ese hervor?

—No. Pero quizá fué porque el cuarto se hallaba a oscuras.

—¿No interrogó usted a la señora Mangrove a ese respecto?

—Esta mañana. Me aseguré que yo había soñado.

H. B. Treadgold expresó su duda con un movimiento de cabeza.

—¿Quién sabe? Puede ser. La cafetera cantante estaba asociada en su mente al recuerdo de la muerte de su tío que, como nos lo ha dicho usted, le ha causado mucha pena.

A su vez, Olivia Rawley movió la cabeza negativamente.

—No era un sueño—dijo—, y tampoco era una cafetera. Estoy perfectamente consciente del extraño ruido: tan bien como oigo el de la circulación bajo sus ventanas. Un ruidito raro, algo así como el de un débil timbre eléctrico.

—¿Qué clase de persona es la señora Mangrove?—inquirió Treadgold cargando su pipa.

Olivia Rawley se encogió de hombros.

—Tiene unos cuarenta y cinco años y un físico todavía agradable. El tío Eustaquio solía decir que había sido la "dulce amiga" del abuelo. Sin duda, era un modo de bromear, aunque me han dicho que abuelo fué muy divertido en su tiempo.

—¿Y el enfermero, Oscar no sé qué?

—Oscar Halmquist. No hace más que seis meses que está en Charton. La señora Mangrove lo encontró en Londres, no sé cómo. Era un americano de origen sueco y un masajista muy hábil. Tenía un negocio en Chicago, pero lo perdió todo cuando el crash.

—¿Quién hereda a su tío?

—Abuelo y yo somos sus únicos parientes. Me dejó cuanto quisiera.

H. B. Treadgold dejó su pipa.

—¿Cuánto le ha dejado?

—Algunos centenares de libras en efectivo y acciones de la América del Sur. Al curso actual de la bolsa, sólo obtendría de ellas quinientas libras, según dice el notario; pero si las guardo, hay probabilidades de que esos valores suban. Experimenté una gran sorpresa—prosiguió la muchacha— cuando, seis semanas después de mi llegada a Charton, mi tío me llamó y me anunció que me había hecho testamento en mi favor. La señora Mangrove y Oscar se hallaban presentes. "Mi tío es dueño de hacer lo que quiera con su dinero", les dijo al tío, y, pasándome un brazo por la cintura, añadió: "Pero esta prencia heredará a Charton y yo quiero que no le fallen los recursos". Su atención me pareció delicada y encantadora. Luego me levantó en alta voz su testamento y yo firmé e hizo firmar a los testigos.

—Dice usted que heredará la prencia?

—Sí. Parece que está fuerte—hipotecada en la prencia.

—¿Y la fortuna de su abuelo?

—Puedo juzgar por una observación que mi tío, creo que pasará a la prencia Mangrove—respondió la muchacha encogéndose de hombros.

Treadgold la escuchaba pensando en otra cosa.

—¿Cuándo regresará usted a Charton?

—Pienso tomar el tren de las seis de esta noche. Dije que venía a Charton a firmar ciertos documentos notariales.

—¿Y mi amigo y yo fuéramos



a visitarla mañana, en auto, ¿nos daría usted de almorzar? La muchacha pareció encantada.

—Desde luego. No tendré ningún temor esta noche al acostarme, pues sé que volveré a verles mañana.

H. B. le puso paternalmente una mano sobre un hombro.

—No se preocupe. Estoy persuadido de que el misterio que me pide usted que aclare es imaginario. Pero estaremos en su casa mañana, a eso de la una.

Alucinaciones.—

—Así, pues, ¿cualquier pretexto es bueno cuando quiere usted ir a pasar al campo?—preguntó en cuanto hubo acompañado a la muchacha hasta el ascensor.

H. B. sonrió ampliamente.

—Quiero conocer el asunto a

fondo o no conocerlo en absoluto. Y, después de todo, el Somerset debe ser delicioso en mayo.

—Alucinaciones de una muchacha nerviosa!

H. B. se puso serio:

—¿Quizás esas alucinaciones son más serias de lo que usted piensa, amigo mío. El caso presenta aspectos interesantes. ¿No adivina usted, por ejemplo, en la sombra, un móvil poderoso, el móvil pecuniario, de que han nacido tantos crímenes?

—No veo lo que puedan ganar esas gentes deshaciéndose de Eustaquio Charton, si es a la muerte de éste a lo que alude. ¿No le legó su fortuna personal a la muchacha?

—¿Y quién heredará si ésta desaparece?

—Su pariente más cercano, supongo.

—¿Que es su abuelo. ¿Y quién heredará a éste?

—Ya veo su razonamiento. Si hemos de creer a la señorita Rawley, el ama de llaves.

Treadgold asintió con un movimiento de cabeza.

—Precisamente. En consecuencia, ya tenemos un móvil. Vamos a tratar, ahora, de descubrir en Charton Place la respuesta a esta pequeña advinanza: "¿Qué es lo que puede cantar como una cafetera y hacer soñar que uno se ahoga?"

—Eustaquio Charton no soñó: murió!

—Sí—dijo H. B. gravemente, cubriéndose los ojos con una mano—, ha muerto. ¡Pero sabe Dios cuáles fueron los sueños que precedieron su muerte!

Con sus rojos ladrillos Tudor, que brillaban al sol de una pura

¡mata microbios

**EL LANCET DE LONDRES
RESPALDA LAS CUALIDADES
DEL ANTISÉPTICO LISTERINE
PARA MATAR MICROBIOS**

Por más de cien años la revista científica *Lancet* de Londres ha sido reconocida por la profesión médica como la principal del mundo. Aquí damos las conclusiones publicadas por esa revista después de una extensa y minuciosa serie de experimentos:



- 1.—El número de microbios destruidos en 15 segundos por el Antiséptico Listerine sin diluir fué más de 600 millones.
- 2.—Se comprobó que el Antiséptico Listerine es inofensivo para todos los tejidos del cuerpo.

EL ANTISÉPTICO QUE USA UD?

El antiséptico solo se usa para una cosa—para destruir los microbios que amenazan la salud.

Entonces, ¿debe Ud. arriesgarse usando antisépticos tan diluidos que no pueden ser eficaces? No solo pierde su dinero, sino que pone su salud en peligro, porque esos antisépticos NO destruyen los microbios que la amenazan.

Listerine es un Antiséptico Probado

Prueba tras prueba ha demostrado las extraordinarias cualidades del Antiséptico Listerine para destruir microbios. Además, es seguro, porque llega a manos de Ud. sin haber sido diluido.

Protéjase—obtenga resultados—exija el Antiséptico Listerine.

ANTISÉPTICO LISTERINE

mañana de mayo, Charton Place se nos mostró como una mansión larga y baja, cuyo conjunto descuidado le daba la apariencia de unas ruinas. El techo se desplomaba en algunos lugares. A la derecha y a la izquierda, avanzaban dos alas.

El ruido de los neumáticos sobre la avenida de cascajo invadida por las hierbas, hizo acudir a Olivia Rawley, que salió corriendo de una puerta del ala derecha.

—Si quiere usted dar una vuelta por la propiedad—le dijo a Treadgold—éste es el momento. La señora Mangrove y Oscar están con abuelo y tienen para media hora por lo menos.

Una puerta cubierta de sarga roja en el vestíbulo daba acceso a las habitaciones del abuelo.

—Le vi un minuto esta mañana. No se siente bien, por desgracia.

El cuarto de la joven se hallaba a la mitad de un corredor triste y desordenado.

—Estas son las habitaciones del ama de llaves—dijo la señorita Rawley, señalando una puerta—. Y allí, al final, está el cuarto que era de tío Eustaquio.

Gallardetes de colegios americanos y una colección de fotografías colocadas sobre la chimenea, alegraban la estancia más bien sombría en que nos había introducido. El mobiliaje era victoriano, voluminoso: un lecho enorme de cuatro pilares; un armario de caoba, macizo, y una mesa de aseó de mármol. La puerta-ventana hallábase abierta de par en par sobre un balcón o pequeña terraza cuya escalinata descendía hasta el césped, donde saltaban mirlos al sol.

Treadgold se puso a examinar la habitación sin fin aparente: escurrió el techo, golpeó con el puño las molduras de encina de las paredes e hizo resonar el piso. Inspeccionó la puerta con atención durante algunos minutos, y en seguida, sacando de un bolsillo un cortaplumas, se puso a hurgar en el agujero de la cerradura, del cual extrajo a poco un pedacito de periódico.

—Puedo explicar eso—le dijo la muchacha—. Las corrientes de aire son muy fuertes en esta habitación. La otra noche, cuando el viento soplabá tan fuerte, la señora Mangrove me enseñó cómo tapar la cerradura con papel.

—¿Leen el *Daily Telegraph* aquí?—gruñó H. B., absorto en el examen del pedacito de papel.

—La señora Mangrove es quien se lo procura, para leerse lo a abuelo—explicó de nuevo la señorita Rawley.

Treadgold se hallaba ahora ante la chimenea, cuyo registro estaba cerrado. Era evidente que no la usaban con frecuencia, a pesar de que el fuego estaba preparado. Mi amigo abrió y cerró el registro y luego se puso a examinar los pedazos de papel que había debajo de los lenos. Alzó algunos y les dió una rápida ojeada, antes de volver a ponerlos cuidadosamente en su lugar.

—¿Podríamos ver ahora el cuarto de su tío?—preguntó, sacudiéndose las mangas de la americana. Con sus persianas bajas y el techo cubierto por una fundá, la

habitación ofrecía un aspecto lúgubre. La muchacha hizo penetrar en ella una oleada de luz, y H. B. se puso a registrar la chimenea, tal como en el otro cuarto.

—¿En qué fecha murió su tío?—preguntó al cabo, mientras leía uno de los pedazos de periódico.

—La noche del 27—respondió ella.

—¿Tienen ustedes gas en la casa?

Olivia movió la cabeza negativamente.

—Ni siquiera tenemos electricidad. La cocina trabaja con carbón.

—¿Quién cocina?

—Una mujer que viene todos los días y que vive en la aldea.

—¿Fue ella quien hizo la comida la noche en que murió su tío?—

—Sí.

Una torpeza—

Nos encontramos con el ama de llaves en el almuerzo. Con su traje negro muy limpio, su cuello y sus puños de tela blanca y sus cabellos rubios y ondulados, que comenzaban a blanquear, la señora Mangrove respiraba respe-

tabilidad. Nos acogió cortésmente como amigos de la familia, pero sin entusiasmo, y se mantuvo retraída, con los labios apretados y los ojos, de un azul muy pálido, fijos en su plato. Sus por experiencia que pocas gentes pueden resistir al encanto de Treadgold; pero la señora Mangrove permaneció insensible a todos los esfuerzos que hizo por ganarse su confianza.

El almuerzo, por lo demás, fué excelente. H. B. parecía olvidarse sus preocupaciones, y cuando terminó el helado, no pudo menos de manifestar su buen humor.

—Seguramente su influencia americana era que nos valeda te postre delicioso, señorita Olivia—dijo.

—Pues no, el coronel adora el helado y lo toma todos los días.—Deben usted de tener un aparato estúpido—observó H. B., ingiriendo una gran cucharada de crema helada.—En mi vida nunca probado nada mejor.

—La señora Mangrove opina que no podría encontrarse en toda la región una cocinera que sepa a hacer funcionar correctamente un congelador—explicó la señorita Rawley.—Ya traemos un helado de Londres. Nos lo mandaron dos veces a la semana.

—¿Por tren?—pregunté.

—Sí. Embalado en nieve bónica.

Treadgold no pudo menos de decir, riendo:

—¿Lo mismo que los *drug stores* en los Estados Unidos, verdad? Esa sí que debe ser una idea importada por usted, señorita Olivia.

—A decir verdad, fué Oscar quien pensó en ello—respondió la muchacha—. Antes de venir aquí, tenía un negocio de conservar alimentos en Chicago.

En aquel instante un hombre rechoncho, de largos bigotes, apareció en la puerta del comedor.

—Está durmiendo—le dijo el ama de llaves—. Si llama, haga el favor de ver lo que quiere. Debo ir inmediatamente a la estación.

—Muy bien. Oscar—respondió la señora Mangrove.

El hombre se alejó e inmediatamente oímos partir un auto. El café había sido servido.

H. B. se había quedado súbitamente silencioso. Fumaba, extendiendo vigorosas bocanadas de cigarro, absorto en sus pensamientos. La conversación languidecía y sentí un gran alivio al oír un doble campanillazo. El ama de llaves se levantó; se despidió de nosotros, excusándose y asió a la llamada del enfermero.

—Bueno—preguntó la señorita Rawley, en cuanto la mujer hubo alejado—¿qué ha desbarbió usted?

Treadgold la miró fijamente instante, sin responder. Luego propuso:

—Vamos a dar una vuelta al jardín.

Dimos, en efecto, un buen paseo por las avenidas y el césped bajo las ventanas, sin hablar. Nos acercamos a los establos cuando un Ford sin capota apareció en el recodo de la avenida de servicio y se detuvo ante barrera cerrada del parque. Oscar lo conducía y traía una gran caja de cartón en el portaequipaje. Nos hallábamos casi juntos a la izquierda del auto del chico y, sin querer vernos, abí de par en par los dos batientes subió de nuevo al auto y lo hizo entrar.

Algo me impulsó a mirar a H. B. Este había perdido su aire de negligente y su rostro mostraba a expresión alerta. Preguntó a la joven:

La Causa del Asma Eliminada en 24 Horas

Gracias al descubrimiento de un médico americano es ahora posible librarse de esos terribles ataques de asfixia, respiración anhelante, tos y ahogo del asma, eliminada la verdadera causa. No más quemaduras y polvos, no más inyecciones hipodérmicas. Este nuevo descubrimiento, Menclado, empieza a obrar en 3 minutos purificando la sangre y restaurando la normalidad de la vida. Que Ud. pueda dormir profundamente toda la noche, como todo lo que quiera, trabajar y gozar de la vida. Menclado es tan eficaz que se garantiza que en 24 horas hará que Ud. pueda respirar fácil y libremente por todo fin a los ataques de asma en 2 días, o se le reembolsará su dinero al devolver el frasco vacío. Consiga hoy mismo en la botica un frasco de Menclado. La garantía lo protege a Ud.

DESPABILE LA BILIS DE SU HIGADO...

Sin usar calomel—y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Su hígado debe derramar todos los días en un frasco un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no se siente útil "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosos para que el jugo biliar corra libremente. Fida las Filiofritas Carters para el Hígado por acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se sienten útiles "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosos para que el jugo biliar corra libremente. Fida las Filiofritas Carters para el Hígado por su no. Rehusé todas las demás. Precio: 30c.

—En la mesa de su cuarto hay una garrafa vacía. ¿Desde cuándo está así?

La señorita Rawley le miró con sorpresa.

—Desde que estoy aquí, sin duda. Nunca uso esa mesa de aseo. Soy siempre al cuarto de baño.

—La ventana de su cuarto da a este lado, ¿verdad?—dijo Treadgold, asiendo vivamente a la joven por el brazo.—Vamos allá.

Y, por la ventana abierta, penetramos en la habitación. La garrafa estaba cubierta por un vaso puesto boca abajo. Los ojos azules de E. B. chispearon:

—Necesito un tapon—dijo.

Y escogió uno entre los que le venían se apresuró a traerle. Quitó rápidamente el vaso y colocó la mano sobre la boca de la garrafa, antes de taparla herméticamente.

—Me llevo esto—dijo—. Se la devolveré dentro de uno o dos días.

—Escuchó la garrafa bajo su americana.

—Vamos a salir por donde entramos. Es mejor.

—Sin formular preguntas, la joven pasó delante; yo la seguí y Treadgold salió el último. Ponia el pie sobre el césped cuando oí un ruido de cristales rotos.

—¡Vaya!—exclamó H. B., mirando con aire contrito uno de los cuadros de la puerta-ventana hecha pedazos—. ¡Qué torpe soy! ¡Trepé y, tratando de sujetarme, mirenen lo que he hecho...

—No tiene importancia, si no se ha herido usted—dijo amablemente la señorita Rawley.—, Nuncia cerrado las ventanas en esta época...

—¿Fue hace dos noches cuando tuvo usted la pesadilla de que se acababa, verdad?—preguntó H. B. Mandrola distraitamente.

—Dos noches, exactamente. Mi amigo movió la cabeza y luego, indicando el cristal roto:

—Bueno: si fué la falta de aire la causa, no soñará usted con que se ahoga esta noche—dijo sonriendo.

—Le miré, pero su rostro expresaba un perfecto descuido. Luego puso la garrafa bajo la manta de viaje de nuestro automóvil, y le tendió la mano a la joven:

—Tranquícese, hija mía. Creo poder garantizarle una noche de absoluto reposo. Sin embargo, le ruego que me llame por teléfono en cuanto pongan un cristal nuevo.

—No podrá ser antes de mañana. El vidriero vive en Giebley.

—E. B. movió la cabeza con aire satisfecho:

—Mañana será magnífico.

—Se sentó ante el timón:

—Hasta la vista. Regresaré pronto.

—Mientras nos dirigíamos hacia la vieja, volvió a recobrar su expresión laciturna, y yo me guardé de hacerle preguntas, ya que sabía por experiencia que no obtenía ninguna respuesta satisfactoria. Al llegar a la ciudad, me detuve en mi oficina y me prometí que le llamaría al día siguiente.

—En más de las siete cuando me llamara, me dije telefónica me rogué que fuera a Bury Street. Encontré allí a H. B. en compañía del inspector Manderton, de Scotland Yard, viejo amigo mío. Lo primero que vi sobre su mesa fué la garrafa, siempre cuidadosamente tapada.

—Treadgold discutía con el inspector:

—El aire normal no contiene más que 0.04 por ciento de gas carbónico—decía—. Ahora bien: según el informe del químico, había unos papeles basados en la mesa del inspector—que nos

dice que esta garrafa contiene una proporción de cerca de 0.5 por ciento, proporción infinitamente más elevada. Y esto, casi cuarenta y ocho horas después, fíjese bien. Admito que no tenemos ninguna prueba directa de que Eustaquio Charton fué asesinado; pero creo que esa conclusión—si tomamos en consideración esta muestra de la atmósfera del cuarto de la muchacha, muestra conservada en esta garrafa, gracias al vaso que la cubría—esa conclusión, repito, es innegable, inevitable. La cuestión ahora es saber si van a intentar de nuevo desembarazarse de Olliva Rawley y cuando.

—El teléfono resonó en aquel instante. Tomé el receptor. Era la señorita Rawley.



CUANDO EL LA CONTEMPLA DE CERCA

... ¿admirará una tez de encanto natural que cautiva a ... o verá una cara empolvada como una máscara?

Hay mujeres que siempre "se ven empolvadas" ... y hay otras que hace tiempo descubrieron los exquisitos Polvos Tres Flores y desde entonces lucen toda la gloria de su colorido personal a través del sutilísimo velo de estos polvos de textura finísima.

Hay mujeres que tienen que estar empolvándose a cada momento ... y otras que muestran su tez arreglada naturalmente durante muchas horas porque usan Polvos Tres Flores que son muy adherentes sin que se peguen al rostro.

Pruebe usted una caja de Polvos Tres Flores y note cómo él admira el nuevo y sutil encanto de su tez.

tres flores

LOS POLVOS QUE CONQUISTAN

En las tonalidades que mejor

armonizan con su colorido natural.

CREACIÓN



DE HUDNUT

—Digale al señor Treadgold— me dijo—que el cristal acaba de ser reemplazado. No he podido llamarle antes porque hemos estado ocupados con un nuevo ataque de abuelo... No: ayer no ocurrió nada... Tengo que colgar: olgo que viene alguien.

Fuiste que interrumpir la explicación de H. B. al inspector para comunicarle el mensaje. Se mostró agitado de súbito.

—Si tienen la intención de intentar un nuevo golpe, lo harán en seguida—exclamó—. Le aseguro una noche de reposo al romper ayer el cristal. Ahora que éste ha sido reemplazado y que el viejo ha tenido un nuevo ataque... ¿No comprenden ustedes? Y como permaneceríamos silenciosos:

—Si el viejo se muere, el único obstáculo que queda frente a la fortuna de Charton es la muchacha. En consecuencia, Manderton, le prevengo que si no puedo contar con usted, obraré solo.

El inspector gruñó: —Si le acompaño, allí no tengo ninguna autoridad: es asunto de la Policía del condado. Voy a comunicarme con ella...

—Ahí tiene el teléfono. Tenemos que estar allí antes de las diez y media—añadió H. B. consultando su reloj—. Dígalos que se encuentren con nosotros en Charton Arms, la posada de la aldea.

Expedición nocturna.—

Llivia cuando salimos de Lon-

El Poder de la Vida en el Restorardo con la Fórmula de un Médico

Sin Necesidad de una Operación Estimula la Acción Vital de las Glándulas Empezar a obrar desde el primer día



La mujer vigorosa es adorable.

«Se siente Ud. prematuramente envejecido, cansado, exhausto, gastado e incapaz de seguir el ritmo acelerado y los placeres de la vida moderna? ¿Padece Ud. de pérdida de la vitalidad, de un cuerpo débil, nerviosidad y sangre impura? ¿Tiene Ud. mala memoria, piel manchada, y duerme Ud. mal? ¿Vive Ud. preocupado y temeroso y sufre de un complejo de inferioridad? Estos son todos síntomas de un sistema glandular trastornado, indicación positiva de que sus glándulas van perdiendo la vitalidad y no funcionan debidamente para conservar la energía y el vigor normal tal y como Ud. lo experimentó en los años de su juventud.

Cómo Conservarse Joven

La edad no es un asunto de años sino más bien asunto de perfección física y mental. Sin duda Ud. habrá conocido muchos hombres y mujeres de 80 y hasta de 70 años de edad y que física y mentalmente están más llenos de vida, más alerta y vigorosos que otros que sólo tienen 25 o 30 años. ¿Cuál es la razón de esto? La ciencia dice que es la causa radica en las glándulas. Algunas personas tienen la fortuna de poseer glándulas fuertes y activas que las conservan vigorosas, llenas de vida, jóvenes y alertas.



Varko
J. CASANOVA. Apartado 1204, Habana.

vidad glandular, produciendo así una sensación de mayor energía, vitalidad y salud a todos los que la habían perdido la esperanza de volver a gozar de la vida y de los placeres a que tiene derecho todo hombre y mujer de constitución normal.

Esta fórmula, llamada Varko, se ofrece en forma de tabletas fáciles de tomar y sin ningún sabor. Todo lo que Ud. tiene que hacer es tomar dos pequeñas tabletas tres veces diarias. Esta fórmula preparada estrictamente de acuerdo con la Farmacopea Británica y la Americana, empieza a obrar desde el primer día estimulando las glándulas y vigorizando la sangre y reanimando todo su organismo. Y a medida que sus glándulas se fortifican rápidamente, Ud. notará un completo sentirse más fuerte y más joven, con más vida y vitalidad, y capaz de cumplir con sus deberes y gozar de los placeres de la vida.

Un Médico Explica la Acción de las Glándulas

El Dr. N. G. Giannini, renombrado médico y cirujano de Londres, Inglaterra, manifestó recientemente: «Muchos científicos opinan que el verdadero secreto del vigor y de la vitalidad juvenil radica en las glándulas. En la medida en que uno logra que las glándulas funcionaran debidamente, nos sentiríamos mucho más fuertes y más jóvenes en toda la vida. Esto se debe a que las glándulas producen una secreción interna que ejerce una poderosa influencia sobre las funciones del cuerpo. Basado en mi experiencia de muchos años, en mis estudios y en mi larga práctica, considero que la fórmula médica llamada Varko representa el método interno más científico y moderno para estimular y vigorizar las glándulas, ayudando así a restaurar la vitalidad y el vigor juvenil del cuerpo. Tanto tiempo como necesitamos un tratamiento como Varko, algunos más pronto que otros, y nadie cometerá un error al intentar probar este tratamiento cuando necesite una ayuda para conservar el vigor juvenil.»

Obra en un Día

Debido a que Varko es científicamente preparado para obrar directamente sobre las glándulas, los resultados no se hacen esperar. Millares de pacientes en todas partes del mundo dicen que esta notable fórmula empieza a obrar desde el primer día. Frontalmente sienten una nueva sanidad, un brillo en sus venas, el color de la salud se revela en sus mejillas, sus ojos adquieren brillo, vitalidad y vida, y sus cuerpos y su energía y el vigor de la juventud. El apetito mejora notablemente, el organismo se robustece y un cuerpo débil y fuerte empieza a revelar. Es. Sr. R. A. M. escribió recientemente: «Yo estaba

prematuramente envejecido. Probé muchas cosas, hasta operaciones glandulares, con resultados temporales. Al fin resolví probar Varko, y quedé sorprendido cuando empecé a observar un notable cambio y estipulación desde el primer día. Después de una semana me sentía como un hombre nuevo. Hoy día me siento tan fuerte y vigoroso como cuando tenía 25 años.»

Garantizamos Buenos Resultados

Varko ha producido tan buenos y uniformes resultados, que se ofrece bajo la garantía escrita de que lo dejará completamente satisfecho o no le costará nada. Compré hoy mismo Varko en cualquier farmacia o botica. Pruébalo y vea las maravillas que puede hacer por Ud. Ud. mismo verá y experimentará un tremendo cambio en su vigor y energía. Hará que Ud. se sienta y se conduzca como el tuviera 10 años más, y quedará Ud. completamente satisfecho en todo sentido, en el término de 8 días, o su dinero le será reembolsado sin preguntas ni argumentos al devolver la caja vacía. Esto es prueba positiva de que Varko realmente obra a su entera satisfacción o no le costará nada. No arriesgue con substitutos o imitaciones o con medicinas que no son suficientemente buenas para, ser garantizadas. Exija al boticario que le dé Varko garantizado y emplee para mismo a reobrar la salud, el vigor y la energía de su juventud.



Para gozar de la vida es necesario ser vigoroso.

más profunda. En ninguna de las ventanas de la mansión brillaba luz alguna, y ningún ruido llegaba a nuestros atentos oídos. Haciéndonos señal de que permaneciéramos donde no halláramos, Treadgold se adelantó. Regresó al cabo de algunos minutos: —La cosa es esta noche—murmuró con voz sorda—. En todo caso, la ventana está cerrada. No se oye el menor ruido. Esperemos otra media hora.

Miré el reloj; eran las doce menos cuarto. Aguardamos en silencio, bajo las hojas goteadas. Y como mis ojos habíanse acostumbrado a la oscuridad, pude distinguir al cabo la pequeña terraza del cuarto de la señorita Rawley, del otro lado del césped. Hallábase sumido en ésto contemplación cuando sentí que Tread-

gold me tocaba en el brazo; era señal de un avance en bloque. Cuidadosamente, los cuatro nos dirigimos hacia aquel balcón tan largamente observado. H. B. subió la corta escalinata, y le apoyó el oído sobre uno de los cristales y hacernos una señal. Subí a mi vez los cuatro escalones e hice lo mismo que mi amigo. Mi corazón se puso a latir. Un rumor cantante, un débil hervor, venía del interior de la habitación.

A partir de aquí, los acontecimientos se precipitaron. Oí mejor que vi el golpe dado en los cristales de la ventana, que volaron en pedruzcos; como Manderton había girado la falcha y como H. B. entraba en la habitación. Los rayos de sus poderosas lámparas eléctricas alumbraron el lecho que descansaba Olivia Rawley. La muchacha no se movió; su respiración brotaba penosa y ruidosamente de sus labios. La atmósfera de la habitación era impura, viciada, irrespirable. Para sereno y regular, el leve rumor de la señora cantante, advertido antes de nuestra intrusión en el cuarto, continuaba.

—¡Miren!—exclamó Treadgold proyectando la luz de su lámpara hacia la puerta que daba al corredor.

Un bloque de hielo, no transparente y claro, sino blanco opaco como el alcanfor, brillaba suavemente. Sin displazarse, vibraba sobre una plancha de metal—zinc o aluminio—con el ruido suave y regular del agua que hierve.

—¡Miren!—repetió H. B. Treadgold.—Dentro de algunas horas cuando ese bloque hubiese desaparecido, la atmósfera de la habitación habría estado saturada de un gas irrespirable; el bloque de carbono. Los que lo colocaron en ese lugar, adoptaron precauciones para impedir que el mismo de afuera pudiese penetrar en el cuarto. Observen.

Volvió el haz luminoso hacia la puerta-ventana por la cual habíamos entrado todos; por el suelo rodaban tiras de papel retorcido que, evidentemente, habían servido para tapar las menudas hendiduras.

—Y la puerta que da al corredor debe estar preparada de igual modo—añadió H. B.

—¿Qué es eso?—pregunté, señalando el bloque de hielo.

—Bióxido de carbono solidificado, comúnmente llamado "gas de carbono"—respondió Treadgold.—Pero opepúmonos de la señorita Rawley.

Ya el inspector Charles había inclinado sobre la joven, cuya deante respiración daba pena.

—Está sin conocimiento—

claro. Hemos llegado a tiempo—servó H. B. vivamente. Seguramente, duerme bajo el efecto de un narcótico—como su otro, duda.

En aquel instante, la joven abrió los ojos.

—¿Qué ha ocurrido?—suspiró ella, al levantarse y, sin responder, la levantó vuelta en los cobertores, y la sacó afuera.

En el jardín se oyeron palabras gritos y la voz penetrante de una mujer que protestaba con vehemencia. Oscar Halmquist y el inspector Charles estaban custodiando por el sargento y los dos agentes. La señora Mangrove se desahogaba con frenesí.

—¡Fué él el de la idea!—gritaba, señalando con el dedo a su compañero—. Así se desholza de una mujer hace tres años, en Chicago, en su poder... Te que obedecerle...

dres y la gran carretera del oeste parecía un espejo. Cayó la noche una noche negra como el alquitrán y eran más de las once cuando llegamos al viejo y pintoresco albergue. El inspector de la Policía de Giebley, el pueblo vecino, un sargento y dos agentes, nos aguardaban. Manderton se retiró un instante con su colega, el cual nos presentó con el nombre de inspector Charles. Luego Treadgold fue a juntarse con ellos, dejándome solo durante una hora larga, leyendo un periódico en la sala, desierta a aquella hora tardía.

A esa de medianoche, Treadgold reapareció en compañía de Manderton y Charles. El sargento y los dos agentes, que habían permanecido sentados en la co-

quina, vinieron a juntarse con nosotros, y todos tomamos el camino de Charton Place. La verja de la entrada había sido empujada, simplemente y la noche era apenas visible en la negrura de la noche. Para evitar todo ruido de pasos sobre el cascajo de la avenida, marchamos sobre el césped. El inspector apostó a sus hombres junto a la entrada, con el orden de detener a cualquiera que tratara de salir. Y la noche nos hallamos frente a la vieja mansión y, habiéndonos orientado, le dimos la vuelta, a fin de llegar hasta las ventanas de la señorita Rawley, cuyo cuarto era nuestro objetivo.

Una enorme encima erguiase a unos cien pasos de la ventana, e hicimos silencio bajo aquel árbol, que nos ofrecía una oscuridad aun

más profunda. En ninguna de las ventanas de la mansión brillaba luz alguna, y ningún ruido llegaba a nuestros atentos oídos. Haciéndonos señal de que permaneciéramos donde no halláramos, Treadgold se adelantó. Regresó al cabo de algunos minutos: —La cosa es esta noche—murmuró con voz sorda—. En todo caso, la ventana está cerrada. No se oye el menor ruido. Esperemos otra media hora.

Miré el reloj; eran las doce menos cuarto. Aguardamos en silencio, bajo las hojas goteadas. Y como mis ojos habíanse acostumbrado a la oscuridad, pude distinguir al cabo la pequeña terraza del cuarto de la señorita Rawley, del otro lado del césped. Hallábase sumido en ésto contemplación cuando sentí que Tread-

—¡Vaya, vaya!—dijo de pronto el inspector Manderton, alumbriendo el rostro de la mujer.—¿No es esta Betsy Carter?—
La mujer retrocedió un paso.
—La reconozco—prosiguió el policía—, aunque han pasado algunos años desde nuestro último encuentro. Esta miserable ha sido condenada en varias ocasiones por robo, chantaje y otras cosas. Guardo bien a esas gentes, mientras transportamos a la señorita Rawley al hospital y le enviamos el auto.

Cuando la muchacha estuvo instalada en el Cottage Hospital de Glebely y la señora Mangrove y su compañero hubieron sido conducidos a la estación de Policía, donde Manderton iba a proceder a su interrogatorio, Treadgold y yo regresamos a la casa de Charton Arms.

—Lo que me hizo sospechar que la muerte de Eustaquio Charton podía no ser natural—me confió H. B. Treadgold, saboreando unos huevos con tocino—y que esos miserables habían intentado poner en práctica el mismo procedimiento con la señorita Rawley, me la historia del sueño en que me ahogaba.

—Muy astuto—respondí, moviendo la cabeza.—. En efecto, nuestro estado físico debe de influir con frecuencia en nuestros sueños... Así, pues, en este caso me pensé que la dificultad para respirar pudo producir la sensación de que se ahogaba.

—Conoci a una mujer—prosiguió H. B., sin responderme directamente—, que cayó un día entre las manos de un charlatán. Este la persuadió a que se dejara operar una ligera deformación del dedo grueso del pie. Pero cuando se hallaba bajo los efectos de un anestésico mal dosificado—que sin duda contenía demasiado éter y poco oxígeno—la desventurada tuvo la sensación de que se ahogaba. El incidente vino a mi memoria el otro día, cuando me relató de la señorita Rawley.

—¿Y no buscó usted inmediatamente una causa de asfixia en el cuarto? Fue ése el motivo por el cual inspeccionó tan cuidadosamente el agujero de la cerradura?

H. B. Treadgold asintió con la cabeza.

El pedazo de periódico que encontré en ella, no era lo bastante importante para convencerme; pero los tapas de papel descubiertos en la chimenea, provenientes del Daily Telegraph de la víspera.

—La fecha de la pesadilla de la señorita Rawley.

—Precisamente. En el cuarto de Eustaquio Charton, los pedazos de papel tenían la fecha del 27 de febrero, víspera de su muerte. En otros casos, los periódicos estaban rotos en largas tiras, y a veces se me ocurrieron ideas que pudieron servir para explicar las hendiduras de las puertas y de las ventanas.

—¿Resultado de la investigación.—

Treadgold tomó una segunda taza de café.

—Pense primero en el gas del escape de un automóvil, hábilmente conducido hasta el cuarto de Eustaquio de un tubo cualquiera que se asfixia por el monóxido de carbono deja huellas bien definidas, que todo médico puede descubrir fácilmente. Sólo cuando nos encontramos con el caso de Halmquist, en el instante que regresaba de la estación de un auto, la verdad saltó a mis

—Yo estaba con usted; pero me he ahogado sí...

H. B. Treadgold suspiró.
—¿Jorge, Jorge! ¿Dónde tiene usted los ojos entonces? ¿No había en la parte trasera del vehículo una caja con el rótulo "Nieve carbónica, 15 kilos", debajo de los nombres del fabricante y el expendedor? No soy químico; pero he vivido en los Estados Unidos lo bastante para saber que la nieve carbónica es lo que allí llaman "hielo seco", dry ice. En lugar de fundirse como el hielo corriente, este, expuesto al aire, pasa del estado sólido al gaseoso. Como el gas carbónico—óxido de carbono—absorbe dos veces su volumen de oxígeno, pronto convierte en irrespirable la atmósfera de un espacio restringido. En consecuencia, comprendí que si esos miserables habían tratado de asesinar a la señorita Rawley por medio de la nieve carbónica, el aire del cuarto tuvo que estar alterado en cierto momento, y que, gracias al vaso que la cubría, la garrata vacía me suministraría una muestra más débil, más débil, pero suficiente, de la atmósfera viciada.

Le llevé la garrafa a un químico amigo mío, que hizo un análisis de su contenido con los resultados que usted conoce. Al propio tiempo, pedi informes a la fábrica de nieve carbónica, cuyo nombre y dirección había anotado. Además de la que vimos llegar a Charton Place el día de nuestra visita, supe que el 25 de marzo, dos días antes de la muerte de Eustaquio Charton, le habían enviado a Halmquist un bloque de 15 kilos, y otro cuatro días antes.

El químico amigo mío asegura que, en seis o siete horas, semejante bloque de nieve carbónica bastaría para llenar un cuarto como el de la señorita Rawley de un 9 por ciento de ese gas deletéreo, el cual, respirado durante la noche, sería fatal sin remedio. También añade en su informe (y aquí Treadgold sacó un papel de su bolsillo y se puso los lentes): "Creo poder asegurar que la autopsia revelaría alguna particularidad que permitiera descubrir la causa de la muerte".
Me eché a reír.

—Tiene usted respuesta para todo, querido. Pero explíqueme: ¿qué era ese ruido singular?

H. B. Treadgold destosió para aclarar su voz.

—Confíame que aun me tiene preocupado. Imagino que las vibraciones de la plancha de metal sobre la cual estaba colocado el bloque, son la causa de ese ruido. La nieve carbónica no se funde; pero rezuma ligeramente. Como esta humedad hubiera podido dejar huellas sobre el piso, Oscar y su cómplice trataron de evitar esa eventualidad. El gas, al desprenderse, provoca una vibración imperceptible, una leve subida y bajada del bloque sobre la plancha de metal, y de ahí proviene el ruido...

—¿No se le escapaba nada, querido H. B.!—dije riendo.

—Sí, como ha dicho alguien, el asesinato es el resultado de la violencia mal dirigida—observó mi amigo, cargando su pipa—el descubrimiento habí del crimen es, sencillamente, el resultado de la observación bien dirigida. El criminólogo, mi viejo, debe reflexionar y recordar que una onza de su propio saber es preferible a una tonelada del de los demás. Pero basta de charla. Vamos a pedir noticias de la señorita Rawley. Piense que la pobre muchacha, cuyo único pariente es un abuelo agonizante, necesita nuestros servicios.



La OBESIDAD Ahuyenta el AMOR

CUANDO su modista le diga que desde que le hizo el último traje su cintura mide unos centímetros más, ¡tenga cuidado! Es evidente que está engordando, especialmente en la parte más visible y criticable. Es pues tiempo de pensar en adelgazar, y al pensar en adelgazar piense en Marmola.

Investigaciones científicas han demostrado que la falta de secreción de una glándula es una de las principales causas de obesidad. Por esto muchos especialistas en todo el mundo administran la substancia que falta a las personas excesivamente gordas, en forma de tabletas Marmola, combatiendo así la obesidad, sin someterlas a dietas rigurosas y ejercicios violentos.

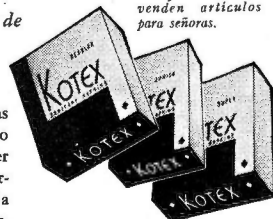
Las tabletas Marmola son preparadas en un laboratorio norteamericano de fama mundial. Desde más de 30 años se vienen vendiendo y usando millones de paquetes en el mundo, prueba evidente de su eficacia.

Si usted ha engordado demasiado, no acuda a métodos violentos ni a dietas severas para reducir. Pruebe Marmola y observe los resultados... nueva hermosura... salud... energía. Empezee a tomar hoy mismo cuatro tabletas diarias, suspiéndolas cuando haya reducido lo que desee. En todas las buenas farmacias.

Tabletas MARMOLA... El método racional para reducir
Distribuida en la Secretaría de Sanidad de Cuba bajo el No. 38758
Agentes exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Justiz No. 1, Habana

Toallas Sanitarias KOTEX

en 3 Tamaños Para el Máximo Confort de Toda Mujer



En todas las farmacias y en donde se venden artículos para señoras.

Las toallas sanitarias de un solo tamaño no pueden satisfacer las necesidades personales de toda mujer y para solucionar este problema Kotex se ofrece en 3 tamaños:

- KOTEX "REGULAR"**—La toalla ideal para las necesidades normales.
- KOTEX "JUNIOR"**—Una toalla algo más angosta para los días cuando se necesita menos protección.
- KOTEX "SUPER"**—La toalla con más capas absorbentes para mayor protección.

Pruebe las 3 para satisfacer sus requisitos personales de cada día.

KOTEX TOALLAS SANITARIAS
Hechas de "Cellulotton," no de algodón

TRADADO AL AMANECER

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

El capitán Hennings, del Estado Mayor austriaco habiendo, a petición de sus jefes, consentido en entregar falsos informes a un agente secreto de los Aliados, ha sido condenado, para alentar cualquier sospecha acerca de la autenticidad de los documentos entregados, a ser fusilado. En realidad su ejecución ha sido simulada y, accediendo a mayor, colabora con el coronel von Pennwitz para robarle, en beneficio del Intelligence Service, el valioso documento. Después de eludir numerosas celadas que le tienden, logra hacerse invitar a cenar por el coronel en su casa. El "maitre d'hôtel" que les sirve se complace suyo y mientras Belkis divierte a su huésped, él se encarga de copiar el texto de la clave. Sin embargo se dan cuenta de la desaparición del documento y Sybil es sorprendida por su esposo en el mismo instante en que lo vuelve a colocar en la gaveta. Sybil le cuenta brevemente a Rudolf cuanto ha ocurrido. Hennings no la descubre. Pero horas después, su cómplice, perseguido por la Policía, es detenido.

POR MAURICE DEKOBRA.

VERSIÓN DE PASCUAL REYNA

DESPUES de hablar por teléfono con el jefe de la Policía Criminal, Hennings regresó al cuarto. La actitud de Pennwitz y de Sybil sobre el canapé era para él un espectáculo irritante. No se imaginaba cuánto hacia sufrir a Sybil aquella cruel comedia. De haber comprendido la pena y la ofuscación de la infeliz, su resentimiento hubiera sido seguramente menor.

Incapaz de volverse a dominar, se dirigió al coronel con un tono que ya no era el de un subordinado sino el de un igual.

—Coronel, necesito hablarle en privado. Pennwitz, extrañado, le miró. Aun sujetaba el talle de Sybil y parecía poco dispuesto a dejarse molestar en aquel momento por exigencias del servicio.

—¡Bueno! ¿Me lo puede decir, Herzen...! ¿Qué sucede?

—Coronel, le dije en privado... ¡Oh!...

—Es acerca de esta última llamada telefónica. Se trata de un asunto importante.

Pennwitz soltó a Sybil y se excusó:

—¡Ah, mi querida Belkis!... ¡Siempre el servicio! ¡No nos dejan en paz un solo minuto!

—Se levantó y después de abrochar su guerrera, siguió a Hennings que cerró violentamente la puerta del despacho. Pennwitz le criticó su actitud:

—Oígame, amigo, ¿no podría detenerme solo algunos minutos y atender personalmente...?

—Coronel, perdone mi insistencia, pero no me quedaba más remedio.

—Bueno... ¿qué?... ¿Qué sucede? El documento está seguro...
—Sí, coronel, pero tengo la íntima convicción de que alguien

intentó conocer el contenido del folleto.

—¿Alguien?... ¿De quién se trata?

—No lo sé. Pero como en este asunto debemos mostrarnos excesivamente prudentes me permito sugerirle que interroguemos a las personas que estuvieron en esta casa desde esta tarde. Ya hablé con el jefe de la Policía Criminal acerca del maitre d'hôtel que vino del Palace. En cuanto a su ordenanza...

—¿Meinl? ¡Ese idiota!... Es incapaz de mirar nuestros papeles.

—Es posible. Pero tal vez notó algo insolito en la casa, sobre todo en cuanto a la conducta del maitre d'hôtel...

—Tal vez... Dígame que suba en seguida.

Hennings llamó al ordenanza. El soldado se presentó ante los dos oficiales. Parecía estar medio dormido y sus ojos pestañeaban frente a las luces del despacho como los de un ave nocturna despertada en su rama.

—¿Meinl preguntó el coronel... notaste algo raro aquí esta noche?

—¿Algo raro, coronel?

—¿Quiénes vinieron a la villa después de las ocho de la noche?

—Groener, el maitre d'hôtel, coronel. Llegó a las ocho con la comida y la bebida.

—¿Meinl preguntó el coronel...

—No, coronel. El automóvil del hotel se marchó en seguida.

—¿Nadie intentó hablar con el maitre d'hôtel?

—No, coronel. Nadie. Preparó la cena en la cocina, calentó los platos...

—¿Lo viste en algún lugar de la casa, a no ser en mi despacho y en la cocina?

—No, coronel.

—¿Te hizo alguna pregunta

acerca de mí?... ¿O acerca del servicio?

—No, coronel.

A su vez, Hennings le preguntó a Meinl:

—¿Después de servir la cena... qué hizo?

—Pues... recogió su material y me dijo: "Si quieres ir a dar una vuelta lo puedes hacer, ya no te necesito. Serviré las bebidas cuando me las pidan."

—¿Y luego?

—Pues... luego... nada. Pensé: ya que no me necesitan puedo dar un paseito.

—¿Y saliste?

Meinl vaciló y luego confesó:

—Sí, comandante, sali a las diez.

—¿A dónde fuiste?—preguntó el coronel.

—Permíteme, coronel... Fui a enamorar a Magda, en la casa de al lado.

—¿Quién es Magda?

—Es la doncella del señor Hofrat Werner. Viven en el número 41.

—¿Y te quedaste mucho tiempo con ella?

—Hasta las doce.

—¿Estás seguro? ¿Eran las doce.

—Coronel, tal vez eran las doce y diez... o las doce y veinte.

—¿Cuando regresaste, el maitre d'hôtel aun no se había marchado?

—No, coronel.

—¿Se quedó solo durante ese tiempo? ¿Qué hizo?

—No lo sé. Lo vi escribiendo en la repostería... Me dijo que era para su novia. Luego me quedé en la cocina esperando las órdenes del coronel.

—¿Se marchó a eso de la una?

—Sí, coronel... Me dijo: "Creo que ya no me necesitan. El champagne está en el cubo de hielo. Si llaman, puedes servirlo."

—¿Eso fue todo lo que te dijo?

—Sí, coronel... O mejor dicho no. Antes de marcharse añadió: "Conozco a tu amiguita Magda. Se entiende con el *châlet* del cuarto piso del Palace. Te lo digo para que lo sepas". Yo pensé: ¡mañana le diré unas cuantas palabras a esa sirvergine!

—¡Basta! ¡Basta!—interrumpió el coronel.

Y como tocaban a la puerta, despidió al ordenanza. Hennings concluyó:

—Coronel, creo que Meinl está fuera de causa hasta nueva orden. El que me parece sospechoso a priori es el maitre d'hôtel.

El director de la Policía Criminal me dijo que lo iba a hacer vigilar.

El ordenanza se presentó nuevamente y anunció:

—A sus órdenes, coronel. El señor director de la Policía Criminal está esperando abajo con dos inspectores y el maitre d'hôtel.

—Dile que suban.

Meinl salió. Hennings...
—¡Frankl y el maitre d'hôtel!
¡Ya lo habrán detenido!
El coronel movió la cabeza...
—Hizo mal, si no tiene pruebas formales de su culpabilidad. Como menos prisa, hubiéramos podido averiguar mucho acerca de sus actividades en Viena.

El director de la Policía Criminal entró, seguido de un inspector y del agente 24 que venía en el pasadizo.

Frankl, después de saludar a Pennwitz, dijo:

—Coronel, le traigo a Groener, el maitre d'hôtel del Palace, que acaba de ser detenido por nosotros hace unos días en un cuarto de hora. Lo detuvimos en flagrante delito de espionaje; he aquí la prueba.

Frankl entregó a Pennwitz y a Hennings los documentos descubiertos en el material de Groener. Ambos se miraron, estupefactos.

Era la copia exacta de la llave de la clave. La tracción era evidente. El coronel se sentó detrás de su escritorio. El espíritu del champagne había desaparecido súbitamente de su mente. Con tono seco, declaró:

—Señor director, le felicito por haber actuado con tanta diligencia. Interrogaré ahora mismo a estos hombres.

—Cuando le pregunté lo que erman esos documentos, me contestó que se trataba de una combinación para ganar a la ruleta.

—¿Después?

—Pennwitz invitó a Hennings que se sentara a su izquierda y Frankl a su derecha. El maitre d'hôtel estaba frente a ellos, como todos.

—¿Como se llama usted?—preguntó el inspector judicial.

—¿Como se llama usted?—preguntó Pennwitz.

—Mi pasaporte indica mi identidad.

Frankl tendió al coronel el pasaporte que ocupado sobre el agente 24. Pennwitz, después de examinar sus gafas, leyó:

—Zurzachner... August... nacido en Zurzach, el 20 de abril de 1865. Ocupado de su profesión, profesionalmente, de hotel. Pasaporte expedido por el Comisariado de Policía, válido hasta el 1º de junio de 1915.

Levantó la cabeza:

—¿Usaré el suizo, entonces?

—Mi pasaporte es el indicial.

—¿Cuál es su verdadera nacionalidad?

—La de mi pasaporte.

—Estos documentos falsos dados para cubrir sus necesidades.

Pennwitz se inclinó hacia Frankl:

—Sería necesario comprobar la identidad de este hombre. Serán importantes estos documentos falsos.

—Luego me dirigí a un nuevo maitre d'hôtel.

—¡Este pretende que estas fotografías son una combinación para jugar!

—¿Sí, coronel.

—Perderte su tiempo afirmándome cosas tan estúpidas. Esto es copia exacta de una clave secreta.

—¿Qué es lo que sabía.

—¿Qué es usted quien escribiendo esas consignas?

—No sé, coronel.

—Frankl exclamó:

—"Ya, amos... sus mentiras tan fáciles y tantas que sólo logran hacerlos más. Encontramos los documentos en la valija de usted. ¿Uso en casa del coronel?"

—"Este no es razón para acusarme de haber copiado una clave secreta... No copie nada. Me creyó a atender la mesa."

El coronel continuó:

—Señaus negociatos son atados para. Esta es una reproducción exacta de una de nuestras c...

que, por cierto, yo no usamos.

—Me la dió un compañero que me había prometido una combinación para jugar a la ruleta de Montecarlo.

—Su sistema de defensa es ridiculo. Usted copió esta clave en algún lado... Aquí mismo... ¡Esta noche!

—No, coronel. Preparé la cena abajo... No me sobraba tiempo para escribir.

—Sigue mintiendo... Mi ordenanza nos informó de la repostería de las diez y media hasta las doce y media. Además cuando Meiml regresó, lo encontré escribiendo.

—¡Ah! Si, es cierto... Escribía una carta a una amiga que tengo en Zurich.

—¿Dónde está esa carta?

—La rompí al marcharme y la tiré en la calle.

Pennwitz se echó hacia adelante y mirando fijamente al acusado declaró:

—¡Confiese que logró obtener la clave y que aprovechó estar solo en la cocina para copiarla esta noche!

—No es cierto, coronel.

—¿Para qué potencia extranjera trabaja? ¿Para Francia o para Inglaterra?

—Trabajo para el dueño del hotel Palace.

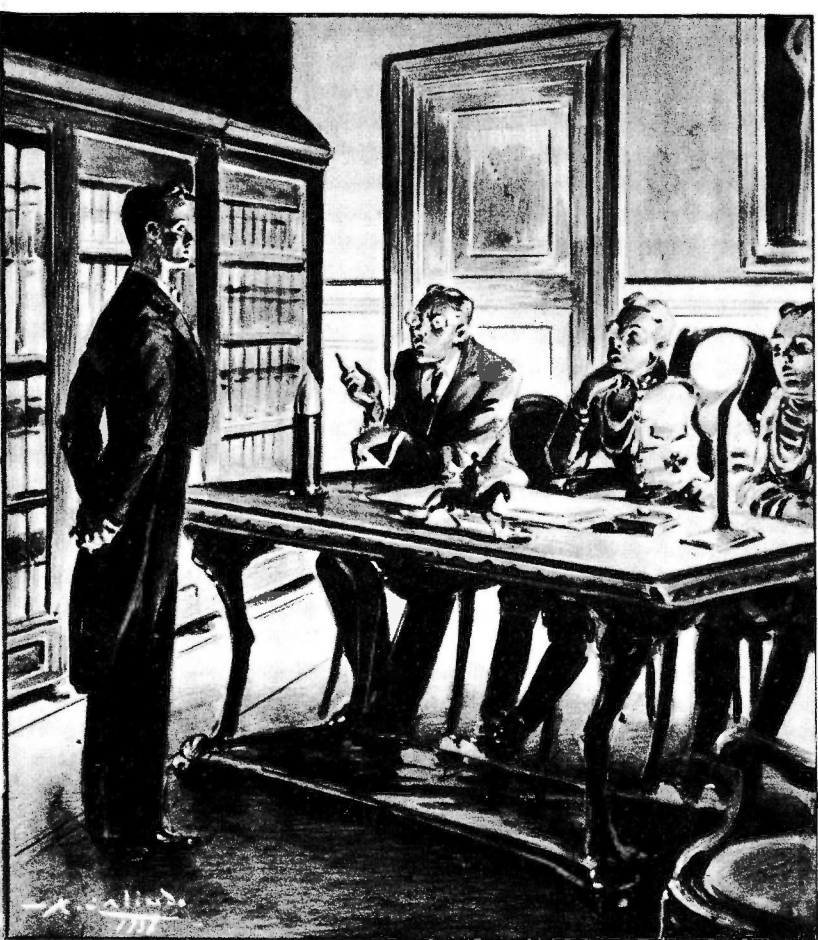
La actitud del *maitre d'hôtel*asperaba al coronel. Frankl le dijo a Penwitz:

—Coronel... quisiera hablar con usted en privado.

El coronel ordenó al inspector que condujera a su prisionero al pasillo. Cuando los dos hombres se hubieron marchado, Frankl prosiguió:

—Coronel, no podremos sacarle mucho más a este hombre. Es necesario confundirlo con testigos.

Ya interrogé a mi ordenanza. Me aseguró que el *maitre d'hôtel* se había quedado solo durante más de dos horas.



—Está bien... pero esto no basta. Tengo intención de interrogar a una señorita que, según tengo entendido, cenó aquí esta noche. Vive también en el Palace. Se trata de la señorita Belkis Mahmoud. Sería interesante preguntarle si notó algo raro en la conducta del *maitre d'hôtel* esta noche.

Hennings, que había prestado atención a las frases de Frankl, preguntó:

—¿Piensa interrogar a la señorita Belkis Mahmoud?

—Sí, mayor. Mañana por la mañana, a las nueve...

El coronel interrumpió:

—No es necesario esperar hasta mañana. La señorita Belkis Mahmoud aun no se ha marchado. No perdamos tiempo.

—Perfecto, coronel. Tiene usted razón. Más vale interrogarla sin demora, si está aquí.

Hennings estuvo a punto de formular una objeción, pero se abstuvo. Su actitud podía lucir extraña, lo que agravaría la situación. El coronel ya se había levantado. Abrió la puerta de su cuarto y llamó:

—Señorita Belkis Mahmoud, me hace el favor... Pase...

Sybil apareció. Apretó en su mano su pañuelo. Tuvo que dominar su ansiedad al ver a Frankl y a su esposo sentados detrás del escritorio.

CAPITULO XIV

Confrontación

—Señorita—dijo Pennwitz brindándole un sillón a Belkis, permíteme que la tenga que someter a una formalidad bastante desagradable, pero, como ya se lo dije, un acto de una gravedad extraordinaria ha sido cometido aquí esta noche. El autor de ese crimen contra la seguridad del Estado es el *maitre d'hôtel* que nos sirvió. Nos corresponde, a estos señores y a mi, aclarar las circunstancias del drama. Téngenos que hacerle algunas preguntas a las cuales le agradeceré conteste con la mayor franqueza y sin reticencia. Esto en interés suyo.

Sybil tiene la impresión de que va a comparecer ante un tribunal. Los tres hombres están sentados. Tal vez no sean tres jueces hostiles, pero si están resueltos a conocerlo todo. No se atreve a mirar a su esposo. Adivina lo trágico de su situación. Sabe que su conciencia se encuentra turbada. Comprende que para él, ella es una espía, una infiel, una enemiga. Y sin embargo se niega a pensar que está convencido de la malignidad de sus intenciones. Rudolf no puede mostrarse inaccesible a las leyes de la lógica. No puede dudar de su buena fe, del

deseo que la posea de vengar su muerte. No puede admitir que voluntariamente, por placer, se haya dejado cortejar, importunar por Pennwitz, a no ser en la esperanza de castigar al miserable a quien había hecho responsable por aquella horrible condena.

Desamparada, inquieta, desconocedora de lo que podía suceder, Sybil hubiera deseado entretenerse durante algunos minutos con Rudolf para hacerle conocer cuáles eran sus intenciones y tranquilizarlo acerca de la fidelidad de su amor. La rapidez brutal de los acontecimientos, la fatalidad de su consecución, no se lo han permitido. Ahora frente a él, quisiera poder hacerle comprender todo con una palabra, con una mirada. Desgraciadamente tres metros los separan... ¡Un abismo! Además, dos hombres están ahí a su lado, dos hombres que no comprenderían. Es necesario callar, ignorarse, luchar más que nunca.

Pennwitz, después de cambiar en voz baja varias palabras con Frankl, se dirige a Sybil y le dice: —Señorita, una clave secreta, una clave militar ha sido sustraída esta noche por el *maitre d'hôtel* mientras nos servía la cena. Este hombre, que ya ha sido detenido, copió el documento. De

IRIUM RESTAURA EL BRILLO NATURAL DE SUS DIENTES

PEPSODENT es la única Pasta Dentífrica que contiene IRIUM — el ingrediente que restaura sorprendentemente el brillo a los dientes.

El método moderno para acabar con la película opaca y manchada es usar Pepsodent con IRIUM — deja los dientes con un brillo encantador y la boca limpia y fresca.

Gracias a IRIUM, Pepsodent no necesita jabón. No contiene ni substancias raspantes ni piedra pómez.

PASTA DENTÍFRICA PEPSODENT

La única que contiene IRIUM



Anita Louise, star of WARNER BROTHERS PICTURES appearing in "THE GO-GETTER"

ello tenemos la prueba formal. Nos interesa saber cómo y cuándo pudo realizar su crimen. ¿Diganos si la conducta de ese hombre le pareció extraña esta noche?

—Coronel, por mi parte, no noté nada anormal.

—¿Lo vio usted durante mis ausencias?

—Espere... Sí, sí... Creo recordar que cuando usted salió del despacho él entró con los platos para preparar la mesa.

—Cuando regresé del teléfono, los encontré juntos...

—En efecto, ¿la palabra?

—No. ¿Por qué se imagina usted que es sirviente me haya hablado?

—¿Lo vio acercarse al escritorio, hacer algún gesto extraño?

—No. Colocó los cubiertos, preparó los *hors d'oeuvres*... Eso es todo.

—¿Y luego en mi cuarto?

—Vino a buscar una botella vacía... No se quedó más de veinte segundos.

—¿No le hizo ninguna pregunta?

—Hubiera juzgado impertinente que me las hiciera.

—Cuando terminé de hablar con el mayor Herzen, la encontré ya no en el cuarto, pero sí en mi despacho... ¿Qué hacía?

—Había ido a buscar unos cigarrillos Manoli, que prefiero a los demás. Además pensaba que usted se encontraría aquí.

—¿Permaneció sola en el despacho antes de encontrarse en presencia del mayor Herzen?

—Los ojos de Sybil se han dirigido hacia los de su marido que permanece silencioso a la izquierda del coronel. Sus miradas se han cruzado durante tres o cuatro segundos. Sybil interroga mentalmente a su esposo. Algunas palabras caídas de su boca para decir la verdad serán suficientes para que la detengan inmediatamente y la fusilen a breve plazo. Pero los ojos de Rudolf le han dicho a Sybil que no tiene que temerle a su testimonio. Ahora oye a Rudolf que dice:

—Coronel, debo indicarle que la señorita Belkis no permaneció sola en el despacho. Ya había abandonado el pequeño gabinete e iba a registrar de nuevo la gaveta del escritorio donde estaba el folleto, cuando la señorita Belkis entró por esta puerta, excusándose al verme.

—¿Está bien, Herzen. ¿En concreto, señorita, usted no notó nada extraordinario en los actos y gestos del *maitre d'hôtel*?

El director de la Policía Criminal se inclina hacia Pennwitz y dice:

—¿Coronel, me autoriza a hacerle algunas preguntas a la señorita Belkis Mahmoud?

—No tengo inconveniente.

Los codos apoyados sobre la mesa, el busto inclinado hacia adelante, Frankl pregunta:

—Señorita Belkis Mahmoud, ¿no le extraña que fuera ese *maitre d'hôtel* el que sirviera la cena en casa?

—No. ¿Por qué?

—Porque no es la primera vez que lo ve.

—Debo contestarle que no me fijé mucho en la figura del sirviente que nos sirvió esta noche. No soy un detective encargado de examinar cuidadosamente los rostros de las personas que se me acercan.

—Verdaderamente, Frankl, que dice la señorita Mahmoud puede ser muy verídico. Confiamos que personalmente nunca me ha llamado la atención el aspecto exterior de los que me servían en los restaurantes y hoteles. ¡A nosotros que la sirvienta fuera particularmente bonita!... En vista de que las declaraciones de la señorita Belkis Mahmoud no nos han dado ninguna nueva luz, vamos a reanudar el interrogatorio del *maitre d'hôtel*.

—Muy bien, coronel.

—Señorita Mahmoud, puede regresar a su hotel.

—Perdóneme, coronel... Si le autoriza preferiría que la señorita Belkis Mahmoud esperara en el cuarto vecino por si la necesitáramos de nuevo. Tal vez nos sea útil su testimonio con Groener.

—¿Desea confrontar el testimonio con el acusado?

—Sí, coronel.

—Está bien, señorita Belkis, hágame el favor de esperar en el cuarto.

Sybil salió. Frankl preguntó entonces a Pennwitz.

—Coronel, ¿no tiene inconveniente en que dirija el segundo interrogatorio de Groener. Deseo preguntarle varias cosas.

—Frankl, tiene carta blanca. El inspector introdujo al *maitre d'hôtel* en el despacho.

—Groener—dijo el director de la Policía Criminal—, creo que usted habrá estado convencido de la inutilidad de seguir negando. Su culpabilidad es evidente en sus respuestas evasivas sólo ha logrado empeorar su situación. Usted ha sido detenido con una copia de la clave. Esto es suficiente para que le condenen. Pero estamos convencidos de que usted no ha actuado solo en esta oportunidad. Ha tenido uno o más cómplices.

—No.

—Sin la ayuda de alguien no hubiera podido conseguirse el original de la clave... ¿Alguien ayudó...? ¿Quién?

—Le perjudica seguir negando. A pesar de que su caso sea de los peores y que la decisión del tribunal que habrá de juzgarlo se preste a duda, no olvidará su interés reside en decirnos que no fueron sus cómplices. Espera su tienda su frangula. Usted conoce demasiado bien la profesión para ignorar que las revelaciones interesantes acerca de sus socios le valdrían cierta indulgencia.

Frankl mira al *maitre d'hôtel* con insistencia, acompañando la frase con un golpe de su bastón. —¿Es la mesa? Espero la contestación del agente 24.

—Bueno... ¿y qué?

—Señor director, no he tenido cómplices.

Sin descorazonarse por el Frankl prosiguió:

—Le repito que le perjudica negar, Groener... Sabemos que han ayudado.

—Esto no es más que una posición de ustedes... y además no es cierta.

—No... Y voy a decirle... ¿qué... Su cómplice, a quien acabamos de interrogar, lo ha confesado todo.

—No he tenido cómplices... —Sí... ¡Una mujer!

La audaz afirmación del director de la Policía Criminal le estrechó a Rudolf. El coronel Pennwitz miró de soslayo su colega y pensó: "Es muy útil este Frankl! Emplea el método clásico... es el mejor!"

* Terminará en el próximo número.

AGRICULTORES, GANADEROS, HACENDADOS

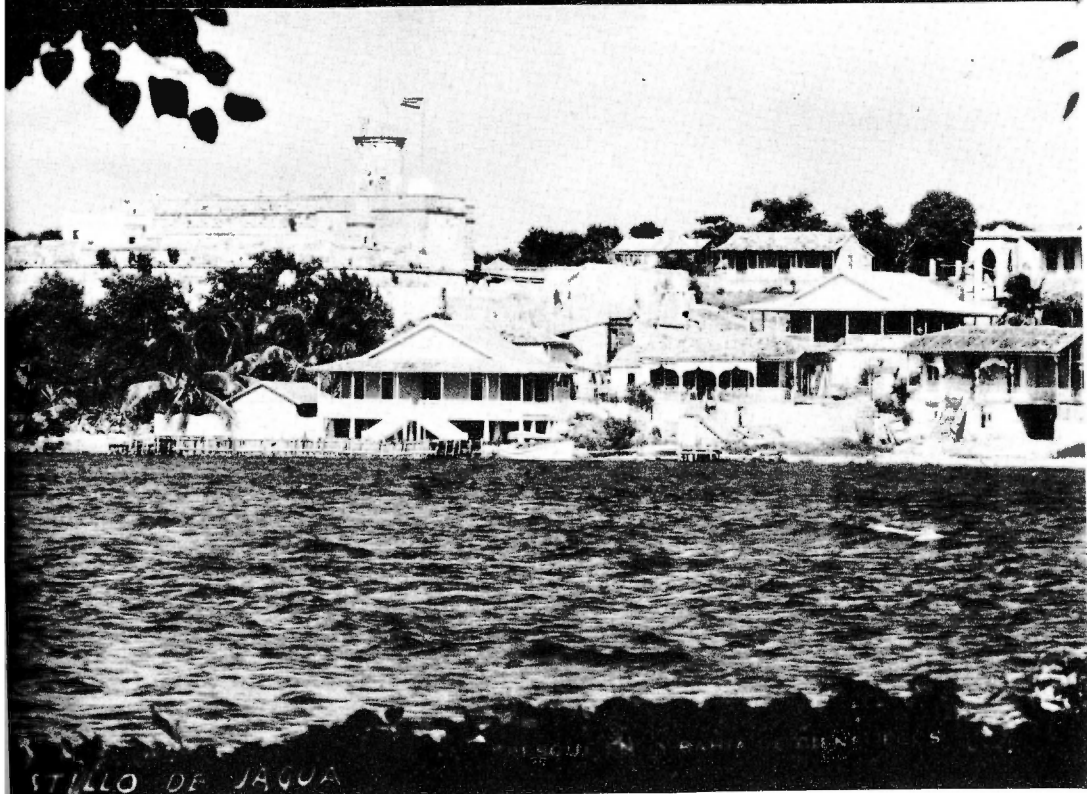
El Antidiarrea de Terneros MUNIL trae la curación en dos días de esas enfermedades que atacan la riqueza pecuaria. Único preparado de verdadera eficacia.

JOSÉ PADERNI, Jr.

Reparaciones de Radios
Instalaciones Eléctricas

PRECIOS MÓDICOS

Ave. Universidad, 2,
entre J y K,
Vedado. Teléfono F-4553



Desde estas columnas deseo enviar al querido compañero Jess Posada mi más sentido pésame por la muerte de su señor padre.

CLUB DE PESCA DE CIENFUEGOS

PESQUE EN LA BAHIA DE CIENFUEGOS

Cienfuegos, Cuba, septiembre 16, 1938.

Sr. Federico Lindner.

Redactor de la sección "Yates y Pesca" de la Revista CARTELES. La Habana.

Distinguido señor:

La Junta Directiva de este Club de Pesca de Cienfuegos en sesión celebrada tomó el acuerdo de dirigirle una muy sincera felicitación por su nombramiento de asesor técnico en el deporte de la pesca, nombramiento que ha sido muy acertado, dados sus conocimientos en dicho deporte.

Tenemos la seguridad de que su actuación seguirá siendo tan beneficiosa como hasta ahora y que es conocida de todo el pueblo de Cuba por medio de su tan leída sección *Yates y Pesca* en la revista CARTELES, y desde la cual usted ha demostrado infinidad de veces grandes conocimientos y que gracias a sus consejos ha dado el deporte de la pesca un gran paso de avance y pueda contarse como de los sports que más se practica en esta bella isla de Cuba.

Al dar conocimiento a usted del citado acuerdo nos hallamos muy honrados con brindarle nuestra más sincera cooperación para que usted obtenga los más resonantes éxitos en tan brillante labor para el deporte de la pesca.

Sin otro asunto por el momento, me es muy grato reiterarme a sus órdenes su muy atto. y s. s.

Por el Club de Pesca de Cienfuegos,

Dr. Nicolás Hidalgo, presidente.

Sr. Nicolás Hidalgo.

Presidente del Club de Pesca de Cienfuegos.

Querido amigo y compañero:

Por este medio deseo darle las más expresivas gracias por tu amable carta, explicándote mi agradecimiento a los miembros directivos de ese simpático y creciente club que tan dignamente presides.

No te diré que si me dejan haré cuanto sea posible en beneficio

de la pesca y sus amantes, pues nunca me ha gustado esa frase. Haré todo lo necesario para bien de este deporte, y no permitiré que elementos nocivos me pongan obstáculos. Esta es una promesa a todos los deportistas de Cuba.

Te aprecia tu amigo,

F. Lindner.

El concurso de la aguja ha terminado, y el 15 de octubre empieza el del peto.

Para confeccionar las bases del mismo, nos reuniremos en el Club Nacional de Pescadores Amateurs la próxima semana un crecido número de pescadores aficionados. En esta forma no habrá problemas. Ahora bien, no se olviden de lo que advertí la semana anterior: no se admitirán irregularidades de ninguna clase. Si no se hace la inscripción a su debido tiempo, no se acepta, así sea el peto más grande del mundo y los ojos sean diamantes.

En el próximo número aparecerán las bases.

Sr. Manuel Hierro.

Departamento del Turismo.

Ayuntamiento de La Habana.

Estimado amigo:

Acabo de recibir una carta del capitán Joseph Greenhalgh en la cual me dice que tú le has informado que yo soy la máxima autoridad en Cuba en materia de pesca. Me informa de igual manera que lo hizo a tí de los concursos de pesca que se celebran en todo el mundo, que Cuba es el lugar ideal para la pesca mayor, etc., etc., todo lo cual ya conocemos.

Ahora bien, nosotros los cubanos tenemos la costumbre de que padecen casi todos los seres humanos y que los americanos llaman "to pass the bucket", y al castellano se traduce en "echarle el muerto a otro". No sé cómo se dice en griego y en latín, pues si lo supiera te lo diría, ya que el objeto mío es que lo entiendas muy claro.

El buen señor primero se dirigió a ustedes; tú me hablaste del asunto y yo te escribí una carta complaciéndote en tus deseos. Ahora tú le escribes al mencionado señor para que él se dirija a mí, lo cual hace. Se supone que yo le contesto en definitiva. En otras palabras: el muerto lo tengo yo en las manos. ¿Qué hago con él? ¡Le aviso a Alfredo Fernández? Avisame antes de que se ponga putrefacto, pero no me digas que lo embalsame, ya que esto es dañino para el turismo. Esperando tus rápidas noticias, te aprecia tu amigo.

F. Lindner.

NUESTRA FLOTA

AFICIONADOS

COMPETENCIA PARA LA AGUJA DE MAYOR PESO CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 480 libras, septiembre 2, 1938.
- 2—"Tiempo", de Antonio Martín y Ocaño González, 168 libras, septiembre 12, 1938.
- 3—"Lillias II", de José Gómez Méndez, 160 libras, agosto 18, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 480 libras, septiembre 2, 1938.
- 2—Antonio Martín, Cabañas, 168 libras, septiembre 12, 1938.
- 3—Adrián Macá, La Chorrera, La Habana, 160 libras, agosto 18, 1938.
- 4—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 148 libras, septiembre 1, 1938.
- 5—Carlos Kohly, La Chorrera, La Habana, 60 libras, junio 12, 1938.
- 6—Pablo Ortega, La Chorrera, La Habana, 40 libras, mayo 28, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 29 agujas.
- 2—"Alda", de Pedro Pablo Kohly, 26 agujas.
- 3—"Blanca", de Frank Steinhart, Jr., 23 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 29 agujas.
- 2—Frank Steinhart, Jr., La Chorrera, La Habana, 21 agujas.
- 3—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 20 agujas.
- 4—Carlos Kohly, La Chorrera, La Habana, 5 agujas.
- 5—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 3 agujas.
- 6—Pablo Ortega, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.
- 7—Godfrid K. Smith, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.
- 8—Adrián Macá, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.

COMPETENCIA PARA LA MAYOR AGUJA A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Alda", de Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 580 libras, agosto 18, 1938.
- 2—"Vainén", de Antonio Cid, Cojimar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 3—"Elisa", de doctor Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 524 libras, julio 16, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 560 libras, agosto 18, 1938.
- 2—José Alejandro Azoy, Cojimar, 518 libras, junio 3, 1938.
- 3—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 524 libras, julio 16, 1938.
- 4—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 350 libras, julio 23, 1938.
- 5—Augusto Echavarrri, 294 libras, agosto 14, 1938.
- 6—Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras, mayo 16, 1938.
- 7—Francisco Antón, Casino Español, Marianao, 187 libras, mayo 15, 1938.
- 8—A. Cabañas, Jaimanitas, 152 libras, mayo 25, 1938.
- 9—Angel Vieta, La Chorrera, La Habana, 132 libras, agosto 7, 1938.
- 10—Esteban Pérez, Cojimar, 108 libras, mayo 29, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Estela", Gerardo Sánchez, Santa Fe, 15 agujas.
- 2—"Abadros", del doctor Manuel H. Sordo, Baraco, 11 agujas.
- 3—"Elisita", de Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 15 agujas.
- 2—Doctor Manuel H. Sordo, Baraco, 11 agujas.
- 3—Francisco Préstamo, Casino Español, 8 agujas.
- 4—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.
- 5—Augusto Echavarrri, Jaimanitas, 6 agujas.
- 6—Pedro Manuel Díaz, Cojimar, 4 agujas.
- 7—A. Cabañas, Jr., Jaimanitas, 4 agujas.
- 8—José Alejandro Azoy, Cojimar, 4 agujas.
- 9—Oscar Barroso, La Chorrera, La Habana, 3 agujas.
- 10—Esteban Pérez, Cojimar, 3 agujas.

PROFESIONALES

- 1—Francisco González, Cojimar, 72 agujas.
- 2—Juan León, Jaimanitas, 56 agujas.
- 3—Mateo Hernández, Cojimar, 47 agujas.
- 4—Francisco Navarro, Santa Fe, 46 agujas.
- 5—Oscar L. Anllí, Jaimanitas, 38 agujas.
- 6—Miguel Puig, Cojimar, 23 agujas.
- 7—Francisco Pérez, Cojimar, 19 agujas.
- 8—Antonio Cumerman, Cojimar, 18 agujas.
- 9—Helodoro Rivero, Cojimar, 16 agujas.
- 10—Luis Tendero, La Chorrera, La Habana, 12 agujas.

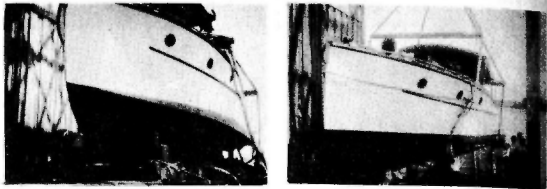
AVISO

No habiéndose podido reunir el Comité de Premios, nos es imposible dar por ganadores en este momento a los que ocupan los primeros puestos, pero los ganadores serán dados a conocer en el próximo número. Los premios también serán dados a conocer conjuntamente con los ganadores.

RESULTADO DE LAS REGATAS DE YATES "SEIS METROS" ENTRE LOS MARINEROS DE LOS CLUBS HTC Y MYC.

Nº del yate	Nombre	Llegada	H. M. S.	Patrón
14	Attor	12.18.46	Moris
17	Sabalo	12.21.49	Tata
18	Aloha	12.23.04	Francisco
16	Kantico	12.25.40	Juan

N. de R.—Moris es mucho Moris!



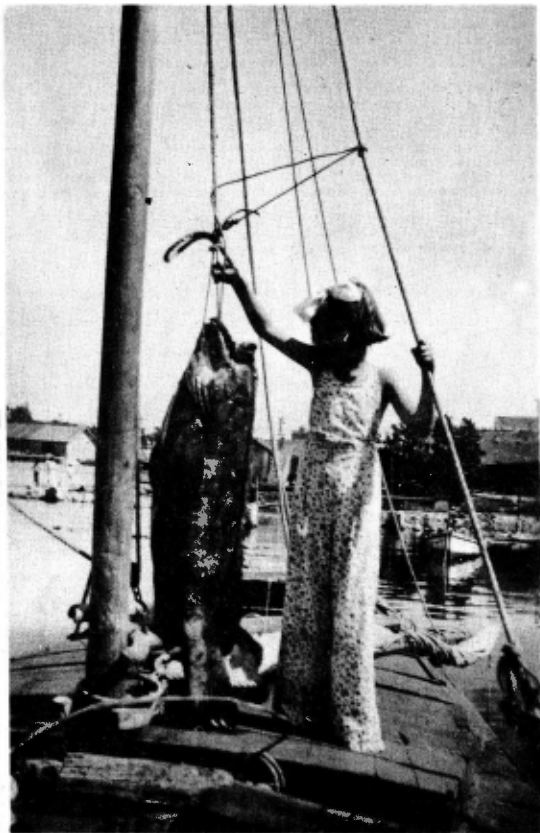
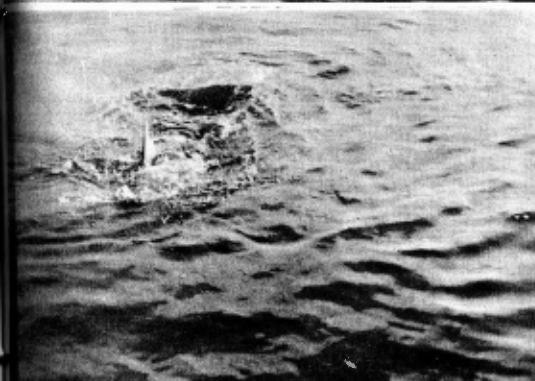
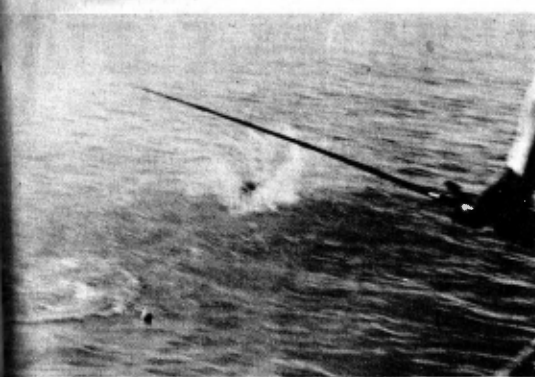
"DOCE LEGUAS"

Central Francisco, septiembre 17, 1938.

Sr. Federico Lindner

Revista CARTELES, La Habana.
Muy señor muestre:
Nos dirigimos a usted para darle un informe completo relacionado con la construcción de nuestra lancha "Doce leguas". La construcción se comenzó el día 10 de mayo de 1938 de acuerdo con planos de la Cleveland Boat Building Company, y se terminó el día 31 de agosto de 1938.
Detalles de la construcción:
Media construcción.
Veinticuatro pies de eslora.
Ocho pies de manga.
Dos pies y medio de calado.
Una cabina con 4 literas en la proa.
Inodoro y lavabo en la proa.
Espacio grande para sentarse y pescar en la popa.
Fondo de cedro, tablar de ¾ pulgada, todas a un largo.
Quilla y roda de yabo.
Maderos y demás armazón de magueja azul.
Toda atornillada con tornillos de bronce.
Tanques con capacidad para 40 galones de gasolina y 50 de agua.
Construcción tipo V.
Instalación eléctrica en el servicio, camarotes y puente de mando.
Cabida para 23 personas, sentadas cómodamente.
La maquinaria consiste en un motor "Universal", marino cien por ciento, de 25 H.P., con 2500 R. P. M., con un andar aproximado de 12 millas por hora. Prima laada con productos de Sherwin-Williams.
Esta lancha fué construída totalmente con maderas escogidas, regalo de la Francisco Sugar Company, y con excepción del forro—obra del maestro de ribera Augusto Chávez, de Santa Cruz del Sur—todo el trabajo fué ejecutado por carpinteros y mecánicos de esta localidad, legos en el arte de hacer embarcaciones.
El primer mes, después de incontables dificultades y mucho estudio, sirvió de gran experiencia para estos improvisados armadores, quienes luchando con tedio inaudito pudieron dejar terminada la obra, que más que una lancha es un precioso yate de recreo, con muy armónicas líneas y andar ligero, además de la estabular de esta localidad, quienes se entusiasmaron al ver cómo progresaba, y tanto bien en sus donaciones, que contribuyeron a la compra del motor. Como muestra de cortesía a todos estos señores y casas comerciales que tan generosamente cooperaron, le rogamos la publicación de sus nombres, que damos a continuación:
The Francisco Sugar Company, Francisco.
J. Chertudi y Compañía, Manzanillo.
Compañía de Jarvis de Matanzas, Matanzas.
The Sherwin-Williams Co., La Habana.
L. G. Aguilera y Compañía, La Habana.
The Babcock and Wilcox Co., La Habana.
Emilio Navarro, S. en C., Cienfuegos.
Sucesores de J. Muñoz Pla, S. A., Manzanillo.
Vinda de Filiberto Suárez, Santa Cruz del Sur.
Sobrinos de P. Alonso y Compañía, Francisco.
Amador García, Francisco.
José Gambler, Francisco.
George E. Knight, La Habana.
Catena Oil Corp., La Habana.
Goodyear Tire and Rubber Co., La Habana.
U. S. Rubber Co., La Habana.
Luis Puente, La Habana.
Antigua y Cía., La Habana.
Frank L. Allen, Inc., La Habana.
Sucesores de Castelleiro y Vizoso, La Habana.
Méndez y Cía., La Habana.
González y Hermanos, La Habana.
José J. Arias, Francisco.
Juan Sosa, Francisco.
Dr. Francisco Sosa, Francisco.
Dario García Carbonell, La Habana.
José Pareda, Francisco.
Servando Rodríguez, central Elia.
W. A. Rolston, Francisco.
Andrés Pérez, Francisco.
Luis Matos, Francisco.
Rubén Cabrera, Francisco.
Juan Cabrera Hernández, La Habana.
Juan Fontúrbe, Bayamo.
Jacobo Ferrero, Cayo Romero, Guayabal.
Feliciano Alderquiza, Francisco.
Antonio J. Cabrera, Chaparra y La Habana.
Percito Colunga, Francisco.
Farmacia Rubiales, Francisco.
Iluminado Diego, Francisco.
Miguel Travieso, Francisco.
Bernardo Bezos, Francisco.
Manuel Cardona, Camagüey.
Con el ruego de que é públicación a este informe en su muy popular sección "Yates y Pesca", de la que somos asiduos lectores, quedamos de usted muy atentamente.
Carlos R. Romagosa; Eugenio Nápcles; Manuel Delgado; Rolando Bezos; Arturo Romero, Jr.

DE LA PISCINA CRIOLLA



Guasa de 100 libras. No me informan quién la cogió. Suponemos que fue el "pappy" de Maritza DEBÉN, que aparece en la foto. ¡Qué "pappy" más modesto! Cien/juegos, septiembre, 1938.

Chan LI PO también pesca. ¿Otro misterio? ¿Estará pescando de verdad o será la pesqueta de alguna huella que resista su próximo misterio? Puede que lo sepan sus acompañantes, Felíz CAIGNET y el señor OLAZARRA, representante en Cuba de la pasta de dientes "Ipana".

Cuatro etapas de la pesca de un tiburón, por Luis G. Wangüemert.





SELECCIÓN DE LA MADRECITA

"LA MADRECITA" DICE HOY UN CUENTO FANTÁSTICO EL NEGRITO Y EL MAGO

(Continuación).

CUANDO se alejó el armíño, Coco se tendió junto a la puerta de la cueva de su amigo, y ya tranquilo, y con el corazón lleno de esperanza, cerró los ojos y se quedó dormido, porque se sentía extenuado y hacía mucho tiempo que no descansaba.

Coco durmió durante tres días y tres noches, y cuando abrió los ojos se quedó perplejo de no hallarse en su lecho, de no ver a su madre ocupada en las tareas de la casa, ni a Cometa que le llevaba la taza como de costumbre, ni oír el acostumbrado "buenos días, Coco", de Bobi, el papagayo.

Entonces fué cuando el armíño se le aproximó:
—¡Al fin te despiertas! ¡Has dormido como un lirón! ¡Ven, ven a ver qué bello estás! Te va a parecer mentira.

Y tomándolo de la mano, lo condujo hasta el limpio espejo del agua de la fuente.

Coco, que hasta entonces no tenía su cabeza bien despejada, empezó a saltar de alegría. El agua lo reflejaba blanco como la luna, rubio como el sol y los ojos se le habían puesto semejantes a dos trozos de cielo.

Mientras dormía, el mago Trifilón había realizado el milagro.

Aun cuando la alegría de Coco era inmensa, sabiendo por el armíño que su sueño había durado tres días, el pensar en sus padres, en Cometa, en Bobi, lo conmovió profundamente y abrazando al animalito amigo se separó de él, prometiendo hacerle una visita al día siguiente. Corriendo apresuradamente se dirigió a su casa.

El padre hacía tres días que se hallaba fuera, buscando desesperadamente. La madre, sentada en el suelo, gemía llamando a su hijo, mientras Bobi le hacía olermenta y Cometa le engubaba las lágrimas con una hoja de lechuga.

Coco corrió a abrazar a su madre, que al oír la voz del pequeño tuvo un sobresalto, pero al ver un niño blanco en lugar de su negrito, empezó a gritar con tanta desesperación, que sus chillidos se oyeron a un kilómetro de distancia.

—¡Vete! ¡Vete! ¡Horrible niño blanco, tú no eres mi hijo!

Mientras tanto el pequeño gritaba:
—¡Soy Coco! ¡Soy vuestro hijo!... ¡Dejen que les explique!

Por otra parte, el padre y la madre no querían reconocerlo, no escuchaban razones, persuadidos de que el pequeño lo pretendía, burlarse de su desdicha. El padre fué en busca de un garrote. Cometa le arrancó dos mechones y Bobi le dio un pizcazo. Ya una vez lejos del alcance de aquellos seres enfurecidos, Coco, con los ojos enrojecidos, empezó a lamentarse.

—¡Mi madre y mi padre ya no me quieren más! ¡Bobi y Cometa me odian!... ¡Ah! ¡Qué haré?

Y se dirigió a la cueva de su amigo el armíño, y entre suspiros y suspiros le contó su trágica situación actual. El animalito, después de llorar largo rato con el niño, se dio un ánimo y lo persuadió de que durmiera la noche siempre es una buena consejera cuando se trata de dar un paso.

¡Cree hacerlo feliz!... Y en tanto ahora el pobrecito es mucho más desgraciado que antes.

De pronto le vino una idea:
—¿Quién sabe si mi compadre Trifilón, que vuelve negro al blanco, no quiere hacer lo contrario de lo que hizo... Es tan bueno que estoy seguro que no se negará a lo que le pida. Y acercándose a esta última esperanza, escapó como el viento en dirección al valle donde vivía el mago.

Trifilón estaba llenando su pipa antes de irse a dormir, y escuchó pacientemente la desgraciada historia del pobre Coco, mientras el armíño, con sus dos manitas juntas, le aplicaba que nunca volverá al niño el color de antes.

—Os lo suplico, señor mago—implicaba el buen armíño—, el pobre Coco no vivirá de pena si continúa siendo blanco, porque sus padres no le reconocen ni quieren saber de él. Trifilón terminó por convencerse. Ensililló al burro Melese, tomó en sus brazos al armíño, para preservarlo del

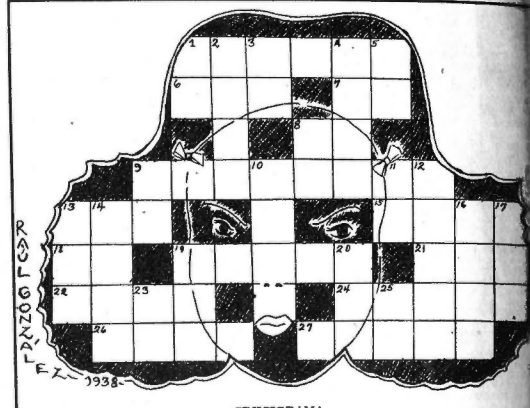
frío de la noche, y empujando su varita de plata dirigió su cabalgadura hacia el sitio en donde el niño dormía. Y nuevamente realizó el milagro, sin que el pequeñuelo pudiera ver cómo lo hacía.

Ya podéis imaginar la felicidad de todos cuando el negrito llegó a su casa. La madre no quería separarse de él y lo tenía sobre sus rodillas, abrazándolo estrechamente como cuando era pequeño. El padre era tanta la alegría que sentía, que se olvidó de aplicarle el castigo que le tenía preparado para cuando volviera. Cometa hacía cabritillas alrededor del papagayo, y este último no cabía en sí de gusto. Desde aquel momento Coco quedó contento con su suerte y nunca más volvió a desear que su piel se tornara blanca como la luna.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

RAUL GONZALEZ, Cascorro.—Siempre eres para mí el hijo mayor inteligente, constante y trabajador infatigable. Siempre recibí tu colaboración encandada, y cuando me falta la extraño mucho.

Dices que tu amigo de Venezuela, José Thielens, no te escribe. Con seguridad que cuando los este día te lo escribirá. Tengo muchos hijos que me

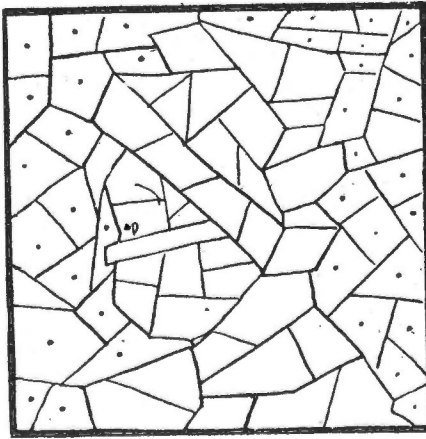


- | | |
|---------------------------------------|--|
| Horizontales: | Verticales: |
| 1—Prenda de vestir. | 1—Letra. |
| 2—Lugar donde se trillan las mieses. | 2—Caja grande con tapa lana. |
| 3—Campeón. | 3—Silaba del nombre de un autor querido. |
| 4—Terminación verbal. | 4—Preposición (Inv.) |
| 5—Cuerpo celeste opaco (Pl.) | 5—Moneda de cobre de los romanos. |
| 6—Ave trepadora. | 6—Dos vocales iguales. |
| 7—Crema de la superficie de la leche. | 7—Letra griega. |
| 8—Pronombre personal. | 8—Nudo, vínculo. |
| 9—Nombre masculino. | 9—Asociación de niños. |
| 10—Ate. | 10—Paga lo debido. |
| 11—Nombre de varón. | 11—Amarre. |
| 12—Clase de tela (Pl.) | 12—Sin valor. |
| 13—Adorno. | 13—Familiar (Pl.) |
| 14—Frutas. | 14—Astro rey. |
| | 15—Se atreve. |
| | 16—Marchar. |
| | 17—Igual al 8 horizontal. |

Los niños que hagan correctamente este crucigrama de nuestro poeta Raul González, tomarán parte en el sorteo de una cámara fotográfica de retrato tamaño 12 por 16, hecho por Lorens.

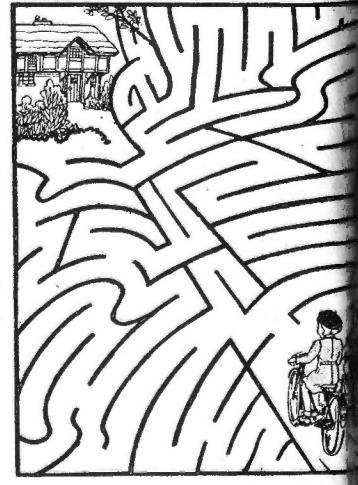
LA FIGURA OCULTA

De primera intención aquí no se puede ver nada. Es simplemente un grupo de líneas y de puntitos que van diciendo. Pero todo se aclarará en cuanto ustedes hagan que les voy a indicar. Tomen un lápiz de color—verojero, marrón o negro, lo mismo da—y coloren todos aquellos espacios en los que aparece un puntito. Los dejados en blanco. Entonces verán claramente una figura muy graciosa. Premio: 5 puntos.



DOS CICLISTAS PERDIDOS

Estos dos hermanitos salieron a pasear con las bicicletas. Y sin quererlo, se alejaron mucho de su casa en forma tal que cuando emprendieron el regreso no sabían qué camino tomar para llegar hasta ella. En consecuencia, se perdieron. Pero voy a ayudarlos, pues estoy segura de que sus padres están inquietos por la tardanza. Si considerárais que sólo se puede avanzar por los pedanzos en blanco, ¿cuál es el camino correcto para llegar a la casa? Premio: 5 puntos.



PARA NIÑOS Y NIÑOS



plan de ti, de tus trabajos excelentes, eres muy popular y te lo mereces porque trabajas con bastante perfección. Tus trabajos todos me hacen falta con preferencia crucigramas y papeletos para la Sección Recreativa. Abirás un buen premio este año. **ORA CRIANES, Guanánimo.** — Ha tiempo me enviaste un crucigrama. El dibujo es un muchachito. Ten bondad de volverlo a hacer, pero con tinta china, para publicarlo. Trabajo muy bonito y estoy muy contenta contigo. Tendrás un premio a fin de año.

VIRA GATTORNO, San Juan de los Rios. — Me enviaste la foto de tu hermano para que la publique en mi sección. Quiero publicarla, pero me falta el nombre completo, porque te faltó de ponerlo en tu carta. **ANITA PÉREZ ESPINOSA, Morón.** — Este será complicarte tú y tu hermanita con lo de la cámara fotográfica, pero no dejen de enviarme los postales nombrados cada semana. Me han gustado de la maravillosa belleza de la tina de la leche". Cuando vaya por iremos juntas a inspirarnos en su composición, para publicarla.

VERVÉ MORELL, Palo Seco. — Tu composición es valiosa. No olvides de traerme tus trabajos siempre. **DELIA SEGUI, central Miranda.** — Tu dibujo me gustó mucho. Usa tinta china, para poder publicar.

ANITA L. GONZALEZ, Matanzas. — Trabajo tus trabajos pronto. Me tienen ganas y me voy poniendo bravo con eso, y eso sí que es peligroso porque no contentarme tendrán que hacer un dibujo lindo. Vamos a ver si recibimos tus noticias. **NIÑOS NUEVOS DE LA SEMANA:** G. Alvarez, Irma V., Sanlúcar de los Rios, Georgina Almaguer, Cueto, Georjina Blanco, Calabazar, Olivia Molina, María Falcó, Jorge Villar Yates, Nolloréno, Santa Clara, Margarita Romero, Orlando Fernández, Manzanillo, María Cruz, Concepción García, Helios; Hortensia Fernández, C. Escobar, Jesús O. González, Nueva Germa, María García, Matanzas.

NIÑOS PREMIADOS

Ámbara fotográfica: Luis Prieto (Palo Seco). **Ámbara fotográfica: Jesús Hevia** (Palo Seco). **Ámbara fotográfica: Carmen María Torres** (Palo Seco).

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

CARMENCITA Y LAS AZUCENAS

Por Mercedes Arca e Isabelita Flores

OYE, corazoncito, ¿qué has hecho todo el día sin mí?

—Carmencita, levantando la vista hacia su papá, dijo:

—Pues mira: he estado en el jardín, jugando, cogiendo flores y haciendo otras muchas cosas.

—Pero, ¿papá su padre—¿sí y no pensaba que no tocabas nunca las flores!

—Las de nuestro lado, no: sólo las del otro lado de la yerba. Aquellas ya se pueden tocar, ¿no es cierto, papá? Eran muy bonitas y estaban a puñados al alcance de mi mano.

Papá se puso serio, pues las flores del "otro lado" estaban en el jardín de la anciana y respetable señora de Mendoza.

Advertió, pues, a Carmencita que se guardara de tocarlas más. Al acostarse, la niña rezó sus oraciones sentada en las rodillas de papá, y después de las oraciones de costumbre añadió:

—¡Ay! Dios haga que aquellas hermosas flores crezcan en nuestro jardín y que papá me permita tocarlas...

A la tarde siguiente Carmencita bajó al jardín y, al contemplar las lindas flores, que se erguían al otro lado de la yerba, sintió la tentación irresistible de apoderarse de algunas. Pero, acordándose de la recomendación de su papá, se abstuvo de ello.

LA ESCUELA Y EL MAESTRO

Por Aida Sánchez (12 años)

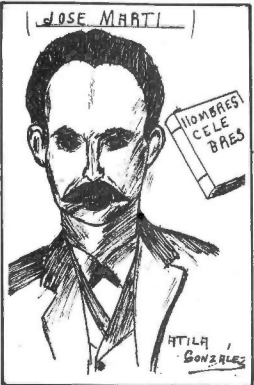
OH, CUÁN grande es la escuela! A ella acuden millares de niños todos los días, siempre dispuestos a aprender algo nuevo, algo instructivo. Ella es la salvación de los pobres y ricos. Todas las clases de niños acuden a ella para aprender y poder ser, en el día de mañana, hombres cultos e instruidos.

¡Oh, pero cuán grandes son también los maestros! Hay que ver cómo sufren con sus discípulos y cómo se sacrifican por ellos. Pero también hay que ver lo contentos que se ponen cuando ven triunfar a un discípulo suyo.

El maestro no encuentra diferencia entre los muchachos. Para él todos son iguales (en horas de clase); les enseña a todos igual, lo mismo a unos que a otros.

Niño, ¡cuán faltas a la escuela; asiste a ella continuamente; presta atención a las clases y estudia bastante. Esa será la única manera en que podrás llegar a ser respetado por todos. Recuerda que mejor es el nombre que muchas riquezas.

En la escuela, jamás le faltes al respeto al maestro. No olvides que él es



tu segundo padre. Quérelse y respétalo; estudia con ahínco; pórtate bien y de esa manera le pagarás lo que él hace por ti.

EL SAGU

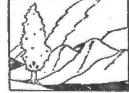
Es una fécula que se extrae de la médula de la palmera sagotal, que crece en las islas Molucas, Filipinas y Ceilán.

Para obtener el sagú se corta la palmera poniendo la corteza bajo el agua. Esta, con la médula, forma una masa que se deja secar, presentando después un aspecto granulado. El sagú es muy alimenticio y se prepara en sopa o con leche.



TANDIL

El nombre de estas sierras de la provincia de Buenos Aires proviene del araucano "tān-dil", que quiere decir piedra al caer, aludiendo con esto a la famosa piedra movediza que ya no existe.

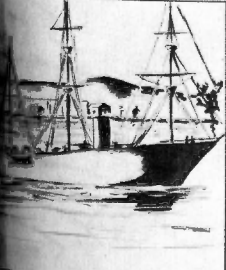


LOS CELTAS

Los antiguos designaban con el nombre de celtas al conjunto de pueblos que habitaban la Europa central, desde el Océano Atlántico hasta el Mar Negro. Fueron, hasta el siglo IV, el pueblo más numeroso y poderoso de Europa; pero luego cayeron bajo el dominio de los romanos y germanos.



Las de grandes patriotas ANTONIO MACEO POR M. RODOLFO



En las costas del Océano Pacífico fundó el cubano una colonia. Allí estaban Flor Crombet y sus hermanos José y Tomás. Antonio Zambrana, abogado consultor y apoderado de Maceo, asistió a un banquete en la colonia española residente en Costa Rica celebraba el cumpleaños del rey Alfonso. Zambrana pronunció un discurso en el que se sintió muy español. Por la Prensa, supo Maceo de la actitud asumida por su abogado y hombre en quien él depositaba su confianza, en aquella fiesta española.



Inmediatamente le escribió una carta retribuyendo su poder, ya que "él no podía estar representado por ningún cubano que se sintiera español". Graves momentos atravesaba el Gobierno de la República por cuestiones interiores. La designación del general Maceo para un elevado puesto es anunciada. Él publicó una carta donde decía que al Costa Rica lo necesitaba para problemas internacionales que contara con él, pero no para cuestiones intestinas. Maceo fue muy felicitado por su actitud.

Con esto aumentó el buen concepto de él tenían los costarricenses. El 9 de febrero de 1893 Maceo le escribe a Angel Guerra, que acaba de llegar, algo despedido, a aquella República. "No he visto a Martí en estos últimos tiempos, ni he recibido carta de él invitándome a tomar parte en sus trabajos... pero si es cierto que ha declarado que cuenta conmigo para hacer la guerra, no he debido ponerlo en duda, pues no creo que para asuntos tan esenciales sea necesario consultar ni solamente a él".

Soir de Paris



TALCO - BRILLANTINA - CREYON DE LABIOS

PARÍS

BOURJOIS

FRANCIA